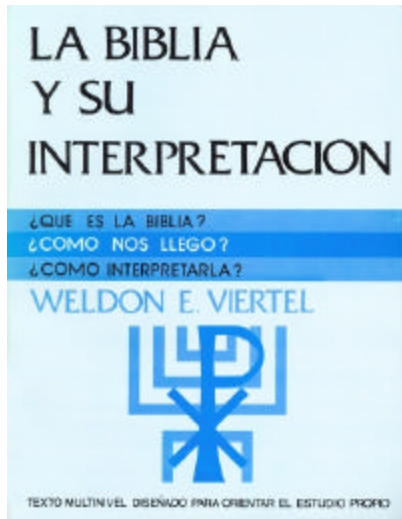


BIBLIOTECA MUNDO HISPANO
ESTUDIO BÍBLICO

**LA BIBLIA Y SU
INTERPRETACIÓN**

Por. Weldon E. Viertel



EDITORIAL MUNDO HISPANO

© 2003

LA BIBLIA Y SU

INTERPRETACION

POR

WELDON E. VIERTTEL

TRADUCCION DE

RUBEN O. ZORZOLI

CASA BAUTISTA DE PUBLICACIONES

PREFACIO A LA EDICION CASTELLANA

Muchos anhelan conocer la Biblia en todas sus dimensiones, pero no encuentran en sus circunstancias la oportunidad de hacerlo. Este texto es diseñado para proveer una guía seria para los que por estudio propio desean saber más sobre la verdadera naturaleza de la Biblia, sobre cómo nos ha llegado y sobre cómo estudiarla e interpretarla. Es multinivel para poder orientar a una gama amplia de gente de habla hispana que está dispuesta a emprender tales estudios con un grupo o a solas.

La Biblia y Su Interpretación contiene instrucciones adecuadas para materias en seminarios residenciales tanto como programas de extensión. Ha sido traducido al portugués y al francés y es usado en varios continentes.

La primera edición en castellano apareció en Buenos Aires como el primer texto multinivel en el programa de extensión del Seminario Internacional Teológico Bautista. Su acogida nos animó a publicar nuestra edición para todo el mundo hispano. El doctor Stanley Clark, decano académico y profesor de Nuevo Testamento y de Griego en este seminario, adaptó la obra original, preparando material propio para la versión castellana. Esto incluye la bibliografía seleccionada de fuentes en español, la sección sobre libros útiles para el estudio del hispanoparlante y los párrafos sobre las versiones castellanas de la Biblia. También, Clark redactó las tareas avanzadas para el Nivel 3 a base de libros disponibles en español.

Agradezco a Rubén O. Zorzoli, vicedecano académico del mismo seminario, por su traducción fidedigna y a mi colega Carlos Campbell, quien me ha acompañado en las tareas editoriales. A la señora Betty de Carroll van mis palabras de gratitud por la preparación final.

Agradecemos al doctor Weldon E. Viertel por haber escrito la obra original y muchos otros libros semejantes. Varios de ellos serán publicados en castellano. A él se debe la creación de la serie multinivel, con su programación y su formato diseñados para facilitar el aprendizaje.

Que todos los que utilicen esta guía lleguen a comprender mejor la verdadera naturaleza y los altos propósitos de la Biblia para poder interpretarla correctamente como el mensaje de Dios para todos los hombres.

*Cecil Thompson, Director
Textos y Obras de Consulta
Casa Bautista de Publicaciones*

INSTRUCCIONES PARA EL USO DE LA GUIA DE ESTUDIO

TEXTO Y ACTIVIDADES DE APRENDIZAJE

La guía de estudio está diseñada primordialmente para estudiar en el hogar. Al abrirse la guía, el texto aparece sobre el lado izquierdo de la página, y las preguntas que requieren una respuesta inmediata en cuanto al material leído aparecen a la derecha. El estudiante debe leer un párrafo a la izquierda antes de leer y responder la pregunta o preguntas referentes al mismo a la derecha. Si no hay preguntas para el párrafo, continúa con el siguiente. Es necesario que las preguntas y respuestas permanezcan cubiertas con una hoja de papel hasta que el párrafo haya sido leído y el estudiante esté listo para responder a cada pregunta. La hoja de papel debe moverse lo suficiente para posibilitar la lectura de la pregunta y la escritura de su respuesta. Inmediatamente debajo de la pregunta aparece la respuesta correcta. Esta respuesta no debe descubrirse hasta que el estudiante haya escrito la propia. Entonces puede comparar su respuesta con la respuesta dada. Si no son las mismas, debe leerse nuevamente el párrafo en el texto. Puede resultar valioso que el estudiante haga sus notas sobre los párrafos cuando no haya preguntas.

ESTUDIO PARA EL HOGAR

Al final de cada lección aparecen asignaturas para el hogar. La guía de estudio contiene el material básico para cada lección, y las preguntas sobre el material básico deben responderse por los tres niveles. Después de leer el texto y cumplir la actividad de aprendizaje de cada página, el estudiante debe estar capacitado para responder a la mayoría de las preguntas para estudio en el hogar sin volver al texto. Estas preguntas son ejercicios para probarse a sí mismo. Si un estudiante está inseguro sobre la respuesta correcta, se supone que no ha comprendido adecuadamente el material en esa sección particular, y deberá repasarla hasta que esté seguro de que entiende el contenido. Algunas preguntas requieren respuestas más extensas y necesitarán un esfuerzo concentrado para ser dominadas. Las preguntas completadas sirven como un resumen de la lección y serán útiles como repaso.

Los estudiantes de los Niveles 2 y 3 tienen que hacer un trabajo suplementario además del material básico. Las actividades suplementarias incluyen algunas veces una lectura asignada en otro libro con preguntas para responder.

Para el Nivel 3 se requiere un estudio avanzado aparte del trabajo básico y suplementario. Este trabajo variará de acuerdo a la disponibilidad de recursos en la biblioteca. Algunas veces habrá preguntas sobre una asignatura de lectura paralela en un libro recomendado. Otras veces las preguntas requerirán investigación independiente o particular. Deben consultarse los recursos sobre el tema de la guía de estudio en diccionarios bíblicos, enciclopedias y libros sobre el particular. Al final de la guía de estudio se incluye una bibliografía donde se puede encontrar material adicional.

SEMINARIO

Se sugiere que los estudiantes de los tres niveles en un área geográfica determinada se reúnan una hora por semana con un maestro o tutor para discutir la lección con referencia a:

1. problemas surgidos al responder a las preguntas para estudio en el hogar o el material que no se ha entendido claramente.
2. aplicación de la lección a la obra práctica del ministerio y conducta cristiana.
3. la significación de la lección como un todo y su lugar en el programa total de entrenamiento ministerial.

Es posible que a veces se responda correctamente a las preguntas fragmentarias de la lección sin lograr un cuadro de la lección como un todo. También es posible aprender los “hechos” acerca del Cristianismo sin ver su aplicación a la vida de la iglesia. El estudiante es responsable por lograr la información detallada de la lección en su estudio en el hogar. La meta del seminario debe ser el entendimiento del significado general de la lección y su aplicación práctica.

En cada lección se han incluido algunas preguntas de seminario. Son para ayudar a:

estimular el interés (algunas son preguntas controversiales que no han sido resueltas por los eruditos);

guiar el comienzo de la discusión de seminario;

dirigir la atención a los problemas relacionados con el material estudiado; y

requerir el pensamiento original que conducirá a sugerencias para la aplicación práctica del material.

MAESTRO O TUTOR

El maestro o tutor puede ofrecer otras preguntas de seminario que sean más relevantes en una situación dada. Debe sentirse libre de utilizar el acercamiento que prefiera, siempre que la discusión permanezca referida al material de la lección. Su responsabilidad es velar porque la discusión de seminario no se desvíe de los asuntos importantes del tema.

El maestro puede descubrir que es útil al comienzo del seminario la realización de una prueba breve. La prueba animará a los estudiantes a preparar sus asignaturas de estudio para el hogar y permitirá al maestro evaluar el progreso de cada estudiante. Serán suficientes dos o tres preguntas de los estudios básicos. Los estudiantes que no están cumpliendo satisfactoriamente pueden necesitar ayuda y ánimo en la preparación de sus lecciones. ¡Ellos no deben ser pasados por alto!

LIBROS DE TEXTO RECOMENDADOS

Niveles 1 y 2:

La Guía de Estudio: La Biblia y Su Interpretación

Nivel 3:

La Guía de Estudio: La Biblia y Su Interpretación

La Biblia de Estudio Mundo Hispano*

D. Guthrie, J. A. Motyer, A. M. Stibbs, D. J. Wiseman (editores), Nuevo Comentario Bíblico*

*Ver la Bibliografía Seleccionada para información acerca de la casa publicadora.

INTRODUCCIÓN

ESTE CURSO CONSIDERA LOS SIGUIENTES ASUNTOS:

Qué es la Biblia;

La naturaleza de la autoridad de la Biblia para nuestra fe y conducta religiosa;

Cómo llegaron a ser reconocidos ciertos libros como divinamente inspirados y por qué fueron incluidos en la Biblia mientras otros escritos religiosos fueron rechazados;

Cómo la Biblia ha sido traducida, transmitida y preservada divinamente a través de la historia;

Cómo se ha interpretado la Biblia a través de los siglos; y

Cómo hemos de interpretar la Biblia hoy y aplicar sus verdades a los problemas de nuestra generación y cultura.

Los 66 libros de la Biblia fueron escritos en un período de 1500 años. Estos libros fueron seleccionados de cientos de libros religiosos escritos durante el mismo período y a los cuales se les ha dado un lugar especial en la vida de la iglesia creciente. No se ha reconocido a ningún libro adicional como conteniendo la Palabra inspirada por Dios. Otros libros religiosos escritos durante el período bíblico (1400 a. de J.C. hasta 100 d. de J.C.) contienen verdades religiosas, pero no se les ha acordado la misma posición en la Iglesia Cristiana. ¿Por qué? Las lecciones de este curso intentarán responder a esa pregunta.

Las iglesias protestantes y la católica no reconocen los mismos libros para sus Biblias. La Biblia católica contiene varios libros adicionales a los libros incluidos en la Biblia protestante. ¿Por qué los católicos y los protestantes están en desacuerdo con respecto a los libros que deben ser incluidos? ¿Cómo decidió cada grupo qué libros incluir? Preguntas como éstas serán tratadas en esta guía de estudio.

Aunque todos los grupos protestantes reconocen los mismos libros como la guía de autoridad para las doctrinas y prácticas de sus iglesias, difieren grandemente en su estructura eclesiástica, en sus actividades y doctrinas. Aparte de las diferencias denominacionales, el campo de erudición de los intérpretes bíblicos está dividido en posiciones ampliamente diferentes. Aun los eruditos dentro de la misma denominación están en desacuerdo sobre métodos de interpretación (hermenéutica). Diferentes hermenéuticas (métodos de interpretación) han dado como resultado

diversos grupos conocidos generalmente como liberales, neo-ortodoxos, conservadores moderados y ultra-conservadores o fundamentalistas. Los rótulos más utilizados son: liberales, neo-ortodoxos, conservadores y fundamentalistas. Las posiciones en cuanto a muchas doctrinas y actitudes se entremezclan; por lo tanto es imposible dar una descripción precisa de cada grupo. Además, dentro de un mismo grupo los intérpretes pueden variar en cierta medida. A pesar de ello hay valor en utilizar los rótulos para una descripción abreviada de los métodos hermenéuticos generales y las posiciones doctrinales de los intérpretes.

Nuestro interés inmediato será:

1. determinar si la Biblia, como Palabra de Dios, tiene la verdad divina y autoridad para nuestra generación;
2. descubrir cómo aplicar las enseñanzas de Dios que fueron dadas a otras generaciones, entre 1900 y 3500 años atrás, para nuestra generación; y
3. distinguir entre la verdad divina contenida en la Biblia y las costumbres sociales que no necesitan ser perpetuadas.

Aunque los modelos de pensamiento oriental, pertenecientes a una cultura de la edad de las carretas, difieren grandemente de los modelos de pensamiento occidental, de la cultura de la edad espacial, las diversas culturas contienen algunas características comunes—la naturaleza y necesidad del hombre pecador y la naturaleza y actividad redentora de Dios. Algunas de las diferencias se muestran en:

1. sistemas políticos—jefes tribales, jueces y reyes en lugar de presidentes y primeros ministros;
2. sistemas económicos—una magra economía agrícola en la cual cada familia producía su propia comida, vestimenta y materiales de edificación en lugar de las áreas especializadas de trabajo en una sociedad industrializada;
3. sistemas sociales—la vida y las relaciones familiares eran básicas en todo lo referente a educación, entretenimiento y religión, y las relaciones familiares continuaban aún después que los niños llegaban a ser adultos.

Sin embargo, la verdad divina es invariable y debe aplicarse a las situaciones diferentes en las que se halla el hombre en lo político, económico y social. Al delinear y aplicar las verdades divinas, el intérprete debe tener el cuidado de evitar una adhesión obligatoria a las costumbres del pasado que están reflejadas en la Biblia como parte de la sociedad del mundo bíblico. Por ejemplo, el hecho de que Israel tuviera reyes no indica que la monarquía es la mejor forma de gobierno. El

hecho de que las batallas en el tiempo bíblico fueran peleadas con espadas y lanzas no significa que Dios apruebe esas armas. Un ejemplo más pertinente es la instrucción de Pablo a las mujeres de la iglesia de Corinto para que no oraran con sus cabezas descubiertas ni hablaran en público. ¿Fueron las instrucciones de Pablo presentadas como principios generales para ser aplicados a través de los siglos, o se estaba refiriendo a costumbres locales que ya no han de ser practicadas ni perpetuadas en nuestra cultura?

UNIDAD I

NATURALEZA DE LA BIBLIA

Esta unidad estudia la naturaleza de la Biblia, la cual ocupa un lugar central en el cristianismo. El hecho de que ella es “La Palabra de Dios en el lenguaje de los hombres” necesita ser explicado.

La Lección 1 presenta las razones por las cuales la Biblia es importante. Se presentan también los materiales originales y los idiomas utilizados al escribir la Biblia, así como las divisiones bíblicas de acuerdo a los grupos literarios.

La Lección 2 se refiere a cómo conocer a Dios. Dado que Dios es espiritual y las facultades del hombre para el conocimiento se refieren al universo material, el hombre no puede descubrir o probar a Dios de la manera que prueba al mundo. Las preguntas en cuanto a la dependencia del razonamiento humano y al lugar de la mente en el conocimiento de Dios continúan recibiendo la atención de los teólogos.

La Lección 3 considera la pregunta tan importante como controversial acerca de la inspiración de la Biblia. El criterio de inspiración que uno sostiene determina su concepto acerca de la autoridad de la Biblia. Los criterios de inspiración están cercanamente unidos a los conceptos de revelación. Surge la pregunta referente a cuánto énfasis debe colocarse sobre el hombre y cuánto sobre Dios en la producción del libro divino-humano. ¿Es capaz la mente humana de reconocer y registrar un conocimiento correcto de Dios y su voluntad?

LECCION 1 — INFORMACION GENERAL ACERCA DE LA BIBLIA

INTRODUCCIÓN

¿Qué sabe usted acerca de la Biblia? Antes de leer las páginas siguientes de esta lección, haga una auto-evaluación respondiendo a las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son algunas razones valederas para apoyar nuestra afirmación de que la Biblia es el libro más importante jamás escrito?
2. ¿Es la Biblia un libro de historia, redención, psicología, filosofía o ciencia?

3. ¿Cuántos libros hay en el Antiguo y en el Nuevo Testamentos? ¿Puede nombrarlos y encontrarlos rápidamente?
4. ¿Qué libros están incluidos en la Ley, los Profetas, y las Epístolas?
5. ¿Cómo ayuda al estudiante el conocimiento de los grupos literarios de la Biblia?
6. ¿Por qué debe ser traducida la Biblia?

IMPORTANCIA DE LA BIBLIA

Para los cristianos la Biblia es el libro más importante que jamás haya sido escrito. Aunque el mundo está lleno de literatura sagrada, hay sólo un libro en que se pueda tener confianza en cuanto a la verdad. Es el registro único e inspirado divinamente de la revelación redentora de Dios acerca de sí mismo y de su voluntad.

A través de su conocimiento de la Biblia, el cristiano incrementa su conocimiento de Dios y de su plan redentor. Aunque Dios se revela al hombre a través de otras fuentes aparte de la Biblia, sólo puede entenderse adecuadamente a Dios y su voluntad a la luz del registro bíblico de su auto-revelación.

La revelación más plena y última de sí mismo vino en la persona de Jesucristo, su Hijo. Dios habló al hombre acerca de El y de sus propósitos en forma tal que el hombre pudiera entender claramente su revelación. A través de su Hijo, Dios entró en la historia para comunicarse como una persona física con el hombre. Dado que Cristo ya no está presente físicamente sobre la tierra, sus palabras y actos revelatorios sólo pueden conocerse a través del registro bíblico de esos eventos. De acuerdo al plan divino, el hombre es incapaz de conocer la revelación de Dios aparte de la Biblia en el sentido redentor.

La Biblia es importante porque explica el origen del hombre y el propósito de su existencia. Como un ser racional, el hombre se pregunta acerca de la razón de su existencia. La pregunta es tan persistente que ha dado un fundamento continuo a la filosofía. La Biblia da la única respuesta satisfactoria para el propósito de la existencia del hombre y la naturaleza de su destino. Los científicos y filósofos han propuesto varias teorías en cuanto al origen y significado del hombre, pero ninguna otra explicación es tan satisfactoria como la verdad bíblica de que el hombre fue creado por Dios para vivir en servicio amoroso y fiel a su Dios y a su prójimo y para pasar la eternidad en compañerismo con su Creador. Aquellos que han hecho que ésta sea la verdad central de sus vidas tienen una existencia feliz y llena de significado.

La Biblia es importante porque proporciona una guía para la vida diaria de los cristianos. Algunas teorías de la psicología moderna proponen que la clave para un modelo de personalidad está centrada en las relaciones. La Biblia da un plan completo y realizable para relacionarse propiamente con las otras personas. No sólo explica cómo relacionarse con la familia, los amigos, y los vecinos, sino también nos dice cómo hemos de tratar a los enemigos. Si las enseñanzas de la Biblia fueran practicadas, serían resueltos muchos de los problemas del mundo. Quizás los tres problemas más importantes que enfrenta el hombre actual son: su sentido de culpa y rechazo, que le provoca un sentimiento de alienación y soledad; su inhabilidad para llevarse bien con su prójimo; y sus frustraciones en la vida causadas por sus fracasos, lo cual conduce a la conclusión de que la vida no tiene significado. La Biblia contiene la única respuesta adecuada para cada uno de estos problemas.

La Biblia es importante porque toma al hombre condenado y le indica un Redentor y muestra al hombre entristecido al único Consolador que puede solucionar sus necesidades. Sólo la Biblia contiene soluciones para los dos grandes obstáculos del hombre: sus errores o equivocaciones y la posibilidad siempre presente de la muerte que puede destruirle.

La Biblia es importante como un libro de conocimiento; muestra al hombre el conocimiento más grande de todos—la naturaleza de Dios y su propósito redentor. Como un libro de filosofía, la Biblia provee la única explicación satisfactoria del ser y destino del hombre. Como un libro de psicología, la Biblia da una explicación verdadera de la personalidad del hombre y provee la única solución adecuada a sus problemas. Como un libro de historia, la Biblia es anterior a cualquier otra obra de este campo y contiene la única predicción confiable acerca del final de la historia. Como un libro de ciencia, la Biblia proporciona la explicación correcta acerca del origen del mundo y una declaración confiable de la manera de operar de la naturaleza.

La Biblia, sin embargo, no tenía el propósito de ser utilizada como un libro de historia ni disputar o establecer teorías científicas modernas. La Biblia es un libro de redención que le dice al hombre cómo puede reconciliarse con Dios a través de Jesucristo. ¡Verdaderamente es el “Libro de los Libros”, el libro más grande del mundo!

La importancia de la Biblia se revela en una descripción de su naturaleza:

La Santa Biblia fue escrita por hombres inspirados divinamente y es el registro de la revelación de Dios al hombre. Es un tesoro perfecto de instrucción divina. Tiene a Dios por su autor, la salvación por su fin, y la verdad, sin mezcla de error, por su tema. Revela los principios por los

cuales Dios nos juzga; y por ello es, y permanecerá así hasta el fin del mundo, el centro verdadero de la unión cristiana, y el supremo modelo por el cual deben ser tratados la conducta humana, los credos y las opiniones religiosas. El criterio por el cual la Biblia ha de ser interpretada es Jesucristo.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA “BIBLIA”

Origen de la palabra

La palabra “biblia” viene de la palabra griega *biblia*, que significa simplemente “libros pequeños”. Los libros de la Biblia fueron escritos originalmente en piezas separadas de material para escritura. Los libros individuales fueron utilizados en forma independiente por muchos años. Luego los 39 libros del Antiguo Testamento y los 27 del Nuevo Testamento fueron coleccionados en un solo volumen. Pasaron más de 1500 años en el proceso de escribir y coleccionar los 66 libros del Antiguo y Nuevo Testamento en la Biblia.

Durante el último invierno en la prisión romana, Pablo escribió a Timoteo: “Procura venir pronto a verme... Trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas... y los libros, mayormente los pergaminos” (^{<50409>}2 Timoteo 4:9, 13). ¿A qué se está refiriendo Pablo cuando utiliza las palabras *biblia* (libros) y *membrana* (pergaminos)? Estas dos palabras denotan primariamente el material sobre el cual estaban realizados los escritos.

Un *biblion* (libro) se refería primariamente a un rollo de papiro. El papiro era un material para escritura fabricado de plantas de caña que crecían en los pantanos. El tallo de la planta era de alrededor de 5 cm. de grosor. Se cortaba en secciones de 30 cm. de largo. Cada sección se cortaba a lo largo y de allí se sacaban tiras muy finas. Estas tiras que medían 5 por 30 cm. se colocaban una junto a la otra. Con eso se fabricaba una plancha, y encima de ella se colocaba otra en forma transversal. Ambas planchas se apretaban una contra la otra hasta formar un conglomerado. A menudo se unían varias secciones y se enrollaban hasta formar un rollo de tamaño conveniente. Probablemente fue este tipo de rollos a los cuales se refirió Pablo como *biblia*. Por supuesto, los rollos que pertenecían a Pablo incluían sólo los libros del Antiguo Testamento, salvo que tuviera una copia temprana de los dichos y hechos del Señor Jesús. La práctica de coser las hojas de papiro uniéndolas para formar un libro con páginas no fue conocida hasta un siglo después de la muerte de Pablo.

El pergamino es un tipo diferente de material para escritura. Se hacía de cueros de vacas, ovejas, cabras y antílopes. El pelo se raspaba de la piel, y ésta se alisaba con piedra pómez. El pergamino de una calidad superior se llamaba “vitela”. A menudo se teñía de un color púrpura oscuro, y se usaban tintas doradas o plateadas para

escribir sobre ellos. El nombre “pergamino” deriva de la ciudad de Pérgamo de Asia Menor, donde se producía mucho pergamino en el siglo segundo a. de J.C., mientras que el centro de producción del papiro fue la región del delta del río Nilo en Egipto.

La colección de los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos llegó a conocerse por los cristianos de habla griega con el nombre de *biblia*. Este término fue tomado por los cristianos de habla latina, que usaron la palabra como un sustantivo singular. Nuestra palabra castellana “Biblia” viene del latín *biblia*. Este término ya no denota primariamente el material de escritura, sino más bien los mensajes escritos.

LOS DOS TESTAMENTOS

La Biblia es una colección de 66 libros divididos en el Antiguo y el Nuevo Testamentos. Testamento significa “un acuerdo” o “un pacto”. El Antiguo Testamento menciona varios pactos o acuerdos entre Dios y el hombre. El pacto más significativo del Antiguo Testamento comenzó con una promesa a Abraham (Génesis 12), y recibió una expresión mucho más desarrollada en el monte Sinaí con la dádiva de los Diez Mandamientos.

Un pacto involucra responsabilidades de cada una de las partes acordantes. El pacto con Abraham difiere de otros pactos en que las partes no fueron iguales en cuanto a naturaleza y responsabilidad. Dios prometió bendecir a Abraham haciendo de él una gran nación y dando una tierra a él y a sus descendientes. La responsabilidad de Abraham y su descendencia era adorar al único Dios y servirle. Los Diez Mandamientos son una descripción de los requerimientos involucrados en adorar y servir a Dios.

El Antiguo Testamento es el relato del fracaso del hombre en vivir de acuerdo a sus responsabilidades para con Dios y de las actividades de Dios para proveer el perdón de los pecados del hombre. En la época de Jeremías el hombre había fracasado tan completamente en guardar sus responsabilidades del pacto que el énfasis tuvo que cambiar: de requerir que el hombre viviera en forma justa a mostrar a un Dios misericordioso en su trato con el hombre pecador. Jeremías habló de un Nuevo Pacto que Dios haría con su pueblo. Los requerimientos del Antiguo Pacto habían sido escritos en tablas de piedra, pero Israel los había quebrantado continuamente. Las leyes o requerimientos del Nuevo Pacto serían escritos en el corazón de los hombres, y el Señor perdonaría sus iniquidades y no recordaría más sus pecados (^{<24131>}Jeremías 31:31-34). Los 27 libros del Nuevo Testamento brindan el relato del Nuevo Pacto de Dios con el hombre en el cual Dios a través de Jesucristo trata con su pueblo en perdón y misericordia.

DIVISIONES LITERARIAS DE LA BIBLIA

Los libros del Antiguo Testamento

Como hemos notado previamente, los 66 libros de la Biblia se dividen en Antiguo y Nuevo Testamentos. Se puede dividir a los 39 libros del Antiguo Testamento en cuatro grupos. Se coloca en el mismo grupo a los libros con la misma clase de escritura. De este modo, y salvo algunas excepciones, el tipo de literatura en cada grupo es el mismo. Los cuatro grupos son: LEY, HISTORIA, POESIA y los PROFETAS.

Hay cinco libros de LEY: Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Los judíos llamaban *torah* (ley o instrucción) a esta primera división en su Biblia hebrea. El Génesis contiene mucha instrucción en relación al trato de Dios con Israel, pero tiene pocos pasajes que puedan ser señalados estrictamente como ley o con reglas específicas para la vida. Los otros cuatro libros contienen muchas leyes que definen las responsabilidades del hombre para con Dios. Todos estos libros contienen algo de historia: Génesis es primordialmente histórico, mientras Levítico es el que contiene menos material histórico. Estos libros han sido atribuidos tradicionalmente a Moisés y fueron los primeros en ser reconocidos como divinamente inspirados, y por lo tanto autoritativos. Génesis 1-11 proporciona el relato de la creación, la caída del hombre en el pecado y la multiplicación de la humanidad hasta el tiempo de Abraham. Génesis 12-50 ofrece una historia más específica, presentando los eventos de la vida de Abraham y sus descendientes en Canaán y Egipto.

Éxodo describe la liberación de los israelitas de la esclavitud en Egipto, su viaje hasta el monte Sinaí, y la recepción de la Ley e instrucciones para el tabernáculo.

Levítico es una colección de decretos, que constituyen la base legal para la organización civil y religiosa de Israel. Números presenta los cuarenta años de Israel vagando por el desierto y la preparación para entrar en Canaán. Deuteronomio significa “la segunda ley”. Muestra a Moisés repasando todas las leyes que Dios había dado a Israel antes de su entrada en Canaán.

Hay doce libros de HISTORIA en nuestra Biblia. La Biblia judía en hebreo combina algunos de los libros y es así que ésta contiene 24 libros en lugar de 39. Ellos clasifican 6 de nuestros libros históricos como “Los Profetas Anteriores”. De esos seis, combinan 1 y 2 Samuel como un libro, y también 1 y 2 Reyes. Los Profetas Anteriores de la Biblia judía incluyen a Josué, Jueces, Samuel y Reyes.

Los doce libros de historia en nuestra Biblia registran los eventos de la vida de Israel desde su entrada en la tierra de Canaán (1290 a. de J.C.) hasta alrededor del año 400 a. de J.C. en el período persa.

Josué describe la ocupación de la tierra prometida a Abraham y sus descendientes.

Jueces describe los tiempos difíciles en Israel antes de que el pueblo tuviera un rey y un gobierno centralizado. Funcionaban en grupos tribales, y les unía únicamente el liderazgo de un juez durante los tiempos de peligro y aflicción por los invasores de los pueblos vecinos.

Rut presenta un hermoso relato de lealtad y amor y está colocado históricamente en el tiempo de los Jueces.

1 y 2 Samuel registran el período de transición desde el gobierno tribal hasta la monarquía con un fuerte poder centralizado.

1 y 2 Reyes describen la división de la monarquía y la consiguiente declinación de los Reinos del Norte y del Sur. Sus historias finalizan poco después de la caída de Jerusalén en el 587 a. de J.C.

1 y 2 Crónicas repiten la historia de los israelitas hasta el tiempo de la restauración por medio de Ciro, rey de Persia, en el 538 a. de J.C. El escritor de Crónicas presenta la historia desde una perspectiva teológica diferente.

Esdras y Nehemías continúan la historia desde el regreso de los primeros judíos en la época de Ciro hasta alrededor del 400 a. de J.C.

Ester demuestra un fuerte nacionalismo y está colocado históricamente en el período persa. Es una demostración del éxito de los judíos sobre sus amos persas.

Hay cinco libros de POESIA. Estos libros son también descriptos como “Literatura de Sabiduría”, porque tratan con el problema de la vida y su significado. Job desafía la creencia tan expandida de que el justo siempre prospera y que el sufrimiento es indicación de una vida pecaminosa. Salmos es un libro de canto, conteniendo muchas expresiones de fe. Muchos de los Salmos expresan la creencia de que guardar la Ley traerá bendiciones y que la confianza en Jehová asegura la protección de los enemigos. Proverbios es una colección de dichos sabios referidos a distintas áreas de la vida personal y familiar. Eclesiastés es un sermón que trata el tema de cómo aprovechar al máximo la vida. Cantar de los Cantares es un canto de amor, y su interpretación continúa siendo motivo de debate entre los eruditos.

Hay diecisiete libros de PROFETAS, los cuales son divididos en Profetas Mayores y Menores. Hay cinco libros de los Profetas Mayores: Isaías, Jeremías,

Lamentaciones, Ezequiel y Daniel. Fueron escritos por cuatro profetas, dado que Lamentaciones se atribuye a Jeremías. En su Biblia hebrea los judíos no incluyen a Daniel entre “Los Profetas”. Lo colocan en la tercera sección de su Biblia llamada “Los Escritos”. Ellos agrupan a los doce Profetas Menores en un libro llamado “El Libro de los Doce”.

La segunda división de los Profetas en nuestra Biblia, los Profetas Menores, contiene: Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahum, Habacuc, Sofonías, Hageo, Zacarías y Malaquías.

Los libros del Nuevo Testamento

Los 27 libros del Nuevo Testamento se dividen también en cuatro grupos:

Los Evangelios

Los Hechos

Las Epístolas

La Revelación o Apocalipsis

Hay también cuatro grupos literarios:

biografía

historia

cartas

profecía

Los cuatro Evangelios presentan los eventos del ministerio de Jesús quien vino a la tierra a establecer el reino de Dios. Su muerte fue esencial para capacitar al hombre para ser ciudadano del reino al quitar su pecado. Su resurrección fue esencial para asegurar a los ciudadanos del reino que tendrían la victoria sobre la muerte. Los primeros tres Evangelios--Mateo, Marcos y Lucas--presentan la vida de Jesús desde la misma perspectiva; es por ello que han sido llamados Evangelios Sinópticos, “una mirada juntos”. Juan presenta la vida de Cristo desde una perspectiva diferente.

Los Hechos es un libro único del Nuevo Testamento, y su característica principal es la de ser una historia de la iglesia primitiva. Sin embargo, también contiene muchas verdades teológicas. Una de las verdades teológicas más grandes de Los Hechos es que el Evangelio no puede estar limitado a una nación por el nacionalismo judío. Jesucristo es el Señor de todas las naciones.

Se han atribuido a Pablo trece epístolas. Cuando no podía visitarlas, le era necesario escribir cartas a las iglesias que había establecido. Unas pocas de esas cartas están

dirigidas a individuos. Las cartas contienen grandes verdades teológicas que ayudaron a los gentiles a comprender el significado de la vida en Cristo, la naturaleza de la salvación y los requerimientos de la vida cristiana. Las Epístolas Paulinas son: Romanos, 1 y 2 Corintios, Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses, 1 y 2 Timoteo, Tito y Filemón. 1 y 2 Tesalonicenses, en razón de sus varias referencias al regreso de Cristo, son llamadas Epístolas Escatológicas. Romanos y Gálatas a veces son llamadas Epístolas Soteriológicas por su énfasis en la doctrina de la salvación. 1 y 2 Corintios tratan varios problemas surgidos en aquella iglesia y pueden ser llamadas con propiedad Epístolas Eclesiásticas. Las Epístolas de Efesios, Colosenses, Filemón y Filipenses fueron escritas durante la primera prisión en Roma, y a menudo se las designa como las Epístolas de Prisión. Hacia el fin de su vida Pablo escribió instrucciones para dos pastores jóvenes, Timoteo y Tito. Las tres cartas son conocidas como Epístolas Pastorales.

Hay ocho Epístolas Generales. Se aplica esta designación a aquellas cartas que no son dirigidas a una iglesia específica. Muchos eruditos opinan que Pablo es también el autor de Hebreos. Otros creen que fue escrita por Apolo o Bernabé; se la ubica como una Epístola General junto a Santiago, 1 y 2 Pedro, 1, 2 y 3 Juan y Judas.

Apocalipsis fue escrito para dar una esperanza de victoria a los cristianos perseguidos. Enfatiza que Jesucristo será victorioso sobre sus enemigos y que su triunfo final llegará con su regreso a la tierra. El título del libro enfatiza que se darán a conocer las verdades que estaban hasta entonces escondidas o eran desconocidas.

Importancia de conocer los grupos literarios

La Biblia es una biblioteca de libros que no pueden ser plenamente dominados en toda una vida de estudio. Por ello es útil dividir el contenido en unidades más pequeñas al emprender el estudio de un material tan vasto. Cuando se estudia un tipo de literatura bíblica particular, puede ser entendido mejor relacionándolo al tipo y grupo literario al cual pertenece.

En una sección posterior de esta guía de estudio se verá que son utilizados muchos métodos para la interpretación de la Biblia. Debería ser obvio que es necesario considerar la clase de literatura cuando uno intenta interpretar alguna parte de la Biblia. Las secciones históricas no deben ser interpretadas en el mismo modo que las poéticas.

No es fácil recordar el orden de los 66 libros de la Biblia. Sin embargo, es importante conocer donde se encuentra un libro particular cuando el estudiante necesita referirse a un pasaje de la Escritura. Es mucho más fácil relacionar un libro particular del Antiguo Testamento a su grupo que recordar su posición entre los 39

libros. Por ejemplo, si se hace referencia a una porción de Eclesiastés, el estudiante puede identificar inmediatamente este libro con el grupo de Escritos Poéticos o de Sabiduría. Este grupo está después de los libros Históricos y antes de los Profetas. Es mucho más fácil encontrar Eclesiastés después que ha sido reducido a los cinco libros de Poesía.

Los beneficios de dividir los 66 libros del Antiguo y el Nuevo Testamentos en ocho grupos son: la ubicación de un pasaje de la Escritura, la selección de un método correcto para interpretar un libro, y un sistema para un conocimiento organizado en el estudio de la Biblia.

IDIOMAS DE LA BIBLIA

Quizás usted está familiarizado con varias traducciones en castellano, como la Versión Reina-Valera, la Versión Moderna, Dios Llega al Hombre u otras. La Biblia ha sido traducida a muchísimos idiomas. El hecho de que hablemos de versiones y traducciones implica que los idiomas originales de la Biblia fueron diferentes al idioma bíblico con el cual estamos familiarizados.

Si la Biblia hubiera permanecido en los idiomas en los cuales fue escrita, poca gente hubiera estado capacitada para leerla. El primer versículo de Génesis parecería así:

GRAFICA

El hebreo es el idioma en el cual fue escrito la mayoría del Antiguo Testamento. Los puntos y marcas abajo y arriba de las letras representan las vocales hebreas que fueron agregadas por los judíos a la Biblia hebrea muchos siglos después del nacimiento de Cristo. Dado que el hebreo dejó de ser el idioma común hablado por los judíos, fue necesaria la anotación de vocales para preservar los sonidos correctos de las palabras cuando se leía la Biblia hebrea. Aunque el hebreo continuó siendo el idioma sagrado de la Biblia, el idioma hablado después de la cautividad babilónica fue el arameo. Hay unos pocos pasajes en el Antiguo Testamento que fueron escritos en arameo. Incluyen ^{<241011>}Jeremías 10:11; ^{<270204>}Daniel 2:4-7:28 y ^{<150408>}Esdras 4:8-6:8; 7:12-26.

El Hebreo pertenece a la llamada familia semítica de idiomas. Otros idiomas similares al hebreo son: el cananita, el moabita y el fenicio. El arameo es de la misma familia pero de una rama diferente de la familia semítica. El alfabeto hebreo parece haber sido una adaptación del alfabeto fenicio.

Con la expansión del imperio griego por medio de Alejandro el Grande, alrededor del 325 a. de J.C., el griego llegó a ser el idioma establecido para muchas de las naciones conquistadas. Alrededor del 250 a. de J.C. se comenzó a traducir el

Antiguo Testamento al griego. En la Palestina del tiempo de Jesús se usaba ampliamente el griego, y se leía frecuentemente la traducción griega del Antiguo Testamento (La Septuaginta), o era citada por los judíos de mente más liberal. Es interesante que muchas de las citas del Antiguo Testamento que se encuentran en el Nuevo Testamento son de la Septuaginta en lugar del Antiguo Testamento hebreo. En el tiempo de Jesús el idioma sagrado fue el hebreo, el hablado el arameo, el oficial el latín, y el universal el griego. Algunos eruditos sugieren que Mateo escribió originalmente su Evangelio en arameo, pero el consenso de la mayoría de los eruditos es que el Nuevo Testamento fue escrito totalmente en griego. El primer versículo del Evangelio de Juan en griego aparece como sigue:

GRAFICA

Este griego está escrito en mayúsculas o “unciales” (la duodécima parte de una línea). Quizás mucho del Nuevo Testamento fue escrito originalmente en unciales. En el comienzo del siglo noveno, la escritura manual fue cambiada a una escritura con letras más pequeñas y rápidas para dibujar, llamadas minúsculas. El texto impreso del Nuevo Testamento griego de hoy sigue las letras más pequeñas. El primer versículo del Evangelio de Juan aparece de la siguiente manera:

GRAFICA

Nuestro alfabeto castellano tiene 27 letras y deriva del alfabeto latino. El alfabeto latino o romano viene primordialmente del etrusco, que a su vez deriva del griego. De acuerdo a la tradición, los griegos recibieron su alfabeto de los fenicios; por ello, los alfabetos castellano, griego y hebreo están basados en el fenicio. Sin embargo, el idioma griego fue totalmente diferente de la lengua semítica de los fenicios.

Aunque los alfabetos castellano, griego y hebreo tienen letras similares, los idiomas tienen características diferentes. La naturaleza del hebreo bíblico es ser vívido, concreto y directo. No trata con abstracciones sino con los hechos de la experiencia. El idioma es apropiado para describir la auto-revelación de Dios por medio de su intervención en el curso de la historia de Israel.

El idioma griego fue el más apropiado para el mensaje del Nuevo Testamento, dado que la remisión de pecados había de ser predicada a todas las naciones (^{<422447>}Lucas 24:47). El griego fue el idioma común de diversas naciones. El idioma griego se distingue por su elegancia, su variedad de estilo y su precisión en las declaraciones. El griego utilizado por los escritores del Nuevo Testamento se llama “común” o griego *koine*. Era el griego común usado ampliamente en el imperio romano, no el idioma clásico utilizado por Platón y otros. El griego revela influencia semítica. Esto

no es sorprendente, dado que los hombres que escribieron los libros del Nuevo Testamento fueron versados en las Escrituras judías.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2, y 3)

1. Mencione las cuatro razones por las que la Biblia es el libro más importante para el hombre.

2. Mencione tres problemas del hombre a los que la Biblia ofrece soluciones.

3. ¿Cuáles son dos obstáculos del hombre a los cuales la Biblia ofrece solución?

4. ¿Cuál es el propósito primordial de la Biblia?

5. ¿A qué se refieren originalmente las palabras *biblia* (libros) y *membrana* (pergaminos)?

6. ¿Qué es un papiro?

7. ¿Qué son pergamino y vitela?

8. ¿Por qué se llaman Testamentos las dos partes de nuestra Biblia?

9. Haga una lista de los doce libros de Historia.

10. ¿Qué períodos de historia están incluidos en 1 y 2 Crónicas? (Vaya al principio y final de esos libros para responder a la pregunta).

11. ¿Cuál es otro nombre para los libros de Poesía?

12. Haga una lista con los Profetas Mayores y Menores.

13. ¿Cuál es el título judío para los Profetas Menores?

14. ¿Por qué se llaman “Sinópticos” los tres primeros Evangelios?

15. ¿Por qué escribió Pablo sus Epístolas?

_____ ¿Por qué algunas son llamadas Epístolas Pastorales?

16. ¿Qué son las Epístolas Generales? _____

17. ¿Por qué fue escrito Apocalipsis?

18. ¿Cuáles fueron los tres idiomas en que fueron escritos originalmente el Antiguo y el Nuevo Testamento?

19. ¿Qué cuatro idiomas fueron importantes para Jesús y sus contemporáneos?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. ¿En qué difiere nuestra Biblia de la *biblia* (plural) de Pablo?
2. ¿Puede ser propiamente llamado Ley todo el contenido de los cinco libros de Moisés? ¿Por qué son llamados “La Ley”?
3. ¿Qué puntos importantes en la historia de Israel se cubren en los libros de Historia?
4. ¿Por qué el libro de Rut está colocado después de Jueces?
5. Explique por qué los cuatro Profetas Mayores incluyen cinco libros.
6. Haga una lista de tres razones por las cuales el conocimiento de los grupos literarios de la Biblia ayudará al estudiante.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “La Cronología de la Biblia” por Donald J. Wiseman en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 57-65).

Elija los 10 acontecimientos más importantes de la era del Antiguo Testamento y los 10 acontecimientos más importantes de la era del Nuevo Testamento e indique la fecha que sugiere el autor del artículo para estos acontecimientos.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

¿Debe utilizarse la Biblia para establecer un debate sobre ciencia e historia?

¿Por qué es importante para muchos líderes religiosos aprender los idiomas originales de la Biblia? ¿Es necesario que el pastor conozca los diferentes idiomas?

Discuta las similitudes y diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Testamento.

LECCION 2 — BIBLIA Y REVELACION

INTRODUCCIÓN

La religión tiene que ver con el intento del hombre finito por alcanzar a relacionarse con el Dios invisible. El hombre, por naturaleza, tiene necesidad de compañerismo con Dios. Las fuerzas de la naturaleza y de la muerte son demasiado grandes para que las encare por sí mismo; por lo tanto está forzado a buscar ayuda. La vida del hombre está llena de frustraciones y dificultades, porque fracasa en utilizar de una manera responsable su conocimiento de Dios y su voluntad, sea éste limitado o amplio. ¿Cómo puede el hombre conocer a Dios en una manera personal y beneficiosa? Esta pregunta vital es el centro del estudio de la revelación y la Biblia.

SIGNIFICADO DE LA PALABRA “REVELACIÓN”

Las palabras que significan “revelación” son *galah* en el Antiguo Testamento y *apocalipsis* en el Nuevo Testamento. Estas palabras se refieren a una verdad, hecho o persona que está escondida pero que ha sido dada a conocer o traída a la luz. La raíz latina de nuestra palabra “revelación” significa “quitar el velo o descubrir”. La palabra griega *apocalipsis*, del Nuevo Testamento, describe el descorrer de una cortina para que la audiencia pueda seguir las acciones de la obra. Un libro del Nuevo Testamento es conocido por el título descriptivo “Apocalipsis” (revelación).

El acto de revelación de Dios significa que El está descorriendo la cortina de lo que estaba escondido. Es un acto por el cual Dios hace conocer al hombre la naturaleza de su Persona y su voluntad. El plan divino está tan por encima de la naturaleza y poder del hombre para descubrirlo que es necesario que Dios mismo sea quien lo revele al hombre. La revelación, por lo tanto, es la actividad de Dios para hacerse conocer al hombre.

Además de la palabra “revelar” (revelación) hay otras expresiones bíblicas que se utilizan para hacer conocer la palabra y voluntad de Dios ellas son:

- Dios amonesta
- Dios hace conocer
- Dios hace aprender
- Dios dice
- Dios instruye
- Dios predice
- Dios testifica

Las dos frases: “así dijo Jehová” y “la palabra del Señor”, enfatizan la naturaleza verbal de la revelación.

NECESIDAD DE LA REVELACIÓN

Dios es Espíritu

Al hablar a la mujer en el pozo, Jesús le informó que los verdaderos adoradores deben adorar al Padre en espíritu y verdad, porque Dios es Espíritu (<430423> Juan 4:23,24). Dado que Dios es Espíritu, es imposible que el hombre lo pueda ver con los ojos físicos. Juan señala que: “A Dios nadie le vió jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer” (<430118> Juan 1:18). Jesús dijo a sus seguidores: “No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre” (<430646> Juan 6:46). El hombre creado no puede ver al Dios invisible.

La revelación es la actividad de Dios

El hombre como criatura no puede descubrir a Dios en la naturaleza, porque Dios no se ha corporizado en su creación, ni se ha identificado con el mundo (doctrina del panteísmo). El Creador está fuera y más allá de su creación. El hombre, que es una parte de la creación, puede descubrir algunos hechos acerca de la naturaleza de Dios a partir de los mundos creados, pero es incapaz de extender su mente hasta el reino del Eterno y descubrir su naturaleza.

Cómo conoce el hombre.—Al hombre le han sido dadas dos maneras básicas para conocer. Le han sido dados los cinco sentidos de la vista, olfato, gusto, tacto y oído, de modo que puede estar capacitado para conocer la existencia física a su alrededor. Le ha sido dada una mente, con la cual puede clasificar, relacionar y entender el conocimiento que le viene a través de las experiencias sensoriales. También utiliza su mente en un proceso de especulación, en el cual intenta derivar la verdad por medio de razonamiento o lógica. Las experiencias sensoriales y el esfuerzo racional no le llevan a un conocimiento de Dios. Dios es el Creador del universo material, pero no se lo conoce cuando el hombre adquiere conocimiento de lo material a través del uso de sus sentidos. Dios no es lo mismo que su creación.

Dado que el hombre es incapaz de descubrir a Dios, sólo puede conocerlo si Dios se descubre a sí mismo. Dios debe revelarse o “descorrer la cortina” que lo mantiene escondido del conocimiento humano. La revelación es la actividad de Dios para hacerse conocer al hombre, y no el logro o descubrimiento humano de Dios.

FACTORES EN EL CONOCIMIENTO DE DIOS

El doctor W. T. Conner habla de dos factores en todo conocimiento: el objetivo y el subjetivo. (*Revelación y Dios* (El Paso, Texas: Casa Bautista de Publicaciones, s/f), página 58.) Debe existir el objeto que es conocido y el sujeto que conoce. El ateo niega que haya un Dios a ser conocido. El cree que la realidad última es de naturaleza material. El mundo no es más que la operación de fuerzas físicas, y la vida o alma humana es el resultado del trabajo de la energía material bajo la ley de la necesidad mecánica. De acuerdo a esta filosofía, el hombre no puede conocer a Dios porque no hay Dios para conocer. El único objeto de conocimiento sería la materia, que es descubierta y entendida a través de procesos científicos. En una época científica, está constantemente presente el peligro de exaltar los métodos de los científicos para alcanzar el conocimiento. Por ejemplo, aquellos que han adoptado una filosofía materialista llegan a la conclusión de que la única realidad objetiva es aquella que puede ser investigada mediante el uso de los sentidos. Tal criterio elimina la realidad objetiva de la existencia espiritual.

En la relación de conocimiento de objeto y sujeto, el hombre es el sujeto que busca conocer a Dios. Los filósofos y los científicos han luchado con la pregunta de cómo el hombre, siendo un sujeto, conoce un objeto. Ya se ha mencionado que los cinco sentidos y la mente del hombre están involucrados en el proceso de conocer la realidad espiritual en la misma manera que la física. Aunque el salmista utiliza la expresión “gustar a Dios”, él no quiere decir que el hombre puede descubrir a Dios por medio del uso de sus cinco sentidos. Los escritores bíblicos expresaron la habilidad del sujeto para conocer el objeto utilizando conceptos comunes y entendibles. La revelación tiene que ver con el problema de cómo el hombre, como sujeto, puede conocer y entender un objeto espiritual.

Dado que Dios está en un nivel de existencia superior, El debe revelarse y dar a conocer su voluntad al hombre. El hombre es incapaz de descubrir a Dios, porque sus medios para conocer la realidad objetiva son limitados. Después que Dios descubre su naturaleza y su voluntad, el hombre debe comprenderlas y expresarlas en palabras que correspondan a su propio nivel de experiencia. Cuando Dios es descrito como Padre, se están comunicando ciertas características de su naturaleza. Un padre provee para los miembros de su familia, los protege y los guía. El es el símbolo de autoridad y fortaleza dentro del hogar. Al usar el término “Padre” para describir la naturaleza de Dios, el hombre como sujeto puede comprender algo acerca del objeto—Dios.

CÓMO DIOS SE HA REVELADO

Revelación general: Dios como Creador

Distinción entre revelación general y teología natural. Los teólogos utilizan con frecuencia dos expresiones que pueden ser confundidas: revelación general y teología natural. La revelación general se refiere a lo que puede ser conocido de Dios a través de la naturaleza, o sea de la obra creadora de Dios. La teología natural se refiere a una doctrina de la naturaleza de Dios y su voluntad basada en otras fuentes aparte de la Biblia. Es un sistema de teología natural la razón humana es la fuente primaria, pero también la naturaleza es una fuente. Tomás de Aquino en la edad media es conocido por su teología natural, edificada principalmente sobre el razonamiento, pero muchos teólogos conservadores han desafiado la validez de su sistema.

El teólogo contemporáneo Karl Barth dice que a través de la revelación general no nos viene ningún conocimiento válido acerca de Dios. El sostiene que el hombre sólo puede conocer a Dios a través de su revelación especial que tiene su centro en la persona de Jesucristo. Sostiene que una segunda fuente del conocimiento de Dios—por ejemplo, Escritura y tradición, o Escritura y razón—conduce siempre a una devaluación de la fuente primaria. De acuerdo a Barth puede existir una revelación general, pero no puede existir una teología natural que sea válida, a causa de que la mente pecaminosa del hombre pervierte el conocimiento de Dios a través de la naturaleza.

Criterio de Pablo de la revelación general.—El apóstol Pablo habló sobre revelación general en Romanos 1 y 2. El hombre que no tiene conocimiento de Dios a través de la revelación especial de Jesucristo es responsable ante Dios en razón de la revelación general. Aunque la naturaleza no nos dice nada acerca de la misericordia redentora de Dios, Pablo sostiene que las obras creadas de Dios ponen al descubierto su poder ilimitado, su existencia eterna y su naturaleza divina (^{<450120>}Romanos 1:20). A través de la revelación general el hombre conoce lo suficiente acerca de su responsabilidad con Dios, como para considerarse culpable cuando deliberadamente desobedece y rechaza adorar a Dios. La perversidad humana y su naturaleza pecaminosa le hacen apartarse de su responsabilidad para con Dios. El se niega a vivir de acuerdo al nivel de corrección que conoce. En su orgullo y egocentrismo elige exaltar y servir a sus propios deseos antes que a su Creador.

Pablo indica que la conciencia del hombre da evidencias de que tiene algún conocimiento de sus responsabilidades para con Dios. (^{<450212>}Romanos 2:12). Los Gentiles, quienes no habían tenido la revelación especial de la Ley del Antiguo

Testamento, mostraron conocer algo de los requerimientos morales de Dios, porque establecieron una ley por sí mismos. Sus niveles morales no eran tan altos como los de los judíos que tenían la revelación especial del Antiguo Testamento; sin embargo, su condenación no se basaba sobre su fracaso en tener una ley moral superior sino por no haber guardado la ley que ellos tenían.

Significado de la revelación general.—La revelación general es la base para la culpabilidad humana y la justificación de Dios al condenar a todos los hombres como pecadores. La revelación general no conduce a un conocimiento pleno de Dios, pero otorga al hombre una luz por la cual vivir. El problema es que el hombre distorsiona la luz de la naturaleza y justifica sus actos injustos.

Los reformadores Lutero y Calvino rechazaron una teología basada sobre la revelación general por considerarla inadecuada. Reaccionaron contra la teología natural de la Iglesia Católica que se derivaba de Santo Tomás de Aquino y enfatizaron la depravación (naturaleza pervertida y corrompida) del hombre pecador. Llegaron a la conclusión de que la mente del hombre depravado no era una fuente confiable para el conocimiento de Dios. En lugar de establecer un conocimiento de Dios dependiendo de un proceso de razonamiento, la mente debe ser utilizada para entender la revelación especial que Dios nos ha entregado a través de la Escritura.

Revelación especial: Dios como Redentor

A través de la revelación general, el hombre tiene consciencia de Dios. La revelación especial se edifica sobre ese fundamento. La creación le habla al hombre de un poder superior y el hombre natural, a través de las varias formas de la religión, revela su deseo de un conocimiento superior de Dios. El cristianismo está edificado sobre el anhelo innato que el hombre tiene de Dios y le ofrece un conocimiento pleno de Dios en Jesucristo. La revelación especial es revelación bíblica.

La revelación especial se refiere específicamente a la obra redentora de Dios en la vida de su pueblo escogido, Israel, en el Antiguo Testamento y en la vida de la iglesia del Nuevo Testamento. La necesidad del hombre de una revelación especial descansa en su naturaleza pecaminosa y corrompida. Sin una confrontación especial con Dios, el hombre pecador está satisfecho en continuar con su pecado. El seguir los deseos pervertidos de uno mismo acarrea el pecado y conduce a la separación de Dios que es la muerte. El pecador es incapaz de ver su verdadera condición sin la iniciativa y la actividad especial de Dios. El hombre depravado es incapaz de utilizar la revelación general. Sólo después de la regeneración un hombre está capacitado para leer correctamente “el libro de la naturaleza”.

La revelación especial sobrepasa a la revelación general o natural. El hombre sólo puede entender parcialmente la naturaleza de Dios al observar su obra de creación. De acuerdo a Calvino, el conocimiento de la revelación especial del Antiguo y Nuevo Testamentos va a capacitar al hombre para leer “el libro de la naturaleza” con anteojos que le posibiliten ver lo que realmente estaba allí y que siempre estaba disponible.

La revelación especial de Dios en Cristo proporciona un entendimiento superior del amor y la justicia de Dios de aquel que puede ser inferido del mundo natural. La revelación especial es un don de la gracia de Dios al hombre pecador a fin de restaurar los beneficios de la revelación natural y general que habían sido dados originalmente al hombre. La revelación especial le trae al hombre las buenas noticias de la obra redentora de Dios en y a través de Jesucristo. La revelación especial de Dios, comenzando en el Antiguo Testamento, alcanza su meta última y final en Jesucristo. Los eventos más revelatorios de la vida de Cristo fueron su muerte y resurrección. En su muerte, fueron puestos al descubierto el amor y la justicia de Dios. Un Dios de amor toma sobre sí mismo el castigo por el pecado humano. Pablo nos cuenta en Romanos 3 que a través de la muerte de Jesucristo, Dios puede ser justo y también el justificador de aquellos que creen en Jesucristo. En su resurrección, fueron demostrados el poder y la victoria de Dios sobre el pecado y Satanás. En Jesucristo, Dios revela su naturaleza y obra de amor.

MEDIOS DE LA REVELACIÓN ESPECIAL

La historia como un medio de revelación

Un estudio de la Biblia revela que la historia es el medio a través del cual el Dios eterno se ha revelado una vez y para siempre. Dios eligió una nación y guió su historia. La influencia de una nación tan pequeña como Israel sobre las naciones del mundo a través de los siglos no tiene explicación salvo que Dios entró en la historia de Israel de una manera especial. Los israelitas creyeron que Dios controlaba su historia y la dirigía hacia su climax en la eternidad.

El control especial de Dios sobre la historia de Israel no significa que El no ejerció un control sobre la historia de las demás naciones. Dios reveló su propósito para todas las naciones en relación a la historia de una nación, Israel. Israel fue responsable de comunicar la revelación de Dios a las otras naciones. Aquella revelación incluía:

1. El es un Dios justo y requiere que toda la gente sea justa;

2. El es un Dios amante y misericordioso y perdonará las iniquidades de aquellos que se arrepientan;

3. El ha provisto vida eterna a los que viven por fe en El.

Dios reveló su naturaleza justa y sus requerimientos de justicia por parte del pueblo a través de eventos históricos tales como: la destrucción de Sodoma y Gomorra, la dádiva de los Diez Mandamientos, el castigo de los que vagaron por el desierto y la cautividad, y la cruz de Cristo. Dios reveló su misericordia y disposición para perdonar y librar a su pueblo a través de hechos tales como: la liberación de Egipto, las provisiones para su pueblo durante los años en el desierto, la conquista de la tierra de Canaán, la liberación de la cautividad de Babilonia, y la vida, muerte y resurrección de Jesús.

La revelación más grande de Dios en la historia vino en la persona de Jesucristo.— En la persona del Hijo, Dios se vistió de carne humana y entró en la historia de Israel. Dios reveló en términos concretos que el hombre pudiera entender su justicia, su amor y su misericordia redentora. Su naturaleza eterna y su propósito se vistieron en carne humana y habitó en medio de su pueblo. A través de las grandes experiencias históricas de la muerte y resurrección de Jesús, Dios hizo conocer en una manera entendible su amor y su plan para redimir a su pueblo. El clímax de la auto-revelación de Dios en la historia vino en la encarnación, muerte y resurrección de Jesús.

La historia tiene que ser interpretada.—Como Creador y Sustentador del universo, Dios controla toda la historia. Los eventos históricos especiales revelan los propósitos particulares de Dios, pero tienen que ser interpretados. Dios debe, por su Gracia, descubrir el significado de sus actos. El hace esto a través de los profetas y apóstoles inspirados que escribieron las Escrituras. La Biblia es el registro sagrado de lo que Dios ha hecho en la historia y la interpretación inspirada de aquellos eventos salvadores. La revelación no estaba tanto en las enseñanzas acerca de Dios como en que Dios impartía su propia vida para solucionar las necesidades de su pueblo.

La comunicación de Dios con el hombre

No se puede comprender muy bien cómo se comunica Dios con el hombre. La Biblia afirma que Dios ha hablado a su pueblo a través de los tiempos en muchas maneras (^{<80101>}Hebreos 1:1). Se encuentran ejemplos de las muchas maneras en varias partes de la Biblia; quizás sería provechoso examinar algunas.

La comunicación de Dios con Adán y Eva. El escritor de Génesis dice que Dios “mandó... al hombre”, “oyeron la voz de Jehová Dios que se paseaba en el huerto”, “y Jehová Dios llamó al hombre” (^{<010216>}Génesis 2:16; 3:8,9). El estilo vívido del escritor implica una comunicación directa entre Adán y Dios.

La comunicación de Dios con Abraham.—El escritor declara que “Jehová había dicho a Abram” (^{<011201>}Génesis 12:1). No explica cómo Dios habló a Abraham las palabras importantes del pacto. En otra ocasión el escritor declara “vino la palabra de Jehová a Abram en visión” (^{<011501>}Génesis 15:1). El escritor afirma que el Señor apareció a Abraham al mediodía. La aparición está asociada con la presencia de tres hombres que permanecieron delante de Abraham. No se hace ninguna distinción entre los tres hombres y la voz del Señor (^{<011816>}Génesis 18:16,17). Mientras los hombres salían de la presencia de Abraham, el escritor dice: “Y Jehová se fue” (^{<011833>}Génesis 18:33). El versículo siguiente declara: “Llegaron, pues, los dos ángeles a Sodoma” (^{<011901>}Génesis 19:1). Los ángeles son mensajeros de Dios. El escritor no distingue entre la aparición del Señor y de sus mensajeros (hombres o ángeles) que trajeron el mensaje a Abraham.

La comunicación de Dios con Moisés.—Moisés fue atraído a una zarza que se estaba quemando pero no se consumía. El escritor declara: “lo llamó Dios de en medio de la zarza y dijo: ¡Moisés! ¡Moisés! Y él respondió: Heme aquí” (^{<020304>}Éxodo 3:4). En el Monte Sinaí Dios llamó a Moisés a la montaña y se le apareció en una nube (^{<021903>}Éxodo 19:3,9).

La comunicación de Yahweh con Samuel.—La declaración: “la palabra de Jehová escaseaba en aquellos días; no había visión con frecuencia” (^{<090301>}1 Samuel 3:1) implica que la revelación de Dios a su pueblo era frecuentemente por medio de visiones. Samuel estaba durmiendo cuando el Señor lo llamó (^{<090303>}1 Samuel 3:3 y sigtes.).

La comunicación de Dios con Isaías.—Yahweh reveló frecuentemente sus propósitos para el pueblo en un tiempo de crisis. Habló a Isaías durante la hora crítica de la muerte del rey Uzías. La comunicación del Señor estuvo conectada con una visión del templo que era familiar a Isaías (Isaías 6).

EL LUGAR DEL ESPÍRITU SANTO EN LA REVELACIÓN ESPECIAL

Aparentemente el medio más común con el que Dios daba a conocer su voluntad para sus siervos eran los sueños y visiones. En el día de Pentecostés, Pedro citó al profeta Joel explicando el descenso del Espíritu Santo y la proclamación del mensaje de Dios. Joel había predicho que en los últimos días el Señor daría visiones a los

jóvenes y sueños a los ancianos (<440217>Hechos 2:17). Los sueños y visiones serían el resultado de la actividad del Espíritu Santo.

La revelación interior es descrita frecuentemente en términos de sueños y visiones. Los sueños y visiones pueden ser reales, sea que tengan o no contrapartes físicas; pero no todos los sueños contienen revelación divina. En esta época científica, nuestras mentes a menudo llegan a la conclusión, quizás inconscientemente, de que los sueños no tienen realidad porque no tienen existencia física. Tales conclusiones limitan las actividades de Dios al orden físico. Dios reveló frecuentemente su Palabra a los profetas a través de experiencias interiores. Aunque el proceso que está involucrado en la revelación de Dios a los profetas no está claro, el profeta estaba convencido que no hablaba sus propias palabras sino las palabras que venían de Yahweh a través de él.

De acuerdo a <460201>1 Corintios 2:10-12, Pablo indica que los pensamientos y palabras de Dios deben ser revelados por el Espíritu. Ningún hombre puede descubrir la mente de Dios. Sólo el Espíritu de Dios puede revelar al espíritu del hombre la sabiduría y la voluntad de Dios. Sólo el Espíritu de Dios conoce plenamente la verdad del plan y propósito de Dios. El Espíritu utiliza métodos diferentes para hacer conocer al apóstol la Palabra de Dios. El Creador del universo no está limitado a un método único para hacer conocer su Palabra al hombre.

La comunicación del Espíritu Santo a la mente o espíritu del hombre no es necesariamente audible, pero es real. Al registrar la revelación, el hombre expresa en sus propias palabras la Palabra que Dios le hace conocer. A través de este proceso, la Palabra revelada de Dios toma las características de la persona y el medio ambiente en el cual es entregada. Los pasajes de la Escritura son a menudo interpretaciones de los actos de Dios en la historia. Las interpretaciones no son conclusiones humanas basadas sobre observaciones astutas de esos actos. El significado de los propios actos es una revelación de sí misma. El Espíritu de Dios guía al hombre al interpretar los actos divinos, y el mismo Espíritu guía también a aquel que lee la Biblia para que llegue a entender el significado de los hechos y sus interpretaciones.

LA REVELACIÓN FINAL A TRAVÉS DE LA PERSONA DE JESUCRISTO

Jesucristo es la revelación final y última de Dios. De acuerdo al Evangelio de Juan, Jesús les dijo a sus discípulos que al verle habían visto al Padre. En el prólogo de su Evangelio, Juan llama a Jesús el Verbo de Dios. Quizás Juan está diciendo que Jesús ha comunicado o revelado al Padre y su voluntad para el hombre. Las enseñanzas

de Jesús eran las palabras de Dios. Sus acciones eran las expresiones concretas en la historia de la naturaleza de su Padre Celestial. En razón de la naturaleza divina de Jesucristo y de su relación con el Padre, los hombres pueden conocer a Dios en una manera personal a través de El.

Es difícil para los hombres comprender a Dios como un Ser espiritual. En Jesucristo, la naturaleza y la voluntad de Dios se expresan en el nivel del entendimiento humano y en términos de una persona histórica concreta. Lo que Dios hizo conocer en Jesucristo no es su apariencia física, sino su amor eterno, su justicia impecable (sin faltas), y su propósito redentor. En Jesucristo, Dios no se revela como un poder abstracto sino como una personalidad definida. Aparte de la auto-revelación de su naturaleza en Jesucristo, la personalidad y la naturaleza de Dios permanecen escondidas.

VERDADES REVELADAS POR MEDIO DE LA BIBLIA

Las siguientes afirmaciones pueden ser útiles para recordar las verdades importantes reveladas a través de la Biblia: (*Este resumen está sugerido en Introducción Bíblica, trad. por Bob E. Adams (El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1971), p. 9.*)

Dios revela su naturaleza.

Dios revela su voluntad y propósito para el hombre.

Dios revela el camino de salvación.

Dios revela los requisitos para la vida cristiana y los recursos para vivirla.

Dios revela las soluciones para los problemas personales.

Dios revela el poder de su reino y las promesas de su victoria final.

CRITERIOS CONTEMPORÁNEOS SOBRE LA BIBLIA Y LA REVELACIÓN

En el debate sobre el significado de la revelación, emergen tres criterios básicos. Pueden clasificarse como:

liberal

neo-ortodoxo

conservador o fundamental.

Es posible dar una descripción de cada criterio que sea aceptable para todos dentro de un grupo particular; sin embargo, cada grupo tiene características básicas.

El criterio liberal afirma que la Biblia contiene la Palabra de Dios junto con diversas mezclas de las palabras de los hombres. La Biblia no debe ser igualada con la Palabra de Dios, dado que Dios descubre su persona y su voluntad por otros

medios aparte de la Biblia. El erudito crítico liberal señala que lo que enseña toda la Biblia no es digno de ser llamado la revelación de Dios. Algunos teólogos liberales creen que los escritores bíblicos estaban inspirados sólo en el sentido de que, de vez en cuando, su discernimiento religioso natural y su inteligencia eran profundizados y fortalecidos para descubrir “verdades divinas” para su propio tiempo. El énfasis del erudito liberal está en el descubrimiento humano de Dios en lugar de la auto-revelación de Dios. Las objeciones conservadoras hacia el crítico liberal son:

Enfatiza la actividad del hombre en el descubrimiento de Dios en lugar de la auto-revelación de Dios;

Su criterio de revelación es racionalista y centrado en el hombre;

No es bíblico;

Coloca en las manos falibles del hombre el poder de determinar cuando Dios está hablando.

El criterio neo-ortodoxo afirma que la Biblia llega a ser la Palabra de Dios. Los críticos liberales del siglo diecinueve enfatizaron que la Biblia está llena de errores e imperfecciones humanas. ¿Cómo puede la Biblia ser la Palabra perfecta de Dios cuando está llena con palabras humanas equivocadas? Karl Barth respondió que la Biblia llega a ser la Palabra de Dios cuando El elige utilizar un canal imperfecto para confrontar al hombre con su Palabra perfecta. Dios es revelado al hombre en la Biblia en una manera única, no en proposiciones acerca de Dios, sino como un canal de encuentro personal de Dios con el hombre en un acto de revelación. En una experiencia existencial, las palabras de las páginas de la Biblia llegan a ser vivas y hablan de manera personal al hombre.

Rudolf Bultmann propuso que la Biblia contiene dos niveles de historia. El nivel inferior, o historia natural, contiene elementos de la cultura y los modelos de pensamiento del mundo bíblico. El nivel superior, o historia sobrenatural, contiene la verdad de Dios que el hombre existencial encuentra en su medio ambiente. La historia sobrenatural o principio divino está mezclada en el registro bíblico con los conceptos y características culturales. Estos conceptos cambian de una generación a otra. Las costumbres y el medio ambiente no son partes de la revelación divina; por lo tanto, es tarea del intérprete separar la historia sobrenatural o principio divino de la expresión orientada hacia lo cultural. Dado que el pueblo del siglo primero tenía un conocimiento limitado y lleno de superstición, el registro bíblico está lleno de error y mito. Las verdades divinas no deben ser confundidas con las palabras culturalmente limitadas en las cuales están registradas. Bultmann llega a la conclusión de que la crucifixión y resurrección de Cristo no pueden ser verificadas por la historia; a pesar de ello, no es importante si esos eventos tomaron lugar en la historia natural para la verdad y realidad en el nivel sobrenatural. La revelación del amor

desinteresado de Dios en Cristo no depende de la realidad de una crucifixión natural que ocurrió fuera de Jerusalén.

Dado que muchos criminales murieron en cruces fuera de Jerusalén, Bultmann enfatiza que el significado de la crucifixión es más importante que el acto en sí; sin embargo, uno tiene dificultad en concebir cómo podría tener significado si nunca aconteció. Bultmann, siguiendo a Barth, estaba intentando explicar cómo la Biblia puede ser revelación y aún contener errores humanos.

La posición neo-ortodoxa es demasiado subjetiva. Limita la revelación al encuentro existencial del individuo con Dios. No se considera a la Biblia la Palabra de Dios, sino que es descripta como el medio por el cual viene la Palabra de Dios. El punto fuerte de la posición neo-ortodoxa es el énfasis sobre la revelación como algo personal en lugar de proposicional. La revelación es primariamente un encuentro con un Dios personal en vez de ser la creencia en una lista de verdades registradas. Por otro lado, la revelación no excluye las proposiciones, dado que el conocimiento revelado de Dios, para ser comunicado, debe tomar una forma proposicional.

Los conservadores creen que la Biblia es la Palabra de Dios. Las objeciones que han surgido contra este criterio son:

1. Identificar la revelación divina con las palabras humanas es derogatorio para Dios. Esta identificación hace que Dios sea el responsable por las imperfecciones contenidas en la Biblia, así como todos los problemas morales, tanto como las inadecuaciones científicas e históricas que se encuentran en la Escritura.

2. La Biblia, como la revelación de Dios, implica que la revelación es proposicional—Dios dicta verdades por las cuales los hombres deben vivir. Tal posición reduce la devoción religiosa a una aceptación individual y a una lealtad impersonal a las verdades reveladas en lugar de serlo a una persona. La Escritura es la corporización de la revelación. Es más que un registro de la

revelación que aconteció en la historia hace muchos años. Las palabras de la Escritura ponen en una forma tangible y duradera las verdades divinas que son conocidas en la historia. En una manera similar, el cuerpo carnal de Jesucristo pone en términos concretos la verdad divina. La auto-revelación de Dios en Cristo no debe ser igualada con el cuerpo terrenal de Jesús, pero ese cuerpo terrenal fue el vehículo por el cual la verdad divina fue ubicada en la historia y dentro del alcance de la percepción humana. La verdad divina que estaba ubicada entonces en un cuerpo tangible está ahora en palabras tangibles. Es verdad que en Jesucristo la

revelación se hizo personal (una Persona comunicando la naturaleza personal de Dios a las personas). Sin embargo, debería reconocerse que Dios no ha limitado la realidad a las personas, ni la revelación al conocimiento de su naturaleza personal.

Las Escrituras fueron escritas por hombres inspirados que pusieron la revelación de Dios en forma concreta para que pudiera ser preservada y comunicada. Una persona puede leer las palabras de la Biblia sin que estas lleguen a ser revelación, de la misma manera que los hombres en el tiempo de Jesús podían mirar su cuerpo humano sin aprehender la verdad divina que se revelaba por su intermedio. Dado que las palabras de la Biblia corporizan la revelación, la lectura de las mismas llega a ser el medio de revelación. El Espíritu Santo utiliza las declaraciones de las Escrituras para iluminar el entendimiento del lector. Las palabras de la Biblia son el medio a través del cual el Espíritu Santo confronta al hombre con los reclamos de Dios.

Las palabras de las Escrituras como revelación no tienen poder aparte de la obra del Espíritu Santo. Jesús prometió que el Espíritu conduciría a toda verdad. La actividad del Espíritu estaría basada sobre las palabras que Jesús había hablado; ellas serían recordadas (^{<431-426>}Juan 14:26). La palabra griega para “leer” significa “conocer de nuevo”. Leer las palabras de la Biblia trae a nuestras mentes las palabras de Jesús y llega a ser la base para la actividad del Espíritu Santo de guiarnos hacia la verdad divina. Las palabras de la Biblia pueden ser leídas sin ser revelación para nosotros. A pesar de ello, ellas corporizan la verdad divina, sea que el lector aprehenda esta verdad o no.

Varios énfasis del criterio contemporáneo de revelación son válidos para comprender la naturaleza primaria de la Biblia:

No debe pensarse que la revelación es un cuerpo de doctrina o de reglas inspiradas por las cuales los hombres han de vivir.

La revelación no es un cuerpo de información que Dios comunica al hombre, sino que es Dios dándose a sí mismo al hombre en comunión.

También es un énfasis válido la auto-revelación de Dios a través de sus actividades en la historia. El carácter de una persona se expresa por medio de sus acciones.

Las siguientes declaraciones intentan establecer la relación entre la Biblia y la revelación:

La Biblia contiene un registro de los hechos de Dios en la historia y una interpretación de aquellos actos, los cuales corporizan la revelación de Dios, la cual es reavivada a través de la obra del Espíritu Santo.

La Biblia es una guía para un entendimiento más profundo de Dios a través de un encuentro personal con El, efectuado mediante el Espíritu Santo.

La revelación puede estar corporizada en las declaraciones bíblicas tanto como en los actos divinos, pero ninguno de éstos llegan a ser revelación verdadera para el individuo hasta que sean aprehendidos a través de la obra del Espíritu Santo.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. Defina revelación como está usada en el término “revelación de Dios”.

2. Mencione si cada una de estas declaraciones son ciertas o falsas.

(1) Dios es Espíritu y no puede ser visto por los ojos. _____

(2) El hombre puede conocer plenamente a Dios a través de la naturaleza. _____

(3) El hombre no puede descubrir a Dios a través de sus cinco sentidos y de su mente.

(4) La revelación es la actividad del hombre en conocer a Dios. _____

3. Los dos factores en el conocimiento son _____ y _____.

4. La revelación involucra al hombre como _____ conociendo a Dios como (¿sujeto u objeto?) _____. (¿sujeto u objeto?) _____

5. Defina la revelación general.

6. Defina la revelación especial.

7. Pablo enseñó que los gentiles tenían suficiente revelación _____ para considerarlos culpables delante de Dios.

8. Dios se reveló a Sí mismo a través de _____ y a través de la persona de su

9. De acuerdo a ^{<S80101>}Hebreos 1:1, ¿cómo ha hablado Dios a su pueblo?

10. Haga una lista de cinco maneras en las cuales Dios habló a los hombres del Antiguo Testamento.

11. Haga una lista de los tres criterios básicos de revelación.

_____, _____, _____,

12. ¿Cuál es el medio que hace que la Biblia sea algo más que un registro de los actos de Dios – el mensaje de Dios para el hombre? _____

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Explique las diferencias entre revelación natural o general, teología natural y revelación especial.

2. Haga una lista de tres realidades que Dios reveló acerca de Sí mismo en la historia de Israel.

3. Explique la declaración: “La revelación es la actividad de Dios”.

4. ¿Cómo utilizó Dios la historia de Israel para revelar sus propósitos para todas las naciones?

5. Haga una lista de tres atributos de Dios que se revelan en la historia de Israel.

6. Haga una lista de tres atributos de Dios que se revelan en Jesucristo.

7. Mencione los tres criterios básicos de revelación y la palabra clave que indica la actitud de cada uno concerniente a la Biblia como la Palabra de Dios.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea el artículo “Revelación e Inspiración” por J. I. Packer en La Biblia de Estudio Hispano (páginas 41-48) o en Nuevo Comentario Bíblico (páginas 18-24).

1. ¿Cuáles son las tres clases de pasajes bíblicos relacionados con la revelación? Indique ejemplos de cada clase. En síntesis, ¿qué dice el conjunto de pasajes de cada grupo referente al aspecto de la revelación que trata cada uno?

2. ¿Qué sentido le da Packer a la palabra “verbal” en la discusión del tema de la revelación? ¿Por qué es necesaria revelación verbal, según Packer?
3. ¿Cuál es la evidencia interna (dentro del Nuevo Testamento) que cita Packer para comprobar que los autores de los libros del Nuevo Testamento reclaman que sus escritos sean reconocidos con el Antiguo Testamento como fuente de autoridad para la fe cristiana?

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. ¿Cómo se comunica un Dios espiritual con el hombre?
2. ¿Por qué la revelación general está asociada con “Dios como Creador” y la revelación especial con “Dios como Redentor”?
3. ¿Cómo se relacionan la revelación general y la especial?

LECCION 3 — INSPIRACION BIBLICA Y AUTORIDAD

INTRODUCCIÓN

Distinción entre revelación e inspiración

Revelación e inspiración son dos conceptos que se relacionan muy estrechamente. En la lección anterior se enfatizó el significado de la revelación. La revelación es la actividad por la cual Dios se hace conocer y declara su propósito al hombre. Es origen de la verdad recibida. La inspiración tiene que ver con el método de recibir, interpretar y registrar la verdad revelada por Dios. Dios ha descubierto su naturaleza y su voluntad al hombre por medio de ángeles, sueños, visiones, naturaleza, escritos, voces, echar las suertes, la voz interior de la conciencia individual, y su Hijo (“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas” ^{<580101>}Hebreos 1:1). Aquello que Dios reveló fue recibido, interpretado y registrado por los profetas.

El acto de recibir, interpretar y transmitir la revelación de Dios involucra actividades tanto humanas como divinas. La revelación puede ser transmitida en forma oral o ser registrada en forma de documentos. La actividad divina inspira y guía al hombre en su trabajo de interpretar y preservar la revelación. La Biblia tiene un origen divino y humano como la revelación corporizada de Dios. La inspiración es la actividad divina por la cual el Espíritu Santo guía las mentes de los hombres seleccionados y los transforma en órganos de Dios para la comunicación de la revelación.

El significado de la inspiración

La inspiración puede referirse a la actividad de inspiración o al resultado de esa actividad. Basado en la declaración de ^{<550316>}2 Timoteo 3:16, B. B. Warfield describió la inspiración como una influencia sobrenatural ejercida sobre los escritores sagrados por medio del Espíritu de Dios (la actividad de la inspiración). En razón de esa influencia divina las Escrituras son autoritativas y confiables (el resultado de la inspiración). La autoridad de la Escritura depende de su inspiración. El rechazo corriente de la autoridad de la Biblia es el resultado del escepticismo con respecto a su inspiración.

DESCRIPCIÓN BÍBLICA DE LA INSPIRACIÓN

Antiguo Testamento

El Señor instruyó a Moisés para que pusiera palabras en la boca de Aarón: “Y yo estaré con tu boca... y os enseñaré lo que hayáis de hacer. Y él hablará por tí al pueblo, él te será a tí en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios” (<02045>Éxodo 4:15,16). Más tarde Dios dijo: “Mira, yo te he constituido dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta” (<020701>Éxodo 7:1). El concepto de estas Escrituras es que un profeta es uno que habla las palabras que Dios pone en su boca. Amós declaró: “Si habla Jehová el Señor, ¿quién no profetizará?” (<300308>Amós 3:8). Cuando el profeta hablaba bajo el control del Espíritu Santo, él podía afirmar que las palabras eran del Señor, “porque la boca de Jehová ha hablado” (<234005>Isaías 40:5). Dios dijo a Jeremías: “He aquí he puesto mis palabras en tu boca” (<240109>Jeremías 1:9).

Nuevo Testamento

Tres pasajes del Nuevo Testamento establecen la doctrina de la inspiración:

<550316>2 Timoteo 3:16: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia”.

<610120>2 Pedro 1:20,21: “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.

<580101>Hebreos 1:1,2: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo”.

Estas citas enseñan:

1. Los escritos son los inspirados, en lugar de los escritores (<550316>2 Timoteo 3:16: “Toda Escritura es inspirada por Dios...”).
2. La Escritura es de origen divino (<550316>2 Timoteo 3:16—“inspirada por Dios”; <610121>2 Pedro 1:21—“hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”).
3. La Escritura es el trabajo de escritores humanos (<610121>2 Pedro 1:21—“hombres de Dios hablaron siendo inspirados...”).

4. La Palabra de Dios fue primero hablada y luego escrita (^{<610220>}2 Pedro 2:20,21—por implicación). La Escritura (escritos) eran hablados por los profetas.

^{<550316>}2 Timoteo 3:16 coloca el énfasis sobre el resultado de la inspiración, la Palabra registrada o Biblia. La Escritura es la que es inspirada. ^{<610121>}2 Pedro 1:21 enfatiza que la actividad de escribir fue dirigida por el Espíritu. ^{<80101>}Hebreos 1:1 parece incluir a ambos, el agente y el resultado de la inspiración. Estas Escrituras nos enseñan que el hombre fue guiado por el Espíritu de Dios al recibir, comunicar y registrar la Palabra de Dios.

El Espíritu Santo fue la fuente de inspiración. Ningún verdadero profeta podría decir: “Así dice el Señor” a menos que tuviera una capacitación especial del Espíritu Santo; él debía ser “inspirado por el Espíritu Santo” (^{<610121>}2 Pedro 1:21). Bajo la guía del Espíritu Santo, él interpretó el significado de aquella revelación y la comunicó a otros (“hombres de Dios hablaron...”).

En ^{<460201>}1 Corintios 2:11 y sigtes. Pablo señala que ninguno conoce los pensamientos de otro hombre salvo el espíritu de aquel hombre. De igual manera, ningún hombre conoce los pensamientos de Dios salvo el Espíritu de Dios. El Espíritu es quien puede hacer conocer la mente de Dios al hombre espiritual.

Debe recordarse que las citas del Nuevo Testamento que describen la inspiración se refieren al Antiguo Testamento. Los libros del Nuevo Testamento estaban en el proceso de ser escritos y sólo tiempo más tarde fueron reconocidos como inspirados. El hecho de que el Nuevo Testamento llegó a ser reconocido como la Palabra inspirada y autoritativa de Dios establece la inspiración del Antiguo Testamento.

EL CRITERIO DE INSPIRACIÓN DE JESÚS

Jesús consideró al Antiguo Testamento como la Palabra inspirada y autoritativa de Dios. Frecuentemente citó las Escrituras diciendo: “escrito está” (^{<411236>} Marcos 12:36). Sin embargo, Jesús no excluyó la actividad humana de la persona que escribió o habló la Palabra de Dios.

El criterio de inspiración y autoridad de Jesús no significa que él estableciera a todo el Antiguo Testamento como obligatorio para todos los tiempos. El creyó que Moisés fue el autor del Pentateuco y que David fue al autor de los Salmos. No consideró que Moisés hubiera pronunciado la palabra final. Cuando fue preguntado en cuanto al divorcio (^{<401902>} Mateo 19:2-9), El citó ^{<010224>} Génesis 2:24 e interpretó el pasaje en el sentido de que un hombre y su esposa no pueden divorciarse. Los

fariseos objetaron su interpretación, indicando ^{<052401>}Deuteronomio 24:1, que permitía el divorcio si la esposa no encontraba más favor en los ojos del esposo. Jesús respondió: “Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así” (^{<401908>}Mateo 19:8). Aunque Jesús consideraba el Antiguo Testamento como inspirado y autoritativo, indicó que algunas partes no debían ser seguidas ya como autoritativas. Sin embargo, una persona con menor autoridad que Jesús debería ser muy cautelosa en descartar alguna parte del Antiguo Testamento.

Jesús compartía una reverencia y respeto profundo por el Antiguo Testamento. Declaró que no venía a destruir la Ley o los Profetas (^{<400517>}Mateo 5:17), pero intentó dar un significado más profundo y una interpretación correcta al mismo. No practicó una adhesión formal o una lealtad ciega a las Escrituras, pero las estimó como la Palabra de Dios para el hombre (^{<402231>}Mateo 22:31). Utilizó frecuentemente el Antiguo Testamento para apoyar sus argumentos y no dio evidencias de dudar de su autoridad.

EL CRITERIO DE INSPIRACIÓN DE LOS APÓSTOLES

El Antiguo Testamento fue la Biblia de los apóstoles, así como también lo fue para Jesús. Los apóstoles tuvieron un alto concepto de inspiración y autoridad. En ^{<440116>}Hechos 1:16 Pedro dijo: “Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús”. De acuerdo a esta cita, Pedro creyó que el Antiguo Testamento era la Palabra de Dios hablada por David bajo el liderazgo del Espíritu Santo. Mateo tuvo un criterio similar: “Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta...” (^{<400122>}Mateo 1:22).

INSPIRACIÓN DEL NUEVO TESTAMENTO

Los Evangelios

Jesús afirmó que estaba “en el Padre” y el Padre en El. Las palabras que habló a sus discípulos no eran de sí mismo, sino del Padre que habitaba en El (^{<431410>}Juan 14:10). Declaró que sus enseñanzas eran de Dios (^{<430717>}Juan 7:17). Si estos reclamos son verdaderos, y los apóstoles estaban convencidos que sí lo eran, lo dicho por Jesús era del Padre, y de este modo sus palabras registradas en los Evangelios son de Dios.

Su vida estaba bajo el control del Espíritu Santo (^{<400316>}Mateo 3:16: 4:1) y trabajaba en el poder del Espíritu de Dios (^{<401228>}Mateo 12:28). La inspiración tiene referencia a

las palabras y obras resultantes de la actividad del Espíritu Santo. Las palabras y obras de Jesús eran inspiradas, y los escritores creyeron esto cuando escribieron los Evangelios.

Los escritos de los apóstoles

Las Escrituras declaran en muchas partes que las palabras de Dios eran puestas en o eran expresadas a través de la boca de los profetas. No se da ninguna explicación en cuanto a cómo sucedió esto. A los profetas del Nuevo Testamento, los discípulos de Jesús, les fue prometido que en la hora de necesidad el Espíritu Santo hablaría a través de ellos (^{<401019>}Mateo 10:19-20). Jesús dijo acerca del Espíritu: “él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho” (^{<431426>}Juan 14:26). Jesús declaró que cuando “venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir” (^{<431613>}Juan 16:13).

Las Epístolas del Nuevo Testamento son interpretaciones inspiradas del significado de la vida y enseñanzas de Jesús. Pablo, Juan y Pedro escribieron a las iglesias para establecer la clase de vida que la gente debía vivir como cristianos y la esperanza que ellos poseían en un Señor resucitado y ascendido. Pablo creyó que estaba escribiendo bajo la dirección y mandato del Señor (^{<460706>}1 Corintios 7:6, 12—Pablo explicó cuando estaba escribiendo sus propias ideas en vez de lo que el Señor le guiaba a escribir). Juan reclamó que estaba escribiendo el mensaje que había oído del Señor, y quería declararlo a la gente (^{<620105>}1 Juan 1:5). En el proceso de canonización, la iglesia primitiva llegó a la convicción de que el Espíritu de Dios había hablado a través de ciertos escritores la Palabra inspirada y autoritativa de Dios.

CRITERIOS DE INSPIRACIÓN

Deberían hacerse con mucha cautela las declaraciones de las varias posiciones doctrinales porque: (1) los teólogos de criterios similares no están completamente de acuerdo; por lo tanto, una declaración sumaria de una posición doctrinal no describe con perfecta seguridad la posición de ninguna persona particular; y (2) es difícil ser objetivo y entender la posición de aquellos con quienes estamos en desacuerdo.

Criterios liberales

Los teólogos liberales argumentan que el mundo ha cambiado radicalmente desde que fueron formulados los credos primitivos del cristianismo. La teología ortodoxa debe ser reformulada para nuestro mundo moderno. Dado que el mundo actual rechaza la creencia en cuanto a la autoridad, las doctrinas deben pasar la prueba de

la razón y de la experiencia. Nuevos hechos están saliendo a la luz en nuestro mundo que progresa, y la mente debe permanecer abierta y flexible a toda verdad. Las declaraciones dogmáticas de doctrina son relativas a un tiempo y lugar particular y a una cultura dada; por ello, las proposiciones doctrinales no pueden ser aplicadas en forma unilateral o continua.

El liberal cree que toda la verdad debe ser la verdad de Dios. No ve la necesidad de proteger a la Biblia del exámen crítico. Utiliza las mismas herramientas del criticismo literario que se aplican a otros escritos antiguos. Los eruditos críticos han sido identificados como eruditos liberales. Sin embargo, no es imposible que un erudito crítico mantenga una posición teológica conservadora.

La erudición liberal enfatiza la confiabilidad de la habilidad que tiene el hombre para razonar. Se enfatiza el elemento humano en el origen de la Biblia. La mayoría cree que la Biblia es el resultado de un proceso evolutivo. No se niega la inspiración de la Biblia, pero el liberal enfatiza que Dios habla en la Biblia de la misma manera en que El habla por otros medios—a través de la naturaleza, la filosofía y las artes.

El énfasis sobre el hombre desplaza grandemente la autoridad divina de las Escrituras hacia la experiencia o iluminación humana. Los eruditos liberales no colocan tanta importancia sobre la inspiración de la Escritura como lo hacen los eruditos conservadores. La revelación divina y la inspiración son reemplazadas por la razón humana. Se considera a la Biblia como inspirada, pero sólo en la misma manera como todos los otros libros son inspirados, es decir por el mismo Dios que es inmanente en todas las cosas. Concluyen en que, dado que la Biblia es humana, está sujeta a error.

El criterio liberal sostiene básicamente que la Biblia contiene la Palabra de Dios, junto con una mezcla variada de las palabras de los hombres. (*Norman L. Geisler y William E. Nix, A General Introduction to the Bible (Chicago: Moody Press, 1968), p. 37.*) Se puede encontrar en la Biblia la Palabra de Dios por reflexión moral y racional, pero no se han de igualar las palabras de la Biblia con la Palabra de Dios. Todas las palabras de la Biblia no son dignas de ser llamadas la autoritativa y divinamente inspirada Palabra de Dios, como por ejemplo la muerte de mujeres y niños en las guerras del Antiguo Testamento.

Criterios neo-ortodoxos

Este movimiento comenzó con Karl Barth como reacción a la escuela liberal, la cual enfatizó el acercamiento crítico y el elemento humano en la Biblia. Su intento fue regresar desde el liberalismo hacia la ortodoxia. El se acercó a la antigua teoría de la inspiración verbal y de la inerrancia de las Escrituras. Creyó que la Palabra de Dios

fue dada por medio de hombres falibles, pecaminosos, pero que lo que está en la Biblia es la Palabra de Dios y nada menos que ello.

Barth presentó a la Palabra de Dios como predicada, escrita y revelada. La Biblia se refiere a la Palabra escrita de Dios. Distinguió agudamente entre la Palabra revelada y las palabras escritas en la Biblia. La Palabra es de Dios; las palabras son de los hombres. Rechazó la identificación de la revelación únicamente con la Biblia. Esta es uno de los medios u órganos por los cuales opera la Palabra de Dios.

La Escritura no tiene que identificarse con la revelación de Dios, sino que es un testimonio de aquella revelación y llega a ser la forma o evento a través del cual Dios habla al ser leída. Es un registro de la revelación pero no es la revelación misma. La Escritura es la proclamación puesta por escrito. La Biblia es la Palabra de Dios en tanto que Dios permite que sea su Palabra, en tanto como Dios habla por ella. También la predicación puede ser la Palabra de Dios cuando Dios habla por su intermedio. En su criterio, Barth intenta desterrar la bibliolatría (veneración de la Biblia) y minimizar el problema de la necesidad de una Biblia infalible. De acuerdo a Barth, la Biblia es el registro o testimonio humano de los eventos divinos especiales o revelación. Dado que es el primer testimonio de los eventos divinos, es el cuerpo de escritos más importantes.

La neo-ortodoxia enfatiza el existencialismo. El existencialismo enfatiza un encuentro personal entre el hombre y Dios. El hombre no encuentra a Dios en las palabras de la Biblia, pero cuando lee las palabras, Dios le habla en una manera presente y personal.

Rudolf Bultmann afirmó que la verdad divina estaba vestida de una terminología precientífica del primer siglo. Mucho de la verdad divina estaba expresada en los mitos religiosos del primer siglo. Uno debe mirar a través y más allá del registro histórico con todos sus mitos y errores para llegar al evento supra-histórico. Las palabras de la Biblia orientadas histórica y culturalmente no son divinamente inspiradas; estas verdades deben ser desnudadas para llegar a la verdad divina que contienen.

El criterio neo-ortodoxo considera a la Biblia como llegando a ser la Palabra de Dios en una forma ocasional y subjetiva, pero no es la Palabra de Dios en forma objetiva. Ni el criterio liberal ni el neo-ortodoxo creen que la Biblia es la Palabra de Dios. El criterio liberal sostiene que la Biblia contiene la Palabra de Dios, y el criterio neo-ortodoxo sostiene que la Biblia llega a ser la Palabra de Dios. (*Ibid.*, pp. 37 y sigtes)

Criterios conservadores

Teoría del dictado verbal.—Los ultraconservadores o fundamentalistas han sido acusados de enseñar la inspiración mecánica o dictado verbal. El criterio afirma que Dios dictó sus palabras a los profetas, que actuaron como secretarios. Pocos teólogos aceptarían este modo de interpretar la inspiración para toda la Biblia. Las objeciones a este punto de vista se basan en el hecho de que Dios utilizó agentes humanos, no como receptores pasivos, sino como contribuyentes activos de la escritura de la Biblia (^{<451616>}Romanos 16:16; ^{<580101>}Hebreos 1:1). Una lectura del relato de la dádiva de los Diez Mandamientos puede dejar la impresión de un proceso de dictado verbal (^{<023118>}Éxodo 31:18); sin embargo, los arqueólogos han descubierto que se estaban usando cientos de años antes del nacimiento de Moisés códigos de leyes similares a los Diez Mandamientos por los pueblos vecinos. Estos descubrimientos no niegan que Dios guió a Moisés en la selección de los mandamientos, pero señalan el hecho de que Moisés ya conocía muchas de las leyes y que no fue un receptor pasivo en el monte Sinaí. Una segunda objeción es que la teoría de inspiración verbal no permitiría la distinción y estilo característico de los distintos escritores. Las diferencias en la escritura indican que Dios no es el autor real de cada palabra. Aun el estudiante novicio de la Biblia es capaz de detectar las diferencias entre los escritos de Pablo y de Juan.

Teoría dinámica.—los neo-evangélicos proponen que lo que Dios inspira no son las palabras sino los pensamientos o ideas. Dios comunicó a los profetas los pensamientos, y ellos fueron libres para registrarlos con sus propias palabras. Este criterio explica las diferencias de personalidad y estilo literario reflejadas en las Escrituras. También sostiene que la Biblia es la Palabra de Dios porque el significado verdadero, o el mensaje, viene de Dios. El escritor bíblico puso la Palabra de Dios en sus propias palabras.

Teoría de inspiración plenaria.—Algunos sostienen que esta teoría es el criterio ortodoxo. (*Ibid.*, p. 46.) De acuerdo a esta teoría, todas las palabras mismas fueron inspiradas por Dios (^{<550316>}2 Timoteo 3:16). Dios dio expresión completa (plenaria) a sus pensamientos en las palabras del registro bíblico. El guió a los escritores a elegir las palabras que eran características de su tiempo y cultura, pero que expresaban adecuadamente la revelación divina.

PROBLEMAS CONFRONTADAS AL DEFINIR LA INSPIRACIÓN

El problema de definir los elementos divino-humanos

La Biblia es la obra de Dios y del hombre. El Espíritu de Dios guió la mente y el entendimiento del hombre para conocer la Palabra divina y la voluntad de Dios.

Mucho de la Biblia es un registro de eventos históricos. Estos eventos tienen que ver con la actividad de Dios en la historia humana, pero son interpretados por los escritores humanos. La interpretación fue dirigida por el Espíritu Santo. Muchos eventos de la historia de Israel no fueron registrados. El Espíritu Santo guió a los escritores para seleccionar y registrar los eventos revelatorios.

Hay evidencia de que varios libros de la Biblia contienen registros y relatos históricos de la corte real. Se utilizaron muchas fuentes al escribir 1 Reyes. Algo del material fue tomado de los anales de Salomón: “Los demás hechos de Salomón, y todo lo que hizo, y su sabiduría, ¿no está escrito en el libro de los hechos de Salomón?” (^{<1114>}1 Reyes 11:41). Otros materiales fueron tomados de los anales de los reyes de Israel (^{<1149>}1 Reyes 14:19).

El escritor de Crónicas utilizó por lo menos cinco libros históricos como fuentes (^{<13274>}1 Crónicas 27:24; ^{<14204>}2 Crónicas 20:34; 27:7; 16:11; 24:27). El menciona también once escritores proféticos (^{<140929>}2 Crónicas 9:29; 12:15; 13:22; 20:34; 26:22; 32:32; 33:19) y materiales litúrgicos (^{<142925>}2 Crónicas 29:25; 35:4, 15). Aproximadamente se mencionan veinte fuentes en los libros de Crónicas con treinta referencias explícitas a ellas. No hay indicación de que los registros históricos de la corte y las fuentes proféticas fueran inspiradas divinamente o que fueran dictadas por Dios. No hay razón para dudar, sin embargo, que el escritor de Crónicas fue guiado por el Espíritu de Dios en la composición de los libros. El tomó su información histórica de fuentes conocidas y fue guiado divinamente en la interpretación y significado de la historia. El mensaje divino consiste en ver la mano de Dios y su propósito en la historia de Israel, no en los detalles históricos acerca del número exacto de años que reinó cada rey. Esto último fue tomado por el escritor de los registros de la corte. La interpretación fue dada por Dios. Más tarde los líderes de Israel juzgaron que los escritos eran inspirados por Dios; por lo tanto, fueron reconocidos como canónicos y juzgados dignos de un lugar de autoridad.

En el Nuevo Testamento raramente se mencionan referencias a las fuentes salvo en lo que tiene que ver con las palabras y hechos de Jesús. Lucas es una excepción, pues admitió en el comienzo de su Evangelio que estaba haciendo un relato auténtico de los eventos referidos a Jesús (^{<420101>}Lucas 1:1-4). El hizo referencia a un número de tradiciones o relatos de testigos oculares acerca de la vida y de las enseñanzas de Jesús. Aunque muchas de ellas ya habían circulado ampliamente, Lucas se propuso examinarlas cuidadosamente y estudiarlas para hacer que Teófilo tuviera un relato seguro. De acuerdo al prólogo de Lucas, las palabras de su Evangelio no le vienen directamente de Dios. Esa información no desvirtúa que el Evangelio de Lucas sea inspirado, pero sí desvirtúa la teoría de la inspiración del dictado.

Aunque los eruditos críticos han intentado desacreditar la seguridad del relato histórico de Lucas, los descubrimientos arqueológicos recientes han establecido su confiabilidad como historiador.

El problema de las palabras y conceptos orientados culturalmente

Para que los receptores originales entendieran la Palabra de Dios por medio de los profetas, la revelación divina tenía que ser expresada en palabras y conceptos que fueran entendibles para ellos. Los conceptos de que el cielo estaba sobre la tierra y el infierno estaba debajo de la tierra corresponden a un criterio en cuanto al mundo en el cual la tierra estaba estacionada, y el sol circulaba a su alrededor. En nuestro tiempo de viajes espaciales estos conceptos presentan algunos problemas. ¿Qué significa “bajo la tierra” y “sobre la tierra” para una generación que está orientada con un nuevo criterio del mundo, en el cual la tierra rota alrededor del sol? Dado que ahora se sabe que la tierra es redonda, ¿cómo se han de entender las descripciones espaciales de cielo e infierno?

Estos problemas no niegan la realidad del cielo o el infierno; pero el intérprete moderno debe darse cuenta que ha de utilizar expresiones que comuniquen la verdad divina a gente cuyos conceptos en cuanto a la estructura del universo han cambiado. Al considerar la inspiración de la Biblia, ¿cómo se debe hacer para distinguir la verdad divina en si misma del lenguaje del primer siglo utilizado para comunicarla? Si los escritores hubieran usado el lenguaje científico del siglo veinte, el mensaje de Dios no se hubiera entendido en aquel tiempo. También es verdad que nuestro idioma contemporáneo y nuestros conceptos científicos estarán fuera de época dentro de 50 años.

Muy poco de la Biblia es afectado por el condicionamiento cultural del lenguaje de su día. La tarea del intérprete es entender el mensaje para los receptores originales e interpretar su aplicación para hoy. Dios es capaz por medio de su Espíritu para guiar este proceso.

El problema de evitar una perversión de la revelación divina

Para mucha gente el cristianismo es un conjunto de reglas o doctrinas establecidas en un libro divinamente inspirado. Uno satisface su vida espiritual por “guardar los Diez Mandamientos” y ser amable con el prójimo. No se da cuenta que es responsable ante un Dios personal. No participa de las bendiciones de entrar en compañerismo con Dios. Sustituye al Dios que se hace conocer al hombre por la Biblia, la cual corporiza la revelación divina.

Es imposible separar el conocimiento de Dios que se establece en la Biblia de un encuentro personal con Dios. La Biblia es el cuerpo de la revelación divina en palabras del hombre. Como un libro inspirado divinamente, las palabras de la Biblia son hoy obligatorias. El elemento divino en la Biblia y la inspiración de las palabras de los profetas son evidentes en las predicciones y cumplimiento de las profecías. Es también evidente la inspiración divina por la relevancia contemporánea de un libro escrito hace 2000 años.

El significado de la Biblia reside en su mensaje acerca de un Padre amante que perdona y redime. La proposición o declaración bíblica de que Dios perdonará a quienes confiesan sus pecados es esencial para la experiencia del perdón y para el encuentro con un Dios personal. La Biblia, conteniendo declaraciones inspiradas divinamente, no puede separarse de la experiencia existencial.

El problema de encontrar términos adecuados

Las palabras como vehículos de comunicación son adecuadas sólo hasta el grado en que son entendidas. Es posible que un autor quiera significar algo con una frase y que los receptores la interpreten como significado algo diferente. Las palabras “infalible” e “inerrante” son usadas frecuentemente para definir la doctrina de la inspiración. Esas palabras comunican conceptos seguros solamente si el autor que las usa tiene en mente la misma definición que sus lectores. Quizás muchos de los desacuerdos sobre la doctrina de la inspiración surgen por entender en manera diferente el significado de las palabras.

La inerrancia denota librarse de extraviarse de la verdad. Edward J. Young define la inerrancia de las Escrituras afirmando que cada afirmación de la Biblia es verdadera, sea si la Biblia habla de lo que creemos (doctrina), de lo que vivimos (ética) o si registra eventos históricos. (*Thy Word is Truth* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1957), pp. 113 y sigtes) ¿Requiere la inerrancia la ausencia de errores en el registro de hechos históricos? Los autores de Reyes y Crónicas dependieron de otros documentos para la mayoría de su información. Las cronologías de los reyes de Israel y Judá no pueden ser correlacionadas. ¿Estaban estos errores en las fuentes originales, o tenemos información insuficiente para correlacionar las fechas de los reyes? Los eruditos conservadores han escrito muchas páginas para intentar resolver estos problemas. Los eruditos liberales han utilizado tales “discrepancias” para apoyar sus posiciones. Dado que las fechas de los reyes no son asunto de inspiración divina, ¿deben ser consideradas en la cuestión de la inspiración de la Palabra de Dios? Las cronologías están incluidas en la Biblia, pero no son parte de la auto-revelación de Dios. Dios descubrió la verdad a los escritores de los libros

históricos al revelarles la interpretación correcta en cuanto a las bendiciones y derrotas en las vidas de los reyes.

LA AUTORIDAD DE LA BIBLIA

La autoridad de la Biblia está basada sobre el hecho de que es la Palabra de Dios. El grado de autoridad atribuida a la Biblia depende del criterio de inspiración y revelación que uno tenga. Las iglesias primitivas utilizaban un idioma que adjudicaba alta autoridad al Antiguo y el Nuevo Testamentos. Dado que ellos creían que el Espíritu Santo impulsó a los autores a escribir y que dirigió sus mentes para escribir como lo hicieron, los cristianos primitivos hablaron de la Biblia como las “Escrituras divinas”, los “libros sagrados”, etc. Se estimaba que la Biblia poseía una autoridad que era divina.

La autoridad del Antiguo Testamento

Israel creyó que Dios le había hablado con autoridad en la Ley y en los Profetas. La Ley fue dada a través de Moisés para guiarles en la relación del pacto. La Ley incluía reglas sobre el ritual, la moral y los asuntos civiles. De acuerdo a ^{<051818>}Deuteronomio 18:18, el cuerpo de la Ley no debía cerrarse, sino que estaban viniendo palabras adicionales por medio de un profeta. La Ley era autoritativa y obligatoria hasta el punto de que su quebrantamiento anulaba la relación del pacto entre Dios y el pueblo de Israel. El resultado fue que Jehová los abandonó a sus captores.

Los profetas hablaron con la autoridad del “así dijo el Señor”. Ya han sido citadas las referencias escriturales denotando que las palabras de Dios eran habladas a través de la boca de los profetas. Cuando los profetas hablaban bajo la guía del Espíritu Santo, lo hacían con autoridad divina especial. El registro de sus profecías incluía frecuentemente una descripción escrita de cómo había venido la Palabra del Señor a ellos. La Palabra del Señor llevaba tal autoridad que no regresaría vacía al profeta (^{<235511>}Isaías 55:11). Era como un fuego destructor ante el cual el pueblo era como combustible (^{<240514>}Jeremías 5:14).

Los reflejos del Nuevo Testamento de los debates entre los fariseos y los saduceos dan alguna información sobre el respeto por la autoridad de la Ley en la vida del judaísmo. Los saduceos aceptaban sólo los cinco libros de Moisés como la Palabra autoritativa de Dios. Los fariseos aceptaban los libros de Moisés y las interpretaciones tradicionales de los libros (“tradiciones de los padres”). En un grado menor eran considerados como la Palabra de Dios los escritos de los Profetas (incluyendo nuestros libros históricos del Antiguo Testamento) y los Escritos (incluyendo Salmos, etc.).

Los libros del Antiguo Testamento llegaron a tener autoridad dentro de la iglesia porque Jesucristo mostró respeto por ellos. El Antiguo Testamento predijo el nacimiento, vida y muerte de Cristo. Era la Biblia de Jesús y de Pablo. Jesús utilizó libremente el Antiguo Testamento para establecer sus propias enseñanzas, dando interpretaciones que a menudo diferían de las interpretaciones de los escribas y fariseos. El habló “con autoridad, no como los escribas y fariseos”. Después de la resurrección, los apóstoles comenzaron a ver escrituras adicionales que podían ser interpretadas para aplicarlas a un Mesías que iba a sufrir, morir y resucitar. Los libros del Antiguo Testamento llegaron a tener autoridad dentro de la iglesia cristiana porque ellos hablaban de Jesucristo.

La autoridad del Nuevo Testamento

Cada área de la actividad de Jesús acrecentaba el impacto de su poder y autoridad inusual. Sus milagros y su resurrección probaron su relación divina. El hecho de que Dios le levantó de la tumba dio evidencia incuestionable de que Dios estaba con El; por lo tanto, Jesús había actuado y hablado con la autoridad de Dios. Sus enseñanzas fueron reconocidas como teniendo autoridad en una fecha muy temprana. Antes de su ascensión El podía decir: “toda potestad me es dada...”

Después de su resurrección y ascensión, sus palabras fueron valoradas como la Palabra de Dios. Por el tiempo en que Juan escribió su evangelio, Jesús ya había sido identificado como la Palabra encarnada. Dado que era identificado como uno con su Padre, sus palabras y acciones fueron muy significativas para la vida de los discípulos.

Los apóstoles llegaron a ser los maestros oficiales de sus palabras y los intérpretes de sus acciones, dado que habían estado con El y le habían oído directamente. Durante los años inmediatos a su muerte, las enseñanzas y las actividades de Jesús fueron transmitidas en forma oral a los nuevos discípulos. Poco después las tradiciones orales fueron registradas en los relatos de los Evangelios. Los Evangelios escritos eran autoritativos porque contenían las enseñanzas de Jesús. Los Evangelios que estaban relacionados a la paternidad apostólica fueron considerados como autoritativos.

Aunque Pablo no fue uno de los doce apóstoles originales, sus cartas a las iglesias tenían una autoridad especial en razón de su visión y encuentro con Cristo y a causa de su posición como el Padre de las iglesias gentiles. Pablo no podía unirse a los doce originales en un relato directo de las enseñanzas y actividades de Jesús; sin embargo, bajo el liderazgo del Espíritu Santo, tuvo un discernimiento divino en cuanto al significado de la vida de Cristo. El dio organización y expresión doctrinal al cuerpo coleccionado de las enseñanzas de Jesús. Sus escritos fueron reconocidos

como autoritativos junto a los relatos de la vida de Jesús y el Antiguo Testamento que predecía la venida de Cristo.

La Biblia autoritativa y la Iglesia Católica

A lo largo de todo el período de la iglesia primitiva y de la edad media, la Biblia continuó siendo reconocida como la expresión autoritativa de la Palabra de Dios. Durante la edad media, la Iglesia Católica desarrolló el dogma de que la iglesia era el intérprete competente y oficial de las Escrituras. Consideró que el cuerpo de tradiciones no escritas que habían pasado de generación en generación por medio de la iglesia eran autoritativas en igual manera que las tradiciones escritas. La iglesia argumentó que ella era la fuente de los escritos de la Biblia, dado que fueron escritos por sus miembros y fueron canonizados oficialmente por ella; por lo tanto, la iglesia reclamó una autoridad mayor que las Escrituras. Sin embargo, las Escrituras fueron consideradas como la Palabra de Dios, reservándose la iglesia la autoridad de interpretar el significado de las mismas.

Una declaración bautista en cuanto a la inspiración y la autoridad

La Santa Biblia fue escrita por hombres inspirados divinamente y es el registro de la auto-revelación de Dios al hombre. Es el tesoro perfecto de la instrucción divina. Tiene a Dios por su autor, a la salvación por su fin, y a la verdad, sin mezcla de error, por su tema. Revela . . . el model supremo por el cual todo debe ser considerado— conducta humana, credos y opiniones religiosas.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. Defina: Revelación

Inspiración

2. ¿Cuál es la actividad de la inspiración?

3. ¿Cuál es el resultado de la inspiración?

4. Mencione cuatro enseñanzas del Nuevo Testamento en cuanto a la inspiración:

5. Los versículos del Nuevo Testamento que tienen que ver con la inspiración se referían originalmente a: (1) toda la Biblia; (2) solamente el Antiguo Testamento; (3) solamente el Nuevo Testamento. (Subraye uno.)

6. ¿Qué incidente revela que Jesús no consideró que todas las leyes de Moisés fueran perpetuamente obligatorias?

7. Los apóstoles creyeron que el Espíritu Santo utilizó la _____ de los profetas para hablar la Palabra de Dios.

8. Mencione dos razones por las que sabemos que las palabras y las obras de Jesús fueron inspiradas.

9. Nosotros sabemos que las Epístolas que interpretan las palabras y las obras de Jesús fueron inspiradas porque Jesús prometió enviar el _____ que guiaría a los apóstoles

10. Los teólogos liberales enfatizan (1) exclusivamente la revelación y la inspiración divina; (2) la confiabilidad de la razón humana; (3) la inerrancia de las Escrituras. (Subraye una.)

11. Karl Barth no ve diferencia entre la Palabra de Dios y las palabras de las Escrituras. _____ (Cierto o falso)

12. Karl Barth intentó hacer dos cosas. ¿Cuáles fueron? _____
y _____

13. Rudolf Bultmann intentó distinguir entre _____ y _____ del primero siglo en el cual estaba expresada.

14. Mencione dos objeciones a la teoría del dictado verbal. _____

15. Mencione dos fuentes de hechos históricos que se encuentran en 1 y 2 Reyes y 1 y 2 Crónicas. _____, _____

16. ¿Cuál es la responsabilidad del intérprete de la Biblia en cuanto al idioma del primer siglo y a las verdades divinas que expresa?

17. ¿Es suficiente el conocimiento acerca de Dios? _____ ¿Qué más se necesita?

18. ¿Por qué la iglesia primitiva aceptó la autoridad del Antiguo Testamento?

19. ¿Cuál es la razón primordial por la que el Nuevo Testamento tiene autoridad divina?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Mencione en una breve declaración el criterio de inspiración de Jesús.
2. Haga una lista de lo que debería ser considerado al hacer una declaración doctrinal acerca de la inspiración.
3. ¿Cuál es la diferencia entre los católico-romanos y los bautistas en cuanto al concepto de autoridad?

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea el artículo “La Autoridad de las Escrituras” por G. W. Bromiley en Nuevo Comentario Bíblico (páginas 11-18).

1. Haga un resumen del punto de vista católico-romano referente a la autoridad de la Biblia, tomando nota especial de los tres puntos en que está en desacuerdo con el punto de vista evangélico.
2. Compare la postura del liberalismo protestante con el punto de vista neo-ortodoxo.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. ¿Qué problema estaban tratando de resolver Barth y Bultmann? ¿Han contribuido en algo sus criterios en cuanto a la doctrina de la inspiración?
2. ¿Cuál es la relación entre inspiración y autoridad de las Escrituras? ¿Qué autoridad atribuye hoy la sociedad a la Biblia, y qué ha conducido a esta posición?
3. ¿Pueden ser probadas la inspiración y la autoridad de las Escrituras, o son asuntos de fe?
4. ¿Cuál es su criterio de inspiración?

UNIDAD II — CÓMO NOS LLEGÓ LA BIBLIA

Hay mucha incertidumbre en cuanto al origen y canonización de la literatura del Antiguo Testamento, especialmente del Pentateuco. Sin embargo, la Biblia es tan importante para el cristianismo protestante que el asunto merece ser discutido. Es mucho más cierto el origen y proceso de canonización del Nuevo Testamento.

La Lección 4 discute el criterio tradicional y las teorías mucho más recientes en cuanto a la crítica de las fuentes, crítica de las formas y las escuelas de tradición histórica en cuanto al origen del Antiguo Testamento. Estos cuatro acercamientos están recibiendo la mayor atención en los estudios introductorios al Antiguo Testamento en la actualidad. La Lección 5 presenta las teorías en cuanto al proceso de canonización del Antiguo Testamento. Antes de que las evidencias históricas de este proceso puedan ser repasadas, tiene que establecerse lo que realmente es la canonización. Es interesante que la iglesia primitiva usó la Septuaginta (traducción griega proveniente de Alejandría) más que el Antiguo Testamento hebreo.

La Lección 6 discute el origen de la literatura del Nuevo Testamento. Continúan siendo debatidas las preguntas en cuanto a las fuentes y paternidad literaria de los Evangelios. Continúa siendo cuestionada la paternidad de algunas de las trece epístolas atribuidas a Pablo. La Lección 7 presenta el proceso de canonización del Nuevo Testamento. Por muchos años no ha aparecido nada nuevo en esta área de estudios.

La Lección 8 discute la transmisión de la Biblia. Su trasfondo tiene una historia fascinante. Hasta la invención de la imprenta en el siglo quince, las copias de la Biblia tenían que ser hechas a mano. La imprenta hizo posible que la Biblia pudiera ser colocada en manos de la gente a un costo razonable. Este desarrollo fue muy significativo para el éxito de la Reforma.

LECCION 4 — ORIGEN DE LA LITERATURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

Las teorías relacionadas al origen del Antiguo Testamento suscitan vivos debates. Hace cincuenta años los eruditos llegaban a la conclusión de que había triunfado la hipótesis documentaria concerniente al origen de los cinco libros atribuidos a Moisés. Los eruditos críticos dominaban el campo y superaban a los ultraconservadores, que continuaban manteniendo el criterio tradicional en relación al origen de los libros del Antiguo Testamento.

Cada comentario e introducción al Antiguo Testamento están escritos con ciertas presuposiciones. Estas están determinadas por el criterio del autor en cuanto al origen de los libros del Antiguo Testamento. Nuestro propósito en esta lección es examinar algunas teorías del origen de estos libros para poder discriminar sabiamente cuando leemos el criterio de un autor o las interpretaciones en cuanto al Antiguo Testamento.

EL CRITERIO JUDÍO TRADICIONAL

El Talmud es un cuerpo de leyes y leyendas judías que fueron codificadas (sistematizar un conjunto de reglas) y coleccionadas varios siglos después de Cristo. Muchas de las leyes y leyendas circularon oralmente y como escritos separados mucho antes del nacimiento de Cristo. El Talmud proporciona una declaración valiosa en cuanto al criterio judío tradicional del origen del Antiguo Testamento. Una sección del Talmud, *Baba Bathra 14b*, dice:

¿Y quién los escribió? Moisés escribió su propio libro, y la sección correspondiente a Balaam, y Job. Josué escribió su propio libro y ocho versículos de la Ley. Samuel escribió su propio libro, junto a Jueces y Rut. David escribió el libro de los Salmos bajo la dirección de los diez ancianos: Adam, Melquisedec, Abraham, Moisés, Heman, Jedutún, Asaf y los tres hijos de Coré. Jeremías escribió su propio libro y los de Reyes y Lamentaciones. Ezequías y su colega escribieron Isaías, Proverbios, el Cantar de Los Cantares y Koheleth (Eclesiastés). Los Hombres de la Gran Sinagoga escribieron Ezequiel, los XII (Profetas Menores), Daniel y Ester. Esdras escribió su propio libro y las genealogías del libro de Crónicas hasta su persona.

La “Gran Sinagoga”, de acuerdo a la tradición judía, fue un concilio permanente establecido por Esdras, que continuó ejerciendo autoridad en materia religiosa hasta el año 300 a. de J.C. aproximadamente. S. R. Driver encontró interesante esta tradición de los judíos pero sin valor histórico. (*An Introduction to the Literature of the Old Testament* (Edinburgh: T. and T. Clark, 1892), p. xxxiii.)

El Apocalipsis de Esdras (2 Esdras 14:21 y sigtes.) registra una tradición judía interesante, la cual afirma un criterio mecánico en cuanto al origen de los libros del Antiguo Testamento. De acuerdo al relato, el mundo estaba en la oscuridad porque el Antiguo Testamento había sido destruido por el fuego; Esdras pidió ser llenado con el Espíritu Santo de modo que él pudiera restaurar el relato completo del mundo desde sus orígenes. Cinco hombres fueron entrenados para escribir rápidamente y así registrar las palabras que él dictara. Durante un período de 40 días fueron dictados y registrados 94 libros. Se le reveló a Esdras que 24 libros tenían que ser publicados y que 70 libros eran apócrifos (escondidos). La leyenda surgió probablemente en conexión con Esdras, que era considerado el restaurador de la Ley.

EL CRITERIO ORTODOXO TRADICIONAL

Hasta el siglo dieciocho los cristianos estaban casi unánimemente de acuerdo con los judíos en que Moisés era el autor del Pentateuco (los primeros cinco libros del Antiguo Testamento). Se reconocía que Moisés no podía haber registrado el relato de su muerte (^{<053405>}Deuteronomio 34:5-12). Esta parte de Deuteronomio, junto con el libro de Josué, se atribuía a éste. Se creía que Samuel era el autor de Jueces y de sus libros (1 y 2 Samuel). Algunos eruditos conservadores recientes han cuestionado la posibilidad de que Samuel escribiera sus libros porque hay una unidad de estilo y de propósito en los dos libros que se extiende más allá de la muerte de Samuel. La fecha del escritor debe ser colocada después del período de David, dado que la longitud de su reinado es mencionada en ^{<100505>}2 Samuel 5:5 y se describe en detalle en 2 Samuel. La mención de los “reyes de Judá” en ^{<092706>}1 Samuel 27:6 revela que cuando fueron escritos los libros el reino ya estaba dividido. 1 y 2 Reyes aparecieron originalmente como un libro y fueron atribuidos a Jeremías. El autor debe haber compilado el trabajo después de 561 a. de J.C., dado que mencionó a Evil-Merodac de Babilonia que comenzó a reinar en ese año. Utilizó una cantidad de fuentes al compilar la obra, incluyendo los anales de Salomón para 1 Reyes 3-11 (^{<11141>}1 Reyes 11:41), un libro de historia del reino del norte (^{<111419>}1 Reyes 14:19), y las crónicas de los reyes de Judá (^{<111429>}1 Reyes 14:29).

Crónicas fue atribuido tradicionalmente a Esdras, junto con su propio libro (Esdras y Nehemías eran un solo libro). Los libros de Crónicas fueron originalmente un libro, y

hay evidencia de que puede haber sido una parte integral con Esdras y Nehemías. La última fecha mencionada en el libro es el primer año del reinado de Ciro de Persia (alrededor del 537 a. de J.C.). ^{<130309>}1 Crónicas 3:9-24 proporciona una genealogía desde David hasta 6 generaciones después de Zorobabel, que vivió en el 537 a. de J.C. Seis generaciones a razón de 20 o más años por generación fecharían el libro, o por lo menos la genealogía, alrededor del 400 a. de J.C. La tradición de que Esdras escribió su propio libro y el libro de Crónicas es probablemente verdadera.

El criterio conservador sostiene que el Antiguo Testamento se completó con la obra de Esdras alrededor del año 400 a. de J.C. La mayoría de los eruditos conservadores tempranos y muchos contemporáneos creen que:

Isaías es una obra unificada del profeta de ese nombre del siglo octavo;

Jonás fue escrito en el siglo octavo, quizás por el mismo Jonás;

Daniel fue escrito en el siglo sexto; y

Ester fue escrito durante el período persa en el siglo quinto.

Los eruditos críticos tienden a fechar muchos de estos libros más tarde, y su argumento es que fueron obras compiladas en lugar de unificadas. Los escritos de muchos eruditos conservadores dan argumentos para las fechas tradicionales y para la paternidad literaria de los libros.

Hasta hace doce siglos la mayoría de los cristianos consideraba que la literatura del Antiguo Testamento se originó en un proceso simple. Dicho proceso involucraba la auto-revelación de Dios y de su voluntad al escritor y el registro de la Palabra del Señor. Los libros separados fueron eventualmente coleccionados bajo la guía divina en el Antiguo Testamento. La reciente erudición crítica ha desafiado el criterio de un origen simple de la literatura del Antiguo Testamento. No sólo que la escritura de los libros se extendió por más de cientos de años, sino que el proceso de composición estaba mucho más involucrado de los que previamente se pensaba.

EL DESAFÍO DE LOS ERUDITOS CRÍTICOS

El surgimiento del espíritu crítico

Antes del siglo diecinueve, el criterio prevaleciente era de que la Biblia contenía la revelación intemporal, universal y final, la cual se aplicaba directamente a cada generación. Los criterios en cuanto a la paternidad literaria, fecha y lugar de origen de los libros del Antiguo Testamento fueron tomados por los líderes de la iglesia

medieval de los rabinos. Con el correr de los siglos se hicieron varios ataques críticos contra el criterio tradicional, pero la ortodoxia controló el pensamiento de la mayoría de los estudiantes de la Biblia.

Un cambio en el modo de pensar preparó la Reforma. La edad media se caracterizó por la fuerte autoridad de la iglesia que permitió poca libertad humana. La expansión del estudio clásico en los siglos trece y catorce resultó en un hombre que demandaba mayor libertad de pensamiento. No estaba más dispuesto a ser controlado por una iglesia autoritativa. El nuevo énfasis sobre aprendizaje e interés humano es conocido como “humanismo”. La búsqueda del conocimiento clásico condujo el redescubrimiento del hebreo y a la habilidad de leer el Nuevo Testamento en griego. No se respetó más el reclamo de la Iglesia Católica de ser la intérprete oficial de la Biblia. La Biblia, junto con la literatura clásica, fue sujeta al examen crítico. La Reforma protestante animó la libertad de inquirir. Estaba amaneciendo la edad científica basada en el examen crítico de la realidad. Ya por 1750 estaba siendo atacado el criterio tradicional en cuanto a la paternidad científica basada en el examen crítico del Antiguo Testamento.

Teorías acerca de los orígenes del Pentateuco

En 1651, Tomás Hobbes insistió en que la fecha de los libros del Antiguo Testamento tenía que ser determinada directamente de los mismos libros sin los recursos de la tradición. Los estudios críticos de Spinoza señalaron contradicciones aisladas y diferencias de estilo en el Pentateuco, que lo llevaron a cuestionar la paternidad mosaica. Francis Astruc, un médico francés (1751), opinó que el Génesis estaba compuesto de dos documentos principales, uno empleando “Elohim” y el otro “Jehová” para Dios. J. S. Semler (1773) pidió que el Antiguo Testamento fuera estudiado de acuerdo a los mismos principios que se aplicaban para otro tipo de literatura. En el comienzo del siglo diecinueve la doctrina de la inspiración divina y de la infalibilidad, y la reverencia por el libro sagrado no protegieron más a la Biblia del examen crítico. Eruditos posteriores continuaron examinando críticamente la literatura del Pentateuco y dividiéndolo en documentos más pequeños. Astruc mantuvo la paternidad mosaica de Génesis, pero sugirió que Moisés utilizó documentos. Su criterio se conoce a menudo como la Hipótesis Documentaria Primitiva.

Alejandro Geddes, en 1800, llegó a la conclusión de que el Pentateuco estaba compuesto de varios fragmentos sin conexión lógica o cronológica. Vater y Hartmann decidieron que el Pentateuco consistía en una cantidad de breves fragmentos post-mosaicos que fueron combinados en nuestro actual Pentateuco. Este criterio ha sido rotulado como Hipótesis Fragmentaria.

Algunos eruditos reaccionaron ante la teoría de que el Pentateuco estaba compuesto por muchas secciones independientes sin continuidad interna. Este criterio no explica la estructura deliberada y el arreglo cuidadoso de las secciones narrativas, incluyendo la cronología que acompaña a esta estructura. H. G. A. Ewald (1823) y otros buscaron resolver el problema asumiendo que una fuente sirvió como el núcleo básico del Pentateuco. El sostuvo que la fuente elohística estaba detrás de la composición del Pentateuco y de Josué y que había sido suplementada con el agregado de secciones más antiguas, tales como el Decálogo. Se conoce su teoría como la Hipótesis Suplementaria.

W. M. L. de Wette (1805) identificó el Libro de la Ley de la reforma de Josías, en el 621 a. de J.C., con el libro de Deuteronomio. Esta teoría proponía que Deuteronomio había sido escrito poco antes del descubrimiento en el 621 a. de J.C. Se establecía una fecha por la cual eran fechados otros escritos del Antiguo Testamento al compararlos con el estilo gramatical y el desarrollo religioso de Deuteronomio. Después que se popularizó en la ciencia la teoría de la evolución por la obra de Darwin en 1859, esta teoría evolutiva se aplicó a los estudios del Antiguo Testamento. Los libros que según este juicio contenían creencias y prácticas religiosas más primitivas eran fechados antes que Deuteronomio, y los que revelaban prácticas religiosas más complejas y menos superstición se fechaban después que Deuteronomio. La obra de A. Kuenen (1861) y de K. H. Graf (1866) fueron popularizada por J. Wellhausen (1876). Utilizando el acercamiento evolutivo y la fecha de 621 a. de J.C. para Deuteronomio, estos hombres sostuvieron que las investigaciones les habían permitido detectar cuatro documentos en el Pentateuco:

1. El Narrativo J escrito alrededor del 850 a. de J.C. por un profeta de Judá, en el cual Jehová es el nombre para la deidad. La mayoría de las narraciones en el Pentateuco son atribuidas al autor J (por ejemplo, Génesis 2-4).
2. El Narrativo E escrito alrededor del 750 a. de J.C. por un profeta de Efraín, que utilizó Elohim como el nombre para la deidad hasta Éxodo 3. Después que se declaró a Moisés el nombre de Jehová (Éxodo 3), se usan ambos nombres para Dios. El documento elohista no se encuentra hasta Génesis 15. El autor tenía un concepto sublime y majestuoso de su Dios, y utilizaba menos expresiones antropomórficas (formas o características humanas) para describir a Dios que el autor de J.
3. El material D pertenece a Deuteronomio y a los libros históricos siguientes. Siguiendo la teoría de De Wette, Graf y Wellhausen fecharon este material poco antes del 621 a. de J.C., en Judá.

4. El material P se refiere a un escritor sacerdotal que compuso las secciones legales y la historia unida a las leyes. Su obra se fechó en el año 500 a. de J.C. Génesis 1 y el libro de Levítico son ejemplos de este estilo formal, repetitivo, preciso y abstracto.

De acuerdo con la teoría J E D P, Moisés no fue el autor del Pentateuco. Este estaría compuesto en su forma final en una fecha próxima al 500 a. de J.C. en Judá por un compilador en lugar de un autor. Esta persona juntó en un libro cuatro fuentes escritas mucho más tempranas. Agregó materiales referentes a los servicios sacerdotales a los narrativos J y E, y a las leyes del Deuteronomio. Se niega la paternidad mosaica, aunque Moisés puede haber sido la fuente de algún material primitivo. Se conoce a esta teoría como la Hipótesis Documentaria (Posterior), y se atribuye a Wellhausen, quien la popularizó. Continúa siendo muy influyente en los estudios sobre el Pentateuco.

Argumentos a favor de la Hipótesis Graf-Wellhausen

Los eruditos críticos niegan la paternidad mosaica del Pentateuco por las siguientes razones:

Anacronismos (declaraciones que implican una fecha posterior a Moisés).

<011206> Génesis 12:6—“Y el cananeo estaba entonces en la tierra” (“entonces” implica un autor posterior que se refiere a algo anterior).

<011414> Génesis 14:14—“y los siguió hasta Dan” (Dan no fue el nombre del área hasta después de la muerte de Moisés).

<013631> Génesis 36:31 y sigtes.—“antes que reinase rey sobre los hijos de Israel” (el autor parece haber vivido después que Israel tuvo rey).

<050314> Deuteronomio 3:14—“hasta hoy” (Esta frase implica una fecha muy posterior al tiempo de Moisés).

<053410> Deuteronomio 34:10—“Y nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés” (La declaración implica que el autor está volviendo muchos años atrás hasta el tiempo de Moisés).

Duplicaciones o triplicaciones

1. Dos relatos de la creación: <010101> Génesis 1:1 – 2:4a y 2:4b-23. La división de la creación en seis días no se presenta en el segundo relato, ni el orden de la creación es el mismo.

2. Dos relatos de la destrucción de Sodoma y Gomorra: ^{<011929>}Génesis 19:29 repite la narración previa.
3. Dos relatos acerca del origen de Beerseba: ^{<012131>}Génesis 21:31—su nombre conmemora un pacto entre Abraham y Abimelec; ^{<012631>}Génesis 26:31—su nombre viene de un incidente entre Isaac y Abimelec.
4. Dos relatos acerca del nombre de Betel: ^{<012819>}Génesis 28:19; 35:14 y siguientes.
5. Dos relatos del cambio de nombre de Jacob a Israel: ^{<013228>}Génesis 32:28; 35:10. El primer relato indica el cambio de nombre en Peniel, pero el segundo indica el cambio de nombre en Betel.
6. Dos relatos del cambio que hizo Jacob del nombre de Luz a Betel: ^{<012819>}Génesis 28:19; 35:14. El primer relato indica que el nombre fue cambiado cuando Jacob estaba en viaje a Padan-Aran, pero el segundo señala que el cambio de nombre fue en su viaje de regreso muchos años más tarde.

Desacuerdos en las narraciones del Pentateuco

1. El relato del diluvio: ^{<010619>}Génesis 6:19 y sigtes.; 7:2. En el primer relato se manda a Noé tomar una pareja de cada especie para el arca, pero en el segundo se le ordena tomar siete parejas de animales limpios y una pareja de los inmundos.
2. La duración del diluvio: ^{<010712>}Génesis 7:12; 8:6 y sigtes.; 7:24. Después de 40 días de lluvia Noé esperó períodos de 7 días antes de que las aguas bajaran, pero de acuerdo a ^{<010724>}Génesis 7:24 las aguas prevalecieron 150 días y no descendieron finalmente hasta un año y 10 días después que comenzó el diluvio.
3. La venta de José: ^{<013727>}Génesis 37:27; 39:1; 37:28. El primer versículo señala que José fue vendido a unos ismaelitas, quienes a su vez lo vendieron a los egipcios. El segundo señala que fue raptado por los madianitas y vendido a Potifar (^{<013736>}Génesis 37:36).

Los eruditos críticos también señalan que el Pentateuco contiene inconsistencias, declaraciones que discrepan en cuanto al nombre divino y diferencias de estilo.

(Resúmenes de los argumentos de los eruditos críticos se pueden encontrar en H. H. Rowley, *The Growth of the Old Testament* (London: Hutchinson's University Library, 1950); y en G. W. Anderson, *A Critical Introduction to the Old Testament* (London: Gerald Duckworth, 1959).) Ellos concluyen que el origen de la literatura no provenía de un solo autor. Proponen que las tradiciones de Israel circularon oralmente en diferentes partes del país y que luego fueron registradas. Las diferentes tradiciones fueron luego asimiladas en una historia

continúa por un compilador en lugar de un autor. Esta teoría no se aplica sólo al Pentateuco, sino que se acercan a todos los libros del Antiguo Testamento en la misma manera. Algunos eruditos creen que el libro de Isaías es una compilación de tres o más documentos. El acercamiento crítico ha conducido a muchos eruditos a la conclusión de que Salmos fue escrito en el período Macabeo, y no por David. Se ha argumentado la influencia griega sobre muchos libros del Antiguo Testamento, lo que resulta en fecharlos durante el período Griego en el tercer siglo a. de J.C.

Muchos eruditos críticos han sido demasiado radicales en sus reclamos de detectar fuentes múltiples detrás de cada libro. Los eruditos conservadores han atacado las declaraciones radicales y han forzado algunos retrocesos, pero no han sido capaces de desacreditar el método crítico mismo. Los conservadores no han tenido éxito en explicar las dificultades internas del Antiguo Testamento o en proponer una alternativa aceptable para la teoría de Graf-Wellhausen.

EL MÉTODO DE LA CRÍTICA DE LAS FORMAS

El análisis de los documentos hecho por Wellhausen (estudios de crítica de las fuentes o literaria) sirvió como el fundamento para un nuevo énfasis en el estudio de las fuentes. Hermann Gunkel llegó a la conclusión de que los documentos J E D P no eran las formas más tempranas en las cuales fueron comunicadas las tradiciones del Antiguo Testamento. Gunkel supuso que las tradiciones pasaron de generación a generación en formas no escritas. Estas tradiciones fueron transmitidas por instituciones y personas involucradas con la vida e intereses de la comunidad. El material relacionado al culto y la adoración, tal como salmos y leyes que regulaban el ritual y el sacrificio, fue preservado y transmitido dentro de la vida de las instituciones religiosas. La forma oral permitió que la expansión, reinterpretación y adaptación de las tradiciones llenaran las necesidades del desarrollo de la comunidad.

El llegó a la conclusión de que varias situaciones en la vida diaria de las comunidades antiguas producían y utilizaban varias formas estructurales para sus expresiones de folklore, historia y fe. Las situaciones diarias incluían funerales, bodas, audiencias de la corte, adoración, enseñanza, celebración de victorias y derrotas militares, etc. En situaciones particulares se utilizarían ciertas formas y expresiones. Dado que mucho del material bíblico tenía su uso original en algunas de estas situaciones, se debe buscar una comprensión correcta del material para relacionarlo a su situación original en la vida. Por ejemplo, un canto funeral sería totalmente diferente en contenido y forma a un canto de bodas. Muchos de los salmos han sido relacionados a situaciones litúrgicas y reales. Un canto particular reflejaba la situación original a la que servía, y las palabras revelarían la fe del pueblo en aquella situación particular.

Esta teoría sugiere que aunque la escritura definitiva de un documento pueda haber llegado tardíamente en la historia, el material podía haber circulado en forma oral por mucho tiempo. Detrás de los documentos bíblicos escritos descansan etapas de desarrollo en el uso oral de los materiales. Se pueden trazar estas etapas por medio del análisis de las formas literarias y relacionándolas a las situaciones de la comunidad que las hicieron surgir.

El criterio de la crítica de las formas sigue un estudio sistemático de los tipos de literatura en el Antiguo Testamento y los compara con literatura similar de la cultura de los países vecinos de Israel. Este criterio no define meramente la naturaleza de la literatura que nos ha llegado, sino que comprende la vida y pensamiento, la historia y cantos que están detrás de ella. Este acercamiento está basado sobre la premisa de que la tradición oral precedió a las formas escritas e intenta trazar la historia de las formas y de los materiales que están mucho antes de los documentos.

Algunas de las unidades más pequeñas de material que fueron utilizadas en la composición de los documentos son: discursos, incluyendo políticos y de despedida; sermones; oraciones, que incluyen intercesión, confesión y acción de gracias; registros; cartas; leyes, incluyendo las ceremoniales; narraciones, incluyendo biografías, historias, etc. Cuando se comparan las unidades más pequeñas de la misma forma literaria, se descubre que muchas de las palabras y conceptos son similares, aun en unidades tomadas de distintas secciones del Antiguo Testamento.

En su obra sobre el libro de Génesis, Gunkel llegó a la conclusión de que las narraciones de Génesis habían sido transmitidas originalmente en forma oral, como sagas independientes (prosa narrativa), las que llegaron a estar asociadas con alguna persona particular. En manos de narradores hábiles, las narraciones tomaron las características de ese arte. Luego fueron reducidas a forma literaria de valor estético considerable previo al período profético. Estas historias que habían circulado independientemente, fueron reunidas en los documentos J y E, y luego combinadas con los documentos D y P para formar el Pentateuco. Gunkel consideró que las narraciones del Génesis eran básicamente folklore como el de cualquier otro pueblo antiguo y no necesariamente hechos históricos. Gunkel difirió de Wellhausen, quien afirmaba que los cuatro documentos fueron los escritos de autores individuales. El criterio de Gunkel era similar a la Hipótesis Fragmentaria, que consideraba los documentos como colecciones de unidades más pequeñas.

John Hayes anota tres limitaciones de la crítica de las formas: (*Introduction to the Bible* (Philadelphia: The Westminster Press, 1959), p. 16.)

1. Algunos de los materiales en los documentos bíblicos no tenían historia pre-literaria;

2. Nuestro conocimiento de la vida diaria e institucional del antiguo Israel es demasiado limitado para ser capaces de reconstruir las situaciones de la vida;

3. Algunas de las tradiciones pre-literarias quizás no fueron luego llevadas a un uso institucional particular.

EL MÉTODO HISTÓRICO-TRADICIONAL

Algunos eruditos del Antiguo Testamento en Suecia (escuela de Upsala), han rechazado el acercamiento crítico-literario de Wellhausen. Su criterio está establecido muy claramente en la introducción al Antiguo Testamento de Iván Engnell. Los énfasis de este criterio son tres:

1. En cuanto a la tradición oral vuelven a Gunkel;
2. El reinado divino basado sobre la obra de Mowinkel; y,
3. Un acercamiento cúlctico y psicológico al Antiguo Testamento basado mayormente en Pedersen. (*Para una discusión amplia ver C. R. North, "Pentateuchal Criticism" en The Old Testament and Modern Study, ed. por H. H. Rowley (Oxford: The Clarendon Press, 1951), pp. 51 y sigtes.*)

Engnell repudió la teoría evolucionista de Wellhausen acerca del desarrollo de la religión israelita. Negó que hubieran existido fuentes paralelas de las narraciones del Pentateuco. El sugirió que en la escuela de tradición circularon relatos del Pentateuco en unidades pequeñas. Enfatizó que la transmisión oral del antiguo Cercano Oriente se acercaba a la veracidad mantenida por la tradición escrita. No se deben contrastar las tradiciones oral y escrita. Engnell intentó mostrar la confiabilidad de las tradiciones que se han transmitido oralmente durante siglos.

CONSIDERACIONES EN RELACIÓN AL ORIGEN DE LA LITERATURA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Inadecuación para determinar documentos por medio de los nombres divinos. C. H. Gordon, un erudito lingüístico, ha declarado en un artículo que un estudio de la literatura del antiguo Cercano Oriente ha mostrado la completa inadecuación de utilizar los nombres divinos de Jehová y Elohim como una base para un análisis documentario del Pentateuco. (*Christianity Today, IV, N° 4 (1959), pp. 131 y sigtes.*)

La confiabilidad de la historia del Antiguo Testamento.—La arqueología está confirmando la confiabilidad de las declaraciones históricas en la Biblia. Está también capacitándonos para entender mejor el medio ambiente de Israel y para ver el

significado de las declaraciones del Antiguo Testamento colocadas dentro de su medio ambiente. Deberían ser consideradas como verdaderas las declaraciones de la Biblia que atribuyen las Escrituras a ciertos hombres.

La posible co-existencia de comunicaciones orales y escritas.—Las narraciones y unidades literarias del Antiguo Testamento posiblemente fueron transmitidas muchas veces en forma oral, en razón de la escasez de materiales para escritura y de la tarea laboriosa de copiar los libros del Antiguo Testamento. Sin embargo, la transmisión oral no excluye un número limitado de fuentes escritas. Wellhausen sostuvo que la escritura no apareció entre los hebreos hasta después de la monarquía temprana (950 a. de J.C.). De acuerdo a Harrison, la escritura fue un rasgo de la vida en Siria y Palestina desde los primeros períodos de ocupación. (*R.K. Harrison, Introduction to the Old Testament (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1962), pp. 204 y sigtes.*) En Egipto, el lugar de la educación de Moisés, los jeroglíficos (pictografías) del año 3000 a. de J.C. fueron representados por una escritura hierática, una forma cursiva no pictórica de jeroglíficos empleados por los escribas a fin de escribir más rápido. Los cananeos emplearon un idioma nativo cuneiforme (caracteres en forma de cuña impresos sobre arcilla mojada) en una época tan temprana como el 1500 a. de J.C. Las inscripciones en la Península del Sinaí en fechas previas al tiempo de Moisés (1500 a. de J.C.) demuestran que existía una forma temprana de alfabeto escrito (llamados Proto-Sinaítico, Cananeo Primitivo y Proto-Fenicio). W. F. Albright descifró las inscripciones y trazó su origen hasta el uso de una escritura alfabética por esclavos semitas comprados en Canaán para trabajar en las minas de Turquesa en los días de Thutmose III (1490-1435 a. de J.C.). Otros eruditos las ubicaron en el tiempo del reino medio (1991 – 1778 a. de J.C.). Se han encontrado escrituras similares sobre tuestos en Gezer, Laquis, Bet-semes, y Hazor. “En resumen, puede decirse que por el 1500 a. de J.C. el alfabeto, como forma distintiva de la escritura cuneiforme y de los jeroglíficos egipcios, estaba en uso en Siria y Palestina...” (*Ibid.*, p. 205.)

La inaceptabilidad de la presuposición evolucionista.—La teoría evolucionista del desarrollo de la religión de Israel ha sido desacreditada por los descubrimientos arqueológicos. Muchas de las leyes en el Pentateuco, que los eruditos anteriores afirmaban que eran de un desarrollo posterior, tienen paralelos en otras culturas tan primitivas como el siglo quince a. de J.C.

La posibilidad de adaptaciones escriturales.—La necesidad de nuevas traducciones en nuestra época debido a los cambios en el idioma sugiere que lo mismo puede haber sido verdad en la vida de Israel. Las declaraciones del tiempo de Moisés necesitaban indudablemente de algunos cambios a través de los siglos. Escribas posteriores pueden haber hecho notas marginales para explicar un punto en

particular de las Escrituras. Copistas aún más posteriores pueden haber insertado en el texto esas aclaraciones. Sería muy difícil fechar un documento antiguo sobre la base de palabras y estilo gramatical. Lo más que puede hacer un erudito es sugerir una fecha para la revisión final que puso los documentos en las palabras de aquella generación. Probablemente fue después del tiempo de Esdras que se establecieron las reglas para copiar, lo que previno a los escribas de cambiar cualquier palabra.

Las limitaciones en el entendimiento de las costumbres literarias.—Hay muchas cosas desconocidas acerca de las reglas y prácticas literarias en el antiguo Israel. Puede resultar erróneo el tomar las prácticas y costumbres para la escritura del tiempo moderno y aplicarlas a los documentos antiguos. Por ejemplo, las costumbres de hoy asignan la paternidad literaria de un documento a la persona que realmente lo escribió, aunque su fuente de materiales venga de otros escritos. ¿No es igualmente justo y lógico acreditar la paternidad a la persona que fue la responsable por las fuentes del documento en lugar de la persona que realmente lo escribió? Puede ser que Moisés sea el autor real del Pentateuco en el hecho de que él es la fuente de las tradiciones, aun cuando ellas puedan haber tenido cambios y hayan recibido agregados de manos de escritores y copistas posteriores.

El error de hacer depender la inspiración sobre criterios tradicionales de paternidad literaria.—La inspiración y la autoridad del Antiguo Testamento no dependen del momento en el cual la comunicación oral llegó a fijarse en la escritura ni de como la literatura fue transmitida desde el punto de vista humano. Dios no está limitado a nuestros conceptos en cuanto a cómo deben hacerse las cosas. Su propósito no es derrotado ni aun debilitado por los errores humanos.

La presunción de ser dogmático.—No se ha escrito la última palabra en cuanto al origen de la literatura del Antiguo Testamento. No se deben descartar livianamente los criterios tradicionales en cuanto a la paternidad literaria; sin embargo, las contribuciones de otras teorías en cuanto al origen de la literatura del Antiguo Testamento deberían ser utilizadas para entender mejor su mensaje.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

NOTA: Se ha introducido en esta lección mucho material que no es familiar. La mayoría de los estudiantes necesitarán volver al material de lectura para responder a las siguientes preguntas:

1. De acuerdo al Talmud _____ escribió el Pentateuco y Job; Josué escribió

_____ ; Samuel escribió _____ , _____ , y _____ ; David escribió _____ ; Jeremías escribió _____ , _____ , y _____ ; Ezequías y sus colegas escribieron _____ , _____ , _____ y _____ ; Esdras escribió _____ , _____ y _____

2. Explique brevemente la teoría mecánica de la restauración por medio de Esdras de los 24 libros.

3. Mencione una razón por la cual los eruditos conservadores recientes han cuestionado el criterio tradicional de la paternidad literaria de Samuel.

4. ¿Qué fuentes se mencionan en 1 y 2 Reyes? _____ y _____

5. Mencione los libros que probablemente escribió Esdras y la fecha.

6. ¿En qué difieren generalmente los eruditos críticos de los conservadores en cuanto a fechas y autores de los libros del Antiguo Testamento?

7. El criterio en cuanto al origen del Antiguo Testamento fue tomado por la iglesia medieval de _____

8. De acuerdo a Astruc, Génesis fue compuesto de dos documentos principales. Menciónelos. _____

9. ¿Qué es la Hipótesis Fragmentaria?

10. ¿En qué difiere la Hipótesis Suplementaria de la Fragmentaria?

11. ¿Por qué es importante De Wette? _____

12. Mencione la fecha, ubicación y énfasis básico de cada una de las fuentes del Pentateuco.

J alrededor del _____ a. de J.C. en _____

E alrededor del _____ a. de J.C. en _____

D alrededor del _____ a. de J.C. en _____

P alrededor del _____ a. de J.C. en _____

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. La teoría del análisis de las fuentes J E D P se conoce también como _____
o _____

2. Los críticos de las fuentes apoyan su criterio señalando en la Escritura:

(1) _____ , (2) _____ ,

(3) _____ , (4) _____

3. El principal énfasis de Gunkel fue el estudio de
_____ detrás de los materiales escritos.

4. Ejemplos de cinco unidades más pequeñas estudiadas por Gunkel son:

_____ , _____ , _____ , _____ , _____

5. En el método histórico-tradicional ¿cuál de las tres enfatiza Engnell?

(1) existieron fuentes escritas paralelas al Pentateuco.

(2) las formas literarias revelan una vida comunitaria pre-literaria que produjo formas particulares.

(3) la tradición oral es confiable y no se la debe contrastar con la escritura de las mismas.

6. En el debate en relación a la primitiva transmisión oral o escrita ¿qué contribución ha hecho la arqueología?

7. ¿Cuáles son las limitaciones del método de la crítica de las formas?

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “Historia de la Crítica Literaria del Pentateuco” por Edward J. Young (páginas 37-42) y “Moisés y el Pentateuco” por J. W. Wenham (páginas 42-45) en Nuevo Comentario Bíblico.

1. ¿En qué se basa fundamentalmente cada uno de los siguientes puntos de vista para explicar el origen de la literatura del Antiguo Testamento: los conservadores, la crítica de las fuentes, la crítica de las formas, y el método histórico-tradicional?
2. Haga una lista de las dificultades creadas por la Hipótesis Documentaria.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. ¿Hasta qué punto debería seguirse el criterio tradicional en cuanto al origen de la literatura del Antiguo Testamento?
2. ¿Qué contribuciones han hecho las críticas de las formas y de las fuentes a los estudios de la literatura del Antiguo Testamento?
3. ¿Cuál estima que debe ser la consideración más importante en cuanto al origen de la literatura del Antiguo Testamento?
4. ¿Puede ser el Pentateuco mosaico y a la vez del siglo sexto?

LECCION 5 — CANONIZACION DEL ANTIGUO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

El proceso de la canonización del Antiguo Testamento es casi tan oscuro como el origen de su literatura. En el tiempo de Jesús los judíos reconocían ciertos libros como autoritativos e inspirados divinamente. Hacían referencia a ellos como la Ley, los Profetas y los Escritos. El propósito de esta lección es investigar el proceso por el cual los escritos bíblicos llegaron a ser reconocidos oficialmente como la autoritativa Palabra de Dios. ¿Por qué fueron seleccionados ciertos escritos como sagrados y otros rechazados?

SIGNIFICADO DE CANON

La palabra “canon” viene del griego, que lo tomó del idioma semítico. La raíz de la palabra significa “caña”. Las cañas o varas eran utilizadas como medidas, de modo que canon llegó a tener el significado de una regla o un modelo. En el uso del cristianismo primitivo llegó a significar “regla de fe”, “escritos normativos” o “la autoritativa Palabra de Dios”. En el año 350 d. de J.C. el “*kanon* de la Iglesia” era aplicado a la Biblia por Atanasio, refiriéndose a los libros que la iglesia reconocía oficialmente como el modelo de fe y conducta. Al reconocer algunos libros como conteniendo autoridad e inspiración divina, la iglesia reconoció su guía autoritativa en asuntos de fe y práctica.

Canonización significa “estar reconocido oficialmente como una guía o regla autoritativa en asuntos de fe y práctica”.

Relación entre Canonicidad y Autoridad Bíblica

Hay una distinción entre la canonicidad de un libro de la Biblia y su autoridad. Un libro debe contener autoridad divina en razón de su inspiración antes de estar calificado para la canonización. Un libro no recibe autoridad porque la iglesia decidió incluirlo en la lista sagrada, sino que la iglesia reconoció aquellos libros que dieron evidencia de contener la autoridad divina a causa de su inspiración.

Relación entre Canonicidad, Revelación e Inspiración

El proceso del origen y desarrollo del Canon del Antiguo Testamento abarcó tres pasos:

1. Revelación—el descubrimiento de un conocimiento de Dios y de su voluntad al hombre;
2. Inspiración—el registro bajo el liderazgo del Espíritu Santo de la verdad que Dios ha hecho conocer en la revelación; y
3. Canonización—el reconocimiento de aquellos escritos que contienen la revelación divina y que son inspirados divinamente.

El problema que encaramos es cómo los libros de las Sagradas Escrituras llegaron a tener el reconocimiento como un canon sagrado y autoritativo.

H. H. Ryle en The Canon of the Old Testament dice que hay tres etapas en el proceso de canonización: (1) la proclamación oral y la formación del contenido de los libros del Antiguo Testamento; (2) la redacción de estos libros en su forma presente; y (3) la selección de aquellos libros para un lugar en el canon nacional de las Sagradas Escrituras. Las primeras dos etapas están directamente relacionadas a la inspiración de las Escrituras e indirectamente relacionadas a la canonización. La tercera está relacionada directamente a la canonización e indirectamente a la inspiración. El reconocimiento oficial de los escritos autoritativos no puede separarse estrictamente de la inspiración divina de esos libros. También es la obra del Espíritu Santo el guiar a los hombres en el reconocimiento de los escritos inspirados.

La Biblia es autoritativa para la iglesia en asuntos de fe y orden porque contiene la revelación divina. La autoridad en realidad es de Dios, quien ha hablado y habla a través de su Hijo y de las palabras de la Escritura. La canonización es el reconocimiento de aquellos escritos sagrados a través de los cuales Dios habla en forma autoritativa.

EL RECONOCIMIENTO DE LOS LIBROS INSPIRADOS DIVINAMENTE

Reconocimiento práctico y oficial

El problema de seguir la historia de la canonización del Antiguo Testamento surge en el momento de determinar qué tipo de reconocimiento constituye la canonización. El canon puede ser definido como “un cuerpo definido de literatura sagrada que ha sido reconocida oficialmente como inspirada divinamente y autoritativa”. ¿Qué es lo que constituye el cuerpo oficial que determina los libros a ser incluidos? La autoridad divina de la mayoría de los libros del Antiguo Testamento era reconocida por la gente mucho antes de que algún cuerpo oficial hiciera una decisión en relación a la extensión del canon. ¿Es la actitud hacia el uso práctico de ciertos libros como

literatura sagrada con autoridad divina lo que constituye la canonicidad? Los eruditos no están de acuerdo en cuanto a este asunto.

El Canon Palestino

Después de la destrucción de Jerusalén y del templo en el año 70 d. de J.C., los eruditos judíos se trasladaron a Jamnia para el estudio y enseñanza de las Escrituras. Un concilio de líderes judíos en el año 90 d. de J.C. (posteriormente llamado el Concilio de Jamnia) discutió acerca de qué libros iban a incluir en el canon del Antiguo Testamento. El Concilio, después de algunos desacuerdos, reconoció oficialmente los 24 libros del Antiguo Testamento hebreo (los 39 libros de nuestra Biblia). Estos libros ya habían sido reunidos por un proceso de selección basado sobre el uso popular y sobre su valor. Se reconocía que tenían una autoridad que no poseía otra literatura. ¿Qué es lo que constituye la canonización: el uso previo y la selección práctica de los libros inspirados o la decisión del Concilio? Algunos eruditos han cuestionado si el Concilio tenía la autoridad para hacer esa decisión. El Concilio puede haber sido un acuerdo de eruditos que no representaban oficialmente al judaísmo. Sin embargo, los libros reconocidos por el Concilio han continuado constituyendo la Biblia hebrea, y los protestantes, en el siglo dieciséis, fueron influenciados grandemente por la decisión del Concilio al reconocer a los mismos libros como canónicos.

El Canon Alejandrino

Un grupo grande de judíos de habla griega vivieron en la ciudad de Alejandría y sus alrededores en Egipto. Ellos también tenían un templo y producían literatura religiosa. Su selección de escritos religiosos incluía tanto obras hebreas como griegas. Ellos consideraron como sagrados todos los libros de la Biblia hebrea, pero incluyeron libros adicionales que hoy se conocen como Apócrifos. Las diferencias entre el Antiguo Testamento protestante y católico en la actualidad son el resultado de la elección diferente de libros en la Biblia hebrea de Palestina y los libros de la Biblia griega en Alejandría. No es seguro si los libros en la Biblia griega fueron alguna vez reconocidos oficialmente en el canon. A pesar de ello, la actitud y el uso práctico de ciertos libros, incluyendo los Apócrifos, los coloca sobre otros escritos religiosos.

La guía divina

Los teólogos reconocen que el proceso de canonización no fue sólo un acto humano oficial de la iglesia sino también la obra providencial del Espíritu Santo. Los historiadores pueden concluir en que el canon no fue dado por Dios, sino que fue elegido por el hombre. Los teólogos sostienen que la canonicidad de ciertos libros

es el resultado del reconocimiento de la voz auténtica de autoridad religiosa hablando al hombre en relación a la voluntad de Dios.

La actividad humana

La guía divina en la selección de los libros no descarta la actividad humana. Fueron seleccionados aquellos libros que eran utilizados más frecuentemente en la comunidad espiritual y que hicieron una contribución para la vida espiritual del pueblo. Para que los libros puedan ser espiritualmente beneficiosos, deben contener la voz auténtica de autoridad. Ya se ha mencionado que la autoridad está basada sobre la revelación e inspiración divina. Luego de un período de varias generaciones, ciertos libros de la literatura sagrada de Israel llegaron a ser estimados por la gente como los que contenían la Palabra autoritativa de Dios. Recién en el año 90 d. de J.C. ciertos libros fueron reconocidos oficialmente como autoritativos. La literatura religiosa que fue rechazada ha llegado hasta nosotros como los libros apócrifos y pseudoepigráficos.

No fue una tarea fácil determinar qué libros deberían ser incluidos en el canon. En una época tan tardía como el fin del segundo siglo d. de J.C., un obispo cristiano, Melito de Sardis, estaba confundido en cuanto al número exacto y el orden de los libros del Antiguo Testamento y emprendió un viaje hacia el Este para determinar con seguridad cuál era la verdad del asunto. Los mismos judíos no están completamente de acuerdo con la colección que finalmente se decidió.

Implicaciones bíblicas

Aunque no conocemos todo el detalle de cómo fueron seleccionados los libros del Antiguo Testamento, algunos pasajes del mismo nos dan alguna información:

1. De acuerdo a ^{<022001>}Éxodo 20:1-24:8, ciertos códigos legales fueron puestos bajo sanción religiosa. Estas leyes se guardaron en el arca del pacto y fueron especialmente veneradas (reverenciadas). El arca fue el símbolo de la presencia de Yahweh entre su pueblo. Las leyes habían venido de El para guiar a su pueblo en la relación del pacto. Era costumbre que los documentos sagrados fueran colocados en el santuario (Dt. 31:9 y sigtes.; ^{<062425>}Josué 24:25-26; ^{<091025>}1 Samuel 10:25).
2. Durante el reinado de Josías, alrededor del 621 a. de J.C., el sumo sacerdote Hilcías descubrió un libro de ley en el santuario durante la reparación (^{<122013>}2 Reyes 22:3). Después que Safán hubo leído el libro al rey, Josías “rasgó sus vestiduras” y mandó a Hilcías y a sus asociados buscar al Señor en demanda de misericordia, dado que el rey y el pueblo no habían

estado obedeciendo las palabras del libro. Aunque iban a pasar 700 años hasta que fuera reconocido un canon oficial, las acciones de Josías y del pueblo revelan que ellos reconocían la autoridad divina expresada en el libro sagrado.

3. Después de su retorno desde Babilonia en el 458 a. de J.C., Esdras trajo la ley al pueblo de Jerusalén. La Ley contenía la sabiduría de Dios (^{<150725>}Esdras 7:25) y tenía que ser seguida al organizar a los líderes oficiales y a los jueces del pueblo. La Ley contenía autoridad sobre las vidas de los hombres hasta el punto de que los que la quebrantaran debían ser castigados con la muerte o el destierro. La reverencia del pueblo por la Ley se revela por permanecer de pie cuando Esdras leyó el libros (^{<160805>}Nehemías 8:5 y sigtes.). La Ley fue la guía para la vida espiritual y civil de la comunidad.

FACTORES DETERMINANTES EN LA CANONIZACIÓN

La obra del Espíritu Santo fue el criterio por el cual se determinaba que un libro era inspirado divinamente. El Talmud, en Seder Olam Rabba 30 dice: “Hasta este punto (el tiempo de Alejandro el Grande) los profetas profetizaron a través del Espíritu Santo; desde ahora en adelante inclina tu oído y escucha las cosas de los sabios”. Esta declaración implica dos cosas: (1) los profetas podían hablar la Palabra del Señor en razón de la presencia del Espíritu Santo. De acuerdo a otra sección del Talmud, el Espíritu Santo fue quitado del mundo durante el siglo cuarto a. de J.C.; por lo tanto, no podía ser dicha o registrada ninguna palabra adicional inspirada divinamente. (2) No era necesario que hubiera discursos o escritos inspirados porque el pueblo tenía la Ley para guiarlo en su relación con Dios. No había más libros elegibles para el canon después del siglo tercero a. de J.C., porque ellos no llevarían la marca del Espíritu Santo y de la inspiración divina.

Sólo los libros escritos en idioma hebreo estaban calificados para el canon palestino. Sin embargo, los libros de Daniel y Esdras contienen algunos pasajes en Arameo. El canon alejandrino estaba abierto para algunos libros escritos en griego, por ejemplo, 1 Esdras, Tobías, la Sabiduría de Salomón, Baruc y 2 Macabeos.

De acuerdo a la declaración en el Talmud (*Baba Bathra 14b*) Moisés, Josué, Samuel, Esdras y los profetas tenían la autoría de las composiciones que se le atribuían. También Moisés tenía la autoría de Job, Samuel la de Jueces y Rut, Jeremías la de Reyes y Lamentaciones, y Esdras la de Crónicas. David y Salomón estaban unidos a la línea ininterrumpida de los profetas desde Moisés hasta Malaquías como autores de los libros sagrados. Únicamente Ester no se atribuía a

un autor profético. No es sorprendente que la paternidad profética fue un factor determinante en la selección de los libros del canon, dado que la característica primordial de un profeta era estar poseído por el Espíritu Santo para que Dios pudiera hablar su Palabra a través de él.

DIVISIONES DEL CANON DEL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento hebreo estaba dividido en tres partes: la Ley (Tora), los Profetas y los Escritos. Aparentemente estas divisiones representan etapas en el proceso de canonización. No está determinado si estas expresiones se refieren cronológicamente a la secuencia en la cual surgieron los libros o a su posición en el canon.

La Biblia griega alejandrina (Septuaginta) tiene un arreglo diferente de los libros e incluye los Apócrifos. Las cuatro divisiones de la Biblia griega, seguida por nuestras Biblias en castellano, están ordenadas de acuerdo a su tema: Ley, Historia, Poesía y Profecía. Nuestro interés principal en el estudio de la canonización se refiere a las tres divisiones de la Biblia hebrea y a la cuestión de los libros Apócrifos.

La Ley

Es incierto el momento en el cual la Ley fue reconocida formal u oficialmente como un documento conteniendo autoridad divina. Quizás algunas leyes fueron reconocidas desde que fueron entregadas como conteniendo autoridad divina. Las instrucciones dadas por los sacerdotes, las palabras dadas en reglas de conducta, los juicios de un juez o un legislador, y los dichos de los profetas fueron reconocidos desde muy temprano como viniendo del Señor y teniendo autoridad divina. Sin embargo, no hay una declaración definida antes del exilio que indique que una colección de escritos sagrados hubiera sido reconocida formalmente o declarada canónica.

La Tora marcó el comienzo de la colección de material que constituyó la expresión de la voluntad divina para el pueblo hebreo. Aun cuando los libros de los Profetas y los Escritos fueron reconocidos como inspirados divinamente, ninguno igualó en autoridad a la Ley en la vida de la nación. R. K. Harrison señala que la Ley estaba tan profundamente enraizada en la antigüedad y santidad de la tradición mosaica que el término “Tora” se aplicó no sólo a los cinco primeros libros del canon en desarrollo, sino también el cuerpo total de las Escrituras hebreas en un período posterior (Esdras 19:20; ^{<B1034>}Juan 10:34). (R. K. Harrison, *Introduction to the Old Testament* (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969), p. 265.) En Esdras 7 y Nehemías 8 se encuentra una indicación de la reverencia del pueblo hacia la Ley. Esdras aprobó la declaración del rey Artajerjes de Persia, quien se refirió a la Ley

como “la sabiduría que tienes de tu Dios...” (<150725>Esdras 7:25). El rey le ordenó que cualquiera que quebrantara esta ley o la Ley de Dios sería ejecutado. La Ley fue reconocida como una recopilación de material que contenía autoridad divina.

En Nehemías 8 se revela el respeto y reverencia por la Ley. El pueblo estuvo en pie mientras se leía la Ley. Luego de escucharla, ellos lloraron. El reconocimiento de la autoridad de Dios expresada a través de la Ley se indica en Nehemías 13. Se mencionaba el libro como “el libro de la ley de Dios” (<160818>Nehemías 8:18; 9:3). La canonicidad de la Ley se puede fechar por lo menos en una época tan temprana como el tiempo de Esdras.

Los Profetas

Así como la Ley, los dichos de los profetas fueron reconocidos muy tempranamente como viniendo del Señor y teniendo autoridad divina. Las palabras de los verdaderos profetas eran dirigidas por el Espíritu, y al ser dichas se las reconocía como “la Palabra del Señor”. Sin embargo, los libros de los Profetas no fueron coleccionados y reconocidos oficialmente como canónicos hasta algunos siglos más tarde. Las referencias a una colección de los profetas viene después del regreso de Esdras.

La segunda división del canon estaba subdividida en dos partes. Los Profetas Anteriores consistían en Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Los Profetas Posteriores eran Isaías, Jeremías, Ezequiel y los Doce. La importancia de los Profetas Anteriores reside en su descripción de las provisiones del pacto entre Dios y su pueblo. Alguna gente reconoció la importancia de los Profetas Posteriores en el tiempo en que fueron pronunciadas sus palabras. Otros llegaron a reconocer la autoridad de las palabras de los profetas cuando se cumplieron las predicciones del desastre en el exilio. Los Profetas no tenían tema, sino que hablaban “la Palabra del Señor”. Muchos de sus dichos fueron puestos por escrito durante la misma vida de los profetas.

Los Escritos

Los Escritos del Antiguo Testamento hebreo pueden ser divididos en los Libros Poéticos, que son Salmos, Proverbios y Job; los Cinco Rollos (Megilot), que son el Cantar de los Cantares, Rut, Lamentaciones, Ester y Eclesiastés; y los Libros de Historia, o sea Daniel, Esdras-

Nehemías y Crónicas. Los Escritos son diversos en carácter y se originan en varios autores; sin embargo, se puede haber hecho referencia a todo el grupo como “Los Salmos” (<42444>Lucas 24:44). Josefo se refirió a cuatro libros del grupo como

“Himnos para Dios, y preceptos para la conducta de la vida humana” (Contra Apión, II, 8).

Así como los libros en las dos secciones previas, los de esta sección fueron reconocidos como conteniendo la Palabra de Dios mucho antes de que fueran coleccionados como un cuerpo de material y que fueran reconocidos oficialmente como una parte del canon. La canonización de los Escritos fue posterior a la de los Profetas. Durante la vida de Jesús, y aún después, se continuó debatiendo si Cantar de los Cantares, Eclesiastés y Ester deberían o no incluirse en el canon.

Los Apócrifos

Hay una serie de escritos religiosos que no fueron reconocidos como canónicos por los eruditos de Jamnia pero que fueron reverenciados y utilizados por otros grupos, y se los conoce como Apócrifos y Pseudoepigráficos (escritos falsos). Apócrifo significa “secreto” o “escondido”. Quizás la idea era que ellos debían mantenerse disponibles únicamente para los iniciados, las personas espiritualmente maduras. Tenían que ser excluidos del uso público.

La literatura apócrifa fue leída ampliamente, aun en Palestina. Los autores del Nuevo Testamento aparentemente estaban familiarizados con todos los libros Apócrifos y con muchos de los libros Pseudoepigráficos. Los libros Apócrifos fueron tan populares entre la gente de habla griega o latina que se agregaron al canon del Antiguo Testamento. Jerónimo favoreció el canon adoptado por los judíos palestinos y distinguió entre los libros contenidos en él y los Apócrifos. A pesar de ello, tradujo al latín los libros Apócrifos y los agregó al canon hebreo. Los libros fueron utilizados durante la edad media por la iglesia latina, y frecuentemente no se hacía ninguna distinción entre el canon y los libros Apócrifos agregados. En el Concilio de Trento, en 1546, la Iglesia Católica declaró oficialmente el estado canónico de los libros apócrifos y los llamó “deutero-canónicos”. Todos los libros de la Versión Latina (Vulgata) de Jerónimo fueron declarados canónicos.

Lutero había negado la infalibilidad del Papa y ciertas doctrinas de la Iglesia Católica que están basadas en los Apócrifos. Desafió la doctrina del purgatorio, negando el derecho de permitir a 2 Macabeos 12:46 en el canon. Se basó en que los libros Apócrifos no estaban en el canon hebreo. El agregó los libros al fin de la Biblia alemana en 1534, pero les dio una posición menor. Otros protestantes han seguido la decisión del Concilio judío de Jamnia, la distinción hecha por Jerónimo, y la posición de Martín Lutero en rechazar los libros apócrifos como canónicos.

EVIDENCIAS HISTÓRICAS DEL PROCESO DE CANONIZACIÓN

Los eruditos conservadores señalan que:

La canonización está basada sobre la autoridad divina contenida en el libro.

La canonicidad es determinada por Dios, quien inspiró los escritos.

Dios también inspira a los hombres para reconocer los libros canónicos.

Es verdad que un libro debe ser reconocido como canónico sólo si contiene la autoritativa Palabra de Dios. También es verdad que el Espíritu guió a los hombres en el reconocimiento de los libros que eran inspirados. La canonización es el reconocimiento humano, bajo el liderazgo del Espíritu Santo, de una colección de libros definida que contienen la autoridad divina. El propósito de esta sección es explorar las evidencias históricas más tempranas que están disponibles en relación al reconocimiento generalizado de ciertos libros como canónicos.

El Pentateuco Samaritano

Durante las reformas religiosas bajo Esdras y la reedificación de las murallas bajo el liderazgo de Nehemías, alrededor del 450 a. de J.C., se requirió la separación de los judíos de los extranjeros. Dado que los samaritanos se habían casado con gente extranjera, los judíos dejaron de asociarse con ellos (^{<160613>}Nehemías 6:13). Esta acción forzó a los samaritanos a establecer su propio lugar de adoración. El liderazgo religioso para la nueva comunidad samaritana fue probablemente por medio de Eliasib, sumo sacerdote y yerno de Sambalat. Fue forzado a dejar Jerusalén a causa de su matrimonio con una extranjera (^{<161328>}Nehemías 13:28). De acuerdo a Josefo, existió un templo samaritano en el monte Gerizim en el 332 a. de J.C. La Biblia samaritana consiste únicamente de los cinco libros de la Ley. Muchos eruditos han llegado a la conclusión de que los samaritanos confeccionaron su propio texto de la Ley después de su rompimiento con los judíos. El hecho de que adoptaron únicamente el Pentateuco es una inferencia de que en el tiempo de la ruptura era la única sección del Antiguo Testamento que era reconocida oficialmente como autoritativa.

Las similitudes del Pentateuco samaritano y de los libros judíos de la Ley implican que el Pentateuco fue un escrito no sólo reconocido oficialmente como autoritativo, sino que ya había llegado a su forma fija. Esta selección de sólo el Pentateuco indica la alta estima en que se tenían los libros de la Ley. El hecho de que no adoptaron a los Profetas puede indicar que la segunda sección no era estimado tanto, o que no había sido reconocida oficialmente como una colección de escritos inspirados. Sin

embargo, debe tenerse mucha cautela en las apreciaciones en cuanto a las limitaciones a cinco libros del canon samaritano.

La Septuaginta

Una gran comunidad judía se desarrolló en Egipto, especialmente alrededor de Alejandría. Los judíos alejandrinos hablaban griego y necesitaban una versión griega de sus escritos religiosos. Aparentemente la Ley fue traducida alrededor del 250 a. de J.C. Los otros libros fueron traducidos al griego por el 150 a. de J.C. La Biblia helenista contiene todos los escritos que están en nuestra Biblia hebrea, además de material adicional. Tenemos fragmentos de ella tan antiguos como la mitad del segundo siglo a. de J.C.

La similitud de la Septuaginta con la Biblia hebrea indica que no fueron hechos grandes cambios en el contenido después de la traducción al griego. Por el tiempo en que se completó la Biblia griega, el canon ya había tomado forma bastante definida.

Josefo registró una tradición interesante en cuanto al origen de la Biblia griega (Antigüedades, XII, ii. 1-14). El describió cómo el rey egipcio Tolomeo Filadelfo (285-246 a. de J.C.) deseaba tener los libros de la Ley judía para su biblioteca. Su bibliotecario, Demetrio, le sugirió que los libros judíos necesitaban ser traducidos al griego. Demetrio dijo que los libros ya habían sido traducidos, pero que el trabajo era poco cuidadoso o inadecuado. El rey pidió al sumo sacerdote Eleazar que le enviara desde Jerusalén 72 traductores (seis de cada tribu). A su arribo, los traductores fueron llevados a banquetes durante siete días sucesivos. Luego ellos se retiraron a la isla de Faros para traducir las Escrituras judías. La tarea se cumplió en 72 días, y la población judía y el rey fueron invitados a aprobar la traducción. Después que el rey oyó la lectura de la Ley, se asombró del profundo significado y de la sabiduría del que la escribió. Preguntó a Demetrio por qué la Ley no había sido discutida previamente por los poetas y los historiadores. Demetrio respondió que: “nadie se había atrevido a tocarla, por ser divina y augusta, y que algunos que se habían atrevido fueron heridos por la divinidad”.

El relato revela la reverencia judía por las Escrituras. Aunque la historicidad del relato ha sido cuestionada, no hay razón para dudar que el Pentateuco fue traducido al griego alrededor del 250 a. de J.C.

Eclesiástico

Jesús, el hijo de Sirac, escribió un libro de sabiduría (Eclesiástico, 190 a. de J.C.) que fue traducido al griego por su nieto alrededor del 132 a. de J.C. El nieto dice en

el prólogo que su abuelo había estudiado cuidadosamente “la ley, los profetas y los otros escritos de nuestros antepasados”. La declaración indica que las tres secciones del Antiguo Testamento habían llegado a ser secciones definidas; a pesar de ello, posiblemente la colección de escritos todavía no estaba fijada ni cerrada. “La ley” y “los profetas” parecen referirse a cuerpos definidos de literatura, mientras “los otros libros” implica un grupo menos definido. Los Escritos eran tenidos en alta estima, pero probablemente todavía no estaba establecido el número de libros que debían ser incluidos. El libro de Daniel no estaba incluido en la lista de los Profetas. Ningún nuevo libro entró en la segunda sección del canon del Antiguo Testamento después del 200 a. de J.C.

El autor de Eclesiástico hizo un estudio de los héroes nacionales, y es significativo que los menciona en un orden particular. En los capítulos 44 y 45 siguió al Pentateuco. En 46:1-12 se refiere a Josué y Jueces. En 46:13-47:11 a Samuel. En 47:12-48:25 se basa en Reyes y Crónicas. El capítulo 49:7-16 hace referencia a Jeremías, Ezequiel, los Doce y Esdras-Nehemías. No hay mención a Daniel ni a Ester, pero se refiere a las alabanzas de David (47:8), cantos, proverbios y parábolas de Salomón (47:17) y a las profecías de Isaías (48:22 y sigtes.).

El nieto que tradujo el original hebreo al griego explicó que su abuelo había escrito el libro para ayudar a los extraños a amar y entender “la ley, los profetas y los otros libros (escritos) de nuestros padres”. La afirmación revela varias cosas en relación a la primitiva Biblia hebrea: (1) la Biblia hebrea estaba dividida en tres secciones: la Ley, los Profetas y los Escritos; (2) la Ley y los Profetas parecen referirse a cuerpos definidos de literatura, mientras que “los otros libros” implican un grupo menos definido; (3) la Ley, los cinco libros de Moisés, hacía mucho que eran considerados como Escritura; (4) los Escritos u “otros libros” eran tenidos en alta estima, quizás como Escritura, pero no había sido establecida la cantidad aceptada.

El Tratado Talmúdico Baba Bathra

De acuerdo a Harrison, el material en el Tratado puede tener un origen del segundo siglo a. de J.C. Dice:

El orden de los profetas es Josué, Jueces, Samuel, Reyes, Jeremías, Ezequiel, Isaías, los Doce (Profetas Menores). El de los Kethubhim (Escritos) es Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantar de los Cantares, Lamentaciones, Daniel, el rollo de Ester, Esdras y Crónicas.

(Introduction to the Old Testament, p. 271)

Continúa luego estableciendo la paternidad de los diversos libros del Antiguo Testamento. Estos ya se han mencionado en lecciones anteriores. Aunque la

declaración no incluye al Pentateuco antes de los Profetas Anteriores, en el párrafo siguiente el escritor menciona que Moisés escribió sus libros.

Es interesante esta cita debido al orden de los libros del Antiguo Testamento. Hay una división definida en tres secciones, con Daniel incluido con los Escritos en lugar de los Profetas. Crónicas es colocado al final. Esto es muy significativo al compararlo con ^{<402335>}Mateo 23:35: “para que venga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo hasta la sangre de Zacarías hijo de Berequías, a quien matásteis entre el templo y el altar”. Abel es mencionado en el primer libro del Antiguo Testamento, y Zacarías es mencionado en ^{<142420>}2 Crónicas 24:20, el último libro de las Escrituras hebreas. La declaración de Jesús en ^{<402335>}Mateo 23:35 se refiere a todo el Antiguo Testamento hebreo, en el cual Crónicas está colocado al final.

Segundo Macabeos

Segundo Macabeos es fechado alrededor del 100 a. de J.C. El escritor consideró a la Ley de Moisés como fundamental para toda la vida social y religiosa de su pueblo. El dijo que Judas animó a sus hombres “desde la ley y los profetas” (15:9). En 2:13-15 dijo: “las mismas cosas fueron también registradas en los escritos y memorias acerca de Nehemías, quien, al formar su biblioteca, reunió los libros acerca de los reyes y profetas, y aquellos de David y las epístolas de los reyes acerca de los dones”. La afirmación refleja una reminiscencia de una etapa primitiva en la formación de un canon en el tiempo de Nehemías en el siglo quinto a. de J.C. “Los reyes y profetas” es una referencia a los Profetas Anteriores y Posteriores. “Aquellos de David” se refiere a los Salmos. El hecho de que la meta de Nehemías era formar una biblioteca infiere una colección que preservaría la literatura nacional antigua.

Segundo Esdras (IV Esdras)

Este libro es fechado alrededor del 90 a. de J.C. Contiene una leyenda interesante acerca de la destrucción de la Ley por el fuego y la restauración de los libros bajo el liderazgo del Espíritu Santo. Esdras recordó a Dios que el mundo permanecería en tinieblas porque los libros de la Ley habían sido destruidos junto con Jerusalén. Pidió que el Espíritu Santo descendiera para guiarlo en la restauración de los libros. Le fueron dadas instrucciones para que se proveyera de cinco escribas y gran cantidad de material de escritura. Al día siguiente la voz le ofreció una copa llena de algo semejante a agua “pero su color era como fuego” (14:39). Después de beberlo, su corazón se llenó de entendimiento y sabiduría. Fue inspirado para dictar durante 40 días a los cinco escribas, produciendo 94 libros. Veinticuatro de los libros (los canónicos o Antiguo Testamento hebreo) fueron hechos públicos. Los restantes 70

(los libros apocalípticos) permanecieron en secreto y sólo eran accesibles a los sabios.

Josefo

Josefo afirmó alrededor del 100 d. de J.C. que los judíos tenían sólo 22 libros conteniendo los registros del pasado, los cuales se creía con razón que eran divinos. El mencionó cinco libros de Moisés que contenían sus leyes y las tradiciones en cuanto al origen de la humanidad hasta su muerte. Trece contenían la historia desde la muerte de Moisés hasta el reino de Artajerjes de Persia. Los cuatro libros restantes contenían himnos a Dios y preceptos para la conducta de la vida humana (*Contra Apión*, I, 8). Quizás Josefo llegó al número “22” combinando Lamentaciones con Jeremías y Rut con Jueces.

El Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento contiene evidencia abundante de que los libros del Antiguo Testamento eran considerados como sagrados. Eran llamados “Escritos Santos” y se consideraban como dados por Dios. No hay dudas en cuanto a su autoridad (^{<402142>}Mateo 21:42; ^{<451102>}Romanos 11:2). ^{<400517>}Mateo 5:17 y ^{<421616>}Lucas 16:16 se refieren a las primeras dos secciones. ^{<422444>}Lucas 24:44 menciona las tres divisiones. En algunas ocasiones parece que la Ley se refiere a todo el Antiguo Testamento.

LIBROS DISPUTADOS

En la Mishna (*Yad* 3:5), surgen dudas en cuanto a la inclusión de Cantar de los Cantares y Eclesiastés. Los rabinos declararon “los libros sagrados contaminan las manos”. El significado de la frase es incierto, pero implica el reconocimiento de una santidad especial para algunos escritos y no para otros. La santidad especial de los libros que “contaminan las manos” era una marca de canonicidad. Algunos rabinos argumentaban que el Cantar de los Cantares contaminaba las manos, y otros opinaban lo mismo en cuanto a Eclesiastés. En el Concilio de Jamnia en el año 90 d. de J.C., los rabinos estuvieron de acuerdo en que esos libros eran Escritura sagrada.

Harrison afirmó que por el tiempo de Cristo el Antiguo Testamento existía como una colección completa. (*Ibid.*, p. 276.) El hecho de que la comunidad de Qumrán citó la mayoría de los libros del Antiguo Testamento, incluyendo a aquellos clasificados posteriormente en la tercera sección del canon, es un apoyo para ese criterio. No llegó a haber controversia en cuanto a los libros Apócrifos, porque todos estaban de acuerdo en que no eran canónicos. (*Ibid.*, p. 286.) Ya ha sido discutido el agregado de los libros apócrifos a las Biblias latina y griega y su reconocimiento como canónicos por la Iglesia Católica en el Concilio de Trento.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. “Canon” se refería originalmente a _____ que era utilizada como _____ . En el uso cristiano llegó a significar _____ o _____

2. (¿Cierto o falso?) El reconocimiento de un libro como canónico por la iglesia estableció su autoridad _____.

3. Defina canonización. _____

4. ¿En qué difieren el canon palestiniiano del canon alejandrino? _____

5. (¿Cierto o falso?) No fue una tarea fácil para los líderes de la iglesia determinar los libros que deberían ser incluidos en el canon. _____

6. Mencione tres indicaciones del Antiguo Testamento en cuanto al reconocimiento de la autoridad divina de la ley.

(1) _____

(2) _____

(3) _____

7. Mencione tres factores que contribuyeron a determinar la canonicidad.

(1) _____

(2) _____

(3) _____

8. ¿En qué difieren el orden y división de nuestro Antiguo Testamento en castellano de los Antiguos Testamentos griego o hebreo?

9. ¿Cuándo y por quién fueron reconocidos oficialmente como canónicos los libros apócrifos?

10. Mencione las tres influencias sobre los protestantes en relación a la determinación del canon del Antiguo Testamento.

11. ¿Qué es lo que indica el Pentateuco samaritano en cuanto al tiempo de la canonización de la Ley?

12. ¿Dónde y cuándo fue traducido el Pentateuco al griego?

13. Mencione tres factores acerca de la canonización del Antiguo Testamento que se revelan en el prólogo de Eclesiástico (132 a. de J.C.)

(1) _____

(2) _____

(3) _____

14. De acuerdo a ^{<402335>}Mateo 23:35 ¿cuál fue probablemente el último libro del Antiguo Testamento?

15. ¿En qué difieren Josefo y 2 Esdras en relación al canon del Antiguo Testamento?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Explique la relación entre revelación, inspiración y canonización.

2. Escriba un resumen del proceso probable de canonización del Antiguo Testamento.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea páginas 23-26 del artículo “La Formación del Canon” por David Allan Hubbard en La Biblia de Estudio Mundo Hispano.

1. ¿Cuáles son las dos maneras que señala Hubbard en que se usa la palabra “canon” en relación con las Escrituras?

2. Identifique los cuatro pasos que según Hubbard son perfectamente distinguibles en la formación del canon del Antiguo Testamento. Describa cada paso brevemente ilustrándolo por medio del contenido bíblico.
3. Compare la posición que toma Hubbard y la que toma Viertel referente a la existencia del “canon alejandrino”. ¿Cuál de los dos puntos de vista parece más seguro?

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. ¿Por qué está llena de incertidumbre la historia de la canonización del Antiguo Testamento?
2. ¿Cuándo fue resuelta la cuestión del canon del Antiguo Testamento?
3. ¿Cómo se relaciona nuestro Antiguo Testamento en castellano al canon hebreo (palestiniano) y al canon alejandrino (griego)?

LECCION 6 — ORIGEN DE LA LITERATURA DEL NUEVO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

Jesús nunca escribió un libro. Sus apóstoles escribieron cuatro relatos de su vida, llamados los Evangelios. El relato del Evangelio de Lucas se continúa en los Hechos de los Apóstoles con la difusión de la historia de Cristo a varias partes del imperio romano. El apóstol Pablo escribió nueve cartas o Epístolas a iglesias. Escribió cuatro cartas a individuos las que también contienen mensajes a iglesias para fortalecer la esperanza cristiana e instruir a los gentiles en relación a la conducta cristiana. Ocho Epístolas Generales dan instrucciones a los cristianos que enfrentan diversas circunstancias. Apocalipsis finaliza el cuerpo de literatura llamado Nuevo Testamento. Los primeros cuatro libros se refieren a la vida de Cristo, y los restantes 23 son interpretaciones doctrinales de su vida, las implicaciones prácticas para la vida y servicio diario, y la esperanza eterna que ofrece Cristo.

Originalmente fueron escritos veintisiete libros en relación a la vida de Cristo. Desde entonces se han escrito miles de libros para explicar el significado de esos 27. Aunque Cristo nunca escribió un libro, su vida ha sido la fuente para muchas bibliotecas. En esta lección nos interesa el origen de los 27 libros del Nuevo Testamento.

EL TRASFONDO HISTÓRICO PARA LA LITERATURA DEL NUEVO TESTAMENTO

Se puede entender mejor el desarrollo de la literatura del Nuevo Testamento al relacionarlo con eventos históricos importantes.

30 d. de J.C. — Crucifixión de Jesús (las fechas sugeridas varían desde el 27 al 33).

34 d. de J.C. — Conversión de Pablo (las fechas sugeridas varían desde el 33 al 36).

41-44 d. de J.C. — Muerte de Santiago y Herodes Agripa I, y prisión de Pedro (Hechos 12).

46-48 d. de J.C. — Primer viaje misionero de Pablo (^{<41344>}Hechos 13:44 y sigtes.).

49 d. de J.C. — Conferencia de Jerusalén (Hechos 15)

50-52 d. de J.C. — Segundo viaje misionero de Pablo. Mucho de ese tiempo estuvo en Corinto (Hechos 18).

53-57 d. de J.C. — Tercer viaje misionero de Pablo. Tres años los pasó en Efeso (Hechos 19).

58 d. de J.C. — Regreso de Pablo a Jerusalén y su arresto (Hechos 21).

58-60 d. de J.C. — Prisión de Pablo y juicios en Cesarea hasta que Festo llegó a ser procurador en el año 60. Transferencia a Roma para comparecer delante del emperador.

60-62 d. de J.C. — Prisión de Pablo en Roma (~~42830~~ Hechos 28:30).

64 d. de J.C. — Incendio de Roma por Nerón, falsa acusación a los cristianos, y posiblemente la muerte de Pablo.

66-70 d. de J.C. — Rebelión judía contra Roma y destrucción de Jerusalén y el templo. Persecución de los judíos por los romanos y muerte de muchos cristianos, lo que puede haber animado a registrar en forma permanente la vida y ministerio de Jesús.

81-96 d. de J.C. — Gobierno de Domiciano, durante el cual los cristianos fueron perseguidos severamente. Quizás Juan escribió Apocalipsis en ese tiempo para animar a los cristianos.

ORIGEN DE LOS EVANGELIOS

Las actividades de Jesús

Aunque Jesús realizó muchas curaciones misericordiosas, su actividad principal fue la enseñanza a sus discípulos. Sus milagros probaron que Él poseía el poder de Dios; por tanto, dieron evidencia de que el reino estaba cerca. Sus enseñanzas enfatizaron el nuevo concepto de que la victoria en el reino viene a través del sufrimiento y la muerte del Rey. Formuló los requerimientos para los ciudadanos del reino y la clase de servicio que sus discípulos tenían que realizar. Sus enseñanzas fueron muy significativas y atesoradas grandemente por sus discípulos después de su muerte.

La incompreensión de los discípulos

Los discípulos de Jesús habían entendido con dificultad los nuevos conceptos de Jesús en relación al reino. Eran hombres de su tiempo que esperaban un Mesías

políticamente victorioso. La incomprensión de Pedro se revela en su rechazo del dicho de Jesús en cuanto a la pasión después de la gran confesión en Cesarea de Filipos (^{<40162>}Mateo 16:22); además por su celo de Santiago y de Juan que requerían posiciones especiales en el reino (^{<402024>}Mateo 20:24), por la negación de Jesús en el juicio (^{<402669>}Mateo 26:69 y sigtes.) y por su pregunta en cuanto a la restauración del reino antes de la ascensión de Jesús (^{<440106>}Hechos 1:6). Probablemente Pedro representó el pensamiento de todos los discípulos en la mayoría de estas ocasiones.

La iluminación del Espíritu Santo

De acuerdo a ^{<431613>}Juan 16:13, Jesús prometió que la venida del Espíritu Santo guiaría a los discípulos a toda la verdad. Después que el Espíritu Santo descendió en el día de Pentecostés Pedro explicó que había llegado la nueva era del reino (^{<440214>}Hechos 2:14 y sigtes.). Jesús no estaba más físicamente presente con sus discípulos, pero sus palabras tomaron para ellos un nuevo significado en el día de Pentecostés.

Los primeros énfasis de la iglesia

Cuando Jesús fue quitado de sus discípulos, se les aparecieron dos hombres y les preguntaron: “¿Por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (^{<440111>}Hechos 1:11). Sobre la base de este mensaje y de las enseñanzas previas de Jesús, los discípulos no esperaban un período prolongado antes de su regreso. Después de recibir la plenitud del Espíritu en el día de Pentecostés, ellos comprendieron la urgencia de la tarea encomendada por Jesús de predicar el Evangelio en todo el mundo. Su muerte llegó a ser entendida como su provisión de expiación para los pecados de los hombres. Su resurrección hizo posible la continuación de su presencia y poder espiritual en la edificación del reino.

El Período Oral

El énfasis primero de los apóstoles estaba en proclamar el Evangelio, no en registrarlo (^{<440214>}Hechos 2:14 y sigtes.; 6:4). Utilizaron dos fuentes para convencer a los judíos de que Jesús era el Mesías.

1. El testimonio de sus experiencias personales, incluyendo lo que ellos habían visto hacer a Jesús; y
2. Las Escrituras del Antiguo Testamento, primordialmente Isaías 40 y siguientes, que predecían el sufrimiento y muerte del Siervo Escogido de Dios.

La iglesia primitiva se mostró remisa en poner por escrito sus enseñanzas por varias razones: (1) Los cristianos primitivos esperaban un pronto regreso de Cristo; por lo tanto, usaban su tiempo en la proclamación del Evangelio. (2) Ellos preferían hablar personalmente en lugar de escribir (^{<630112>}2 Juan 1:12). (3) Los discípulos de Jesús fueron elegidos de entre el segmento no-literario de la sociedad. (4) Los rabinos preservaban oralmente sus enseñanzas, y Jesús tampoco había escrito. (5) Los apóstoles que habían sido testigos oculares de Jesús estaban disponibles mientras el Evangelio no se extendiera más allá de Judea.

Pasaron aproximadamente 30 años desde el tiempo de la muerte y resurrección de Jesús hasta que fueron registrados los primeros Evangelios, por lo menos en la forma en que los tenemos. Los eruditos se refieren a este tiempo como el Período Oral. Sugieren que los relatos de las enseñanzas y actividades de Jesús tomaron características que hicieron que para ellos fuera más fácil transmitirlo en forma oral. La escuela de la crítica de las formas intenta identificar unidades pequeñas que fueron en principio transmitidas oralmente, y que luego fueron registradas en los Evangelios. Ellos señalan a declaraciones como: “y aconteció” en el Evangelio de Marcos para apoyar su criterio de que el escritor de Marcos utilizó estas frases para unir las pequeñas unidades orales. Intentan también definir la situación en la vida de la comunidad que causó el desarrollo de una cierta forma de unidad. Por ejemplo, ^{<402819>}Mateo 28:19 es identificado como una fórmula bautismal, es decir, las palabras particulares que eran citadas en los cultos bautismales. Guthrie señala que la escuela de la crítica de las formas está equivocada al enfatizar que la comunidad creó el Evangelio, en lugar de decir que el Evangelio creó a la comunidad. (*Donald Guthrie, New Testament Introduction (Downers Grove, Illinois: Inter-Varsity Press, 1970), pp. 200 y sigtes.*)

Parece razonable concluir que la enseñanza oral fue el medio principal para comunicar las tradiciones cristianas durante este período de treinta años. Los materiales de escritura eran costosos y la copia a mano era lenta. Sin embargo, el predominio de la transmisión oral no impide las producciones literarias.

El origen de los escritos

Hay dos eventos que enfatizaron la necesidad de relatos escritos de la vida y enseñanzas de Jesús: (1) La muerte de los apóstoles amenazó con destruir la fuente de las enseñanzas auténticas. (2) La difusión del Evangelio a los gentiles, quienes no tenían un trasfondo del Antiguo Testamento, requería una enseñanza permanente y autoritativa.

La forma más temprana del Evangelio

En el sermón de Pedro en Pentecostés se encuentra un ejemplo primitivo del mensaje que predicaban los apóstoles: (1) Jesús es el cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento; (2) con su venida se han cumplido las profecías mesiánicas y ha amanecido la nueva era; (3) El es el descendiente prometido de David, aprobado por Dios por sus obras y maravillas poderosas, crucificado, resucitado de entre los muertos y exaltado a la mano derecha de Dios; (4) El regresará para juzgar a la humanidad y para consumir su reino; y (5) la salvación es por la fe en su nombre. El mensaje apostólico estaba basado en las enseñanzas y actividades de Jesús.

EL EVANGELIO REGISTRADO MÁS TEMPRANO

Fuentes propuestas para los Evangelios

Dado que muchos versículos en los primeros tres Evangelios (los Sinópticos) son idénticos, los eruditos por muchos años han debatido en cuanto a su relación. El criterio prevaleciente en el presente es que Marcos fue el primero en escribir, y que Mateo y Lucas utilizaron a Marcos como una fuente para sus Evangelios. Dado que Mateo y Lucas son más extensos que Marcos, es obvio que contienen material que no está en Marcos. Mateo tiene material que no está en Lucas, y Lucas contiene material que no está en Mateo. Mateo y Lucas tienen material idéntico que no está en Marcos. Como resultado de la obra de B. H. Streeter, la mayoría de los eruditos contemporáneos sostienen una teoría de cuatro documentos. Ellos son:

1. Marcos fue escrito primero y fue utilizado por Mateo y Lucas.
2. Q es una fuente que proveyó las enseñanzas y actividades de Jesús que son comunes a Mateo y Lucas, pero que no están en Marcos.
3. L fue la fuente utilizada por Lucas para su material especial.
4. M fue la fuente utilizada por Mateo para su material especial.

El origen de Mateo

La tradición ha atribuido este Evangelio al apóstol Mateo. Los críticos de las fuentes han llegado a la conclusión de que el apóstol Mateo no podía haber sido el autor del libro, pues dependió de otras fuentes. Un apóstol hubiera sido capaz de proveer un relato directo en cuanto a las actividades y enseñanzas de Jesús. Estos críticos conceden que es posible atribuir a Mateo el material especial encontrado en el primer Evangelio.

El origen de Marcos

Cuando Pablo y Bernabé fueron a su primer viaje misionero (año 46), llevaron a Marcos como su asistente. Pablo y Bernabé predicaron (evangelizaron) a los judíos tanto como a los gentiles. Los primeros gentiles convertidos eran prosélitos del judaísmo, y conocían algo en relación a la Ley del Antiguo Testamento (^{<41343>}Hechos 13:43). Después de que Pablo y Bernabé hubieron predicado a los judíos y a los prosélitos gentiles el sábado siguiente “se juntó casi toda la ciudad para oír la palabra de Dios. Pero viendo los judíos la muchedumbre, se llenaron de celos y rebatían lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando” (^{<41344>}Hechos 13:44-45). Luego que Pablo y Bernabé fueron rechazados por los judíos, se volvieron a los gentiles, es decir, a aquellos gentiles que no tenían el trasfondo del Antiguo Testamento. Después que ellos se convencían de que Jesús era el Salvador, necesitaban ser enseñados o instruidos en cuanto a la vida de los ciudadanos del reino. Necesitaban conocer acerca de las enseñanzas y actividades de Jesús. La tarea de Juan Marcos parece haber sido la de servir como catequizador en la instrucción de los nuevos convertidos.

Dado que los materiales de escritura eran costosos y que la copia a mano era ardua, la mayoría de los nuevos cristianos nunca tuvieron una copia de las enseñanzas de Jesús. Ellos conocían sólo por su memoria la vida y las enseñanzas de Jesús. Esto era verdad tanto para los judíos como para los gentiles. El Evangelio de Marcos tiene características que indican que puede haber sido el relato de la vida y de las enseñanzas de Jesús que fue utilizado para enseñar a los nuevos convertidos. El Evangelio tiene divisiones naturales que indican que puede haber sido enseñado por secciones. El idioma es vívido y el relato se mueve rápidamente. Marcos no incluye las enseñanzas de Jesús más comprometidas que están contenidas en Mateo y Lucas.

Marcos tuvo la oportunidad de estar asociado con Pedro, un testigo ocular de la vida de Jesús. En su Historia Eclesiástica, Eusebio cita a Papías (Obispo de Hierápolis, alrededor del 140), diciendo: “Decía aquel presbítero, refiere Papías, que Marcos, intérprete de Pedro, escribía totalmente con diligencia cuantas cosas encomendaba a la memoria, pero que sin embargo no exponía ordenadamente los dichos y hechos del Señor”. Papías continuó diciendo que Marcos no era ni oyente ni seguidor del Señor. Por ello su relato dependía de un testigo ocular. Muchos eruditos han señalado que Marcos contiene la doctrina petrina de Cristo.

Algunos eruditos han encontrado una ausencia de aquellas huellas de la perspectiva judío-cristiana que ha sido notada en el Evangelio de Mateo. Dado que Pedro fue el apóstol a los judíos, uno esperaría que el Evangelio de Marcos reflejara una

preferencia judía. Guthrie y otros han señalado que Marcos es un Evangelio para los gentiles. Un repaso de la historia debería resolver el problema.

Marcos recibió el relato auténtico concerniente a Jesús por medio de Pedro. Dado que ni Pablo ni Bernabé habían sido testigos directos de Cristo, necesitaban a alguien para acompañarles en sus viajes misioneros como un “ministro de la Palabra”. Lucas comenzó su Evangelio declarando que las tradiciones que incluía venían de aquellos que habían sido desde el comienzo testigos oculares y “ministros de la Palabra” (<420102> Lucas 1:2). “Ministros de la Palabra” parecen ser aquellos que tenían la responsabilidad de enseñar a los nuevos convertidos de la iglesia creciente el relato de la vida y las enseñanzas de Jesús. Marcos es descrito por la misma palabra “ministro” en <441305> Hechos 13:5. Su asociación con Pablo y Bernabé en una misión a los gentiles sería para enseñar a los nuevos convertidos.

Es posible que Juan Marcos tuviera notas sobre las enseñanzas de Jesús que había hecho de los sermones de Pedro. Pablo dependería fuertemente de Marcos para el relato básico de la vida y enseñanzas de Jesús. Posiblemente estas enseñanzas básicas estuvieron disponibles para las iglesias que Pablo estableció entre los gentiles. Un documento escrito del relato de Marcos de la vida y de las enseñanzas de Cristo puede haber sido ubicado en la iglesia romana entre los años 55 y 60. Ireneo (alrededor del 180) dijo: “Y después de la muerte (quizás partida) de estos (Pedro y Pablo) Marcos, el discípulo e intérprete de Pedro, también nos entregó por escrito las cosas que predicó Pedro”. Clemente de Alejandría (alrededor del 200) indicó que Marcos dejó un Evangelio escrito en la iglesia de Roma.

El origen de Lucas

En su prefacio al Evangelio de Lucas, el autor refiere su procedimiento en la composición del Evangelio. Declaró que deseaba dar un relato ordenado y correcto del Evangelio. Consultó a aquellos que “desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la Palabra” (<420102> Lucas 1:2). No es sólo posible sino probable que Lucas, que fue un asociado de Pablo, tuviera acceso al relato de Marcos de la vida y las enseñanzas de Jesús. Quizás Marcos es uno de los “ministros de la Palabra” a quienes se refería Lucas. Lucas agregó enseñanzas adicionales proporcionadas por testigos oculares. Su Evangelio parece haber sido escrito para dar un relato completo de la vida de Cristo a los gentiles, cuyo conocimiento del Antiguo Testamento era limitado.

Los registros más primitivos

No es irrazonable creer que después de la muerte de Jesús, los apóstoles que permanecieron en Jerusalén compartieron lo que ellos recordaban de los dichos de

Jesús. Estos pueden haber sido registrados poco tiempo después de Pentecostés. La predicación de los apóstoles no se limitaría a las palabras exactas de Jesús, pero la fuente original hubiera estado disponible tanto para Pedro como para Mateo. El libro de los Hechos indica que los apóstoles permanecieron en Jerusalén varios años. Esto significa que su trabajo fue con los judíos, mientras Lucas y la asociación de Marcos con Pablo les llevaron a los gentiles. El intento de Mateo es convencer a los judíos apelando frecuentemente a las Escrituras del Antiguo Testamento para mostrar que Jesús es el Señor de todo el universo, pero hace una apelación especial a sus lectores judíos. Aparentemente Pedro era entre los discípulos el vocero a los judíos, pero no necesariamente el escritor. El cobrador de impuestos puede haber estado mejor preparado como escriba que cualquier otro apóstol para guardar los registros.

Luego de Pentecostés, los apóstoles continuaron juntos en Jerusalén y “perseveraban en la doctrina de los apóstoles...” (<440242>Hechos 2:42). Aparentemente los apóstoles estaban enseñando a los discípulos y a los nuevos convertidos el relato de la vida y de las enseñanzas de Jesús. La proclamación de Pedro en Pentecostés puede haber representado el énfasis de los discursos públicos, pero los sermones estaban basados sobre los dichos definidos de Jesús que pueden haber sido registrados. El propósito de los sermones era explicar el significado de la vida y de las enseñanzas de Jesús.

EL EVANGELIO DE JUAN

El Evangelio de Juan difiere grandemente de los Sinópticos. Aunque todos los Evangelios contienen una interpretación teológica de la historia, el Evangelio de Juan proporciona un énfasis más grande al significado de las enseñanzas de Jesús. Clemente de Alejandría dijo: “pero Juan, el último de todos... escribió el evangelio espiritual a ruegos de sus familiares”. (Citado por Eusebio, *Historia Eclesiástica* (Buenos Aires: Editorial Nova, 1950) trad. por Luis M. de Cádiz, p. 299.) Clemente implicó que Juan estaba familiarizado con los Sinópticos y se propuso no repetirlos. El escribió para suplementar los Sinópticos, enfatizando la naturaleza divina de Jesús. El propósito declarado del autor es que “creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios y para que creyendo, tengáis vida en su nombre” (<432081>Juan 20:31). Para sus receptores judíos “el Cristo” enfatizaría que Jesús es el ungido de Dios. Para los gentiles, “el Hijo de Dios” enfatizaría su naturaleza divina.

Juan ha sido fechado más tarde que los Sinópticos. La mayoría de los eruditos no colocaría este Evangelio antes que el año 85. Dado que Jerusalén y el templo fueron destruidos por los romanos en el 70, la iglesia y las actividades de los apóstoles no se centraron más en Jerusalén. Juan parece haber ido a Efeso, sea antes o después

del tiempo de la destrucción de Jerusalén. Muchos judíos, tanto como gentiles, fueron el blanco de su escrito evangelístico. El compartió el gozo del Evangelio de Cristo con aquellos que habían encontrado inadecuadas a las religiones de misterio, al gnosticismo y al judaísmo legalista para solucionar sus necesidades espirituales.

Algunos eruditos han negado que el pescador, llamado por Jesús a ser un apóstol, pueda haber producido la literatura del cuarto Evangelio. Debería recordarse que Juan era un hombre joven cuando Jesús lo llamó a ser su discípulo. Juan no era ignorante, aunque no había sido instruido en las tradiciones rabínicas. En el tiempo de su llamado su educación formal puede haber sido limitada, pero indudablemente era un hombre de gran habilidad natural, y tuvo cincuenta o más años para mejorar su capacidad literaria. Después de llegar a ser un predicador del Evangelio, es razonable creer que dedicó mucho más tiempo al estudio. También debe ser notado que él creyó en el poder del Espíritu Santo para guiar al discípulo hacia la verdad.

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Ha surgido poca oposición en contra de la paternidad literaria de Lucas. Lucas hace referencia al “primer tratado” que también dedicó a Teófilo (^{<44010>}Hechos 1:1; ^{<42010>}Lucas 1:3). La primera parte está escrita en tercera persona (él, ellos, etc.). El autor cambia a la primera persona plural (nosotros) en ^{<44161>}Hechos 16:11, indicando que unió al equipo de Pablo en Troas.

De acuerdo a Frank Stagg, el propósito primordial del autor fue mostrar que el Evangelio de Cristo llegó a ser manifiesto. (*Frank Stagg, The Acts of the Apostles* (Nashville: Broadman Press, 1955), p. 1.) El nacionalismo de ciertos judíos convertidos tendía a limitar la iglesia a los judíos. Aun los apóstoles permanecieron en Jerusalén. Los judíos griegos, representados por Esteban, argumentaron que el cristianismo no debía estar circunscripto al templo y a las costumbres judías. Pablo dirigió el apedreamiento de Esteban, quien fue ejecutado por mantener esa posición, pero después de su conversión llegó a ser el apóstol a los gentiles. Al fin de su tercer viaje misionero en el año 58, era obvio que la gran respuesta al Evangelio era de los gentiles en lugar de los judíos. El libro de los Hechos proporciona el trasfondo para el desarrollo de la doctrina de la iglesia primitiva y para el traslado desde los centros judíos a los gentiles.

LAS EPÍSTOLAS PAULINAS

Hay trece epístolas que tradicionalmente han sido atribuidas a Pablo. Aunque Pablo no había estado durante el ministerio terrenal de Jesús, era un hombre del Espíritu y un erudito en la Ley judía (estudió bajo Gamaliel en Jerusalén, ^{<44203>}Hechos 22:3).

Durante su vida temprana fue un fariseo estricto, que creía en la separación judía de los gentiles. Una revelación especial en el tiempo de su conversión tuvo como resultado un cambio completo de sus conceptos. Después de oír el discurso de Esteban y de observar su fe demostrada en la muerte, es probable que quedara preocupado en cuanto a los criterios rabínicos concernientes al Siervo Sufriente en Isaías y a las Escrituras que hablan en cuanto a la conversión de los gentiles (Hechos 7).

Después de su conversión, Pablo pasó tres años en Arabia. Durante este tiempo, su teología sufrió una transformación tremenda. Llegó a ser el intérprete del Evangelio de Cristo para los gentiles. Mediante un estudio diligente del Antiguo Testamento y bajo la dirección del Espíritu Santo, descubrió que la salvación había sido siempre por fe antes que por la observancia de reglas legalistas. Dedicó su vida al establecimiento y conducción del nuevo Israel que incluía a gentiles convertidos.

Las Epístolas Tempranas

1 y 2 Tesalonicenses.—Las epístolas más tempranas de Pablo, 1 y 2 Tesalonicenses, fueron escritas cerca del 50 d. de J.C. Escribió para alentar a la recientemente fundada iglesia a perseverar en la fe y para aclarar un malentendido en cuanto al retorno de Cristo. Después que Pablo arribó a Corinto (^{<441805>}Hechos 18:5 y sigtes.), se encontró con Timoteo y Silas. Ellos informaron de la fidelidad y afecto de los tesalonicenses. Pablo respondió al informe con una carta expresando su gozo. Antes que dejara Corinto, llegó a Pablo palabra de que los tesalonicenses habían malentendido la doctrina del retorno de Cristo. El escribió una segunda carta para corregir este malentendido.

1 y 2 Corintios.—Durante su tercer viaje misionero, Pablo pasó tres años en Efeso (53-56). Mientras estaba allí escribió, aparentemente, cuatro cartas a los corintios. En ^{<460809>}1 Corintios 5:9 menciona una carta anterior. Segunda Corintios parece ser la combinación de dos cartas (^{<470601>}2 Corintios 6:14-7:1). Las cartas fueron escritas para aclarar problemas y malos entendidos. Primera Corintios es particularmente importante porque refleja la vida de la iglesia primitiva. Pablo sugirió que, en lugar de un pastor o predicador que provocaba divisiones, la iglesia debía hacer a Cristo el centro de su vida (cap. 1-4). Aludió a la estructura democrática de la iglesia al tratar con el problema de la inmoralidad (cap. 5-6). Dió instrucciones en relación al matrimonio con no-creyentes (cap. 7), el comer carne ofrecida a los ídolos (cap. 8-11), la participación de las mujeres en la adoración (^{<471102>}2 Corintios 11:2-16), la observación de la Cena del Señor (^{<471101>}2 Corintios 11:17-34), y el uso de los dones espirituales (cap. 12-14). La parte de instrucciones de la Epístola finaliza con el gran capítulo de la resurrección del cuerpo (cap. 15).

Algunas partes de 1 Corintios no fueron bien recibidas; por ello, Pablo escribió otra carta a la iglesia para defender su manera de actuar. Explicó la razón por la cual sus planes para visitarles habían cambiado (cap. 1-2), e hizo una apología de su apostolado (cap. 3-6). Animó a la iglesia a completar la ofrenda para los cristianos de Jerusalén (cap. 8-9). Algunos eruditos consideran a 2 Corintios 10-13 como parte de otra carta, en la cual Pablo se defiende contra aquellos que, desde dentro o fuera de la iglesia, estaban censurando su apostolado.

Gálatas.—Se han sugerido tres fechas para Gálatas: poco después de la conferencia de Jerusalén, mientras Pablo estaba en Antioquía, año 50; mientras Pablo estaba en Corinto, en el 51; y mientras Pablo estaba en Efeso, en el 55. La Epístola a los Romanos fue escrita desde Corinto en el 57. Dado que Gálatas es muy similar a Romanos, muchos eruditos prefieren colocar su composición en Efeso. La mayoría de Gálatas se refiere al tema de si se requería guardar la Ley judía para la salvación. La última parte trata con la conducta cristiana.

Romanos.—La Epístola de Pablo a los Romanos es uno de los escritos más importantes del Nuevo Testamento. Parece haber sido escrita desde Corinto, a principios del 57, para preparar la visita de Pablo a una congregación en la que nunca había estado. Es un tratado teológico formal, que presenta el entendimiento de Pablo del Evangelio de Cristo. Formula la doctrina del pecado, la salvación por la gracia, la vida en el Espíritu, el plan de Dios para Israel y la conducta cristiana.

Las Epístolas de la Prisión

Cuatro cartas fueron escritas mientras Pablo estaba en prisión: Filipenses, Colosenses, Filemón y Efesios. El libro de Hechos menciona dos encarcelamientos: (1) en Cesarea después que Pablo fue hecho prisionero en Jerusalén (Hechos 22-26); y (2) en Roma después que Pablo apeló a César (Hechos 28). Algunos eruditos sugieren que Pablo había estado previamente en prisión en Efeso, alrededor del 56, por su referencia a pelear con bestias en Efeso (⁴⁶¹⁵³²1 Corintios 15:32), y “en cárceles más” (2 Corintios 11-23). La erudición tradicional ha mantenido el origen romano de las Epístolas (60-62). La erudición reciente ha desafiado aquella posición por la falta de mención por Pablo de sus dificultades en Jerusalén, su prisión en Cesarea, y los peligros del viaje y naufragio. ¿Por qué estas cartas personales, escritas después de esos eventos, no los mencionan? El origen romano es apoyado por referencias en Filipenses a la guardia pretoriana (⁵⁰⁰¹¹³Filipenses 1:13), y a “los de la casa de César” (⁵⁰⁰⁴²²Filipenses 4:22).

Filipenses.—Pablo escribió para agradecer una dádiva de la iglesia de Filipos, para dar noticias de su mensajero y para advertir contra influencias subversivas. Epafrodito había regresado desde Filipos y había traído una dádiva de la iglesia para

Pablo. Quizás Epafrodito planeó quedarse como colaborador de Pablo, pero enfermó. Pablo envió con él una carta a su regreso a Filipos para explicar que volvía por su enfermedad, y no por ineficiencia.

Colosenses.—La carta a los cristianos en Colosas combatió enseñanzas erróneas en una iglesia que Pablo no había visitado. Los herejes gnósticos aparentemente sugerían que era mala la asociación con los elementos materiales; de allí concluían que Cristo, que vino en la carne, era inferior a los espíritus elementales del universo. Ellos decían que la verdadera adoración estaba en la observación rígida de las fiestas, lunas nuevas y el sábado. Imponían reglas dietéticas estrictas y prescribían el ritual devocional. Pablo les responde proclamando la supremacía de Cristo. También condenó las prácticas inmorales que eran permitidas por los herejes gnósticos.

Filemón.—Onésimo, un esclavo fugitivo, fue convertido al cristianismo. Su dueño, Filemón, residía en Colosas. Pablo le escribió la carta para enviarla con Onésimo al regresar a Filemón. Apeló al amo para que tratara al esclavo como a un hermano en Cristo.

Efesios.—La erudición reciente se ha preguntado si Efesios es una carta paulina genuina, y si la epístola era realmente para los Efesios. Los argumentos para la paternidad paulina se basan en las evidencias dentro de la epístola (^{<490101>}Efesios 1:1; 3:1) y la identificación de la misma en el segundo siglo con los escritos paulinos. Algunos eruditos cuestionan la paternidad paulina por la ausencia de detalles en relación a la situación concreta de la iglesia y a la falta del autor en señalar su vinculación personal con individuos dentro de la iglesia. La carta no contiene saludos personales que son característicos en los escritos de Pablo. Las diferencias en idioma y estilo también han promovido preguntas. Las palabras “en Efeso” (^{<490101>}Efesios 1:1) no están en los manuscritos más antiguos.

La carta se dirige a los problemas de unidad de la iglesia. Cristo derribó la pared que separaba a los judíos y gentiles. Todos los miembros del cuerpo de Cristo deben andar juntos en amor y armonía. Los gentiles deben renunciar a las costumbres paganas y ser imitadores de Dios. El autor también da consejos para las relaciones dentro de las estructuras sociales, tales como el hogar.

Las Epístolas Pastorales

Pablo escribió tres epístolas a ministros jóvenes en relación a su tarea pastoral. Muchos eruditos modernos han cuestionado la paternidad paulina de 1 y 2 Timoteo y de Tito porque:

1. Históricamente la situación propuesta de estas cartas no puede adaptarse a ningún período conocido de la vida de Pablo. Pablo puede haber sido librado de la prisión romana después del final de los Hechos en el año 62.
2. Las epístolas difieren, estilística y teológicamente, de las obras paulinas más tempranas.
3. Eclesiásticamente, la política y organización de la iglesia reflejada en las epístolas parece más avanzada que la estructura de la iglesia en el año 62.

1 Timoteo.—Pablo instruyó a Timoteo para tratar con los maestros que pervertían la Ley

y el Evangelio. Pidió oraciones a favor de todos los hombres, porque Dios desea que todos sean salvos. Instruyó a las mujeres para que se vistieran sobriamente y que no se les permitiera enseñar. Primera Timoteo tiene las calificaciones especiales para los obispos y diáconos (cap. 3). Se dan instrucciones especiales para el tratamiento de los ancianos y de las mujeres. La epístola finaliza con consejos para los esclavos y advertencias en cuanto a la avaricia.

2 Timoteo.—En 2 Timoteo Pablo repasó la historia espiritual de Timoteo y le aconsejó que sea un buen soldado de Jesucristo. Timoteo debe utilizar con propiedad las Escrituras y guardar su vida para ser capaz de contrarrestar las enseñanzas malignas que se esparcían rápidamente.

Tito.—Esta epístola hace un repaso de las cualidades de los obispos, los cuales deben ser capaces de tratar con maestros insubordinados que están desviando a la gente. Se dan instrucciones para tratar a varios grupos: ancianos y mujeres, jóvenes y esclavos. Se instruye a los cristianos para que demuestren sus relaciones a la sociedad por medio de buenas obras en lugar de controversias sin provecho.

LAS EPÍSTOLAS GENERALES

La mayoría de las Epístolas Generales no están dirigidas a grupos particulares; por ello, algunos eruditos las han llamado católicas (universales).

Hebreos

Los líderes de la iglesia primitiva no llegaron a un acuerdo en cuanto a la paternidad de Hebreos. Orígenes (tercer siglo) preguntó: “¿Quién escribió la Epístola a los Hebreos?” El mismo respondió: “Sólo Dios lo sabe”. Eruditos recientes han descrito al autor como un judío cristiano que estaba familiarizado con las filosofías platónicas

que eran corrientes en Alejandría y como un erudito del Antiguo Testamento. De acuerdo a ^{<41824>}Hechos 18:24, Apolos se ajusta a esta descripción.

La epístola fue escrita, aparentemente, a judíos cristianos que estaban encarando la persecución y que estaban en peligro de rechazar la fe cristiana. Se desconoce la ubicación de los perseguidos y la fecha. Clemente de Roma citó Hebreos alrededor del 95. Puede haber sido escrita antes de la caída de Jerusalén y del templo en el 70. La epístola presenta a Cristo como la última revelación de Dios al hombre. Jesús, como el Hijo de Dios, es superior a Moisés, por lo tanto, reemplaza a la Ley del Antiguo Testamento sobre la que estaba basado el judaísmo.

Santiago

Muchos han atribuido la Epístola de Santiago al hermano del Señor que no creyó en Cristo durante los días de su carne, pero que fue ganado para la fe por medio de una aparición del Señor resucitado (1 Corintios 15:7). Llegó a ser el líder de la iglesia madre de Jerusalén, y murió como un mártir en el 62. Santiago escribió a los judíos de la dispersión en relación a los requerimientos éticos de la vida cristiana. Condenó la preferencia de los ricos sobre los pobres y rechazó el concepto de la fe sin obras.

1 Pedro

La implicación de la epístola es que fue escrita por el apóstol Pedro con Silvano, compañero de Pablo como su amanuense (secretario—^{<600101>}1 Pedro 1:1; 5:5). Pedro escribió probablemente desde Roma (“Babilonia” ^{<600513>}1 Pedro 5:13) para dar esperanza a los cristianos perseguidos de Asia Menor. Fueron desafiados a permanecer firmes al encarar la persecución, odio, sufrimiento y difamación humillante.

2 Pedro

Los eruditos desde Orígenes y Eusebio han cuestionado la paternidad petrina de 2 Pedro por su falta de parecido con 1 Pedro. Parece fecharse mucho después del 65, la fecha tradicional para la muerte de Pedro en Roma. Tomó material libremente de Judas y se refiere a las cartas de Pablo como “Escrituras”, un concepto que no es probable que se haya desarrollado hasta el siglo segundo. El autor estaba preocupado con los falsos maestros que se burlaban de la esperanza en la segunda venida de Cristo. Exhortó a sus lectores a ser “celosos, alertas y estar preparados”.
(A. M. Hunter, *Introducing the New Testament* (London: SCM Press Ltd., 1957) p. 184.)

Judas

Se infiere que Judas fue escrita por el hermano de Jesús y Santiago. Muchos eruditos cuestionan la autenticidad de esta sugerencia. B. H. Streeter sugirió que era un nieto de Judas que condujo la iglesia de Jerusalén durante el reinado de Trajano (98-117). Aunque la epístola estaba escrita en griego puro, el conocimiento que el autor tiene del Antiguo Testamento y del libro de Enoc sugiere que era un judío. Parece estar oponiéndose a los líderes gnósticos libertinos que enseñaban que la persona realmente “espiritual” no estaba afectada con lo que hiciera la carne. Ellos rechazaban la encarnación de Cristo y eran indulgentes en cuanto a la vida licenciosa.

1, 2 y 3 Juan

En las Epístolas Juaninas también se señala el conflicto con los falso maestros. El parecido en idioma, estilo y pensamiento indica que las tres epístolas fueron escritas por el mismo autor que el cuarto Evangelio. Tanto el cuarto Evangelio como la Primera Epístola están llenos con los contrastes entre luz y tinieblas, bueno y malo, amor y odio, vida y muerte. El autor se refiere a sí mismo en la Tercera Epístola como “anciano”.

El tema de 1 Juan es la seguridad cristiana (⁶²⁰⁵¹ 1 Juan 5:13). La epístola también ataca la herejía docética, que negaba la forma humana de Cristo, sugiriendo que su cuerpo era sólo una apariencia. Hunter describe a 2 Juan como una miniatura de 1 Juan. (*Ibid.*, p. 179.) 3 Juan es una nota privada a Gayo, y se interesa en relaciones personales. Diótrefes, el “jefe de la iglesia”, había rechazado a los misioneros encomendados por el “anciano”. Juan agradeció a Gayo por su trato amable hacia ellos.

Apocalipsis

Apocalipsis contiene un estilo muy diferente de los otros escritos del Nuevo Testamento. Se lo designa con la palabra “apocalipsis”, una transliteración de la primera palabra del libro, que significa “revelar”. El estilo es impresionista; por ello, el mensaje del libro está expresado por medio de las acciones de ángeles y bestias. Los detalles del mensaje de Apocalipsis no son siempre claros. El tema central del libro es la victoria del Cordero crucificado que alcanzó el dominio por medio de la muerte. El propósito original del libro era animar a los cristianos del Asis Menor que estaban sufriendo el martirio por haber rechazado adorar al emperador romano Domiciano (81-96).

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. Haga una lista y mencione ocho eventos importantes en la vida de Pablo.

2. ¿Qué evento puede haber causado la escritura de los Evangelios?

3. ¿Cuándo llegaron a ser más significativas para los discípulos las palabras de Jesús?

4. ¿Por qué los discípulos esperaban un regreso pronto de Jesús?

5. Mencione cuatro razones por las cuales la iglesia primitiva retrasó la escritura de los Evangelios.

6. Defina el “Período Oral”.

7. (Cierto o falso?) El predominio de la transmisión oral por 30 años significa que probablemente no había registros escritos. _____

8. Mencione el bosquejo de cinco puntos de la forma más primitiva del Evangelio.

9. De acuerdo a B. H. Streeter, ¿cuáles son las cuatro fuentes para los Sinópticos?

10. ¿Cuál circunstancia motivó probablemente la escritura del Evangelio según Marcos? _____

11. ¿Cuál era la responsabilidad de los “ministros de la Palabra”?

12. ¿Cómo se originó probablemente el Evangelio de Lucas?

13. ¿Por qué escribió Juan su Evangelio?

14. Los Hechos de los Apóstoles fue escrito por _____.
¿Por qué lo escribió? _____

15. ¿Cuáles fueron las dos primeras cartas de Pablo? _____
¿Cuándo fueron escritas? _____

16. Mencione cuatro problemas que Pablo trata en 1 Corintios.

17. Mencione la fecha y el énfasis de las siguientes:

Gálatas - - _____

Romanos -- _____

18. Mencione las Epístolas de la Prisión. _____

19. ¿Por qué 1 y 2 Timoteo y Tito son llamadas “Epístolas Pastorales”? _____

20. Mencione las Epístolas Generales. _____

21. ¿Por qué se escribió Apocalipsis? _____

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. De acuerdo a la crítica de las formas, ¿cómo se originaron los Evangelios Sinópticos?

2. ¿Por qué algunos eruditos creen que 1 y 2 Corintios eran originalmente cuatro cartas?

3. Mencione la probable ubicación del origen y el propósito de cada una de las trece Epístolas Paulinas.

4. Mencione la fecha probable, el autor y el propósito de cada una de las Epístolas Generales.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “El Evangelio Cuádruple” por F. F. Bruce en Nuevo Comentario Bíblico, (páginas 61-67).

En base a la información de la guía y del artículo de Bruce, escriba una clara y adecuada definición de los siguientes términos:

1. kerygma.
2. didaché.
3. Formgeschichte.
4. Sitz im Leben.
5. pericopae.
6. Redaktionsgeschichte.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. Conozca y esté preparado para dar el bosquejo histórico de las páginas 95 y 96 de esta guía des estudios.

2. ¿Qué circunstancias históricas contribuyeron al origen de los Evangelios y de las Epístolas Paulinas?

LECCION 7 — CANONIZACION DEL NUEVO TESTAMENTO

INTRODUCCIÓN

La palabra “canon” quiere decir “modelo” o “regla”. Se refiere a la lista de libros sagrados aceptados por la iglesia como autoritativos en cuestiones de fe y vida. No es difícil entender porqué los Evangelios fueron reconocidos como autoritativos, dado que contienen el relato de la vida y enseñanzas de Jesús. No es tan fácil saber por qué fueron seleccionados los cuatro Evangelios de nuestro Nuevo Testamento en lugar de otros. Es menos evidente aún cómo fueron reconocidas como divinamente inspiradas las cartas personales de Pablo a las iglesias gentiles.

Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos durante el siglo posterior a la muerte de Jesús y fueron coleccionadas lentamente en un solo volumen. Este conjunto de obras fue reconocido como autoritativo para la fe y la vida de la iglesia. La utilización práctica determinó cuáles de los libros debían ser incluidos en la colección mucho antes de su reconocimiento oficial en el 397.

Los valiosos escritos de los primeros cristianos, que expresaban su fe y su entrega, fueron preservados por las congregaciones esparcidas en el imperio romano. Los escritos de valor religioso fueron asociados los unos con los otros por factores tales como su tema u origen común. Las Epístolas de Pablo estuvieron quizás entre las colecciones más tempranas, especialmente entre las iglesias gentiles. Las iglesias que recibieron sus cartas originales comenzaron a compartir copias con otras iglesias. Algunas cartas fueron escritas con la intención de que circularan (p. ej.

<510416>Colosenses 4:16). Las cartas eran tan respetadas en el tiempo de escribir 2 Pedro que el autor dijo: “...como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas...” (<610315>2 Pedro 3:15b-16a). El autor igualó a las Epístolas de Pablo con las otras Escrituras. Ya se reconocía que tenían autoridad religiosa en el tiempo de escribirse 2 Pedro.

Para la mente del siglo veinte, el proceso de canonización puede parecer demasiado lento; sin embargo, al considerar las dificultades para hacer copias de los libros y las dificultades de viajes, es asombroso comprobar la rapidez del proceso. El valor inherente y la inspiración divina de los libros elegidos debe haber sido evidente desde su primera lectura. Quizás los Evangelios existieron como una colección por el año 100. Probablemente más temprano fueron coleccionados los escritos de Pablo.

Se hizo muy importante la preservación de los libros por la muerte de aquellos que habían sido testigos oculares de la vida y de las enseñanzas de Jesús. Al final del primer siglo seran altamente apreciados los libros y las cartas que estaban asociados con los nombres de los apóstoles.

LIBROS ADICIONALES ALTAMENTE APRECIADOS

Los cristianos de los primeros dos siglos no analizaban mucho en la selección de la literatura educativa. Ellos no intentaron establecer inmediatamente una colección cerrada de libros autoritativos. Aparte de los 27 libros del Nuevo Testamento circularon otros escritos dentro de la iglesia.

1 Clemente.—Carta escrita por el pastor de Roma en nombre de su iglesia a la iglesia de Corinto (año 96), la cual fue sumamente apreciada. Clemente era un discípulo inmediato de los apóstoles (quizás de Pedro) y era sobreveedor de la iglesia. Westcott consideró que su obra era subsecuente a las Epístolas Pastorales. (B. F. Westcott, *A General Survey of the History of the Canon of the New Testament* (6a. edición; Londres: Macmillan, 1889), p. 27.) Clemente mencionó a 1 Corintios y “las palabras del Señor Jesús” (13:46). Reveló su familiaridad con Hebreos y otros escritos. Su doctrina de la justificación por la fe era similar a la de Pablo. Su énfasis sobre las obras de justicia se parecía al énfasis de Santiago. 1 Clemente fue leída en los cultos públicos de la iglesia de Corinto hasta alrededor del 170. Ireneo de Lyon, galo, y Clemente y Orígenes de Alejandría la consideraban como valiosa.

Didaché (La Enseñanza de los Doce Apóstoles).—Este documento es una colección de preceptos morales cristianos, instrucciones para el bautismo y la eucaristía, y para los ministros. Clemente de Alejandría y Orígenes la consideraban como Escritura Sagrada. Fue escrita alrededor del 120 o antes y cita frecuentemente a Mateo.

La Epístola de Bernabé.—Clemente de Alejandría y Orígenes también consideraban este libro como canónico. Fue escrito probablemente en Alejandría alrededor del 130. Tiene algunas afinidades con Hebreos.

El Pastor de Hermas.—Este libro fue escrito en el 140 por Hermas, el hermano del obispo Pío de Roma. Ireneo lo citó como Escritura.

El Apocalipsis de Pedro.—Este libro contiene dos visiones: una del cielo y otra del infierno. Fue escrito alrededor del 130 y usado ampliamente en la Iglesia Griega Oriental tanto como en la Iglesia Latina Occidental.

FACTORES EN EL DESARROLLO DEL CANON

Al principio no había urgencia para una declaración formal del canon. Westcott sugirió que la formación del canon fue impedida por:

medios lentos y precarios de comunicación;

la reproducción tediosa y costosa de manuscritos;

la destrucción del lugar de reunión común de los cristianos en Jerusalén; y

grupos de la iglesia en varias partes del imperio que habían hecho su elección particular de los libros. (*Ibid.*, pp. 4 y sigtes.)

Antes del fin del primer siglo, las circunstancias requerían una literatura autoritativa. Al morir los apóstoles, la iglesia quedó sin la voz de autoridad. Surgieron los grupos heréticos, y la única manera de resolver las disputas era por medio de documentos que estuvieran fuera del alcance del cambio o la corrupción. La iglesia en desarrollo y expansión necesitaba una guía en asuntos de fe y práctica. Dios solucionó las necesidades por medio del Espíritu de verdad, que guió a los apóstoles y a la iglesia en el desarrollo y canonización de la Palabra inspirada y autoritativa.

TESTIMONIO DEL SEGUNDO SIGLO PARA LOS LIBROS DEL NUEVO TESTAMENTO

El primer libro del Nuevo Testamento fue escrito por el año 50, y el último se completó alrededor del 95. Al ser escrita 2 Pedro, las Epístolas Paulinas ya eran consideradas como Escritura (^{<610315>}2 Pedro 3:15,16). Parece que las Epístolas Paulinas fueron las primeras en ser coleccionadas. Después de la destrucción de Jerusalén, el centro del cristianismo fue a Efeso y Antioquía. Naturalmente los escritos de Pablo fueron estimados grandemente en esas áreas. Los Evangelios Sinópticos fueron coleccionados probablemente en la misma época que las Epístolas Paulinas.

La adopción de la forma de códice para los libros por los cristianos primitivos en el siglo segundo (cosiendo muchas hojas de papiro como los libros modernos) hizo posible la colección de una mayor cantidad de material dentro de un libro. Las colecciones de los cuatro Evangelios y de las Epístolas Paulinas fueron reconocidos como autoritativas a principios del segundo siglo.

Clemente de Roma (año 96).—Clemente parece haber estado familiarizado con 1 Corintios, las enseñanzas de Cristo (posiblemente uno de los Evangelios) y la Epístola a los Hebreos; sin embargo, él no las cita como Escritura. Cuando

Clemente escribió, quizás algunos de los apóstoles todavía estaban vivos. Los líderes de la iglesia eran nombrados por los apóstoles; por lo tanto, la iglesia sentía una continuidad con la autoridad apostólica y no necesitaba urgentemente los escritos autoritativos.

Ignacio, obispo de Antioquía (año 116).—Roma y Antioquía eran centros cristianos fuertes al comienzo del segundo siglo. Los escritos de Ignacio, el obispo influyente del Este, indican que conocía las Epístolas de Pablo y los Evangelios de Mateo y Juan. Fue influido grandemente por Juan. No hizo referencia a los libros del Nuevo Testamento como Escrituras.

Policarpo, obispo de Esmirna (69-155).—Alrededor del 115, Policarpo escribió una epístola a los Filipenses. Utilizó más referencias a los escritos del Nuevo Testamento que cualquier otro libro anterior; sin embargo, raramente citó un libro del Nuevo Testamento. El oyó al apóstol Juan y llegó a ser el maestro de Ireneo, quien dijo que aprendió de los apóstoles lo que continuaban siendo las tradiciones de la iglesia. Se refirió a ^{<490426>}Efesios 4:26 como Escritura.

Papías, Obispo de Hierápolis (80-155).—Papías también oyó al apóstol Juan antes de su muerte. El dijo: “Pues yo estimaba que no podría sacar tanta utilidad de la lectura de los libros cuánta de la viva voz de los hombres todavía sobrevivientes” (Eusebio, Historia Eclesiástica, III, 39). Esta declaración explica por qué al comienzo del segundo siglo los escritos no eran tenidos en tan alta estima. Papías declaró que Marcos era el intérprete de Pedro y que escribió con seguridad todo lo que recordaba que fue dicho y hecho por Cristo. El dijo que Mateo compuso “los oráculos divinos en lengua hebrea, cada cual los interpretó como pudo” (Historia Eclesiástica de Eusebio, III, 39). Eusebio afirmó que Papías también citó 1 Juan y 1 Pedro.

El Evangelio de Verdad (año 140).—Este documento fue escrito probablemente por Valentino en Roma. Contiene tendencias gnósticas. Harrison llega a la conclusión de que su uso comprensivo de los escritos del Nuevo Testamento garantiza la conclusión de que el Nuevo Testamento que estaba en existencia en Roma en aquel período correspondía muy cercanamente al que tenemos hoy. (*E. F. Harrison, Introduction to the New Testament (Grand Rapids, Michigan: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1964), p. 95.*) Revela que eran considerados como autoritativos los Evangelios, los Hechos, las Epístolas de Pablo, Hebreos y Apocalipsis.

Justino Mártir de Samaria y Roma (año 140).—Justino Mártir había estudiado, antes de llegar a ser un cristiano, la filosofía griega. Encontró en el cristianismo la única filosofía que es segura y apropiada para las necesidades humanas. Estableció en Roma una escuela para satisfacer las dudas de los griegos. Escribiendo al

emperador, fue cuidadoso en mostrarle que las Escrituras eran reconocidas por la iglesia y no solamente por él. Se refirió a los Evangelios como las memorias de los apóstoles. Los Evangelios eran leídos en los cultos públicos, y las instrucciones estaban basadas en ellos. Frecuentemente Justino se refirió a la autoridad escritural de los Evangelios usando la fórmula “está escrito”. Sus escritos indican que estaba familiarizado con Hechos, 1 Pedro, Romanos, 1 Corintios, Gálatas, Efesios, Colosenses, 2 Tesalonicenses, Hebreos y Apocalipsis, aparte de los Evangelios.

Marción de Ponto y Roma (año 140).—El padre de Marción, que era obispo de Ponto, lo excomulgó a causa de su inmoralidad y error doctrinal. Marción fue a Roma y nuevamente fue excomulgado de la iglesia porque se adhirió a las enseñanzas gnósticas. Enseñó que el Dios que creó el mundo y lo gobierna no es el Padre de Jesús, porque de acuerdo al Antiguo Testamento se gozó en los sacrificios de sangre y en la muerte de la gente. Cristo vino para libramos del

Dios del Antiguo Testamento. El Dios que es el Padre de Jesús es diferente de aquel Dios. Cristo no fue un hombre real que vino en la carne, pues de ser así hubiera estado bajo el control del Dios del Antiguo Testamento. El Dios del Nuevo Testamento no requiere que se guarde la Ley, sino que enfatizó la fe, el amor y la confianza. “El Evangelio” del canon de Marción era una abreviación de Lucas con numerosas omisiones. Aceptó como autoritativas las diez epístolas de Pablo, pero rechazó Hechos porque contenía demasiada doctrina de Pedro. Intentó excluir de su canon a todos los elementos del judaísmo.

Alrededor del 150 la iglesia no había expresado formalmente su canon; sin embargo, las referencias previas han mostrado que la mayoría de los libros del Nuevo Testamento estaban en uso práctico en Siria, Asia Menor y Roma. En la mitad del segundo siglo la fortaleza del cristianismo se había trasladado a Roma, la capital del imperio. Las enseñanzas heréticas de Marción, su adopción de un canon y la popularidad de sus enseñanzas puede haber forzado a la iglesia al reconocimiento formal de un canon.

Taciano de Roma (año 170).—El Diatessaron de Taciano (Evangelio por cuatro) es aparentemente el primer reconocimiento de un Evangelio en cuatro versiones. El mezcló los materiales de los cuatro Evangelios en una historia continua (una armonía de los Evangelios). Aparte de los Evangelios, reveló conocer las Epístolas de Pablo y el Apocalipsis.

El Canon Muratorio (170).—En la biblioteca de Milán fue descubierto un documento latino mutilado que contiene una lista de los libros del Nuevo Testamento que probablemente fue confeccionada en oposición al canon del hereje Marción. El comienzo del documento se perdió. Comienza con las últimas palabras de una

oración que se refería, probablemente, a Marcos. El documento dice que Lucas está tercero en orden, habiendo sido escrito por el médico Lucas. El cuarto lugar es dado al Evangelio de Juan. La declaración implica que Mateo fue el primer Evangelio. Menciona a los Hechos, trece Epístolas atribuidas a Pablo, Judas, dos Epístolas de Juan, Pedro y Apocalipsis. Se refiere a todos los libros de nuestro canon salvo a cuatro: Hebreos, Santiago, una Epístola de Pedro y una de Juan. El único libro agregado que no está en nuestro canon es el Apocalipsis de Pedro. El Canon Muratorio parece haber sido una expresión de los criterios de la iglesia en lugar de ser los de un individuo. (*Westcott, History of the Canon, p. 217.*) El Fragmento Muratorio representa una colección oficial de libros que difiere de nuestro Nuevo Testamento por excluir cuatro libros y agregar uno.

Ireneo de Lyon, Galia (año 177).—Ireneo nació probablemente en Esmirna, Asia Menor. Oyó a Policarpo contar de sus entrevistas con Juan y con otros varios “testigos de la Palabra de Vida”. Sus asociaciones lo capacitaron para combinar las tradiciones de Asia Menor, Roma y Galia. No preparó una lista formal de los escritos del Nuevo Testamento, pero usó definitivamente la mayoría de sus libros.

Clemente de Alejandría (año 215).—La tradición asigna a Marcos el comienzo del trabajo cristiano en Egipto. Panteaeno, un oyente de los apóstoles, condujo una escuela para “los fieles”. Clemente fue estudiante suyo, y escribió comentarios sobre todos los libros del Nuevo Testamento excepto Santiago, 2 Pedro y 3 Juan. Orígenes, que sucedió a Clemente, indicó que eran aceptados en la iglesia los libros del Nuevo Testamento con la posible excepción de 2 Pedro y 2 y 3 Juan.

BASES PARA SELECCIONAR LOS LIBROS CANÓNICOS

Aceptación y uso en congregaciones ortodoxas.—Los libros que fueron eventualmente canonizados llevaban en sí una autoridad inherente que los ponía sobre las iglesias. Los libros fueron utilizados en una fecha temprana en varias partes del imperio romano. Con la excepción de Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y Apocalipsis, todos los libros del Nuevo Testamento fueron reconocidos como apostólicos y autoritativos por toda la iglesia antes del fin del segundo siglo. Aun los siete libros que no tenían apoyo universal eran ampliamente utilizados.

Consistencia doctrinal.—La iglesia había luchado contra las herejías de los gnósticos y ebionitas. Los gnósticos intentaban combinar el cristianismo con las filosofías helenistas y paganas. Querían que el cristianismo fuera aceptable para los intelectuales. Enseñaban que la salvación se alcanzaba a través de la comunicación de algún conocimiento (“gnosis”) escondido o secreto, el cual podía ser revelado por medio de una contraseña secreta, un acto ritual, una doctrina acerca del

comienzo del mundo, o la relación del espíritu a lo material. La meta del hombre era escapar del mundo, que era considerado como malo. Todo lo material es malo porque es imperfecto, y entonces un Dios bueno no podía haber creado el mundo. La creación material vino de algún poder inferior que era hostil hacia Dios. Negaban la encarnación de Cristo en la carne “mala”. Algunos tomaban la posición de que, dado que la carne es mala y no se puede escapar de ella, el cristiano está en libertad de participar en actividades inmorales que no afectan al espíritu. El espíritu escapará finalmente de la carne.

El ebionismo fue un resurgimiento de las tendencias judaizantes que se reflejan en Hechos 15 y en Gálatas. Una pregunta temprana que confrontó a la iglesia fue la relación del cristianismo con las leyes de Moisés y con las “tradiciones de los ancianos”. La decisión de la Conferencia de Jerusalén en Hechos 15 libró a la iglesia de las tendencias judaizantes. Los judaizantes se oponían a Pablo enfatizando un monoteísmo absoluto (un Dios); por lo tanto, concluían que Jesús no podía ser Dios. Ellos mantenían que la Ley era sagrada; por lo tanto, objetaban la desatención del templo y de los ritos de sacrificios y purificaciones. Se oponían a los escritos paulinos, prefiriendo a Mateo y a Santiago. Enseñaban que tanto los cristianos judíos como los gentiles tenían que guardar la Ley después de la salvación por la fe. Consideraban a Cristo como un hombre inspirado que en su bautismo fue adoptado por su vida digna como el Hijo de Dios.

Cualquier libro que tenía el aroma de ebionismo o gnosticismo fue cuestionado por sectores de la iglesia.

Origen apostólico.—Dado que las palabras de los apóstoles que habían estado con Jesús eran estimadas grandemente, se esperaba que los escritos asociados con ellos serían especialmente estimados. Marcos no fue un apóstol ni había seguido a Jesús, pero su obra está asociada con el apóstol Pedro. Pablo fue un apóstol “nacido fuera de tiempo”. Los alejandrinos agregaron el nombre de Pablo a Hebreos, lo cual hizo que fuera ampliamente recibida en el Este más que en el Oeste. Lucas también fue altamente estimado por su asociación con Pablo.

Aunque Pablo no había estado asociado con Jesús durante su ministerio terrenal, el hecho de ser el “padre” de las iglesias gentiles aumentó el respeto por sus escritos.

Inspiración.—La prueba final para la canonización fue la inspiración. Los libros elegidos dieron evidencia de ser inspirados divinamente y de ser autoritativos. El Espíritu Santo guió a la iglesia en el discernimiento entre escritos genuinos y espurios (falsificados). Se necesitó un período de tiempo antes de que la iglesia, en varios sectores del imperio, llegara a una decisión unánime en relación a los 27 libros. Desde el tiempo de Ireneo en adelante, los libros del Nuevo Testamento

reconocidos a través del uso práctico fueron los mismos que los 27 libros de nuestro Nuevo Testamento.

LOS LIBROS DISPUTADOS

Los últimos libros en ser aceptados unánimemente en el canon fueron Hebreos, Santiago, 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y Apocalipsis. Se cuestionó la autenticidad de 2 Pedro que reclama ser la obra de un apóstol. Santiago, Judas y Hebreos estaban asociados con los apóstoles en el mismo sentido que Marcos y Lucas, pero no fueron el trabajo de los apóstoles.

Clemente de Roma y posiblemente Justino Mártir se refirieron a Hebreos; sin embargo, no fue incluida en el Canon Muratorio (el Canon de la Iglesia Romana u Occidental) por la cuestión de la paternidad apostólica. Fue ganando aceptación en el Este por la adjudicación de los alejandrinos a la paternidad paulina. Aunque Tertuliano, de la iglesia latina en Africa, la mencionó, colocó a Hebreos bajo la autoridad de las obras apostólicas.

Santiago fue cuestionada por la incertidumbre en cuanto a la identidad de Santiago. 2 Pedro fue cuestionada por la gran diferencia en estilo y vocabulario con la primera Epístola. 2 y 3 Juan eran de naturaleza breve y personal, haciendo poca contribución doctrinal. La falta de relación apostólica de Judas lo mantuvo sin ser aceptado. Apocalipsis fue incluido en obras más tempranas, pero no fue aceptado en el Este durante el siglo cuarto. Dionisio de Alejandría señaló diferencias entre Apocalipsis y el cuarto Evangelio que hicieron surgir dudas en cuanto a su paternidad apostólica.

EL CANON EN EL SIGLO CUARTO

Eusebio, obispo de Cesarea e historiador de la iglesia primitiva (270-340), pone como libros disputados sólo a Santiago, 2 Pedro, 2 y 3 Juan y Judas. Clasificó los escritos que reclamaban la autoridad apostólica como libros reconocidos, disputados y heréticos. Dijo que las cinco Epístolas Generales eran controvertidas pero que, sin embargo, eran bien conocidas y reconocidas por la mayoría. Los libros que él clasificaba como heréticos son: Los Hechos de Pablo, el Pastor, el Apocalipsis de Pedro, Bernabé, y la Didaché (Enseñanza de los Doce).

Agustín de Hipona, en Africa del Norte (354-430), aceptó los siete libros que habían sido cuestionados en varios sectores de la iglesia. Pero hizo una distinción de diferentes grados de valor entre los libros canónicos. No todos los libros tenían igual autoridad.

Al comienzo del siglo cuarto, el emperador Diocleciano intentó destruir los escritos de la iglesia. Después que Constantino se adhirió al cristianismo en el 313, cambió la política e hizo copiar muchas Biblias. Hizo los arreglos para que se hicieran cincuenta copias sobre pieles para ser utilizadas en las iglesias. Por el 325 las Epístolas Generales cuestionadas fueron reconocidas como una colección definida.

El Concilio de Laodicea (363)

Treinta y dos líderes cristianos se reunieron en un sínodo (una reunión local) y decretaron en el canon quincuagésimo noveno que sólo los libros “canonizados” del Antiguo y Nuevo Testamentos fueran leídos en la iglesia. El canon sexagésimo dio una lista de 26 libros del Nuevo Testamento, excluyendo Apocalipsis. Sin embargo, se ha demostrado que ese canon no es auténtico. En el Concilio de Laodicea los libros de la Biblia fueron el tema de un estudio especial.

Atanasio de Alejandría (298-373)

En su epístola festiva trigésimo novena (367), Atanasio es quizás el primero en aplicar el término “canónicos” a los 27 libros exactos que nosotros tenemos en nuestro Nuevo Testamento. Agregó como útiles para los jóvenes cristianos a la Didaché y al Pastor, pero los distinguió de los libros canónicos. También mencionó como una tercera clase a los apócrifos.

Tercer Concilio de Cartago (397)

Bajo el liderazgo del influyente Agustín, obispo de Hipona, el Concilio adoptó una lista de libros de las Sagradas Escrituras. El Concilio decretó que nada sería leído en la iglesia bajo el nombre de Escritura divina salvo los libros canónicos. La lista de los libros para el Nuevo Testamento fue: cuatro libros de los Evangelios, un libro de los Hechos de los Apóstoles, trece Epístolas del apóstol Pablo, una Epístola del mismo a los Hebreos, dos Epístolas del apóstol Pedro, tres Epístolas de Juan, una Epístola de Santiago y una de Judas, y un libro del Apocalipsis

de Juan. La decisión del Concilio de Cartago estabilizó los libros del canon, y ha sido reconocido por los eruditos como el clímax del proceso de canonización. El apoyo de Jerónimo y Agustín hizo que el canon fuera aceptado en todos los lugares donde se hablaba latín.

El Nuevo Testamento en el Siglo Dieciseis

Durante la edad media, la Iglesia Católica Romana había llegado a tener la autoridad suprema en todos los asuntos eclesiásticos. La Biblia oficial de la Iglesia Romana fue la traducción latina de Jerónimo (la Vulgata). Jerónimo había distinguido entre los

libros canónicos y apócrifos, pero había incluido los libros apócrifos en la Vulgata. Durante la edad media, las doctrinas que se basaban en los libros apócrifos habían sido aprobadas por la iglesia. La jerarquía de la iglesia reclamaba la autoridad de interpretar las Escrituras, y una autoridad similar a la de las Escrituras para la tradición no escrita. Los reformadores transfirieron a la Biblia, en su forma coleccionada, la infalibilidad que se había supuesto residía en la jerarquía de la iglesia. Esta acción renovó el debate en relación al canon.

Lutero dijo que sólo las Escrituras, sin la tradición, eran la fuente única y completa para la doctrina; que sólo el canon hebreo del Antiguo Testamento y los libros reconocidos del Nuevo Testamento debían ser admitidos como autoritativos. Al discutir la condenación de la declaración de Lutero, la Iglesia Católica se dividió. Algunos querían incluir la tradición oral como una fuente de doctrina coordinada con las Escrituras. Otros querían distinguir tres clases de libros: reconocidos, disputados y apócrifos en el Antiguo Testamento. Pero otros deseaban ratificar a todos con la autoridad divina. El 8 de Abril de 1546 fue dictado el decreto que decía: “El santo, ecuménico, y general Concilio de Trento . . . , siguiendo los ejemplos de los Padres ortodoxos, recibe y venera todos los libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento . . . y también las tradiciones pertenecientes a la fe y conducta . . . con un sentimiento igual de devoción y reverencia.” (*Westcott, History of the Canon, p. 447.*)

Lutero llegó a la conclusión de que algunos libros del Nuevo Testamento eran superiores a otros. Hizo la lista de los libros superiores con el Evangelio de Juan, las Epístolas de Pablo, especialmente a los Romanos, y 1 Pedro. Dijo que la Epístola de Santiago era “una epístola de paja” comparada con aquellas, porque no tenía características del Evangelio. En su traducción colocó a Hebreos, Santiago, Judas y Apocalipsis al final, porque su aceptación en el canon había sido cuestionada. Llegó a la conclusión de que Santiago contradecía a Pablo al enseñar la justificación por las obras. Tampoco menciona la pasión, la resurrección y el Espíritu de Cristo. Lutero creía que para que un libro fuera canónico debía predicar a Cristo, su muerte y resurrección. Consideró que Apocalipsis era una “profecía muda”. En la Biblia luterana estaban incluidos los Apócrifos pero separados de “las Sagradas Escrituras”.

Calvino pasó por alto 2 y 3 Juan y Apocalipsis. Aceptó Hebreos entre las epístolas apostólicas, pero atribuyéndola a Pedro en lugar de Pablo. Consideró que 2 Pedro era de un discípulo de Pedro. Reconoció las disputas sobre Santiago y Judas, pero los aceptó. A pesar de la oposición de Lutero hacia Santiago, la Iglesia Luterana se ha unido a los otros grupos protestantes en la aceptación del mismo canon del Nuevo Testamento.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. Mencione las primeras dos colecciones de libros del Nuevo Testamento.

_____ , _____

2. Mencione y dé las fechas de cinco escritos tempranos, no canónicos, que algunos pastores de aquel tiempo leían en sus cultos de la iglesia como Escrituras.

_____ , _____ , _____ ,
_____ , _____

3. Mencione una referencia escritural que indica que las Epístolas Paulinas eran consideradas como Escritura en el tiempo en que fue escrita 2 Pedro.

4. ¿Por qué Clemente de Roma no tenía una necesidad urgente en tener los escritos autoritativos?

5. Mencione a dos “padres” (obispos) de la iglesia primitiva en Asia Menor que oyeron al apóstol Juan. _____ , _____

6. ¿Qué consideraba Papías más elevado que los libros sagrados?

7. ¿Qué dice Papías del trabajo de Marcos y Mateo?

8. Haga una lista de tres puntos de los escritos de Justino al emperador, los cuales infieren la canonización del Nuevo Testamento.

(1) _____

(2) _____

(3) _____

9. ¿Qué influencia tuvieron las enseñanzas y el Canon de Marción en la formación de un canon de la iglesia?

10. ¿En qué difiere el Canon Muratorio de nuestro Nuevo Testamento?

11. Mencione cuatro bases para seleccionar los libros canónicos.

(1) _____ (2) _____

(3) _____ (4) _____

12. ¿Cuál fue la razón primordial para que fuera lenta la aceptación de los siete libros disputados en el canon?

13. ¿Cuáles son las cinco epístolas que Eusebio indicó que fueron disputadas?

_____, _____, _____, _____,

14. ¿Cuál es el significado de la epístola festiva trigésimo novena de Atanasio?

15. ¿Cuál es la importancia del Tercer Concilio de Cartago (397)?

16. ¿Qué libros del Nuevo Testamento consideró Lutero que eran superiores?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. ¿Qué secciones de la iglesia están representadas por Ignacio, Policarpo, Papías, Justino, Mártir, Ireneo y Clemente de Alejandría en relación al testimonio para el canon?

2. Escriba un resumen de una página en cuanto al desarrollo y reconocimiento del canon del Nuevo Testamento.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea lo referente al canon del Nuevo Testamento en “La Formación del Canon” por David Allan Hubbard en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 26-30).

1. Identifique los dos acontecimientos, uno técnico y el otro político, que apresuraron el proceso de la canonización de los libros del Nuevo Testamento y explique cómo estos acontecimientos lo apresuraron.

2. Escriba un resumen de los puntos de vista contemporáneos con respecto al asunto del canon.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. Clasifique los 27 libros del Nuevo Testamento y los cinco libros “altamente apreciados” de acuerdo a las divisiones de Eusebio.

2. ¿Cuál considera que es la fecha más temprana para el canon del Nuevo Testamento?

3. Dado que el canon está compuesto solamente por los escritos inspirados, ¿son todos los libros de igual valor? ¿Cuál era el criterio de Lutero?

LECCION 8 — TRANSMISION DE LA BIBLIA

INTRODUCCIÓN

Antes de la invención de la imprenta hace cinco siglos, cada copia de un libro del Antiguo o del Nuevo Testamento era hecha individualmente a mano. El proceso era lento, costoso y no siempre seguro. Surgió una clase profesional de escribas que llevaba a cabo esta tarea.

El Antiguo Testamento fue escrito primordialmente en hebreo y el Nuevo Testamento en griego. Cuando el judaísmo y el cristianismo se esparcieron en áreas con otros idiomas, fue necesario traducir las Escrituras a otras lenguas. La Biblia en castellano es el resultado de una larga historia de traducción y transmisión de Escritura (de generación en generación).

En una lección previa se destacó que los materiales primarios para escritura eran el papiro y los pergaminos; hubo otros materiales como tablillas de arcilla, piedra, hueso, madera, metales varios (como el cobre) y tiestos. Los escritos más antiguos del Nuevo Testamento fueron transmitidos probablemente en rollos de papiro. Al principio del segundo siglo se comenzó a usar el códice, o libro con hojas. Las hojas de papiro eran dobladas por la mitad y cosidas de modo que se podía tener una colección de material combinado en un volumen, mayor que lo que podía ser posible en un rollo. También era más fácil encontrar una cita particular en un códice que en un rollo que debía ser desenrollado. Más tarde se utilizó el pergamino (material de escritura hecho de pieles de animales) para reproducir las copias de la escritura.

La copia de documentos a mano conducía a errores accidentales. Muchos escribas pueden haber escrito las palabras de un libro mientras era dictado. Si uno de los escribas entendía mal una palabra o la deletreaba mal, ocurría un error o variante. Si la copia que tenía una variante era utilizada para copias adicionales, el error se perpetuaba. Un manuscrito que distaba varias copias del original contenía más errores que uno que fuera copia inmediata del original. El trabajo de la crítica textual consiste en restaurar el texto hasta la seguridad del original. En la ciencia de la crítica textual, los manuscritos más antiguos son de más valor porque contienen menos errores. No se ha preservado ningún autógrafo (escrito original) de los libros bíblicos.

Es imposible dar atención, en una lección breve, a los detalles de la ciencia de la crítica textual. Hay libros excelentes sobre el tema indicados en la bibliografía. La crítica textual es importante porque es básica para el estudio de la Biblia. No es

necesario que cada estudiante de la Biblia sea un crítico textual; pero el tema merece que cada estudiante serio de la Biblia esté familiarizado con él.

ANTIGUO TESTAMENTO

Hay cuatro importantes fuentes de estudio para delinear la transmisión del Antiguo Testamento: el texto hebreo, el texto griego, los textos de Qumrán y otras traducciones. Antes del descubrimiento de Qumrán en 1948, el texto hebreo conocido como más antiguo era un manuscrito de los Profetas (Códice Cairo), fechado en 895. Aunque esta copia tiene más de 1000 años, está fechada muchas generaciones después de los escritos originales de los profetas.

Los descubrimientos del mar Muerto son importantes porque traen fragmentos sobrevivientes de la biblioteca de la comunidad judía fechada entre el 130 a. de J.C. y el 70 d. de J.C. Un rollo de Isaías del segundo siglo a. de J.C. ha capacitado a los eruditos a ir unos mil años más cerca de los escritos originales (autógrafos). Dado que todos los libros del Antiguo Testamento (excepto Ester) están representados en los Rollos del mar Muerto, su descubrimiento ha contribuido grandemente al estudio de la transmisión del Antiguo Testamento.

El Antiguo Testamento hebreo

La escritura.—Las partes más antiguas del Antiguo Testamento fueron escritas probablemente en la escritura fenicia del hebreo antiguo. Esta escritura fue la primera en emplear un alfabeto en el cual lo escrito se redujo a la combinación de alrededor de veinte símbolos. Los escritos previos habían empleado miles de pictogramas (dibujos representando objetos tales como el sol, etc.). Por el siglo cuarto a. de J.C., la escritura hebrea antigua dejó paso a la escritura cuadrada de origen asirio. La escritura cuadrada hebrea, sin marcas o puntos vocales, ha continuado en uso para el Antiguo Testamento hebreo (ver pág. 14).

La destrucción antioqueana de manuscritos.—Antes de la Revolución Macabea en el 167 a. de J.C. los sirios habían destruido la mayoría de los manuscritos existentes del Antiguo Testamento. Antíoco Epífanes (rey sirio, 175-163 a. de J.C.) intentó abolir la religión judía destruyendo sus escritos y su adoración. La comunidad de Qumrán hizo una contribución significativa al preservar los rollos del Antiguo Testamento durante este período. Aparte de los escritos de Qumrán no ha sobrevivido ningún manuscrito de los libros del Antiguo Testamento antes del siglo IX d. de J.C.

Manuscritos básicos de la Biblia hebrea moderna.—La edición corriente de la Biblia hebrea, la Biblia Hebraica de Kittel, se basa primordialmente en los siguientes manuscritos:

El Códice Cairo (895), el manuscrito masorético de los Profetas más antiguo que se conozca;

El Códice Leningrado, de los Profetas Posteriores (916);

El Códice Alepo (930), un manuscrito de todo el Antiguo Testamento que se quemó parcialmente en una sinagoga de Alepo en 1948;

El Códice Leningrado de todo el Antiguo Testamento (1008). (*Ver Ernst Würthwein, The Text of the Old Testament, trad. por Peter R. Ackroyd (Oxford: Basil Blackwell, 1957) para una discusión completa de los textos utilizados en la edición corriente de la Biblia hebrea*)

Fragmentos Geniza.—Durante la reedificación de la sinagoga antigua de El Cairo en 1890, fueron descubiertos alrededor de 200.000 fragmentos de escritos bíblicos y de otro tipo. Para prevenir el mal uso de un manuscrito que contenía el nombre sagrado, los judíos colocaban los manuscritos gastados en un “geniza” (lugar escondido) hasta que fueran destruidos por entierro. Esta práctica explica por qué los manuscritos antiguos no han sobrevivido. Los fragmentos de Geniza Cairo están fechados entre los siglos sexto y noveno d. de J.C.

Papiro Nash.—En 1902 fue comprada una hoja de papiro por W. L. Nash en Egipto. Contiene una copia de los Diez Mandamientos de ^{<02200>}Éxodo 20:2 y sigtes., y ^{<05086>}Deuteronomio 5:6 y sigtes. También contiene la “Shema” de ^{<06004>}Deuteronomio 6:4 y sigtes. La colección breve de textos fue utilizada probablemente para propósitos litúrgicos o educativos. Albright la fechó en el período macabeo. Otros eruditos la ubican más tarde.

Rollos del mar Muerto.—Los descubrimientos del mar Muerto han producido fragmentos valiosos de los libros del Antiguo Testamento. Sólo está completo el manuscrito de Isaías. Un comentario que contiene los dos primeros capítulos de Habacuc brinda un ejemplo de los métodos judíos de interpretación.

Texto Masorético.—Alrededor del año 10, los líderes judíos produjeron una versión común del texto hebreo de consonantes del Antiguo Testamento. Las generaciones subsecuentes de editores le insertaron una gran cantidad de signos para guiar a los lectores en las sinagogas en la pronunciación correcta de los escritos sagrados. Estas ediciones incluían marcas de puntuación y signos vocales. Se colocaron notas en los márgenes y en el comienzo y fin de los manuscritos. Los escribas judíos que hicieron

este trabajo fueron llamados Masoretas, derivado de la palabra masorah (tradición). El texto que establecieron los Masoretas es conocido como el “Texto Masorético”. Los escribas Judíos hicieron su trabajo en forma reverente y cuidadosa. Tenían reglas en cuanto a la calidad y tamaño de las pieles que utilizaban, el tamaño de las columnas de cada página y las letras. Se requería que contaran la cantidad de veces que aparecía cada letra del alfabeto en cada libro. Sus cálculos detallados incluían el señalar la letra media del Pentateuco y la letra del medio de toda la Biblia hebrea. Nuestra Biblia hebrea presente está basada en la obra de estos eruditos judíos. Aunque el manuscrito más temprano del Texto Masorético está fechado en el 895, su acuerdo con el rollo del segundo Isaías de Qumrán es asombroso. Los descubrimientos de Qumrán han dado la certeza de que el Antiguo Testamento ha sido bien preservado.

El Pentateuco Samaritano

El Pentateuco Samaritano no es una traducción o versión del Antiguo Testamento, sino una traducción textual distinta en la escritura del Antiguo Hebreo que contiene los cinco libros de Moisés. La división entre los judíos y los samaritanos surgió posiblemente durante el período de la reedificación de Jerusalén por Nehemías, forzando a los samaritanos a edificar su templo y adoptar su propio canon. Los samaritanos adoptaron sólo los libros de Moisés.

El Pentateuco Samaritano ha resultado en otra tradición textual para la Ley. Es de valor para comparar con el Texto Masorético. El manuscrito más antiguo en forma de rollo del Pentateuco Samaritano data de la mitad del siglo once. El códice más antiguo tiene una nota en cuanto a su venta en 1150, pero el manuscrito es mucho más antiguo. El Pentateuco Samaritano tiene aproximadamente 6000 variantes con el Texto Masorético, pero son más bien insignificantes. La lectura del Texto Masorético se considera la original, a menos que el Pentateuco Samaritano y la Septuaginta estén de acuerdo en contra de él.

LA SEPTUAGINTA

Por la gran radicación de judíos en Alejandría, que hablaban griego en lugar de hebreo, se tradujo el Pentateuco al griego alrededor del 250 a. de J.C. La tradición de que fue traducida por setenta eruditos judíos ha resultado en el título “Septuaginta” (Setenta o LXX). La traducción de otros libros del Antiguo Testamento al griego parece haber sido completada por el 150 a. de J.C.

Geisler y Nix hacen una lista de cuatro observaciones en cuanto a la calidad de la Septuaginta: (1) Varía desde la traducción literal esclavizante de la Tora hasta las traducciones libres de los Escritos; (2) Fue realizada para el uso público de las

sinagogas en vez de ser para el uso erudito de los rabinos; (3) Fue el primer intento en traducir el Antiguo Testamento o otro idioma; y (4) En general es fiel a las lecturas del texto hebreo original. (*A General Introduction, p. 308.*)

Aparentemente Jesús y los apóstoles usaron la Septuaginta. Se tomaron de ella la mayoría de las citas del Nuevo Testamento. Fue perpetuada por los cristianos en vez de los judíos, y los códices más antiguos de ella incluyen también los escritos del Nuevo Testamento. El mejor manuscrito de la Septuaginta es el Vaticano (Códice B), fechado en el 325 d. de J.C.

OTRAS TRADUCCIONES GRIEGAS

Cuando fue traducida la Septuaginta, la comunidad judía de Alejandría dijo que era hermosa, piadosa y exacta. Filón habló de la traducción como un trabajo de inspiración divina y de los traductores como profetas. Pero como los cristianos hicieron mucho uso de la Septuaginta en sus disputas con los judíos, éstos rechazaron la Septuaginta, que una vez habían considerado indispensable e intocable. Ellos continuaron necesitando traducciones griegas; por lo tanto fue hecha una nueva traducción por Aquila en el 130 d. de J.C. Aunque tenía un buen conocimiento del idioma griego, produjo una traducción tan literal que no sonaba en absoluto como griego. Otra traducción griega fue realizada por Símaco en el 170. Una tercera la hizo Teodocio alrededor del 200.

HEXAPLA DE ORÍGENES

El teólogo alejandrino arregló una Biblia con seis columnas paralelas:
el texto hebreo,
el texto hebreo en letras griegas (transliteración)
el texto griego de Aquila,
el texto griego de Símaco,
la Septuaginta,
el texto griego de Teodocio.

El arreglo de los textos hecho por Orígenes estaba basado en la hipótesis de que el texto hebreo es el original, seguido por las palabras griegas literales de una transliteración, y la traducción literal de Aquila.

TRADUCCIONES A OTROS IDIOMAS

En el judaísmo postexílico, el arameo reemplazó al hebreo como el idioma hablado. Llegó a ser necesario traducir las Escrituras hebreas al arameo en los cultos de la sinagoga. El acto de traducir fue llamado targem y la traducción misma targúm. La

traducción podía darse oralmente con comentarios interpretativos. En varios lugares las traducciones fueron registradas y fue incluida una explicación del mensaje del texto. A veces el texto era parafraseado o reinterpretado. El Antiguo Targúm Palestiniense sobre el Pentateuco es conocido por fragmentos sobrevivientes de siete manuscritos de los siglos séptimo a noveno. El Targúm Onkelos sobre el Pentateuco y el Targúm Jonatán sobre los Profetas llegaron a ser oficiales por el siglo quinto.

La iglesia siria requirió una traducción simple del Antiguo Testamento al arameo siríaco, un dialecto del arameo palestiniense. La Biblia siríaca se conoce como la “Peschitta”, que significa “traducción simple”. Se hizo la traducción probablemente en la mitad del siglo primero.

Con la expansión del idioma oficial del imperio romano, se necesitó el Antiguo Testamento en latín. Las traducciones latinas de la Septuaginta estuvieron en uso por el 150 d. de J.C. La traducción de Jerónimo de la Vulgata en el 400 reemplazó las versiones latinas antiguas.

NUEVO TESTAMENTO

Los manuscritos más antiguos del Nuevo Testamento en existencia están sobre papiro. Después del siglo cuarto prácticamente todos los manuscritos están sobre pergamino. En el 331, Constantino ordenó que fueran hechas en pergamino cincuenta copias de la Biblia para sus iglesias. La transmisión del Nuevo Testamento en griego se divide por el material sobre el que está escrito en dos períodos: manuscritos en papiro (siglos segundo y tercero) y manuscritos en pergamino (siglos cuarto a noveno).

Manuscritos en papiro

P52.—Un fragmento en papiro, de 6 por 8 cms., que contiene unos pocos versículos del cuarto Evangelio, es la copia más antigua de cualquier porción del Nuevo Testamento que se conozca. La fecha probable es entre 117 y 138 d. de J.C.

P45, P46, P47.—En 1930 y 1931, el Sr. Chester Beatty de Londres compró importantes papiros bíblicos que contienen la mayoría de los Evangelios y Hechos, las Epístolas Paulinas y el Apocalipsis. Los papiros están ahora en el Museo Beatty cerca de Dublin. P45 contiene treinta hojas de códice de papiro: dos de Mateo, dos de Juan, seis de Marcos, siete de Lucas y trece de Hechos. Originalmente el códice consistió en alrededor de 220 hojas. Se ha fechado entre el 200 y 250 d. de J.C. P46 comprende 86 hojas (todas ligeramente mutiladas), arrancadas de un original que contenía 104 páginas de las Epístolas de Pablo. Las Epístolas están en un orden

inusual de Romanos, Hebreos, 1 y 2 Corintios, Efesios, Gálatas, Filipenses, Colosenses, 1 y 2 Tesalonicenses. Se lo ha fechado poco antes del P45 (alrededor del 200). P47 consiste de diez hojas ligeramente mutiladas de un códice del libro de Apocalipsis. El libro entero se estima que tuvo 32 hojas de longitud. Se fechó entre el 250 y 290.

P66, P72, P75.—La Biblioteca Bodmer en Ginebra compró una extensa colección de papiros incluyendo textos cópticos (idioma de Egipto) y griegos. P66 contiene la mayoría del Evangelio de Juan, y se fechó alrededor del 200 d. de J.C. P72 contiene a Judas y las Epístolas de Pedro, y su fecha es del tercer siglo. También contiene varios libros apócrifos y los Salmos. P75 contiene 102 de las 144 páginas de un códice de Lucas y Juan. Se ha fechado entre el 175 y el 225 d. de J.C.

Manuscritos de pergamino

Alrededor del siglo cuarto, el Antiguo y el Nuevo Testamentos fueron transmitidos juntos por la iglesia sobre pergaminos en forma de códices. El griego era escrito en unciales (letras mayúsculas).

Códice Vaticano (B).—Este códice data del siglo cuarto (325) y es uno de los manuscritos más valiosos de todos los de la Biblia griega. Está en la biblioteca del Vaticano y ha estado disponible a los eruditos sólo en el siglo pasado, debido a la reluctancia de las autoridades de la biblioteca para permitir su estudio por los eruditos. Faltan del códice 46 capítulos de Génesis, una sección de 30 Salmos, y el resto del Nuevo Testamento después de Hebreos 9. Algunos eruditos creen que este manuscrito y el Códice Sinaítico estaban entre las cincuenta copias originales de las Escrituras que el Emperador Constantino comisionó a Eusebio que se escribieran en el 331.

Códice Sinaítico.—Este códice fue escrito en el siglo cuarto, un poco después del Códice Vaticano. Fue rescatado del monasterio de Santa Catalina en el monte Sinaí por Tischendorf en 1859. Mientras visitaba el monasterio, vio hojas de pergamino en un canasto de basura. Estas eran parte de una copia de la versión Septuaginta del Antiguo Testamento, escrito en uncial antigua (letras mayúsculas griegas). Después de recuperar 43 hojas del canasto, un monje comentó casualmente que ya habían sido quemados dos canastos con descartes semejantes. Durante su tercer viaje al monasterio, él fue capaz de formar un códice conteniendo la única copia completa conocida del Nuevo Testamento griego y de la mayoría del Antiguo Testamento en escritura uncial. Persuadió a los monjes para que hicieran la donación del códice al Zar de Rusia. El gobierno británico compró los manuscritos a Rusia en 1933 en aproximadamente 500.000 dólares.

Códice Alejandrino.—Este códice fue escrito en el siglo quinto y contiene el Antiguo Testamento, excepto las mutilaciones, y la mayoría del Nuevo Testamento. Fue presentado por el patriarca de Constantinopla al rey de Inglaterra en 1627.

Códice Ephraemi Rescriptus (C).—Este manuscrito del quinto siglo fue borrado en el siglo doce, y las hojas fueron utilizadas para una traducción griega de los sermones de San Efraín. Usando medios químicos Tischendorf fue capaz de descifrar los escritos originales de este palimpsesto (raspado, borrado).

Códice Bezae (D).—Bezae fue un erudito francés que sucedió a Calvino como líder de la iglesia ginebrina. El presentó a la biblioteca de Cambridge en 1581 un manuscrito del siglo sexto de los Evangelios y Hechos en griego y latín en hojas enfrentadas. El códice contiene desviaciones libres de palabras y oraciones de lo que se ha tomado como el texto normal del Nuevo Testamento.

VULGATA LATINA DE JERÓNIMO

En el 392, el papa Damasco comisionó a Jerónimo para que revisara la traducción latina antigua. Jerónimo eligió un texto latino relativamente bueno y lo comparó con los manuscritos griegos antiguos. Primero fueron corregidos los Evangelios, y el Antiguo Testamento fue completado en el 405. La obra llegó a ser la Biblia oficial de la iglesia latina y continúa siendo la Biblia católica romana actual. “Vulgata” significa “común” o “usual”.

Un maestro de París, Stephen Langton, que llegó a ser arzobispo de Canterbury en 1228, dividió la Vulgata en los capítulos modernos. El Concilio de Trento, el 6 de Abril de 1546, declaró que la Vulgata es la Biblia autoritativa de la Iglesia Católica.

La imprenta, inventada por Juan Gutemberg, que utilizaba tipos movibles, facilitó que las copias de los libros fueran reproducidas más rápidamente, con menor costo y con un grado de seguridad mucho más alto que lo que era posible con las copias a mano. El primer libro que se imprimió fue la Vulgata Latina de Jerónimo (entre 1450 y 1456). Se hizo posible multiplicar las copias de la Biblia, por medio de la imprenta, enfatizando la necesidad de un texto común.

TEXTO GRIEGO IMPRESO

El avivamiento del estudio (el Renacimiento) en el siglo quince creó el deseo de estudiar la literatura en su texto original. Pero la Vulgata Latina estaba tan firmemente establecida entre los eruditos bíblicos, que recién medio siglo después de la invención de la imprenta fue impreso un Nuevo Testamento griego. El primer intento de imprimir la Biblia en griego era difícil y costoso, porque debía imitarse la

escritura a mano minúsculi (más bien pequeña) griega. Las formas alternativas de una misma letra tanto como sus muchas combinaciones de dos o más letras resultaron en aproximadamente 200 caracteres diferentes. En 1502, el cardenal Giménez de España planeó una Biblia políglota (muchos idiomas) en la cual la edición del Nuevo Testamento impreso en 1514 contenía los textos hebreo, arameo, griego y latino en columnas paralelas. El Antiguo Testamento fue impreso en 1517; pero la Políglota no fue publicada hasta 1522. La Biblia fue conocida como la Políglota Complutensiana (complutum es el nombre latino de la ciudad en que fue impresa).

Un impresor suizo, Froben, contrató los servicios del erudito humanista Erasmo en 1515 para preparar una edición del Nuevo Testamento griego. Fue publicado siete meses después, en Marzo de 1516. Por el apuro en la publicación, el volumen contenía cientos de errores tipográficos. Erasmo no pudo conseguir un manuscrito que tuviera todo el Nuevo Testamento griego; por lo tanto, utilizó partes de varios Nuevos Testamentos. Confió primordialmente en dos manuscritos inferiores del siglo doce que encontró en una biblioteca monástica en Basilea. A la única copia que tenía del libro de Apocalipsis le faltaba la página final; por ello suplió esto traduciendo al griego de la Vulgata Latina. El primer Nuevo Testamento impreso en griego encontró un mercado dispuesto y fue distribuido ampliamente. La segunda edición fue utilizada por Lutero para su traducción Alemana. La cuarta edición del texto de Erasmo (1527) fue mejorada por correcciones basadas en el texto superior usado por la Biblia Políglota de Giménez. Su texto es inferior en valor crítico a la Biblia políglota, pero dado que fue la primera en el mercado y era más barata, circuló más ampliamente y llegó a ser el texto aceptado (Textus Receptus). (*Una discusión más amplia es dada por B. M. Metzger, The Text of the New Testament (Oxford: The Clarendon Press, 1968), pp. 97 y sigtes.*)

Stéfano, un famoso impresor y publicador Parisino, produjo cuatro ediciones del Nuevo Testamento griego (1546, 1549, 1550 y 1551). En la tercera edición, hizo entrar en los márgenes más internos de las páginas las lecturas variantes de catorce códices. En la cuarta edición, dividió el texto en versículos numerados. Su hijo afirmó que dividió la obra en versículos mientras viajaba de París a Lyon. El texto de Stéfano, que estaba basado en el texto de Erasmo y en la Biblia Políglota, llegó a ser conocido como el Textus Receptus (texto aceptado).

LA BIBLIA EN CASTELLANO

La primera referencia a la existencia de las Sagradas Escrituras en las lenguas del pueblo aparece en un edicto de Jaime de Aragón fechado en 1223 en el cual se exige la entrega de tales ejemplares al obispo de la diócesis quien debe quemarlos. Es probable que versiones de la Biblia en idioma popular ya circularan en el siglo X.

La Biblia Alfonsina es la primera versión de la cual tenemos datos precisos. Es una traducción bastante literal de la Vulgata hecha por Alfonso X de Castilla que apareció en 1280. Entre las otras versiones antiguas conviene mencionar dos: la denominada Biblia de la Casa de Alba que es una traducción del Antiguo Testamento hecha por el rabino Moisés Arragel en 1430 y una versión del Antiguo Testamento conocida como la Biblia de Ferrara por haber sido hecha por judíos desterrados en Ferrara, Italia, que salió en 1553.

Casiodoro de Reina publicó en Basilea, Suiza, en 1569 la versión de la Biblia en castellano que había de ser la mejor conocida en el mundo de habla española hasta el día de hoy. Era la primera Biblia castellana completa traducida de los textos originales, del hebreo y del griego. Fue revisada por Cipriano de Valera; su versión del Nuevo Testamento salió en 1596 y la Biblia completa fue publicada en 1602. Ha pasado por muchas revisiones (la más reciente la de 1960), pero esta versión basada en el texto recibido sigue siendo todavía la Biblia castellana para el mundo evangélico.

Recién en 1793 se publicó una versión católica de la Biblia en el idioma popular, la de Felipe Scio de San Miguel en Madrid. La versión de Felix Torres Amat salió en 1825 y reemplazó la Biblia de Scio como la versión católica común en español. Ambas son traducciones hechas en base a la Vulgata. El siglo XX ha visto la aparición de muchas versiones castellanas de la Biblia tanto católicas como evangélicas. Al final de la última lección de la guía se considerarán algunas de las más importantes.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. La transmisión se refiere (subraye la respuesta correcta):

- (1) Transmitir la Biblia de un idioma a otro.
- (2) Transmitir la Biblia de un país a otro.
- (3) Transmitir la Biblia de una generación a otra.

2. Mencione dos ventajas de un códice sobre un rollo.

3. ¿Por qué es significativo el descubrimiento de los Rollos del mar Muerto para el estudio textual del Antiguo Testamento?

4. ¿Por qué es significativa la preservación de los rollos del Antiguo Testamento por la comunidad de Qumrán?

5. Explique por qué los manuscritos del Antiguo Testamento, aparte de los rollos de Qumrán, no han sobrevivido.

6. ¿Qué es el Texto Masorético?

7. ¿Por qué es importante la Septuaginta para los cristianos?

8. ¿Por qué los judíos dejaron de usar la Septuaginta?

9. Haga concordar el título con la descripción correcta de las traducciones antiguas:

“Simple traducción” al arameo siríaco. ____ a. Pentateuco Samaritano
La “traducción” del hebreo al arameo palestiniiano. ____ b. Vulgata
El Pentateuco en escritura del hebreo antiguo. ____ c. Hexapla de Orígenes
La Biblia en seis columnas paralelas. ____ d. Targum
Traducción latina de Jerónimo. ____ e. Peschitta

10. Haga concordar lo siguiente escribiendo la letra del término que corresponde a cada descripción de un antiguo manuscrito de papiro.

El fragmento de papiro más antiguo conteniendo unos pocos versículos de Juan (117-138)

Uno de los códices de papiro más antiguos de los Evangelios y Hechos (200-250).

El códice de papiro más antiguo de las Epístolas Paulinas (200).

El códice de papiro más antiguo del libro de Apocalipsis (250-290).

Un códice de papiro antiguo de Lucas y Juan (175-225).

a. P45 — b. P46 — c. P47 — d. P52 — e. P75

11. Los dos manuscritos de pergamino más valiosos son el Códice _____ y el Códice _____, que están fechados en el siglo _____

12. La Iglesia Romana adoptó la _____ como su Biblia oficial en el Concilio de _____ en _____ (año).

13. Mencione tres efectos de la imprenta en cuanto a la distribución de las Escrituras.

14. Escriba la letra del texto griego al lado de la descripción apropiada.

El primer Nuevo Testamento griego publicado (1516). — a. Textus Receptus

El primer Nuevo Testamento impreso en cuatro idiomas (1514).— b. Nuevo Testamento de Erasmo

Texto de Stéfano basado sobre Erasmo y la Biblia — c. Políglota Complutensiana

Políglota y dividido en versículos (1551). _____

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

Explique cómo el Texto Masorético, el Pentateuco Samaritano y la Septuaginta son utilizados por los críticos textuales para derivar el texto original.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “Los Primeros Manuscritos de la Biblia” en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 13-22).

1. ¿Qué significa “autógrafo” en el estudio del texto de la Biblia? ¿Por qué dice Bruce que el término no es exacto en su uso en relación con la crítica textual de la Biblia?

2. ¿En cuáles sentidos es diferente la Biblia Samaritana de la Biblia Masorética?

3. ¿Cuántos manuscritos griegos en papiro del Nuevo Testamento han sido catalogados? Indique el contenido y cualquier característica distintiva de los manuscritos P74 y P75.

4. Haga un cuadro comparativo de los unciales 01, 02, 03 y 04, indicando dónde están, fecha, número de hojas existentes, libros canónicos representados, libros extracanjónicos representados, y cualquier particularidad del manuscrito.
5. Con respecto a los minúsculos, indique el número catalogado, cómo se designan, qué quiere decir familia 1 y familia 13, y señale una característica distintiva de los manuscritos de la familia 13.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. El uso de los rollos y códices, ¿tendría algún efecto sobre la colección de libros en el proceso de canonización? ¿Cómo?
2. ¿Qué traducciones modernas seleccionaría como Biblia para el púlpito, para estudio y devocional? ¿Por qué?
3. ¿Cuál es la relación entre el trabajo de la crítica textual y la interpretación bíblica?

UNIDAD III — CÓMO ESTUDIAR E INTERPRETAR LA BIBLIA

Cada predicador y maestro bíblico emplea ciertos métodos, a veces inconscientemente, en la interpretación de la Biblia. Las Escrituras, que fueron dirigidas a necesidades específicas, deben ser interpretadas y aplicadas a las necesidades de situaciones actuales. La tarea de la interpretación es tomar la esencia de la revelación de Dios y darle una nueva expresión o una nueva forma que sea relevante al hombre moderno.

La historia es un maestro valioso. El estudio de los métodos de interpretación utilizados por Jesús y los apóstoles ofrece importantes lecciones que deben ser aprendidas. Los padres primitivos de Alejandría estaban influenciados especialmente por el método alegórico de Filón para interpretar las Escrituras. El uso extremo de este método condujo a resultados fantásticos. La historia puede enseñarnos aquello que hay que evitar tanto como lo que hay que aceptar. La Lección 9 considera los métodos de interpretar las Escrituras utilizados por la iglesia primitiva.

En años recientes ha existido un nuevo interés en determinar el método correcto de interpretación. El nuevo énfasis sobre teología bíblica y la interpretación teológica de la Biblia ha conducido a un estudio renovado del período de la reforma con Lutero y Calvino. Estos reformadores establecieron principios de interpretación que parecen todavía válidos. La Lección 10 estudia los principios de interpretación durante la reforma y los períodos modernos.

Los principios de interpretación aplicados a una Escritura particular serán afectados por el tipo de literatura contenido en ella. Algunos maestros bíblicos y predicadores se equivocan porque no reconocen la diferencia entre literatura apocalíptica e histórica. La literatura poética no ha de interpretarse en la misma manera como la literatura de prosa. Aunque la iglesia primitiva adoptó el Antiguo Testamento como Escritura porque hablaba de Cristo, ellos encontraron muy pocos pasajes que hablaban directamente de Cristo. Muchas de las referencias mesiánicas fueron interpretadas tipológicamente (utilizando personas o eventos del Antiguo Testamento como ejemplos). La Lección 11 presta atención a la interpretación de los diferentes tipos de literatura.

La Biblia muchas veces es descuidada o abusada. Dado que su contenido es difícil de manejar, muchos estudiantes no saben cómo estudiarla. Algunos sólo aprenden a citar las Escrituras, pero nunca tienen éxito en entender su aplicación personal. Otros

aplican mal las Escrituras usándolas como apoyo para opiniones y argumentos varios. La Lección 12 está interesada con el estudio y aplicación de la Biblia.

LECCION 9 — LA INTERPRETACION EN LA IGLESIA PRIMITIVA

INTRODUCCIÓN

Jesús fue un intérprete magistral. Frecuentemente fue llamado maestro por su interpretación y aplicación de las Escrituras del Antiguo Testamento. El error de los judíos fue su mala interpretación de la clase de Mesías que esperaban y de su propia comisión misionera. La diferencia básica entre los apóstoles y los fariseos fue su interpretación de las Escrituras. El rechazo de Israel como nación fue el resultado de su interpretación del Antiguo Testamento.

La crucifixión de Jesús tenía que ser interpretada. Para los romanos, el hecho no era nada más que el castigo de otro criminal. Los sermones y las cartas de los apóstoles dieron una interpretación diferente a aquel evento: la crucifixión de Jesús fue el acto sacrificial de la redención.

Dios ha hablado en las Sagradas Escrituras, pero ¿qué ha dicho? La tarea primordial del predicador y maestro de hoy es interpretar el significado del ministerio, la cruz y la resurrección de Jesús. El cristiano normal necesita conocer lo que dice la Biblia y cómo ha de aplicarse a su vida diaria. Muchos conceptos bíblicos le son extraños. Si alguien no le dice lo que significan, nunca lo sabrá. Si el predicador o el maestro interpretan mal las Escrituras, fracasan en su llamado divino.

Las Escrituras han sido utilizadas para apoyar actitudes y actividades no cristianas. Por ejemplo, cuando la Biblia se ha utilizado para justificar la poligamia, como la practicaron los patriarcas, se han seguido principios equivocados de interpretación. La Biblia ha sido utilizada para justificar la esclavitud, la muerte de brujas, la pronunciación de plagas sobre los enemigos y la superioridad de una raza sobre otra. Los principios correctos de interpretación previenen contra la aplicación incorrecta del Antiguo Testamento a la moralidad cristiana.

Interpretación viene de la palabra griega hermeneuein (explicar). Le hermenéutica es definida como la ciencia que trata con la historia, principios, leyes y métodos de interpretación. (H. E. Dana y R. E. Glaze, *Interpreting the New Testament* (Nashville: Broadman Press, 1961), p. 1.) Robert M. Grant ha definido la tarea de la interpretación de cualquier registro escrito del pensamiento humano como la exposición del significado del autor en términos de nuestra forma de pensamiento. (*A Short History of the Interpretation of the Bible* (edic. Revis.; New York: The Macmillan Company, 1963), p. 11.)

La interpretación se relaciona con la exégesis (extraer el significado de las Escrituras). Los principios de interpretación guían el trabajo de la exégesis. El trabajo de exégesis aplica la hermenéutica o las reglas de interpretación.

INTERPRETACIÓN JUDÍA

Se deben evitar dos extremos en el entendimiento de la relación de Jesús a su medio ambiente judío: (1) Jesús no estuvo afectado por los métodos de interpretación; (2) Los métodos de interpretación de Jesús del Antiguo Testamento fueron diferentes de los de los rabinos. Grant llega a la conclusión de que Jesús fue influenciado por su medio ambiente judío, dado que la forma y a veces el contenido de sus dichos fueron similares a los de los rabinos contemporáneos. (*Ibid.*, p. 25) Por otro lado, Jesús no estuvo restringido por las reglas y costumbres judías en la interpretación del Antiguo Testamento. Los seguidores de Jesús se asombraron de que El no interpretaba el Antiguo Testamento como los escribas y fariseos. Los fariseos cuestionaban el derecho de Jesús y de sus apóstoles para interpretar el Antiguo Testamento, pues ellos no tenían un entrenamiento apropiado. El judaísmo estaba edificado sobre un método de interpretación particular.

Origen de la interpretación judía

El desarrollo de un sistema de interpretación del Antiguo Testamento comenzó con Esdras, alrededor del 450 a. de J.C. Cuando Esdras regresó de Babilonia, se dio de corazón a enseñar los estatutos y juicios en Israel (^{<150707>}Esdras 7:7). Por muchas horas leyó la Ley de Moisés a los hombres y mujeres (^{<160803>}Nehemías 8:3, 18). Esto inició un énfasis sobre la Ley por encima de otras secciones del Antiguo Testamento. El y otros líderes del pueblo tomaron el juramento de caminar en la Ley de Dios “y que guardarían y cumplirían todos los mandamientos, decretos y estatutos de Jehová nuestro Señor” (^{<161029>}Nehemías 10:29). Con el establecimiento del pacto entre Dios y Esdras y los líderes que representaban al pueblo, fue necesario tener maestros e intérpretes de la Ley que pudieran determinar su aplicación a las situaciones diversas y nuevas que podían surgir.

Una de las primeras aplicaciones está registrada en Nehemías 13. Moisés había escrito que los amonitas y moabitas no deberían entrar jamás en la congregación de Dios, y Esdras llegó a la conclusión de que los judíos no debían mezclarse con los extranjeros. Una aplicación posterior de la Ley requirió que los hombres judíos tuvieran que despedir a sus esposas extranjeras. También fue colocado el énfasis sobre guardar el sábado como el día santo. En las generaciones siguientes se multiplicaron las reglas para reforzar el mandamiento de guardar el sábado y la restricción de las relaciones con los extranjeros.

La obra de Esdras resultó en tres énfasis:

1. Un énfasis nuevo sobre la observancia de la Ley.—Fueron exaltadas la autoridad e importancia de la Ley sobre las otras secciones de las Escrituras. Para asegurar que el pueblo observaría correctamente la Ley, los rabinos construyeron “un cerco para la Tora”. El cerco era para prevenir la transgresión de la Ley. Significaba que los escribas necesitaban definir sus límites y magnificar su autoridad de tal manera que los hombres conocieran con precisión cuáles eran sus obligaciones y que pudieran evitar la transgresión.
2. El reconocimiento de que los escribas eran los intérpretes oficiales de la Ley.—Para guardar meticulosamente la Ley se requería un cuerpo de intérpretes autoritativos que determinara cómo debía ser aplicada a las circunstancias nuevas. El período de los escribas se extendió hasta el comienzo del siglo segundo a. de J.C.
3. El establecimiento de las sinagogas.—La cautividad impidió la participación del pueblo en los cultos del templo. La enseñanza de la Ley y las oraciones en los cultos de la sinagoga compensaron parcialmente la falta de la adoración ceremonial del templo.

El período de las “parejas”

A los comienzos del año 200 a. de J.C., hubo parejas de maestros que llevaron a cabo las tradiciones de interpretación del Antiguo Testamento. La definición y límites de la Ley fueron transmitidos en la forma de tradición oral. Hillel y Shamai fueron los grandes maestros del tiempo de Jesús. Hillel fue uno de los intérpretes judíos más grandes. Es recordado por su clasificación de la tradición oral y por las siete reglas de interpretación. De acuerdo a los rabinos, “la tradición de los padres” había sido transmitida oralmente desde el tiempo de Moisés. Hillel redujo a seis órdenes la masa caótica de reglas que se habían acumulado alrededor de los 613 preceptos de Moisés. Cuando fueron registradas las leyes orales, estas órdenes llegaron a ser el esqueleto para la Mishnah (las “tradiciones de los padres” escritas).

Hillel definió siete reglas de interpretación, que llegaron a ser el método acostumbrado de todo el desarrollo posterior de la ley oral. Algunas de estas reglas son:

1. Inferencia por analogía—las palabras que tienen connotaciones idénticas o similares pueden ser tratadas en igual forma, aunque estén en declaraciones que son muy diferentes.

2. Deducción de lo especial a lo general—implicaciones generales deducidas de un pasaje.
3. Deducciones de pasajes varios—leyes deducidas por implicación de más de un pasaje.
4. Deducciones de lo particular a lo general y viceversa.
5. Deducción del contexto.

Hillel mostró una mayor liberalidad y amplitud que Shamai. Shamai fue un formalista extremo. Estaba esclavizado a la letra de la Ley y no consideraba el bienestar humano. Su nuera tuvo un hijo durante la fiesta de los tabernáculos. Para reforzar el estricto cumplimiento de la ley de la fiesta, él quitó algunos trozos del techo y fabricó una casilla de ramas sobre la cabeza del niño (Sukkah, 2:8).

Período del Tannaim o Maestros (10-200 d. de J.C.)

Gamaliel I, el maestro de Pablo, siguió a su abuelo Hillel al tener una mente amplia y ser considerado en su interpretación de la Ley. Estudió y enseñó literatura griega y defendió los derechos y privilegios inherentes de los gentiles. El libro de los Hechos revela su falta de dogmatismo.

Johanan ben Zakkai (c. 87-100) estableció la escuela de Jamnia después de la destrucción de Jerusalén en el 70. Fue líder de los judíos que reconocieron los libros del Antiguo Testamento como canónicos. Encabezó la reorganización del judaísmo después de la caída del templo.

El rabino Judá (220) es famoso por compilar, modelar y reducir la tradición oral a la forma escrita. A esa forma escrita se le dio el nombre de “Mishnah” (enseñar). La Mishnah y las interpretaciones posteriores y los comentarios concernientes a sus leyes están combinados en el Talmud (enseñanza).

Principios de interpretación judía

Los judíos palestinos consideraban a la Biblia como la Palabra infalible de Dios. Ellos creían que cada palabra de la Escritura había sido hablada por Dios. El interés de los fariseos y de los escribas fue utilizar todos los medios exegéticos posibles para descubrir significados ocultos en la aplicación de las Escrituras. Sus principios de interpretación incluían el significado literal de las palabras y oraciones y el descubrimiento de significados ocultos. A menudo esta exposición resultaba en arbitrariedades. El rabino Judá afirmó: “El que traduce un versículo de la Escritura como aparece (es decir, literalmente) no dice la verdad. El que le agrega algo es un blasfemo”. (F. W. Farrar, *History of Interpretation* (reimpresión de las Conferencias Bampton, 1885,

Grand Rapids, Michigan: Baker Book House, 1961), p. 85.) Ellos utilizaban las reglas de Hillel para justificar sus interpretaciones de significados ocultos.

La ley oral fue primeramente exaltada como un suplemento de la Ley escrita. En el tiempo de Jesús, la ley oral o tradición había reemplazado a la Ley escrita (^{<410711>}Marcos 7:11 y sigtes.). Una de las tradiciones judías para aplicar el quinto mandamiento en una situación dada conducía realmente a la transgresión del mismo. Jesús se opuso a la tradición oral judía que ponía a un lado la Ley de Moisés, y sustituyó las reglas legalistas por una espiritualidad genuina y la consideración amorosa de los demás. De acuerdo a Mateo 23, Jesús criticó a los fariseos por haber malinterpretado las enseñanzas del Antiguo Testamento a través de sus reglas legalistas. Sus leyes para regular el trabajo en sábado no permitían que los enfermos fueran sanados, ni que los hambrientos fueran alimentados. Jesús consideró que estas reglas eran una mala interpretación del Antiguo Testamento.

Interpretación de Jesús del Antiguo Testamento

Jesús estuvo de acuerdo con sus contemporáneos, los escribas y fariseos, en que las Escrituras eran inspiradas y autoritativas. Sin embargo, El no mantuvo el criterio cerrado de interpretar literalmente cada palabra y aplicar los preceptos resultantes a las situaciones sin considerar las circunstancias. El no creyó que la lealtad a la Ley estaba por encima del bienestar humano.

Jesús se unió a sus contemporáneos al citar la Escritura y decir: “Escrito está...” (^{<4004>}Mateo 4:4; ^{<41117>}Marcos 11:17; ^{<20404>}Lucas 4:4, etc.). Jesús reveló que consideraba a la Escritura como divina diciendo: “el mismo David dijo por el Espíritu Santo...” (^{<411236>}Marcos 12:36). Jesús no sostuvo un criterio de dictado mecánico de las Escrituras, dado que reconoció que era David quien hablaba. Pero El podía decir: “hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (^{<400518>}Mateo 5:18). Otras citas revelan que El no consideraba que toda la Ley estuviera en el mismo nivel. Creyó que la permanencia del matrimonio establecida en ^{<010224>}Génesis 2:24 estaba por sobre la ley que permitía el divorcio en ^{<052401>}Deuteronomio 24:1-4 (ver Mateo 19).

Jesús no exaltó la Ley sobre los Profetas o los Escritos pero exaltó las porciones del Antiguo Testamento vitalmente religiosas sobre las prescripciones cúlticas de menor valor. No realizar ningún trabajo en sábado no debía ser interpretado en forma legalista si ello evitaba ayudar a una persona necesitada. Jesús declaró que prefería la misericordia al sacrificio (^{<400913>}Mateo 9:13). Las observaciones cúlticas externas no debían ser sustitutos para la genuina adoración y servicio: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres. Porque dejando el mandamiento de

Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros, y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas otras cosas semejantes” (⁴¹⁰⁷⁰⁶Marcos 7:6 y sigtes.). Jesús podía resumir o interpretar todos los 613 mandamientos de la Ley en dos afirmaciones: “Amarás al Señor tu Dios... Amarás a tu prójimo como a tí mismo” (⁴¹¹²³⁰Marcos 12:30 y sigtes.).

En el Sermón del Monte Jesús indicó que sus leyes iban más allá de las leyes del Antiguo Testamento. Mientras los fariseos y escribas interpretaban las leyes del Antiguo Testamento como la prohibición de acciones externas, Jesús en su interpretación incluía un significado más profundo, que tenía que ver con las actitudes del corazón. No era suficiente el guardarse de adulterio o del asesinato: el hombre debe guardarse de codicia y enojo.

La actitud con la cual Jesús se acercó al Antiguo Testamento estableció una diferencia tremenda en los resultados de su interpretación. Los fariseos eran orgullosos e investigaban por sí mismos; por lo tanto, usaban el Antiguo Testamento para justificar su auto-exaltación. Jesús estaba dominado por el amor y la humildad. No vio en el Antiguo Testamento promesas de honor y exaltación hasta después del sufrimiento y el sacrificio. Jesús enfatizó las secciones del Siervo Sufriente de Isaías; los fariseos y los escribas enfatizaron las promesas relativas a la gloria de la nación.

Jesús utilizó algunas de las formas de expresión de los rabinos, pero el contenido de sus enseñanzas era diferente. Magnificó la presencia del reino de Dios en lugar de la Ley. Se identificó como el cumplimiento de las profecías en lugar de señalar a un Mesías venidero. Interpretó el Antiguo Testamento a la luz del amanecer de una nueva era, en lugar de enfatizar la interpretación literal de las oraciones, cláusulas, frases y aun las palabras independientes de su contexto o situación histórica.

Aunque Jesús utilizó formas rabínicas de expresión y mantuvo una consideración muy alta en cuanto a la inspiración y autoridad del Antiguo Testamento, difirió mucho de los rabinos. El contenido de su mensaje fue diferente. También fue diferente su actitud en la interpretación del Antiguo Testamento. El vio el significado de las enseñanzas del Antiguo Testamento en relación a su propio tiempo.

INTERPRETACIÓN DE PABLO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Factores influyentes en la hermenéutica paulina

Su educación en Tarso de Cilicia.—La educación temprana de Pablo fue en una ciudad con una fuerte influencia griega. Probablemente estuvo expuesto al sistema educativo de los griegos que enfatizaba la retórica (principios y reglas para escribir y hablar con efectividad).

Educación rabínica bajo Gamaliel (Hechos 22:3).—El entrenamiento rabínico de Pablo y su actitud hacia la Ley se revelan por su persecución de Esteban y de otros cristianos primitivos. Creyó que la devoción a Dios consistía en la realización de ritos y reglas externas. Recibió una educación rabínica típica; sin embargo, su maestro Gamaliel era más liberal y abierto hacia los gentiles que muchos otros rabinos. Pablo debe haber estado muy bien familiarizado con las reglas de interpretación de Hillel.

Experiencia de conversión.—El acercamiento rabínico de Pablo a la interpretación del Antiguo Testamento puede haber sido sacudido por el sermón y la muerte de Esteban. Su experiencia con el Señor viviente en el camino a Damasco colocó el fundamento para un entendimiento nuevo del Antiguo Testamento. Previo a su conversión, él había entendido que el Antiguo Testamento hablaba de un Mesías victorioso que conduciría a Israel a la victoria gloriosa sobre sus enemigos. Después de su conversión, su énfasis de interpretación se centró sobre las Escrituras que hablaban de la muerte y resurrección de Jesús.

Llamado divino.—Antes de su conversión, Pablo creía que su responsabilidad divina estaba limitada a los judíos. Después de su conversión llegó a ser el apóstol de los gentiles. Su investigación e interpretación del Antiguo Testamento se enfocó sobre los pasajes que hablaban de la misión de Israel a las otras naciones.

Énfasis sobre el Espíritu.—Pablo creyó que el Antiguo Testamento era la Palabra inspirada de Dios y que el Espíritu Santo que guió a los escritores también era el que guió a los intérpretes para comprender la Palabra de Dios. Habló del plan de Dios como estando escondido por los siglos pero revelado en su día. El Espíritu capacitó a Pablo para entender el misterio de Dios que no fue entendido por sus contemporáneos judíos.

Experiencias diarias.—El entendimiento de Pablo del Antiguo Testamento y el énfasis de su interpretación estuvieron afectados por su controversia con los judíos. En medio de sus experiencias, fue capaz de ver el significado de las Escrituras que se referían al pueblo porfiado y duro de cerviz.

Énfasis sobre el regreso de Cristo.—Aunque Pablo dijo poco en cuanto al reino de Dios, creyó que caminaba en el poder del reino por el Espíritu que estaba habitando en él. Esperó un regreso inminente de Cristo para llevar el reino a su plenitud.

Influencia de las enseñanzas de Jesús.—Pablo siguió a Jesús en el rechazo de la interpretación y aplicación legalista de la Ley. Jesús había resumido la Ley en las palabras: “Amarás al Señor tu Dios... Amarás a tu prójimo como a tí mismo”. Pablo adoptó el mismo resumen de la Ley (Ga. 5:14; ^{<451309>}Romanos 13:9).

Características de la hermenéutica de Pablo

Pablo fue un teólogo que utilizó su entrenamiento rabínico para encontrar el apoyo del Antiguo Testamento para su entendimiento de Cristo. Después de su conversión, su énfasis fue el engaño ciego del hombre y su esperanza redentora en la muerte y resurrección de Cristo. Pablo estableció en sus epístolas, especialmente en Romanos, una expresión sistemática de la doctrina de Cristo.

Pablo utilizó la tipología para aplicar las Escrituras del Antiguo Testamento a Cristo (⁵²⁰¹⁰⁷1 Tesalonicenses 1:7; ⁵³⁰³⁰⁹2 Tesalonicenses 3:9). Usualmente tipo significa “ejemplo”. Las experiencias de los israelitas en el desierto fueron un ejemplo para los cristianos (1 Corintios 10:6 y sigtes.). Adam fue llamado “figura del que había de venir” (⁴⁵⁰⁵¹⁴Romanos 5:14).

En ⁴⁸⁰³¹⁶Gálatas 3:16b aparecen trazos del literalismo rabínico: “No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo”. Aunque “simiente” (“descendencia” en RVR) en ⁰¹¹³¹⁵Génesis 13:15 se refiere a todos los descendientes de Abraham, Pablo interpretó la palabra para significar a Cristo, dado su número singular. Cristo fue el heredero de Abraham, y rechazar a Cristo era rechazar la esencia de la promesa abrahámica. Llegó a sus conclusiones utilizando métodos de interpretación de su propio tiempo, en lugar de utilizar nuestros métodos contemporáneos de exégesis histórica.

Tanto los griegos como los judíos utilizaban la alegoría (hablar figuradamente). Los griegos, especialmente los estoicos, utilizaban la alegoría para interpretar los mitos relativos a los dioses. Los rabinos entendían que la Escritura contenía significados ocultos; ellos utilizaban el método alegórico para extraer los significados ocultos. Pablo usó la interpretación alegórica de un pasaje del Antiguo Testamento para ilustrar la diferencia entre esclavitud bajo la Ley y libertad bajo la gracia:

Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne; mas el de la libre, por la promesa. Lo cual es una alegoría, pues estas mujeres son los dos pactos; el uno proviene del monte Sinaí, el cual da hijos para esclavitud; éste es Agar. Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud. Mas la Jerusalén de arriba, la cual es madre de todos nosotros, es libre. (⁴⁸⁰⁴²²Gálatas 4:22-26.)

Pablo va más allá del entendimiento literal e histórico del relato de Agar y Sara, cuando lo aplica al Israel esclavizado y al libre. Su interpretación, sin embargo, difiere de la verdadera alegoría, porque él no niega la realidad de la historia del

Antiguo Testamento. El relato es una figura de una verdad espiritual. El uso por Pablo de la alegoría indica que el método no es éticamente erróneo, pero es una manera inferior de discernir el significado real de las Escrituras. Su uso de los hijos de Abraham como ejemplos del esclavo y el libre no es totalmente forzado.

La interpretación de Pablo del Antiguo Testamento es Cristocéntrica; el Cristo redentor es el punto hacia el cual se estaba moviendo toda la historia del Antiguo Testamento. Los pasajes se refieren a El porque El es el cumplimiento del Antiguo Testamento. A veces se tiene que usar la tipología para la aplicación a Cristo. El Siervo Sufriente de Isaías 53 predijo el sufrimiento de Cristo. Las promesas de Dios a Abraham y a sus descendientes llegaron a ser las promesas de Dios a los creyentes en Cristo, el nuevo Israel.

Pablo entendió que Cristo era aquel por medio del cual el mundo fue hecho y sustentado. El milagro de Dios al proveer agua y comida en el desierto fue en realidad el Cristo pre-encarnado proveyendo para su pueblo. En tres lugares aparece el don milagroso de la dádiva de agua de la roca. En los tres casos era el Cristo divino haciendo provisión para su pueblo. Para Pablo, Cristo era la Roca, y quien proveía para las necesidades físicas del pueblo, y les seguía de lugar en lugar (1 Corintios 10:1 y sigtes.). La aplicación contemporánea de Pablo de aquel relato enfatizaba al Cristo espiritual, quien como una “roca espiritual” podía proveer a las necesidades de su pueblo. El lenguaje de Pablo puede parecer ilógico si no miramos bajo la superficie física para ver la provisión divina a través de los recursos físicos.

Pablo enfatizó que las Escrituras permanecieron veladas hasta que el velo fue quitado por Cristo. Los judíos no podían entender la Ley de Moisés porque el velo cubría sus corazones. Sólo a través de la obra del Espíritu podía ser quitado el velo y entendidas las Escrituras (~~470314~~ 2 Corintios 3:14 y sigtes.). El Espíritu no conduce a la esclavitud bajo la Ley, sino que capacita al cristiano para entender el Antiguo Testamento como un libro espiritual. Sin el Espíritu el lector no puede entender el Antiguo Testamento, porque está cegado por Satanás (2 Corintios 4:3 y sigtes.).

Grant proporciona el siguiente resumen de los principios de interpretación de Pablo:

1. Todo está determinado finalmente por su referencia a Cristo.
2. La forma exterior de la interpretación del Antiguo Testamento es similar a la de los rabinos, pero el contenido es diferente:

(1) Pablo tomó grandes libertades con el significado original de los pasajes que citó.

(2) Colocó mucho énfasis sobre las palabras individuales a expensas del contexto. (*A Short History of Interpretation*, p. 37.)

La hermenéutica de Pablo fue similar a la de los rabinos en cuanto a la forma pero difirió en perspectiva y contenido.

HERMENÉUTICA DEL AUTOR DE LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS

Aunque el escritor de Hebreos no tuvo el profundo discernimiento de Pablo del Antiguo Testamento, extrajo en una forma más completa las implicaciones de los textos que usó. Comparó a Cristo con Moisés y estableció la superioridad de Cristo porque es el Hijo más bien que el Siervo. Utilizó a Melquisedec como un tipo de Cristo. Melquisedec fue una persona misteriosa de quien no se da una genealogía. Dado que sus padres no están nombrados, tipifica la naturaleza eterna de Jesús.

El autor de Hebreos también dio una interpretación cristológica al Antiguo Testamento. El templo y el sacerdocio son sombras de Cristo. El Antiguo Testamento mira hacia adelante a su cumplimiento en Cristo. El mensaje tipológico de Hebreos es más completo que el de cualquier otro libro del Nuevo Testamento.

INTERPRETACIÓN BÍBLICA EN ALEJANDRÍA

En Alejandría se encontraron la filosofía griega y la religión hebrea. La ciudad era un asiento importante de cultura. Filón, un judío alejandrino contemporáneo de Jesús, perpetuó el argumento de sus predecesores de que la filosofía griega provenía del Pentateuco. Aristóbulo (160 a. de J.C.) afirmó que la Escritura no debía ser entendida literalmente. El “habla” de Dios implica solamente una influencia sobre el alma del hombre. (*Farrar, History of Interpretation*, p. 130.)

La alegoría fue usada por los judíos helenistas para desarrollar una filosofía que parte de Moisés, la cual tenía un parecido a los filósofos griegos. Filón estaba convencido de la superioridad espiritual de Moisés y los profetas sobre Platón y los filósofos. El comparó la sabiduría divina con Sara, la princesa, y la humana con Agar, la concubina. Farrar dice que Filón consideró que la Ley mosaica era sagrada y eterna, y que la filosofía griega era inspiradora, noble e irresistible. (*Ibid.*, p. 133) El deseó armonizar los dogmas de la revelación divina con los descubrimientos del pensamiento especulativo. Abraham alcanzó un conocimiento de Dios y se casó con Sara, o sabiduría abstracta. La afirmación de Jacob: “con mi cayado paso sobre este Jordán” es interpretada como significando que Jordán quiere decir “bajeza”, el cayado “disciplina”, y Jacob quería decir que por medio de la disciplina él se había elevado sobre la baja. (*Ibid.*, p. 141.) La interpretación alegórica extrema de Filón

motivó que los cristianos fueran reticentes en la utilización de la alegoría y que negaran que Pablo utilizara una forma de alegoría diferente y moderada.

Filón desarrolló un sistema de reglas para interpretar las Escrituras. La Biblia puede interpretarse literal o alegóricamente. Se excluye el sentido literal cuando:

1. La declaración es indigna de Dios—“el hombre y su mujer se escondieron de la presencia de Dios” es una afirmación que deshonra a un Dios que ve todas las cosas.
2. Si hay alguna contradicción—Abraham es llamado el padre en lugar del abuelo de Jacob.
3. Si la alegoría es obvia.

Un pasaje contiene un sentido tanto literal como alegórico cuando:

1. Se repite una palabra—“Abraham, Abraham” expresa primero afecto, luego una advertencia.
2. Si una palabra es superflua—“comiendo tú comerás” implica comer con una rapidez y conocimiento consciente.

Se se usan sinónimos, se está intentando un significado alegórico: Dios hizo al hombre (^{<010127>}Génesis 1:27) y Dios moldeó al hombre (^{<010208>}Génesis 2:8) enseñan que Dios primero hizo un hombre terrenal y luego un hombre celestial. Pueden tomar significado parte de las palabras. Las expresiones inusuales implican algo místico.

Orígenes

Orígenes fue el discípulo y sucesor de Clemente, quien empleó el método alegórico de interpretación. Orígenes fue el padre de la interpretación gramática y el sistematizador de la exégesis alegórica. Sus tendencias alegóricas prevalecieron sobre las gramáticas. Se dio cuenta de que muchas porciones del Antiguo Testamento eran oscuras y sin propósito religioso evidente. Otros pasajes eran desconcertantes y moralmente ofensivos. Marción había llegado a la conclusión de que el Dios del Antiguo Testamento no podía ser el Padre de Jesucristo. Los filósofos griegos se entretenían con el Dios del Antiguo Testamento que mandó al oso para que comiera a los niños. Orígenes se propuso desarrollar un sistema de interpretación que retuviera la autoridad de la Biblia pero que quitara los obstáculos de los pasajes difíciles.

Orígenes siguió a Filón al mantener que no debe creerse nada que sea indigno de Dios y que la Escritura no contradice la bondad de Dios. El encontró tres niveles de

significado en las Escrituras: (1) el nivel literal; (2) el nivel moral; y (3) el nivel espiritual o alegórico. El significado espiritual estaba oculto y tenía que ser interpretado del lenguaje figurativo. En relación al relato de la caída de Jericó, el significado literal era la caída efectiva. El significado moral era que Cristo viene a un individuo y las paredes de este mundo deben sucumbir al sonido de la trompeta. El nivel espiritual se refiere a la caída de la idolatría con la venida de Cristo. Orígenes creía que los judíos erraban al tomar las Escrituras demasiado literalmente: ellos esperaban que Jesús abriera literalmente las prisiones. Marción tomó literalmente el Antiguo Testamento y llegó a la conclusión de que es malo el Dios que mandaba el asesinato de las mujeres y de los niños en la batalla. Orígenes intentó evitar estos problemas desarrollando un sistema de tres niveles de interpretación de la Escritura. Él creyó que los pasajes que son históricamente verdaderos exceden en número abrumador a aquellos que no son históricos. Siguió el principio de tomar las Escrituras tan literalmente como fuera posible. Toda la Escritura tiene un significado espiritual pero no necesariamente un significado literal. No todos los misterios pueden ser entendidos porque la Biblia habla por medio de símbolos.

El no fue dogmático en la interpretación de ciertos pasajes. Creyó que el exégeta debe orar para recibir guía y utilizar la inteligencia. El intérprete debe observar el uso de palabras, comparar textos similares cuando uno es literal y el otro espiritual, y ser guiado por la regla de fe.

Orígenes intentó resolver los problemas que encara cada intérprete. ¿Cuál es el significado posible y el bien a recibir de los relatos de la ebriedad de Noé, de Jacob con sus esposas y concubinas, del incesto de Lot o del relato de Judá y Tamar? ¿Cómo deberíamos interpretar el mandato de que cada uno permanezca en su lugar todo el día sábado, o no saludar a nadie por el camino, y aquel de “a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra”?

HERMENÉUTICA DE ANTIOQUÍA

La influencia de Orígenes en Antioquía fue una compensación para los maestros judíos que enfatizaban la interpretación literal de la Biblia. La alegoría fue rechazada. Los intérpretes en Alejandría apelaron al uso de Pablo de la palabra “alegoría” en Gálatas 4, pero los intérpretes en Antioquía dijeron que a pesar de que usó la palabra, él no interpretó alegóricamente. Pablo creyó en la realidad histórica del evento y lo usó como un ejemplo. Los intérpretes alejandrinos privaron a la Biblia de realidad histórica. Según los alejandrinos, Adán no fue realmente Adán, y el Paraíso no fue Paraíso. Teodoro de Antioquía preguntó: “Dado que no hay eventos reales, dado que Adán no fue realmente desobediente, ¿cómo entró la muerte al mundo y qué significado tiene nuestra salvación?” (*Grant, A Short History*, p. 91.) Los de Antioquía

insistieron en la realidad histórica de la revelación bíblica. Ellos vieron un significado más profundo en la Escritura que el significado literal o histórico, pero basaron ese significado más profundo sobre el literal o histórico. Rechazaron un significado oculto que sólo podía comprender un gnóstico.

Los intérpretes de Antioquía creyeron que el profeta mismo previó el evento inmediato que iba a acontecer en la historia del antiguo Israel y la venida futura de Cristo. Su predicción fue histórica y Cristocéntrica.

Teodoro de Mopsuestia vio la importancia de prestar atención a los detalles lingüísticos. Dedicó un interés muy particular a las partículas, modos, preposiciones, y a la terminología en general. Emprendió el estudio de cada pasaje dentro de su contexto y no por versículos aislados. Primero consideró la secuencia de pensamiento, luego examinó la fraseología y las cláusulas separadas, y finalmente dio una exégesis erudita del pasaje.

La escuela antioqueana sostuvo que las Escrituras son la base del conocimiento y no la gnosis esotérica sobre la que los alejandrinos habían puesto tanta importancia. Reconocieron en el Nuevo Testamento una revelación superior a la que estaba contenida en el Antiguo Testamento. Admitieron grados de valor para partes diferentes del Antiguo Testamento. El Cantar de los Cantares, que no menciona el nombre de Dios, no es tan valioso como Isaías.

Desafortunadamente, Teodoro rechazó algunos de los libros cuestionados del Nuevo Testamento que el segundo Concilio de Constantinopla aceptó en el 553. El fue también manchado por el error teológico de su alumno Nestorio. El Concilio ordenó quemar sus obras.

Crisóstomo fue el príncipe de los predicadores. Tenía una completa familiaridad con toda la Escritura y utilizó la Biblia en su sentido literal como una guía para la conducta, más que como apoyo a sus propios argumentos o para basar sus especulaciones metafísicas. Permaneció libre de dogmatismo y alegoría. Farrar dice que él estudió cada pasaje como un todo y extrajo un significado en lugar de introducirlo. (*History of Interpretation*, p. 221.)

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. ¿Qué fue lo que causó el rechazo de los judíos?

2. Mencione ejemplos de los resultados de interpretar erróneamente la Biblia.

3. ¿Cuál es el significado de hermenéutica? _____

4. ¿Cómo fue afectado Jesús por los métodos judíos de interpretación?

5. ¿Por qué el énfasis sobre la Ley dio origen a los escribas?

6. Mencione dos contribuciones de Hillel.

7. ¿En qué difirió Hillel de Shamai? _____

8. Mencione dos principios judíos de interpretación.

9. Subraye el final correcto de esta oración: Jesús consideró al Antiguo Testamento como autoritativo e inspirado,

de modo que El interpretó literalmente cada palabra y aplicó los resultados sin considerar las circunstancias.

pero distinguió entre las secciones vitalmente religiosas y aquellas de menor valor.

de modo que El dió igual valor a cada ley y enseñanza.

10. En el Sermón del Monte, ¿cómo difirió la interpretación de Jesús de la Ley de aquella de los fariseos?

11. Mencione cinco factores de la vida personal de Pablo que influyeron en su hermenéutica.

12. ¿Cómo aplicó Pablo las Escrituras del Antiguo Testamento a Cristo?

13. Defina alegoría y diga cómo el uso de Pablo difiere de la verdadera alegoría.

14. Mencione dos principios de interpretación utilizados por el escritor de Hebreos.

15. ¿Por qué Filón usó la alegoría?

16. Mencione los tres niveles de significado de las Escrituras de acuerdo a Orígenes.

17. ¿Cómo explicó la escuela de Antioquía el uso que hizo Pablo de la alegoría?

18. Mencione tres principios de interpretación utilizados por los intérpretes Antioqueanos.

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Contraste la hermenéutica de Jesús y la de los fariseos.

2. ¿Las experiencias individuales influyen en nuestra interpretación de las Escrituras? Explique.

3. Mencione un ejemplo de cómo las presuposiciones propias afectan la interpretación.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “Versiones Castellanas de la Biblia” por Alejandro Clifford (páginas 100-104) y “La Versión Reina-Valera de la Biblia” por Luis D. Salem (páginas 105-108) en La Biblia de Estudio Mundo Hispano.

Indique en forma concisa pero adecuada la importancia de las siguientes fechas en la historia de la Biblia en castellano.

(1)	1223	(8)	1822	(15)	1966
(2)	1280	(9)	1857	(16)	1967
(3)	1553	(10)	1893	(17)	1968
(4)	1543	(11)	1919	(18)	1972
(5)	1569	(12)	1923	(19)	1973
(6)	1596 y 1602	(13)	1944	(20)	1975
(7)	1790	(14)	1947		

2. Si es posible, vaya a una librería católica o evangélica y pregunte si tienen en venta el Nuevo Testamento de La Biblia Interconfesional. Lea en esta versión la “Presentación” e indique en dos o tres oraciones su importancia.

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. De los ejemplos de Jesús, Pablo y el autor de Hebreos, haga una lista de los principios de interpretación utilizados.
2. Evalúe el método alegórico de interpretar las Escrituras.
3. Compare y contraste las hermenéuticas de Alejandría y de Antioquía.
4. Sugiera principios apropiados para guiar al intérprete moderno.

LECCION 10 — INTERPRETACION EN LOS PERIODOS DE LA REFORMA Y MODERNO

TRASFONDO DE LA REFORMA

La Escuela de Antioquía, que enfatizaba el significado literal de la Escritura basado sobre su realidad histórica y el análisis de la gramática, fue identificada con la herejía de los nestorianos y desacreditada por la ortodoxia. El camino quedó libre para que el método alegórico de interpretación prevaleciera durante la edad media.

La iglesia primitiva fue amenazada por los intérpretes heréticos, como Marción, que usaban una interpretación extremadamente literal del Antiguo Testamento para desacreditar a los patriarcas que habían tenido muchas esposas y a través de ello desacreditaban también a Dios. Para prevenir la interpretación errónea, Ireneo se había referido a una “regla de verdad”. Él creyó que desde los apóstoles hacia sus sucesores se había entregado una tradición oral, por medio de la cual las Escrituras fueron interpretadas correctamente. Los que estaban fuera de la sucesión apostólica no estaban calificados para interpretar correctamente la Escritura. La iglesia se convirtió en el guardián de la interpretación de sus libros.

Tertuliano (200) buscó evitar que los herejes utilizaran los libros de la iglesia. Durante las disputas referidas al significado de las Escrituras, afirmó que la iglesia tenía la interpretación y toda la tradición cristiana verdadera. Cristo predicó la verdad de la revelación y la confió a sus apóstoles. Los apóstoles la transmitieron a sus sucesores en la iglesia. Sólo la iglesia permaneció en la sucesión; por lo tanto, sólo la iglesia tenía la interpretación correcta de las Escrituras. Tertuliano basó sus argumentos en la ley romana de derecho de posesión.

Con la condenación de la escuela de Antioquía y frente a la necesidad de un método de interpretación que evitara los errores de los herejes que propiciaban la interpretación literal, la iglesia durante la edad media se volvió a los métodos alegóricos. Los maniqueos utilizaron el método literal de interpretación para desacreditar a los patriarcas del Antiguo Testamento. Dijeron que Dios tenía cabellos, narices, forma corporal (carnal); y eran considerados justos los hombres con muchas esposas y varias muertes en su haber. Agustín, disputando con los maniqueos, estuvo forzado a encontrar un significado espiritual más profundo bajo el significado histórico. Sostuvo que la interpretación debe ser de acuerdo a la regla de fe. El intérprete debe explicar la mente de los escritores de la Biblia en lugar de apoyar sus propios conceptos; sin embargo, Agustín fue culpable de usar la

Escritura para apoyar su sistema teológico más que permitir que la teología surgiera de la exégesis.

Vincent, un sacerdote del monasterio de la isla de Lerinum, dijo: “la línea de la interpretación de los profetas y apóstoles debe ser dirigida de acuerdo a la norma del sentido eclesiástico y católico”. (Vincent, *Commonitorium*, 2:2.) Su tesis fue que la interpretación correcta de la Escritura debe ser aquello que se creyó en todos lados, siempre y por todos. La unidad de interpretación debe ser controlada por la única iglesia.

Para evitar las conclusiones heréticas, el exégeta debe seguir las reglas del dogma católico. La interpretación correcta de la Escritura tenía que ser determinada por un concilio universal de la iglesia. La iglesia autoritativa fijó permanentemente el significado de la Escritura. Las conclusiones de la iglesia llegaron a ser la “regla de fe” o la “regla de verdad”. La iglesia guardó su depósito de fe controlando su interpretación. Durante la edad media, el método alegórico fue exaltado por la iglesia sobre el método literal.

Grant menciona los cuatro significados normales que fueron buscados en cada texto en la edad media:

La letra nos muestra lo que hicieron Dios y nuestro padre;
La alegoría nos muestra dónde está escondida nuestra fe;
El significado moral nos proporciona reglas para la vida diaria;
La analogía nos muestra dónde finalizamos nuestra lucha. (*A Short History*, p. 119.)

Por ejemplo, se puede utilizar a “Jerusalén” para los cuatro sentidos de la Escritura: históricamente es la ciudad de los judíos; alegóricamente, se refiere a la iglesia de Cristo; analógicamente significa la ciudad celestial que es madre de todos nosotros; moralmente indica el alma humana. Algunos intérpretes encontraron hasta siete significados en cada pasaje. Otros limitaron el significado de la Escritura al sentido literal y espiritual.

La Iglesia Católica en el Tiempo de la Reforma

La “regla de fe o verdad”, que había sido adoptada por la iglesia primitiva y que fue perpetuada por la iglesia medieval, determinó el énfasis por el cual las declaraciones de los padres fueron equiparadas a las de la Biblia. La opinión de los padres de la iglesia constituyó la autoridad para los criterios teológicos y para la interpretación de la Escritura. La formulación teológica tenía que ser aprobada por la iglesia en un concilio y llegaban a ser dogmas de la misma. Los exégetas que estaban en

desacuerdo con la interpretación oficial de la iglesia fueron declarados herejes y excomulgados. El énfasis sobre el método alegórico y la desacreditación del método histórico-literal llevó a interpretaciones fantásticas de la Escritura.

El sistema autoritativo papal, que dispuso de aquellos que se opusieran a su interpretación, se hundió en el formalismo y la corrupción. Los reformadores fueron estorbados por los reclamos del sistema papal de ser el intérprete autoritativo de la Biblia; el sistema corrupto no podía ser desafiado y puesto en descubierto apelando a una Escritura autoritativa. El intérprete era cuidadoso en adherirse a los métodos de los padres y en mantener sus conclusiones en armonía con sus criterios. El método en la interpretación era descubrir lo que varios padres habían dicho sobre un pasaje.

PREPARACIÓN PARA LA REFORMA

Tomás de Aquino (m. 1274) fue el gran teólogo y filósofo de la iglesia. Dio un fundamento racional para los dogmas de la misma. Reconoció que la fe está basada sobre la revelación hecha a los apóstoles y a los profetas. Dado que el hombre natural no aprende las verdades intelectuales por medio de sus sentidos, las verdades espirituales de la Biblia son enseñadas bajo la semejanza de cosas materiales. Por ello la Escritura tiene que tener más de un significado: el literal y el espiritual. Aquino enfatizó la importancia del sentido literal de la Escritura, pero también elevó el significado alegórico. Su explicación fue que el sentido espiritual debe ser interpretado alegóricamente.

Occam, otro filósofo medieval, distinguió entre revelación y razón humana. Asignó las áreas de filosofía y ciencia a la razón humana, pero mantuvo que la revelación recibida por la fe es campo de la salvación y la teología. Todo lo que conocemos de Dios, lo conocemos mediante la revelación divina y no por la razón humana.

El énfasis renovado sobre la interpretación literal de la Escritura y la definición de la revelación como la fuente de la teología condujo a un estudio renovado del hebreo y del griego. Martín Lutero no sólo estudió latín y teología para el sacerdocio católico sino que estudió también hebreo y griego.

Lutero se opuso al control de la interpretación de la Biblia por la iglesia. Creyó que la Escritura debe juzgar a la iglesia, y no la iglesia a la Escritura. Cuando se rebeló contra la corrupción de la iglesia, volvió a la Escritura para el apoyo autoritativo de su posición.

PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN DE LUTERO

A través de su estudio de la doctrina de la iglesia, Lutero había sido incapaz de encontrar el perdón de sus pecados y una relación personal con Dios. Mientras estudiaba el libro de Romanos, descubrió que la salvación es solamente por la fe y que no es mediada por la iglesia a través de los sacramentos. Su experiencia de salvación influyó en su punto de vista de que la Biblia es la única autoridad en asuntos de fe. Su experiencia espiritual también influyó en que viera que la interpretación de la Escritura involucraba más que un conocimiento erudito de lo que los padres habían dicho en relación a un pasaje.

Principio de la Escritura solamente.—Solamente las Escrituras son la autoridad suprema para la fe, aparte de las tradiciones de los padres y de la interpretación oficial de la iglesia. La iglesia es creación del Evangelio e incomparablemente inferior al mismo. La misión de la iglesia es declarar las enseñanzas de la Biblia en lugar de crear artículos de fe.

Significado literal de la Escritura.—Sólo se ha de usar el significado literal en la interpretación de la Escritura. Rechazó el cuádruple significado de la Escritura utilizado por los intérpretes medievales. El significado literal de la Escritura está basado sobre: el conocimiento de la gramática; el trasfondo histórico (fechas, circunstancias, condiciones); respeto por el contexto de la Escritura; iluminación espiritual; y la referencia de toda la Escritura a Cristo. Lutero llegó a la conclusión de que los errores se originaron no por las palabras simples de la Escritura sino por rechazar esas palabras simples. Desechó el significado cuádruple como ficción. Afirmó que cada pasaje tiene por sí mismo un sentido claro, definido y verdadero. Todos los otros significados son opiniones inciertas.

Principio de la claridad (perspicuidad).—Este principio significa que la Biblia puede ser entendida por el cristiano devoto y competente, el cual no necesita la guía oficial de la iglesia. La Biblia es suficientemente clara para traducir el significado al creyente. Lutero sobreestimó la simplicidad de la Biblia. Su enseñanza en cuanto a la salvación y a muchos otros asuntos es clara; sin embargo, algunos versículos de la Escritura han sido interpretados en forma variada. Lutero creyó que la Biblia era suficiente en sí misma para el intérprete. Los pasajes oscuros tenían que ser interpretados a la luz de los pasajes claros.

Principio de la responsabilidad individual.—Lutero sostuvo el derecho del juicio privado. No creyó que el sacerdocio tuviera mayor capacidad espiritual para discernir la verdad que el laicado. Sostuvo que hay una diferencia de oficio pero no una diferencia de derechos espirituales. Cada cristiano es un sacerdote o ministro, y su responsabilidad es discernir la verdad de la Palabra. El Espíritu Santo es dado a

todos los cristianos para guiarles hacia la verdad. Dado que cada cristiano debe comparecer ante el juicio, tiene el privilegio y la responsabilidad de probar su fe y conducta por la Escritura.

Principio de la analogía de la fe.—Lutero se daba cuenta de que la Biblia tenía muchos problemas que habían sido la causa de que los intérpretes anteriores tropezaran y se volvieran al método alegórico de interpretación. Cuando ocurría una contradicción en las Sagradas Escrituras, él abogó por no tratar de resolverla. Su fuerte confianza espiritual lo capacitó para tomar lo esencial y no ser molestado por los detalles menores. Tanto su fe como las Escrituras se originaron en el Espíritu Santo; por lo tanto aceptó la Biblia como era, sin desmayar con los muchos pasajes que eran demasiado crudos o demasiado triviales para ser aceptados.

Principio cristocéntrico de interpretación.—Lutero usó este principio para hacer de toda la Biblia un libro cristiano. Creyó que la canonicidad de un libro estaba determinada por la predicación o no de Cristo. El propósito de la Biblia era llevar al hombre a una confrontación con Dios y sus demandas para la fe. Un libro que no predica a Cristo no puede cumplir esta meta. Dado que Lutero rechazó el método alegórico de interpretación, empleó frecuentemente la tipología para encontrar a Cristo en las enseñanzas del Antiguo Testamento. Cristo es el “tesoro escondido” y la “perla de gran precio” en el Antiguo Testamento.

Principio de la iluminación espiritual.—Dado que la Escritura trata con la voluntad de Dios y el corazón del hombre, el discernimiento espiritual de un santo puede ser de más valor que la habilidad de un gramático. El Espíritu Santo ilumina la mente mientras Dios habla al corazón del lector por medio de la Escritura.

PRINCIPIOS HERMENÉUTICOS DE CALVINO

Fullerton observa que Calvino puede ser llamado el primer intérprete científico en la historia de la iglesia cristiana. (*Kemper Fullerton, Prophecy and Authority (New York: The Macmillan Co., 1919), p. 133.*) Calvino creyó que la Escritura cumple tres funciones: clarifica nuestro criterio de Dios; revela elementos en relación con Dios que no pueden ser conocidos por medio de la naturaleza; y habla de Dios como Redentor. La Escritura es la autoridad absoluta para nuestro conocimiento de Dios. El creyó que la inspiración es una doctrina explicatoria de una experiencia que ya tenemos. Es incierto si él sostuvo un criterio de inspiración mecánica o no. Rechazó el método alegórico y enfatizó la interpretación literal de la Escritura.

Calvino insistió en que era necesaria la iluminación del Espíritu para la interpretación de la Palabra de Dios. La verdad de la exégesis es confirmada por el testimonio

interno del Espíritu Santo. Creyó que la voz del Espíritu viviente de Dios habló al intérprete en la Escritura.

Calvino insistió en que el primer interés del intérprete es dejar que el autor diga lo que tiene que decir, en lugar de atribuirle lo que pensamos que debería decir. La tarea del intérprete es mostrar la mente del escritor. Consideró un sacrilegio el utilizar la Escritura para el placer personal. Rechazó leer sus conceptos teológicos en su interpretación de la Escritura.

Calvino quiso que el exégeta actuara con cautela en lo referente a la interpretación de la profecía mesiánica. Animó a los intérpretes a investigar la ubicación histórica de todas las Escrituras proféticas y mesiánicas. Quiso evitar el descubrimiento de Cristo en el Antiguo Testamento a través de la interpretación alegórica en pasajes donde Cristo no podía ser encontrado; sin embargo, creyó que Dios no se manifestó sino por medio de su Hijo, aun en el Antiguo Testamento.

Los principios de interpretación de Calvino incluyeron el significado literal (principio histórico-gramatical); el principio cristocéntrico, por medio del cual tanto el Antiguo como el Nuevo Testamentos señalaban a Cristo; el rechazo del método alegórico; y el testimonio interior del Espíritu. Produjo un comentario sobre toda la Biblia que continúa siendo valioso.

LA HERMENÉUTICA POST-REFORMA

Los sucesores de Lutero y Calvino no continuaron su énfasis sobre la fe y la confiabilidad de la revelación. Los reformadores habían abierto el camino para el criticismo de la Iglesia Católica por medio del desafío de sus doctrinas y prácticas sobre la base de una Biblia autoritativa. Los críticos posteriores de la iglesia no tuvieron el mismo punto de vista de Lutero y Calvino en cuanto a la revelación divina. Poco después de la reforma, se desarrolló la tendencia a magnificar la razón sobre la revelación. Tomás de Aquino había intentado dar una explicación racional para las doctrinas de la iglesia. Después de la reforma la razón se volvió contra la Biblia y la iglesia.

Surgimiento del racionalismo

Juan Colet rechazó a Aquino como un necio arrogante, el cual había establecido osadamente la ley sobre todas las cosas y contaminado al cristianismo con su filosofía absurda. Mateo Hamond (1579) fue acusado de decir que el Nuevo Testamento y el Evangelio de Cristo no son sino meras necedades, un relato de hombres o más bien una mera fábula. Al quebrarse el control de la iglesia sobre la mente de los hombres, prevaleció una nueva libertad intelectual que exaltó la razón

hasta una posición autoritativa. Surgió la filosofía como una ciencia y se separó de la teología. La filosofía reclamó el derecho de evaluar el significado y la interpretación de la Biblia. Los criterios de Lutero y Calvino sobre la depravación humana, que provocaban problemas a la mente, no fueron más enfatizados. La nueva era del racionalismo fue caracterizada por la afirmación de que todo aquello que no está en armonía con la mentalidad educada debe ser rechazado. (*Bernard Ramm, Protestant Biblical Interpretation (Boston: W. A. Wilde Co., 1956), p. 63*) Se exaltó a la razón como confiable y autoritativa. La revelación de la Biblia fue evaluada por la razón, y aquello que no aparecía razonable fue rechazado. El énfasis racionalista condujo a una crítica radical de la Biblia.

Spinoza (1670) llegó a la conclusión de que el odio de los cristianos podía finalizar separando las esferas de la filosofía y la teología. Pensó que la razón podía guiar las mentes humanas a la verdad y la sabiduría, mientras que la teología continuaba proveyendo la piedad y la obediencia. (*Grant, A Short History, p. 147*) Spinoza, siendo judío, resolvió el debate entre los cristianos en relación a cuáles secciones de la Biblia son verdaderas, por el énfasis sobre el modismo hebreo, de que el judío atribuía todo lo que acontecía a Dios. Allí donde un decreto divino parecía irracional, él lo atribuía al modismo hebreo. Concluyó en que no hay nada que se enseña en la Escritura que no esté de acuerdo con nuestro entendimiento. Realmente minó la autoridad de la Escritura al asignar al modismo hebreo aquello que parezca irracional. Su método de interpretación le permitió exaltar la razón sobre la revelación. Su teoría implicaba que la Biblia apela a las emociones religiosas del hombre, y le mueve hacia la obediencia, pero no hacia la verdad. La religión puede ser usada por los intelectuales para controlar a las masas estúpidas.

Mackintosh sugiere tres etapas por las cuales la razón llega a ser suprema en la determinación de la interpretación. (*H. R. Mackintosh, Corrientes Teológicas Contemporáneas (Buenos Aires: Methopress, 1964), pp. 23-24*) (1) La razón fue usada en principio para defender la posición de la interpretación ortodoxa; (2) la razón fue luego usada para hacer una distinción entre la fe ortodoxa para pronunciamientos públicos y los criterios privados apreciados por los pocos iniciados; (3) la segunda etapa condujo inevitablemente a la tercera, en la cual la razón se sentó en el trono del juicio e insistió en que toda doctrina debía pasar su prueba.

Exponentes del racionalismo

El racionalismo eleva la razón al trono del juicio, ante el cual tiene que ser interpretada toda Escritura. Los deístas ingleses (quienes abogaban por la religión natural basada sobre la razón humana en lugar de la revelación), los intelectuales alemanes y los filósofos franceses cuestionaron la idea de la revelación sobrenatural

y atacaron a la Biblia. El racionalismo como movimiento existió alrededor de un siglo (1740-1836).

H. S. Reimarus (1694-1768) declaró que la fe es irreconciliable con la razón y acusó a los discípulos de falsificar deliberadamente el carácter y las intenciones de Jesús. Creyó que la única revelación verdadera de Dios era su revelación en la naturaleza. Sugirió que los discípulos robaron el cuerpo de Jesús y que Jesús fue un visionario ilusionado cuya aventura mesiánica terminó en un desastre.

Johann Ernesti (1701-81) fue el fundador de la escuela gramatical de interpretación. Retuvo sólo el literal, el que determinó por el examen del significado de las palabras en su contexto. Los factores que influyen en el significado de las palabras son: el tiempo bajo consideración, la secta religiosa, educación, vida común y asuntos civiles. Aunque negó la posibilidad de contradicciones, abogó por interpretar la Biblia como cualquier otro libro.

Johann Semler (1725-91) fue el fundador de la escuela histórica de interpretación bíblica, y el “padre” del racionalismo. Enfatizó el origen y la composición de la Biblia humana e histórica. Dado que fue escrita por gente diferente, mucho de su contenido era meramente local y no tenía la intención de ser normativo para todos los hombres de todas las épocas. Popularizó la idea de que las Escrituras son producciones humanas falibles y que deben ser juzgadas por la razón. Creyó que únicamente pueden ser considerados autoritativos aquellos libros bíblicos que sirven para el mejoramiento moral del hombre. La razón determina qué partes de la Biblia son Escritura. La razón es básica en el juicio de virtud y felicidad.

Método de la crítica de las fuentes

El racionalismo y el método liberal de interpretación basado sobre los análisis gramaticales e históricos prepararon el camino para el estudio de las fuentes literarias en los siglos diecinueve y veinte. El racionalismo quitó la reverencia hacia la Biblia como revelación divina y motivó que fuera estudiada como los otros libros. D. F. Strauss sugirió que Jesús fue un hombre sabio a quien sus contemporáneos ignorantes transformaron en un mago. Los eruditos analizaron los Evangelios para determinar si eran realmente históricos o fueron creados por los discípulos que estaban expresando sus creencias. Aparte del cuestionamiento acerca de la confiabilidad histórica de los Evangelios, fue examinado el idioma para determinar si la vida de Cristo fue compilada de varias fuentes o si fue la obra de un solo autor.

Interpretación liberal del siglo diecinueve

Los eruditos que han rechazado el criterio tradicional de paternidad literaria y que han usado la crítica radical son clasificados como liberales. Bernard Ramm analiza las características del método liberal en cuanto a la Biblia. (*Ver Protestant Biblical Interpretation, pp. 64 y sigtes.*) Este sistema enfatiza:

1. Se han de aplicar a la Biblia la perspectiva y método científico. La ciencia, que presume la regularidad de la naturaleza, excluye los milagros. Las acciones humanas son mayormente el resultado de su medio ambiente físico; por lo tanto, se minimiza su responsabilidad por el pecado, y se rechazaba la doctrina de la depravación.

2. La inspiración de la Biblia se determina por su poder para inspirar experiencias religiosas. La Biblia es básicamente un libro humano que contiene discernimiento humano en cuanto a la verdad religiosa en lugar de revelación divina. El valor de la Escritura está determinado por el nivel moral y ético revelado en Jesucristo. Bewer escribió: “Para el cristiano el único model y norma es el Espíritu de Dios como está revelado en Jesús... todas aquellas partes del Antiguo Testamento que son contrarias al Espíritu de Jesús o que no tienen significado espiritual directo para nosotros no tienen autoridad para nosotros.” (*Citado por Ramm, Protestant Biblical Interpretation, p. 65.*) La experiencia religiosa reemplaza la autoridad de la Palabra revelada.

3. La interpretación de la Biblia está basada sobre presuposiciones evolucionistas. La Biblia no contiene revelación divina especial sino un registro del desarrollo religioso evolutivo de Israel. Génesis es el registro de creencias religiosas primitivas e infantiles que se desarrollaron paulatinamente hasta los conceptos avanzados contenidos en el Evangelio de Cristo.

4. Los conceptos teológicos se acomodan a la gente del día. La muerte de Cristo tuvo que ser descrita en términos de los sacrificios judíos sangrientos, o de los rituales de las religiones de misterio. Dado que el concepto de “derramamiento de sangre” no es más relevante, el intérprete necesita otras maneras para expresar el significado de la vida y muerte de Cristo.

5. El énfasis sobre la interpretación histórica de la Biblia ha sido cambiado hacia el desarrollo de la literatura en lugar del trasfondo ambiental de la revelación. En lugar de estudiar las necesidades de la gente que produjeron la intervención de Dios en la historia, se estudian las condiciones sociales que produjeron experiencias y verdades.

6. Pablo y los apóstoles, en lugar de Jesús, fueron los fundadores reales del cristianismo. La función del intérprete es trasladarse detrás de los apóstoles hasta la vida sencilla de Jesús.

Interpretación en el siglo veinte

Hacia el fin del siglo diecinueve, fueron ampliamente aceptados el análisis de Wellhausen de las fuentes del Pentateuco y el acercamiento liberal de los estudios del Nuevo Testamento. La escuela liberal presentó a Jesús como un simple maestro ético. Mientras Albert Schweitzer estudiaba los Evangelios, llegó a descubrir que era un error el cuadro liberal acerca de Jesús. Descubrió en las páginas del Evangelio de Mateo un fuerte énfasis mesiánico. Señaló que Jesús creía que El era aquel en quien se iban a cumplir los propósitos de Dios. Las creencias de Jesús terminaron mal, porque después que murió en Jerusalén la historia no llegó a su fin. Schweitzer implicó que Jesús se había equivocado en cuanto a sí mismo y al Reino de Dios. Concluyó que cuando Jesús eligió morir en Jerusalén, mostró que era suficientemente grande como para enfrentar la culminación de su error con una conciencia descubierta. La pluma de Schweitzer destruyó el cuadro liberal que presenta a Jesús como simplemente un hombre ético.

Karl Barth llegó a la conclusión de que el concepto liberal de Jesús no solucionaba la necesidad humana. La Biblia, como un libro únicamente humano, no podía dar respuestas adecuadas a los profundos problemas del hombre. Barth descubrió que la predicación de las verdades de la Biblia como la revelación sobrenatural de Dios solucionaba las necesidades humanas más profundas; sin embargo, su educación liberal hizo imposible que él aceptara la posición ortodoxa en relación a la inspiración y revelación. Sus conceptos han sido analizados en una lección previa.

Barth creyó que la Biblia como un registro y testimonio de la revelación debe ser leída teológicamente. Aunque contiene errores humanos, Dios habla al hombre por medio de ella cuando éste lee sus palabras. El intérprete neo-ortodoxo debe buscar la Palabra de Dios detrás de las palabras de la Escritura. No debe confundir los errores de los registros humanos con la verdad divina.

Barth también enfatizó el principio cristológico. Jesucristo es la Palabra de Dios para el hombre. Es obligatoria aquella parte de la Biblia que testifica de Jesucristo. Las enseñanzas de la Biblia sólo pueden ser entendidas cuando son relacionadas con Jesucristo, la Palabra de Dios. Sólo es obligatorio para el cristiano aquello que en el Antiguo Testamento puede ser reconciliado con la Palabra encarnada.

Los eruditos neo-ortodoxos sostuvieron que la Escritura no debe ser usada como textos de prueba. Las doctrinas están basadas sobre la totalidad de la Biblia y de

sus enseñanzas. Las verdades divinas no deben confundirse con las formas mitológicas en que aparecen. El relato de Génesis de la creación del hombre no debe ser tomado histórica o literalmente, sino que establece que el hombre está sujeto a Dios. La caída del hombre en el Jardín del Edén no fue un evento histórico, sino que el “mito” ilustra la verdad doctrinal de que el pecado es el resultado de la desobediencia y que todos los hombres están afectados por el pecado original. El relato de la serpiente acercándose a Adán y Eva es un “mito”. El propósito de la interpretación bíblica es llevar a los hombres a un encuentro existencial con Dios. Al leer la Biblia, el hombre anhela sinceramente que Dios hable a su alma. La Biblia, como un registro de la revelación que ha ocurrido en la historia, es una promesa para el hombre de que la revelación ocurrirá nuevamente.

Los problemas de la interpretación parecen ser primordialmente dos:

1. ¿Cómo puede ser entendida y aplicada hoy la revelación de Dios a generaciones pasadas, registrada en el lenguaje pre-científico de su tiempo? ¿Todas las palabras de la Biblia son revelación de Dios o reflejan las ideas de los hombres que escribieron una descripción acerca de la revelación divina?
2. ¿Cuál es la relación entre razón y revelación? ¿Contiene la Biblia la revelación divina de la verdad última o una mezcla de la Palabra de Dios y las palabras de los hombres, las cuales deben ser distinguidas por el uso de la razón? ¿Capacitó Dios al hombre con la inteligencia para llegar a la verdad por medio de la lógica, o su mente no es confiable por su naturaleza pecaminosa?

Principio de interpretación de la historia de la salvación

Von Hofmann trató de combinar la posición ortodoxa, el estudio crítico de la Biblia, y el énfasis de la experiencia religiosa. Basó su solución sobre la idea de la historia de la salvación. Siguió a Schelling en ver a la historia como la manifestación del Dios Eterno. La Historia no es una sucesión de eventos sin relación, sino que es el plan del Eterno realizado y dirigido hacia una meta. Jesucristo es el centro de la historia. Su acto redentor en la cruz mira hacia el pasado, el presente y el futuro. Cada evento de la salvación es parte del plan eterno de Dios. La Escritura es una interpretación inspirada de los actos de Dios en la historia. La Biblia no está limitada al pasado, porque habla de las actividades presentes de Dios y predice los eventos futuros de salvación. La Escritura no es un libro irrelevante del pasado; es un relato de la revelación de Dios en la historia. Es un producto de eventos históricos y debe ser interpretada históricamente, pero la historia de la cual habla está unida a la historia presente y futura. El hombre contemporáneo es una parte de la historia de la salvación contenida en la Biblia.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2 y 3)

1. Mencione dos razones por las cuales el método alegórico prevaleció en la edad media. _____

2. ¿Cómo creyó Vincent que podían ser evitadas las interpretaciones heréticas?

3. Mencione los cuatro significados que debían ser buscados en cada texto durante la edad media.

4. ¿Cuál fue el método básico para la interpretación en la edad media?

5. ¿Cuáles fueron los énfasis de Tomás de Aquino para interpretar la Escritura?

6. Mencione cinco principios de interpretación de Lutero que usted considere como los más importantes.

7. Enumere cuatro principios que Calvino siguió para interpretar la Escritura.

8. Compare la relación de razón y revelación durante la nueva edad del racionalismo.

9. ¿Qué enfatizó Semler, el “padre del racionalismo”, en relación a las Escrituras?

10. Mencione cuatro características del acercamiento religioso liberal a la Biblia.

11. ¿A qué conclusión llegó el intérprete liberal Albert Schweitzer acerca de Jesús?

12. ¿Qué fue lo que motivó a Barth a distinguir entre la Palabra de Dios y las palabras de las Escrituras?

13. ¿Qué principio de interpretación enfatiza Barth?

14. De acuerdo a los eruditos neo-ortodoxos, ¿cuál es el propósito de la interpretación bíblica?

15. ¿Cuáles son los dos problemas primordiales de la interpretación?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Explique por qué los herejes motivaron a que la iglesia primitiva usara la interpretación alegórica de la Escritura en lugar de la literal (histórico-gramatical).
2. ¿Cómo prepararon el camino a la reforma los trabajos de Occam y Aquino?
3. ¿Cómo minó la autoridad de la Biblia el trabajo del filósofo judío Spinoza?

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “La Ciencia Moderna y la Fe Bíblica” por Roberto Bedrossián en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 93-99), y escriba un breve ensayo sobre el tema “La Interpretación y la Pertinencia de la Biblia en un Mundo Cientificado”.

Discusión de Seminario

1. ¿Qué principios de interpretación utilizados por Lutero y Calvino son válidos hoy?
2. ¿Son válidas algunas de las características del acercamiento a la Biblia de los eruditos liberales?
3. ¿Cuál es la relación entre razón y revelación?

LECCION 11 — PRINCIPIOS DE INTERPRETACION Y TIPOS LITERARIOS

INTRODUCCIÓN

Después de estudiar las diversas maneras por medio de las cuales ha sido interpretada la Biblia, ¿a qué conclusión podemos llegar en cuanto al mejor método o acercamiento para determinar el mensaje de la Biblia? Los principios de interpretación que seleccionemos estarán influidos por ciertas presuposiciones:

Nuestros conceptos en relación a la naturaleza de la Biblia.

La confiabilidad de la razón humana.

La immanencia o trascendencia de Dios.

La actividad presente del Espíritu Santo.

Aparte de las presuposiciones, hay ciertos principios básicos que ayudarán en la interpretación de la Biblia.

PRINCIPIOS DE INTERPRETACIÓN

El principio de la fe

La Biblia no puede ser probada o desaprobada como la Palabra de Dios. Debemos aceptar por la fe que es la revelación autoritativa de Dios para nosotros. Ha sido la experiencia de millones que cuando leyeron la Biblia, creyendo que es la Palabra de Dios, han experimentado un encuentro personal auténtico con Dios. Martín Lutero es sólo uno de los millones que han llegado a una relación personal con el Padre perdonador como resultado de su lectura de la Biblia.

Pocos son los que intentan negar la existencia de problemas en el Antiguo Testamento. Aun los que creen en la inerrancia verbal encuentran difícil predicar de algunas de las palabras que se atribuyen a Yahweh en el Antiguo Testamento. Las palabras tienen que ser entendidas en su situación histórica, y el intérprete debe descubrir que hay ciertos versículos del Antiguo Testamento que no se aplican hoy. Se puede aceptar por la fe la inspiración de la Biblia sin requerir primero que se resuelvan todos los problemas.

La proporción de fe.—Los reformadores hablaron de la “analogía de la fe” para refutar el reclamo de la Iglesia Romana de ser la intérprete autoritativa de la Escritura. La Iglesia Romana reclamó tener un poder único para interpretar correctamente la Escritura. Los reformadores respondieron con la declaración de

Pablo en ^{<451206>}Romanos 12:6, en la que se afirma que la habilidad para profetizar o enseñar es un don de Dios “conforme a la medida de la fe”. Aun la medida de la fe es dada por Dios a cada persona (^{<451203>}Romanos 12:3). El profeta es llenado con el Espíritu de profecía y es guiado para dar las interpretaciones verdaderas de la Palabra de Dios. Los reformadores sacaron dos conclusiones de este pasaje: (1) Una persona está calificada por la fe para interpretar la Palabra y no por la aprobación de una iglesia autoritativa. (2) Las interpretaciones de los hombres de fe no contendrán contradicciones de doctrina, dado que el Espíritu conduce a una unidad doctrinal. El argumento de Lutero era que las interpretaciones de la Iglesia Católica estaban llenas de contradicciones.

La unidad de la fe.—La interpretación correcta no conduce a contradicciones. Los pasajes oscuros deben interpretarse a la luz de los pasajes claros. Si un versículo, cuando es interpretado por separado, parece contradecir una doctrina bíblica, debe ser interpretado a la luz de la enseñanza total de la Escritura. La regeneración bautismal es un ejemplo. Hay muy pocos versículos en el Nuevo Testamento que podrían ser interpretados en el sentido de que el bautismo es esencial para la salvación; sin embargo, hay muchos versículos en los cuales el bautismo no es mencionado y que enseñan que la salvación es por la gracia a través de la fe. Los pocos versículos en relación al bautismo no deberían ser interpretados en una manera que contradiga el resto del Nuevo Testamento. Un reinado terrenal de Cristo por mil años está basado sobre un pasaje oscuro y difícil de interpretar (^{<62001>}Apocalipsis 20:1-8). Son cuestionables aquellos principios hermenéuticos que fuerzan la interpretación de otros pasajes para apropiarlos a la interpretación favorita de ^{<62001>}Apocalipsis 20:1-8.

El principio de la unidad de la fe no niega los elementos humanos de la Escritura. Varios escritores de diferentes énfasis doctrinales dan riqueza a la Biblia. El énfasis de Pablo sobre la salvación por la gracia aparte de las obras se complementa con el énfasis de Santiago sobre la responsabilidad de obrar del cristiano. Lutero entendió que la posición doctrinal de Santiago y Pablo eran contradictorias; por eso tuvo poco interés en Santiago. La Iglesia Católica ha interpretado que el Nuevo Testamento enseña que la salvación está basada sobre la gracia y las obras o méritos. La salvación por las obras contradice a la salvación por la gracia. La enseñanza de toda la Escritura debe ser considerada en la interpretación de los versículos específicos que se refieren a la gracia y a las obras.

Algunas doctrinas son tan profundas que es difícil que un hombre las entienda y las correlacione. La predestinación y el libre albedrío parecen ser contradictorias, pero ambas están en la Escritura.

El principio de la unidad de la fe enfatiza:

1. Las doctrinas no deberían basarse sobre uno o unos pocos versículos que tienen significados oscuros.
2. Un versículo debería ser interpretado a la luz de la enseñanza total de las Escrituras.
3. Los versículos oscuros deben ser interpretados a la luz de las Escrituras claras.
4. El Espíritu guía hacia la unidad en la doctrina.

Principio cristológico

Puede esperarse una unidad teológica detrás del Antiguo y Nuevo Testamentos, dado que ambos tienen la misma fuente de origen. La unidad teológica se centra en la redención. Dado que Cristo es el Redentor, la unidad puede definirse como una unidad cristológica modificada. Las Escrituras del Antiguo Testamento señalan a Cristo, pero no todos los pasajes hablan directamente de Cristo. Algunos intérpretes han ido demasiado lejos en una interpretación tipológica que tipifica cada mención de “madera” como la cruz y “rojo” como un tipo de expiación. Los escritores del Nuevo Testamento usaron la tipología para aplicar muchas enseñanzas del Antiguo Testamento a Cristo; pero su tipología no fue radical, y usualmente aparece como ejemplos o ilustraciones.

El Antiguo Testamento preparó la venida de Cristo. Los Evangelios señalaron sus actividades terrenales. Las Epístolas explican el significado o aplicación teológica de sus actividades terrenales, especialmente su muerte y resurrección.

Principio del significado en intención

Los autores no pretendieron que hubiera una diversidad de significados en lo que ellos decían o escribían. La declaración de un autor intenta llevar un significado. Pueden tomarse varias declaraciones para explicar el significado del autor, pero es erróneo asignar varios niveles de significado a una declaración.

El “principio literal” es la designación usual para el principio de un solo nivel de significado. A menudo el término “literal” es malentendido. Para algunos eruditos significa “literalismo”. Algunos pueden sostener que las visiones de Apocalipsis deben ser tomadas literalmente. Ningún intérprete puede sostener una interpretación literal de cada palabra. Por ejemplo, Jesús es llamado cordero. El significado literal de cordero se refiere a una criatura de cuatro patas. Obviamente la palabra tiene que ser interpretada simbólicamente. Simboliza el concepto de inocencia y sacrificio.

Al interpretar la palabra literalmente se yerra en el concepto que el autor intenta comunicar. Para otros eruditos la interpretación literal se refiere a lo que el autor pretende decir. Para entender el significado en intención del autor, el intérprete debe entender su simbolismo. El problema es más difícil cuando el intérprete intenta determinar si un reino de mil años sobre la tierra significa algo simbólico o no.

Principio del análisis gramático

Las palabras son símbolos usados en la comunicación. El hombre utiliza palabras para comunicar los conceptos de sus experiencias a los otros. La persona que oye o lee las palabras las interpretará de acuerdo a sus propias experiencias. La palabra “padre” puede representar amor y respeto para el autor porque tiene relaciones familiares agradables y provechosas, pero para el lector puede representar temor y odio si ha tenido un padre tirano. Para describir el reino espiritual deben usarse palabras de la experiencia humana. Jesús describió a Dios como un padre. ¿Qué conceptos en relación a Dios quería comunicar cuando utilizó aquel término? ¿Se estaba refiriendo primordialmente al origen, protección, apoyo, disciplina, amor, ánimo, guía o autoridad de Dios? La tarea del intérprete es determinar exactamente lo que Jesús quería decir y comunicar los conceptos en términos que los oyentes modernos puedan entender. Las palabras familiares amor, paz, fe, cielo e infierno son más difíciles de interpretar y comunicar que lo que se da cuenta el estudiante promedio de la Biblia.

Para descubrir el significado en intención del autor, deben ser interpretadas en su contexto las palabras, frases y oraciones. La palabra “mundo” tiene significados diferentes en las expresiones: “porque de tal manera amó Dios al mundo” y en “no améis al mundo”. La palabra “carne” en “los deseos de la carne”, ^{<480516>}Gálatas 5:16, no tiene el mismo significado que en la expresión “mi carne está vestida de gusanos”, ^{<180705>}Job 7:5. La mayoría de las palabras tienen más de un significado, pero una palabra dentro de una frase particular estará normalmente limitada a un significado. El lugar para comenzar en la interpretación es determinar en una palabra la designación básica, acostumbrada y social.

Las palabras se combinan para formar oraciones. Para entender el concepto de una declaración es esencial examinar la gramática de la oración. Por ejemplo, las palabras usadas como verbos pueden referirse a una acción pasada, presente, futura, continua o puntual. Si el cristiano peca (^{<620108>}1 Juan 1:8, 10), o no peca (^{<620309>}1 Juan 3:9) debe ser determinado por un análisis gramatical.

La interpretación de las palabras y oraciones debe comenzar con sus significados normales, usuales, acostumbrados y propios. Sin embargo, las palabras que se refieren a conceptos materiales, cuando se usan en la Escritura, pueden referirse a

conceptos espirituales. La palabra “carne” tiene un concepto material, pero Pablo la usa para hablar de un concepto espiritual. Las designaciones espirituales y los dichos figurativos tienen que ser distinguidos de los significados ocultos. Los dichos espirituales y figurativos usualmente se refieren a designaciones obvias. Los errores surgen cuando el intérprete busca varios significados ocultos en una figura de dición.

El lenguaje espiritual debe emplearse para referirse a la realidad que está más allá de lo físico o natural. Sin embargo, la distinción no es siempre clara. ¿Se refiere el cielo a un lugar físico particular en el espacio o a una condición de relación con Dios? Si el cielo no es un lugar en el espacio, ¿puede ser real? Estas preguntas son debatidas por los eruditos, y son problemas muy importantes en la hermenéutica; pero las respuestas se basan más en la filosofía de la lingüística que en la exégesis bíblica.

El significado intentado del autor requiere que el intérprete reconozca el uso que los autores hacen de las alegorías (Gálatas 4), de las parábolas y metáforas (los Sinópticos), tipos (el libro de Hebreos), profecía (Mateo 24), y literatura apocalíptica (Apocalipsis). Más adelante se discutirá la interpretación de los tipos de literatura.

Principio histórico

El intérprete debe descubrir lo que significaron para los receptores originales los textos y contextos que está interpretando. Aparte del examen de lenguaje y estilo, debe considerar las circunstancias históricas de los lectores a los cuales fue dirigida la Escritura. La significación de Isaías 40 en adelante sería diferente para los lectores del siglo octavo a. de J.C. que no habían experimentado el exilio que para los exiliados babilónicos desanimados del siglo quinto a. de J.C. Nuestro entendimiento del mensaje de Juan en Apocalipsis será afectado por la comprensión de las condiciones del pueblo al cual fue escrito originalmente. Para interpretar el mensaje de las cartas de Pablo debe entenderse los problemas de las iglesias a las cuales escribió.

El principio histórico o cultural incluye todas las maneras, métodos, y costumbres por medio de los cuales el pueblo llevaba a cabo su vida diaria. Son importantes las condiciones y costumbres económicas. La cultura agraria prohibió el préstamo de dinero a interés, que es una parte vital de nuestro sistema económico. Es importante entender las costumbres sociales. En el Antiguo y Nuevo Testamentos hay costumbres como las de la “doble porción” de la herencia para el hijo mayor, y su responsabilidad para cuidar a sus padres ancianos y proveer para su entierro. Las prácticas modernas del seguro y la seguridad social deben ser consideradas al

pensar en las responsabilidades contemporáneas de los hijos proveyendo para los padres.

El intérprete tiene que conocer la geografía de las tierras bíblicas. El conocimiento de la geografía de Egipto contribuye a nuestro entendimiento de las diversas plagas. La ubicación estratégica de Corinto como puerto marítimo afectó los problemas morales dentro de la iglesia. El peregrinaje por el desierto no puede comprenderse sin conocer la geografía de la zona.

También es importante conocer la historia política. La Biblia menciona un cambio de gobernantes en Egipto durante el tiempo de José que afectó mucho las vidas de los israelitas. Las relaciones entre los Reinos del Norte y del Sur no se pueden entender aparte de la historia política y militar de Siria, Asiria, Babilonia y Egipto. Rowley ha afirmado con certeza que la historia no puede ser ignorada en una religión que está afirmada y enraizada en la historia. (*H. H. Rowley, "The Relevance of Biblical Interpretation," Interpretation (1:10-11, Jan., 1947), p. 8.*)

Principio de la crítica

La crítica no tiene que ser igualada con el escepticismo, como tienden a hacer algunos eruditos bíblicos. Debe evitarse la crítica radical, que mina la autoridad de la Biblia; pero la Biblia no debe estar protegida de un estudio crítico. El uso correcto de este principio requiere

una justificación adecuada para la interpretación de un pasaje. Una justificación adecuada puede estar basada sobre los principios de interpretación gramatical, teológico o histórico-cultural. (*Ver Ramm, Protestant Biblical Interpretation, pp. 101 y sigtes., para una discusión más amplia.*)

Crítica viene de una palabra que significa "juzgar o evaluar". La crítica baja evalúa los textos de las traducciones que nos han llegado para determinar las palabras del texto original. Los eruditos emplean métodos científicos en la reconstrucción de un texto y han hecho grandes progresos en la restauración del texto de los escritos originales. Los estudios arqueológicos han contribuido mucho para tener un texto más confiable.

La alta crítica (estudio de la paternidad literaria, fecha y propósito) ha establecido que los escritos del Nuevo Testamento fueron completados al final del primer siglo. Aún hay mucho desacuerdo en cuanto al origen de los libros del Antiguo Testamento. Para entender propiamente el mensaje es necesario determinar el trasfondo histórico, el propósito del autor y la identidad de los receptores de los libros.

Los científicos físicos sujetan sus teorías a la crítica para determinar si las hipótesis son relevantes para todos los hechos conocidos y si son viables. Si una hipótesis fracasa al pasar las pruebas a que ha estado sujeta, entonces es rechazada. En la interpretación bíblica debe utilizarse el mismo acercamiento. Tomando como ejemplo el Pentateuco, los hechos siguientes son obvios:

Algunas secciones de los libros señalan que es la obra de Moisés.

Los judíos, Jesús y los apóstoles consideraron que Moisés era el autor del Pentateuco, pero ciertas frases indican que algunos elementos son posteriores a Moisés.

Una teoría sobre la paternidad literaria del Pentateuco debe estar basada sobre todos los hechos conocidos.

El intérprete no debe defender los conceptos tradicionales sólo porque son tradicionales ni tampoco debe ignorar las tradiciones y adherirse fácilmente a conclusiones nuevas y radicales. Es posible que entendamos mal las costumbres antiguas. Por ejemplo, la paternidad literaria en los tiempos de Moisés puede haberse referido a la fuente original del material en lugar de referirse al compositor de un manuscrito. Aún hoy las obras revisadas son atribuidas al autor original. Hay muchas cosas que nosotros no entendemos en relación a las costumbres y conceptos de las culturas previas a la edad científica y a la página impresa.

Principio teológico

Los libros de la Biblia fueron escritos para interpretar la gracia de Dios llegando al hombre necesitado. No fueron escritas, primordialmente, para registrar hechos históricos. Dios actuó en la historia, y sus acciones fueron interpretadas teológicamente. Los Evangelios no son simplemente relatos históricos de la vida de Cristo. Los escritores de los Evangelios utilizaron los eventos históricos para presentar las verdades teológicas. Los milagros probaron la divinidad y amor de Cristo. El significado teológico de la muerte de un judío que fue crucificado por los Romanos fuera de Jerusalén es la expiación por medio de la muerte de Cristo. Muchos hombres murieron en cruces y sus muertes no tienen significado teológico. El intérprete debe centrar su atención en las verdades teológicas presentadas y no en la cuestión de la seguridad de los detalles históricos.

Principio de la revelación progresiva

El principio de la revelación progresiva no es idéntico a la teoría evolucionista. Se refiere al proceso por el cual Dios preparó a su pueblo elegido para su revelación suprema en Jesucristo. Dicha revelación no estaba en la Ley; pero la Ley fue una

etapa en la preparación para la venida de Cristo. La enseñanza ética de los profetas fue otra etapa. El exilio preparó al pueblo judío para esperar un Mesías enviado por Dios. La era de Abraham no estaba lista para el Mesías. El pueblo necesitaba la Ley sacrificial y la esperanza en el Mesías para ser capaz de interpretar la vida y muerte de Jesús.

La teoría evolucionista de la religión presupone que la religión temprana de Abraham fue primitiva y que fue superada por desarrollos posteriores. Este criterio reduce el valor revelatorio de los períodos tempranos del Antiguo Testamento. Entiende que el progreso y la religión son el resultado de los logros del hombre para alcanzar un nivel social e intelectual superior. La revelación progresiva enfatiza que el desarrollo desde Abraham hasta Cristo son logros de Dios. Las partes tempranas del Antiguo Testamento deben entenderse como revelación incompleta. Sería incompleta una doctrina de Dios basada solamente en los períodos de Josué y Jueces. La plenitud de la naturaleza de Dios sólo puede conocerse en su revelación superior a través de Cristo.

INTERPRETACIÓN DE LOS DIFERENTES TIPOS DE LITERATURA

La Ley

La Ley puede ser dividida en tres tipos: ceremonial, civil y moral. Como Israel no distinguió entre las instituciones políticas y religiosas, la ley civil estaba mezclada con la ley religiosa. El libro de Levítico está interesado principalmente con las leyes ceremoniales referidas al sacerdocio; pero algunas secciones sirven como base para la ley civil (p. ej. Levítico 18 en adelante).

Las leyes civiles y morales del Antiguo Testamento son la base para las leyes de muchos países. Varias leyes aún tienen valor como fuente de principios judiciales, pero deben darse nuevas formas de expresión a los principios, porque los modelos sociales y políticos han cambiado.

De acuerdo al libro de Hebreos, las leyes ceremoniales fueron sombras de Cristo. La sombra ha sido reemplazada por la realidad de Cristo y su acto redentor. Las leyes ceremoniales están cumplidas; por lo tanto la iglesia no observa las fiestas y leyes sacrificiales. Mayormente las leyes ceremoniales fueron aplicadas a Cristo usando la tipología. Se sugiere que el intérprete no vaya más allá de la tipología empleada por el libro de Hebreos.

Cristo no reemplazó la Ley, pero la llevó a su cumplimiento. La ley moral continúa siendo obligatoria, pero Cristo le dio un nuevo nivel de significado y aplicación. El

trata con la raíz de las actividades éticas, incluyendo actitudes y motivos (el corazón humano). El énfasis de la conducta cristiana fue elevado desde los actos exteriores a los motivos detrás de aquellos actos. Pablo rechazó la interpretación legalista de la Ley, pero no la Ley misma. El, así como Jesús, vio que la Ley debe ser interpretada para aplicarla al corazón del hombre.

Narraciones históricas

El Antiguo y Nuevo Testamentos contienen mucho material histórico. Usualmente se describe el evento histórico y se da la interpretación. Deben entenderse las condiciones ambientales del evento antes de que tengan su significado más pleno las implicaciones de la interpretación. Para entender la situación cultural, como se ha explicado antes, puede utilizarse el principio histórico. El significado más obvio de la narración histórica es la literal. A partir del evento el escritor saca las verdades teológicas. El intérprete debe luchar para entender correctamente los principios teológicos y aplicarlos a la situación contemporánea.

El escritor proporciona esquemas de la historia de los reinados para mostrar que las bendiciones o sufrimientos de Israel y Judá fueron el resultado de las acciones justas o malas del rey y del pueblo. La historia de Israel estaba bajo el control de Dios, el cual requirió que su pueblo viviera rectamente y que le sirviera fielmente. Las repetidas afirmaciones: “E hizo lo malo ante los ojos de Jehová, andando en el camino de su padre” (^{<111526>}1 Reyes 15:26) y “Jehová por tanto, se airó en gran manera contra Israel y los quitó de delante de su rostro” (^{<121718>}2 Reyes 17:18) son interpretaciones de los eventos históricos hechos por el escritor.

Poesía hebrea

Los judíos consideraron como poéticos a los libros de Salmos, Proverbios, y Job. El énfasis de la poesía hebrea está en el pensamiento o ritmo lógico en lugar del sonido o ritmo fónico. La característica más importante es el paralelismo de pensamiento. Para describir paralelismo se han utilizado tres términos:

1. Sinónimo—La segunda línea repite el pensamiento expresado en la primera (p. ej. ^{<198314>}Salmo 83:14).
2. Antitético—Se contrastan dos porciones de una línea (p. ej. ^{<200129>}Proverbios 1:29). La misma idea se expresa a veces en forma positiva y luego en forma negativa (p. ej. ^{<199006>}Salmo 90:6).
3. Sintético—La segunda línea lleva el pensamiento más allá de la primera (p. ej. ^{<190101>}Salmo 1:1; 2:3).

El idioma hebreo es apropiado para la expresión poética de profundo discernimiento y convicciones religiosas. La poesía hebrea utiliza la repetición de pensamientos para enfatizar la bondad de Dios, la dignidad y valor del hombre, y la relación correcta del hombre con su prójimo.

Literatura profética

Los desacuerdos en relación a la interpretación de la literatura profética surgen de dos fuentes: a veces el idioma es ambiguo; a menudo son erradas las presuposiciones en relación a la naturaleza de la literatura profética. Los escritos de los profetas contienen mucho en relación al futuro, pero sus mensajes fueron primordialmente para el pueblo de su tiempo.

Primero debe examinarse la situación histórico-gramatical del mensaje del profeta. El intérprete necesita conocer exactamente lo que dijo el profeta y las circunstancias bajo las cuales hizo la afirmación. También necesita conocer la situación de la gente a la cual fue hecha por primera vez la declaración. Daniel fue escrito en relación a una situación histórica particular, y su mensaje no puede ser entendido con propiedad sin conocer algo acerca de la situación histórica.

El intérprete debe notar los elementos figurativos, poéticos y simbólicos de un pasaje profético. La profecía frecuentemente abunda en palabras y expresiones particulares. Alude a la vida contemporánea y a la historia pasada. Para describir el futuro los profetas usaron frecuentemente términos figurativos, tales como tierra, terremoto, mar y río, estrellas del cielo, y el oscurecimiento de la luna y el sol. A veces usaron el lenguaje de los eventos históricos pasados para describir un evento futuro. Por ejemplo, el juicio encuentra su tipo en la destrucción de Sodoma y Gomorra.

Toda la profecía no debe limitarse a su cumplimiento inmediato en la historia. El Siervo Sufriente de Isaías 40 en adelante puede haberse referido inicialmente a Israel, pero posteriormente se aplicó a Cristo y a la iglesia. El significado último de Isaías 53 se refiere con certeza a Jesucristo.

A veces la profecía predictiva es condicional. Una profecía de juicio no llega a su cumplimiento si el pueblo se arrepentía (p. ej. ^{<241808>}Jeremías 18:8). El intérprete no debe esperar que algunas profecías condicionales se cumplan en el futuro. Algunas profecías se cumplieron en tiempos del Antiguo Testamento, otras en tiempos del Nuevo Testamento, y otras han de cumplirse en el futuro.

Ramm sugiere que el intérprete debe tomar el significado literal de un pasaje profético como su guía limitativa o de control. (*Protestant Biblical Interpretation*, p. 234.)

Pero el literalismo no debe ser forzado. A. B. Davidson objetó la restitución milenial del sistema de adoración del Antiguo Testamento y la restauración de los antiguos enemigos de Israel. (Citado por Ramm, *Protestant Biblical Interpretation*, p. 235.) Una interpretación literal estricta requeriría que en el trono milenial se sienta David y no Cristo.

La interpretación de la literatura profética debe evitar la alegorización de Filón, Clemente y Orígenes y la espiritualización de los científicos cristianos. También se debe evitar una exégesis tipológica que puede encontrar las verdades del Nuevo Testamento en cualquier pasaje del Antiguo Testamento. Sin embargo, los escritores del Nuevo Testamento consideraron que el Antiguo Testamento era un libro acerca de Cristo. Muchos de los pasajes aplicados a Cristo fueron interpretados tipológicamente. La exégesis tipológica contemporánea no debe ir más allá de las enseñanzas implicadas o declaradas en el Nuevo Testamento. El intérprete debe recordar que la exégesis tipológica no es el significado literal de la Escritura, pero debe estar siempre basado en el significado literal. La exégesis tipológica no requiere que el cumplimiento de la profecía sea en la forma exacta de la profecía. Jesús mismo cambió las expectativas de Israel de un interés nacional hacia el universal. Dado que el reino de Dios incluye más que Israel, se requieren algunos ajustes entre la forma de la profecía original y su cumplimiento.

Varios conceptos del Antiguo Testamento fueron usados tipológicamente en el Nuevo Testamento. El llamado del pueblo hebreo es típico del llamado celestial de los cristianos (⁸⁰³⁰¹Hebreos 3:1). Jerusalén es típica de la ciudad celestial (⁸¹²²²Hebreos 12:22). El antiguo Israel es típico del nuevo Israel de la fe o la iglesia (p. ej. ⁴⁸⁰⁶¹⁶Gálatas 6:16). Abraham, por interpretación tipológica, es el padre de todos los cristianos (⁴⁵⁰⁴¹⁶Romanos 4:16). Ramm sugiere que la profecía debe interpretarse literalmente a menos que implícita o explícitamente la enseñanza del Nuevo Testamento sugiera una interpretación tipológica. (*Protestant Biblical Interpretation*, p. 247.)

Literatura apocalíptica

La literatura apocalíptica usa el lenguaje simbólico para la profecía. Aunque tiene un fundamento histórico, es imposible interpretar literalmente la literatura apocalíptica. Una interpretación literal del Apocalipsis significaría que Jesús tenía una espada saliendo de su boca.

Los escritos apocalípticos son impresionistas. Debe hacerse un gran esfuerzo para descubrir el significado del conjunto de las imágenes para los receptores originales. A veces este significado es dado por el mismo autor. Parte del libro de Apocalipsis usa símbolos del Antiguo Testamento.

Las parábolas

Una parábola es un relato terrenal usado para enseñar una verdad celestial. Es una metáfora o simil tomado de la naturaleza o de la vida común para ilustrar una verdad espiritual. La mayoría de las parábolas de Jesús fueron dadas para enseñar verdades acerca del reino de Dios. Las parábolas encubrieron la verdad para las personas espiritualmente cerradas e iluminaron la verdad para los que tuvieron una mente abierta hacia las cosas espirituales.

La clave para interpretar las parábolas es enfocar la verdad central. Normalmente los detalles del relato son incidentales. Los detalles dan colorido local a los relatos, pero no deben buscarse los paralelos espirituales para cada detalle. No se debe interpretar las parábolas como las alegorías, que contienen significados espirituales y aplicaciones en los detalles.

Puede descubrirse la verdad central de la parábola entendiendo el contexto en el cual fue dada. Jesús usó parábolas a menudo para responder a las preguntas. La pregunta proporciona la clave para la verdad central. Las tres parábolas referidas a la oveja perdida, la moneda perdida y el hijo perdido de Lucas 15 surgieron de la situación en la cual los publicanos y pecadores se acercaron para oír a Jesús. Los fariseos y los escribas se quejaron diciendo: “Este a los pecadores recibe, y con ellos come”. La verdad central de las parábolas es el amor y el interés del Padre Celestial por los perdidos.

CONCLUSIÓN

La interpretación debe distinguirse de la aplicación. La interpretación se refiere al significado de la Escritura para la gente a la cual fue dada originalmente. Una vez que la interpretación es entendida claramente, la Escritura puede ser aplicada a las varias situaciones contemporáneas. Debe evitarse malinterpretar un pasaje para tener la aplicación deseada del mismo. El propósito último de la interpretación es aplicar estas verdades divinas a las situaciones contemporáneas. El intérprete está tan obligado a hacer aplicaciones correctas como a hacer interpretaciones correctas.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2, y 3)

1. El “principio de la fe” incluye (subrayar el final correcto):

- (1) aceptar la Biblia como la revelación autoritativa de Dios por medio de la fe.

(2) probar que la Biblia es la Palabra de Dios.

(3) requerir una solución a los problemas del Antiguo Testamento.

2. ¿Por qué los reformadores apelaron a la “analogía de la fe”?

3. Mencione cuatro énfasis del principio de la “unidad de la fe”.

4. ¿Qué principio de interpretación reconoce la unidad entre el Antiguo y el Nuevo Testamentos?

5. ¿Cuáles son dos interpretaciones del “principio literal”?

6. Mencione dos razones por las cuales el significado de las palabras debe ser interpretado en el contexto.

7. Diga si cada declaración es cierta o falsa escribiendo C o F.

(1) Las palabras que se refieren a conceptos materiales no pueden utilizarse para referirse a conceptos espirituales. ____

(2) Las palabras que se usan en dichos figurativos tienen normalmente significados ocultos. ____

(3) Las palabras que se usan para comunicar conceptos de la realidad física pueden también usarse para comunicar conceptos espirituales. ____

8. ¿Cuáles son cuatro áreas del trasfondo histórico que se necesitan en la interpretación? _____, _____,
_____, _____

9. Mencione dos tipos de crítica que son importantes en los estudios bíblicos.

10. ¿Por qué es importante el “principio teológico”?

11. El principio de la revelación progresiva significa (subraye el final correcto):

- (1) que las doctrinas evolucionan desde niveles primitivos a niveles sofisticados.
- (2) que Dios es el autor de toda la Escritura; por lo tanto, para la doctrina es tan valioso el Antiguo como el Nuevo Testamento.
- (3) que la revelación divina en el Antiguo Testamento es parcial e incompleta.

12. ¿Es obligatoria hoy toda la Ley? ¿Por qué?

13. El cumplimiento de Cristo de la ley moral significa que (subraye el final correcto):

- (1) los Diez Mandamientos ya no son obligatorios.
- (2) Cristo dio un nuevo nivel de interpretación y aplicación de la ley moral.
- (3) Cristo abolió la Ley del Antiguo Testamento y estableció una nueva Ley.

14. ¿Cuál es el énfasis de la poesía hebrea?

15. Mencione tres posibilidades a ser consideradas en la interpretación de la profecía predictiva.

16. ¿Qué es una parábola?

17. ¿Cuál es el principio clave para interpretar las parábolas?

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

- 1. ¿Guarda la iglesia toda la Ley? Mencione ilustraciones en apoyo de su respuesta.
- 2. Interprete la parábola de la cizaña.

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea y haga un bosquejo desarrollado del artículo “La Unidad de la Biblia” por Floreal Ureta en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 49-56).

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. ¿Cuál es la diferencia entre “significado en intención” y “significado literal”?
2. Un estudiante de las actividades avanzadas presentará los conceptos desarrollados en el artículo “La Unidad de la Biblia”.
3. ¿Cuál considera usted que es el principio de interpretación más importante? ¿Por qué?

LECCION 12 — ESTUDIO Y APLICACION DE LA BIBLIA

INTRODUCCIÓN

Dominar la Biblia no es un trabajo fácil. El cristiano promedio conoce poco acerca de la Biblia, porque pasa poco tiempo estudiándola. Pocos estudian extensamente la Biblia, salvo que tengan un plan definido. Sin embargo, la mayoría de los cristianos conoce más de la Biblia de lo que pone en práctica. El propósito de esta lección es explorar métodos y planes para un estudio sistemático de la Biblia y para la aplicación diaria de sus enseñanzas.

ESTUDIO DE UN LIBRO DE LA BIBLIA

La Biblia es una biblioteca de libros y no puede ser dominada en un tiempo breve. El estudiante de la Biblia debe comenzar con un libro y conocer su contenido en detalle, antes de pasar a otro. Aunque hay una unidad de pensamiento en los 66 libros, cada libro es una unidad distintiva. Fue escrito por un autor con un propósito particular y para solucionar una necesidad particular. Su mensaje está relacionado a los mensajes de los otros libros en una manera general, pero tiene rasgos distintivos, que están dirigidos hacia la solución de las necesidades de aquellos a quienes está dirigido.

El mensaje del libro puede descubrirse únicamente cuando se estudia el libro como un todo. Los detalles del libro deben entenderse en relación al mensaje principal. El mensaje de un versículo particular se entiende mejor en el contexto total del libro. Cuando se quita un versículo del contexto y se lo aplica arbitrariamente a una situación, entonces ocurre una mala interpretación.

Descubrimiento del trasfondo histórico

Antes de aprehender completamente el mensaje de un libro bíblico, es necesario leerlo varias veces. Cada lectura debe tener un propósito particular. Al leer el lector debe buscar una información definida.

En la primera lectura de un libro el estudiante debe intentar entender el trasfondo histórico. Necesita saber por quién fue escrito el libro, a quiénes, y con qué propósito. El libro puede identificar a su autor, así como a sus receptores. Pablo comienza muchas de sus epístolas con las palabras identificatorias “Pablo, apóstol de Jesucristo”. Inmediatamente identifica a sus lectores. Después de los saludos

menciona la razón por la que escribió la carta. El nombre del autor no siempre aparece en el libro. Para encontrar esta información se puede consultar una introducción al Antiguo o al Nuevo Testamentos. En 1 Pedro el autor se identifica y se dirige a los receptores como “los expatriados de la dispersión en el Ponto, Galacia, Capadocia, Asia y Bitinia” (<small>60010</small>1 Pedro 1:1). Aun cuando Pedro se dirige a los judíos de la Diáspora, no es tan cierto que su mensaje se dirija primordialmente a los judíos del área. Una introducción confiable del Nuevo Testamento puede dar información en relación a este asunto.

Aparte de determinar durante la primera lectura la paternidad literaria y los receptores del libro, el lector debe buscar entender la situación de los lectores a quienes está dirigido y cómo el mensaje del libro intenta solucionar sus distintas necesidades. La primera lectura de un libro puede guiarse por las preguntas:

- ¿A quién fue escrito el libro, y cuáles parecen ser las circunstancias?
- ¿Quién escribió el libro, y qué deseaba que conocieran los lectores?
- ¿Cuáles son los pensamientos principales del libro?

Después que el estudiante ha respondido estas preguntas, está preparado para examinar el mensaje en mayor detalle. Sin embargo, necesita un criterio total del libro antes de que intente interpretar los diversos conceptos del mismo.

Notar las divisiones principales del libro

Ya sea en la primera o en la segunda lectura, el estudiante debe descubrir las divisiones principales del libro. Estas divisiones pueden estar indicadas por:

1. un cambio geográfico, en el cual toman lugar las actividades.
2. un cambio biográfico, por el cual se coloca el énfasis sobre una persona diferente.
3. un cambio de actividad.
4. un cambio de tema en las secciones de enseñanza.

En un estudio del Evangelio de Marcos, el bosquejo general se puede determinar por los cambios geográficos. En general se puede dividir en base a las actividades de Jesús en Judea, Galilea y fuera de Galilea. Por otro lado, las divisiones se pueden basar en la clase de actividades. Jesús llamó a sus discípulos, sanó, enseñó y realizó varios milagros. Detrás de cada actividad hay un propósito y enseñanza teológica. A medida que se examina la actividad, debe hacerse el esfuerzo para identificar la razón por la que Marcos incluyó esa actividad particular de la vida de Jesús en lugar de otra.

El libro de los Hechos también puede dividirse en base a la ubicación geográfica o a la clase de actividades. Algunos intérpretes dividen los Hechos en base a las actividades en Jerusalén, Judea, Samaria, y lo último de la tierra. Las dos divisiones generales son las actividades de los doce y las actividades de Pablo. Al final del capítulo 12 hay un cambio definitivo en el contenido.

Las Epístolas comienzan generalmente con un saludo o introducción seguida por la mención de un problema o problemas y la solución sugerida. Normalmente el escritor finaliza con una bendición. Puede incluir también saludos de sus compañeros.

Romanos difiere de las otras Epístolas. Es un tratado teológico que enfatiza doctrinas tales como el pecado, la salvación, la vida cristiana, el plan de Dios para los judíos, y la ética de la vida diaria.

Algunos de los libros del Antiguo Testamento son más largos y más difíciles de bosquejar. Génesis tiene una división natural al final del capítulo 11. Los primeros 11 capítulos tratan con los orígenes y los otros 39 con los patriarcas. Las divisiones principales de Génesis 12-50 son biográficas: Abraham, Isaac, Jacob y José. Los libros históricos de Samuel y Reyes tienen también divisiones biográficas. Un rey es comparado con su predecesor. El intérprete debe notar la evaluación hecha por el autor acerca del reinado que trata. El trabajo de los profetas está referido normalmente a algún evento crítico o significativo. Necesita descubrirse el evento histórico, evaluarse la condición moral del pueblo y notar las advertencias y consejos del profeta.

Al estudiar la Biblia debe recordarse que cada libro constituye una unidad que incluye un mensaje central. El mensaje primario está considerado por partes, las que a su vez están divididas en párrafos y versículos. Las divisiones en capítulos y versículos son adiciones posteriores a la Escritura y no siempre son seguras. Es mejor basar las divisiones de pensamientos dentro de un libro sobre los párrafos en lugar de las divisiones en capítulos.

En la mayoría de las introducciones a la Biblia se puede encontrar ayuda adicional para determinar los temas principales de un libro. El bosquejo de un libro de texto introductorio proporciona primordialmente la dirección del mensaje, pero no la riqueza de contenido. Los comentarios brindan ayuda adicional sobre el contenido, pero no hay sustituto para leer la Biblia por sí mismo y descubrir lo que dice. Los cursos sobre introducción y trasfondo bíblico dan una información general importante en relación a la geografía, arqueología, historia, condiciones sociales y el resumen del mensaje de un libro, pero no toman el lugar de un estudio completo del texto de la Escritura.

Registro de la información acumulada

Si no se hace un registro permanente y se archiva en forma conveniente, la información y el esfuerzo se pierden. El estudiante de la Biblia que sigue una forma particular de hacer notas sobre cada libro podrá coleccionar y organizar un material valioso que puede usar en oportunidades posteriores. Al comienzo del estudio de un libro, se debe anotar la información recogida acerca del trasfondo histórico. El intérprete debe escribir la información en cuanto al autor, los receptores, la fecha y el propósito o tema central. Debe anotar en borrador lo referente a las divisiones principales del libro para usarlas como referencia cuando haga un estudio más detallado del libro. El estudiante está así preparado para examinar en mayor detalle el contenido de cada párrafo.

Cómo interpretar un párrafo

Hay tres preguntas importantes en relación a cada párrafo:

¿Por qué fue incluido este párrafo en el libro?

¿Cómo se relaciona el mensaje central?

¿Cuál es el concepto o pensamiento principal de este párrafo?

Como párrafo debe tener una idea central u oración temática, y las otras oraciones se agregan al entendimiento de aquella idea. Es útil subrayar la oración o versículo clave. Esa oración o pensamiento clave del párrafo se constituye en una subdivisión del bosquejo general.

Análisis gramatical

Después que se ha descubierto la oración principal de un párrafo, debe determinarse la relación con las otras oraciones y cláusulas. Cada oración tiene una cláusula principal que consiste en un sujeto y un verbo y puede tener varias frases y cláusulas subordinadas. A menos que se enfoque la atención sobre la cláusula principal, el lector rápido puede seleccionar equivocadamente una cláusula modificadora o subordinada para el énfasis de la oración. Vos ha sugerido que se reescriba el texto de la Escritura, colocando la cláusula principal en una línea e identificando las subordinadas bajo la misma. (Howard F. Vos, *Effective Bible Study* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1956), p. 34.) A menudo, las cláusulas o frases modificatorias responden a las preguntas: quién, qué, cuándo, dónde, por qué, y cómo. Usando ^{<450801>}Romanos 8:1-3 como ejemplo, la primera oración da el tema del párrafo: “Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...”. El segundo versículo explica por qué la declaración es verdadera: “Porque la ley del

Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte”. El tercer versículo da una explicación en cuanto a la declaración, diciendo que la pecaminosidad de la carne humana hizo inefectiva a la ley para la salvación. El versículo también explica lo que Dios ha hecho para librar al hombre de la condenación: “Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne”. Las oraciones subsecuentes continúan dando información adicional en relación a la oración temática.

ESTUDIOS TEMÁTICOS

Biografía

Una manera efectiva de presentar la historia es relacionarla con grandes personalidades. Mucho de la Biblia, especialmente las secciones históricas, refieren las verdades divinas a personas históricas. Un método de estudio bíblico es buscar el entendimiento de la revelación divina a través del carácter de los individuos.

Howard Vos sugiere dos acercamientos principales para estudiar la biografía: la narrativa biográfica y el carácter. (*Ibid.*, pp. 47 y sigtes.) El estudio de los caracteres menores de la Biblia puede confinarse a un libro, pero el estudio de los grandes caracteres bíblicos se extenderá por varios.

Un bosquejo primario, que ayude a organizar la información descubierta en relación a una persona, debe incluir:

1. su nacimiento e infancia, notando especialmente la influencia de los padres, su educación y las circunstancias inusuales en relación a su nacimiento;
2. la manera en que Dios le hizo conocer su voluntad;
3. la naturaleza de su servicio para el Señor;
4. sus características buenas y malas;
5. su relación con otros;
6. las circunstancias de su muerte y cualquier comentario que el autor haga en relación a ello;
7. su significación en la historia divina de la salvación.

Las biografías de Abraham, Moisés, David y Pablo son muy extensas. Un estudio completo de cada uno conducirá al exámen de muchos pasajes en varios libros del Antiguo y Nuevo Testamentos. Si el estudiante reúne el material de cada carácter,

encontrará varios sermones que pueden desarrollar las verdades reveladas en cada vida.

Al evaluar el carácter de un individuo, pueden considerarse los siguientes puntos:

1. ¿Cuál fue su rol principal en la religión de Israel?
2. ¿Qué características motivaron que fuera elegido para ese rol?
3. ¿Qué influencias contribuyeron a sus características fuertes?
4. ¿Qué características indeseables posee?
5. Sus características indeseables, ¿fueron aceptables de acuerdo a los estándares de su tiempo?
6. Sus características buenas o malas, ¿fueron dominantes en su influencia sobre otros?
7. ¿Cómo reaccionó en tiempo de crisis?
8. ¿Qué características buenas o malas recibió, aparentemente, de sus padres?
9. Su relación con otros, ¿lo ayudó o lo perturbó en su trabajo?
10. ¿Qué desarrollo emprendió esta persona en cuanto a su carácter, y qué motivó el crecimiento?
11. ¿Cómo afectaron su vida sus experiencias religiosas?

Al encontrar respuestas a las preguntas precedentes, el estudiante puede descubrir tópicos para sus sermones. Debe tenerse cuidado en mostrar que el éxito no viene como resultado de los logros del individuo sino como resultado del cuidado y la gracia de Dios. La doctrina bíblica de la naturaleza depravada del hombre no deja lugar para que el hombre tenga éxito en su propia fortaleza y sabiduría. Los escritores bíblicos señalan que todo lo que acontece en la vida del hombre es el resultado del poder de Dios.

Temas doctrinales

Una palabra o una doctrina pueden seguirse a través de uno o varios libros, y el material acumulado organizado en declaraciones doctrinales. Vos sugiere dos métodos para el estudio doctrinal: analizar las presuposiciones doctrinales básicas de un pasaje de la Escritura y estudiar las enseñanzas doctrinales explícitas de un libro. (*Effective Bible Study*, p. 75.) Hay presuposiciones básicas detrás de muchos pasajes de la

Escritura tales como la existencia de Dios, el hecho de que Dios está interesado en el hombre, el poder y personalidad de Dios y la pecaminosidad humana. Después de hacer una lista de las presuposiciones, el intérprete puede mostrar cómo están referidas al mensaje del pasaje.

En relación a las enseñanzas doctrinales explícitas de un libro, el estudiante selecciona una doctrina y sigue los comentarios relacionados con ella a través de uno o varios libros. Las doctrinas bíblicas de Dios, el hombre, el Espíritu Santo y la gracia se derivan del estudio de los pasajes relevantes del Antiguo y Nuevo Testamentos. Para muchos estudiantes es sorprendente que el Antiguo Testamento proporcione poca esperanza más allá de la muerte. La literatura intertestamentaria comenzó a hablar de una vida gloriosa para los hijos de Dios después de la tumba. La esperanza bendita más allá de la muerte es básicamente una doctrina del Nuevo Testamento, la cual se desarrolló con la resurrección de Jesús.

Palabras y conceptos claves

Normalmente el estudio de las palabras claves se relaciona con los estudios doctrinales; pero los estudios doctrinales no se limitan a las palabras específicas.

La palabra “carne” significa mucho más en la Biblia que en nuestro uso común. Se refiere al cuerpo humano, pero también se usó para describir la parte no-material del hombre. Se refiere al hombre como un ser natural o “carnal” en contraste con el hombre nuevo en Cristo. La carne lucha contra el espíritu.

Pacto es una de las palabras más significativas en el Antiguo Testamento. El concepto del pacto abrahámico comenzó con una promesa de Dios a Abraham en Génesis 12. Un pacto puede hacerse entre iguales o entre una parte más fuerte y otra más débil. El pacto entre Yahweh y Abraham fue entre partes desiguales. Dios prometió bendecir a Abraham y a su descendencia, proveyendo para ellos y protegiéndolos. La responsabilidad de Abraham fue adorar solamente al Dios único. El pacto se renovó con Isaac, Jacob y sus descendientes. En el monte Sinaí (Éxodo 20 en adelante) se dieron en mayor detalle las responsabilidades de los descendientes de Jacob. Cuando se hizo evidente que el hombre iba a continuar fracasando en guardar sus responsabilidades del pacto, Jeremías habló del “nuevo pacto” que Dios haría con su pueblo en la nueva era. Jesús habló de la copa de la Cena del Señor como “mi sangre del nuevo pacto” (<41144> Marcos 14:24). El Nuevo Testamento es el Nuevo Pacto de Dios.

Hay otras palabras importantes que deben ser estudiadas: alma, gracia, conocer, verdad, bautizar, manso y amor. Estas son sólo algunas pocas de las muchas palabras que necesitan una atención especial.

Instituciones sociales

La Palabra de Dios tiene muchas enseñanzas importantes en cuanto al hombre en relación a su familia, comunidad y país. La relación básica es dentro de la familia. Un estudio bíblico provechoso puede enfocarse en relación al lugar de la mujer, el papel del padre en la familia, la disciplina de los hijos, los propósitos del matrimonio y el sostén de la familia.

También hay interés en relacionar al individuo con la sociedad mayor, o sea la comunidad. El corazón de la religión es la relación del hombre con su prójimo. Tiene una responsabilidad hacia los pobres, enfermos, incapaces y descarriados. Además de la comunidad está el gobierno del país. La Biblia tiene enseñanzas importantes concernientes a las responsabilidades del individuo hacia los oficiales del gobierno y su respeto por la ley. Otros asuntos relacionados a la sociedad incluyen la propiedad, las responsabilidades de empleados y empleadores, raza y racismo, educación religiosa y recreación.

APLICACIÓN DE LA BIBLIA

Dado que la cultura y el medio ambiente del hombre han cambiado, las verdades divinas deben adaptarse a las nuevas formas de expresión que se aplican a esta generación. Algunos son incapaces de distinguir entre la esencia de la verdad bíblica y la forma de su expresión. Pablo enseñó en 1 Corintios que las mujeres cristianas no tienen que dar la apariencia de inmoralidad; por lo tanto no tenían que aparecer en los cultos públicos sin velos, y no tenían que cortarse el cabello (1 Corintios 11:6). De acuerdo a la ley judía, una mujer condenada de adulterio tenía que tener su cabeza rapada. El principio es que las mujeres cristianas han de ser virtuosas. El principio se expresó en el tiempo de Pablo llevando velos y dejando de cortarse el cabello. La tarea de la interpretación es descubrir el principio divino de la verdad. La tarea de la aplicación es sugerir formas de expresión por las cuales el principio pueda expresarse en la sociedad actual. Hoy las mujeres no son identificadas como inmorales por cortarse el cabello o aparecer en público sin velo. Pero hay ciertos estilos de vestimenta y de acción pública que sugieren bajas normas morales.

La aplicación de las enseñanzas bíblicas no debe comenzar con la vida de los demás. La necesidad mayor es que cada cristiano lea devocionalmente la Biblia y aplique sus enseñanzas a su propia vida. El deseo de cada cristiano debe ser el tener una vida cristiana más victoriosa y, por lo tanto, presentar un testimonio más efectivo. Esto es posible sólo por medio de un estudio devocional de la Biblia y a través de la oración. Este tipo de estudio bíblico debe comenzar con la actitud y motivación de la persona. El individuo debe desear que su vida espiritual mejore y

descubrir en la Palabra los reclamos de Dios para su vida y las instrucciones para vivir la vida cristiana. Algunos temas de estudio que contribuyen al crecimiento cristiano son: la nueva vida en Cristo, caminar en el Espíritu, las promesas de Dios y aprender cómo orar. Hay muchos libros devocionales sobre estos temas que están disponibles en la mayoría de las librerías religiosas.

El estudio devocional de la Biblia debe incluir la memorización de versículos significativos. La meditación frecuente y la repetición de un versículo resulta en un discernimiento más profundo de su significado.

Para ayudar efectivamente a otros a entender y aplicar las enseñanzas de la Biblia a sus vidas diarias, la verdad bíblica debe aplicarse primero a la vida del maestro. La enseñanza bíblica es menos efectiva cuando es intelectual y objetiva. Cuando una verdad llega a ser significativa para el maestro, él puede compartirla con otros en una manera personal. A menos que viva de acuerdo a las verdades que enseña, poca gente tomará en serio lo que dice. La influencia más grande viene por medio de las actitudes y el carácter, y no por las conferencias formales. Las palabras no controladas de un maestro, que revelan su actitud y carácter, son a menudo más influyentes que sus palabras planeadas para enseñar una lección. Las lecciones planeadas son efectivas cuando expresan la convicción personal del maestro.

Mientras el maestro comienza a preparar una lección, debe preguntarse: ¿Qué es lo que Dios quiere comunicarme a mí y a los alumnos de mi clase por medio de este estudio? Debe conocer primero lo que Dios dijo a Abraham, David o Pablo, pero si explica sólo este aspecto, ha interpretado pero no ha aplicado la lección. El maestro debe estar interesado con lo que Dios quiere hacer en nosotros con las verdades que reveló a Abraham, David y Pablo. “¿Qué quiere decirnos Dios hoy?” es una pregunta básica para determinar la aplicación contemporánea de la Biblia.

ELECCIÓN DE LIBROS UTILES

Una Biblia adecuada

La Biblia corriente en el medio evangélico de habla castellana es la Reina-Valera, Revisión de 1960, pero tiene sus limitaciones como Biblia de estudio. A pesar de que las secciones del texto están claramente marcadas por medio de las divisiones y los títulos, la división en versículos y capítulos tiende a confundir. Estas divisiones no estaban en los manuscritos originales y no están bien hechas en todos los casos. Además, a pesar del esfuerzo de actualizar el lenguaje en la Revisión de 1960, después de varios años vuelve a estar desactualizada y con el correr del tiempo es cada vez peor. De modo que es necesario suplementar el uso de la Revisión de 1960 con otras versiones.

La Versión Popular es una traducción que apunta a sencillez de vocabulario y lenguaje corriente (El Nuevo Testamento fue publicado por las Sociedades Bíblicas Unidas en 1966 con el título Dios Llega al Hombre y el Antiguo Testamento apareció en 1979 junto con el Nuevo Testamento en un solo volumen, bajo el título Dios Habla Hoy). Su valor en el estudio privado, preparación de mensajes, predicación evangelística, o estudio bíblico ha sido ampliamente demostrado.

La Biblia de las Américas es una traducción al castellano de una versión inglesa (The New American Standard Version) que se destaca por su intento de representar fielmente lo que dice el texto original aun al costo de una expresión pulida. Por su excelente sistema de referencias pertinentes a pasajes bíblicos al margen y por sus notas con alternativas en cuanto a traducción, es quizá la mejor herramienta castellana disponible al lector evangélico del Nuevo Testamento para el estudio privado y serio de la Biblia y la preparación de estudios y mensajes. La Fundación Lockman, que ha editado el Nuevo Testamento (la CBP lo distribuye), tiene la intención de publicar toda la Biblia en castellano.

Entre las versiones católicas que pueden ser usadas con provecho, se destacan las siguientes: la de Bover-Cantera (1947), de notable precisión en muchos casos a pesar de ser muy española; la Biblia de Jerusalén (1967), una Biblia de estudio que por su tendencia a alejarse con facilidad del texto masorético debe usarse con criterio; y El Libro de la Nueva Alianza (Buenos Aires: Editorial Bonum, 1967), una versión argentina que intenta lograr fidelidad al sentido del texto y expresión clara y corriente.

Dos otras versiones católicas recientes intentan lograr traducciones más dinámicas por medio de la aplicación de la lingüística y la estilística modernas. La Nueva Biblia Española (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1976), en ediciones española y latinoamericana, se presta a la lectura en voz alta. La Biblia Interconfesional (el Nuevo Testamento apareció en 1978), es histórica por ser una publicación en conjunto de Sociedades Bíblicas Unidas y casas editoriales católicas.

Concordancias

El estudio serio de la Biblia requiere una concordancia que es un libro de referencia que registra las palabras importantes de la Biblia en orden alfabético, indica el capítulo y versículo donde se encuentran e incluye la frase del texto bíblico donde aparece la palabra. Algunas Biblias tienen una concordancia breve al final para ayudar al lector a encontrar pasajes bíblicos. No obstante, el estudiante serio necesita una concordancia más amplia que la que se ofrece en la mayoría de las Biblias.

La Concordancia de las Sagradas Escrituras compilada por C. P. Denyer (Editorial Caribe) satisface esta necesidad. Más modesta pero muy útil para el alumno que no pueda adquirir todavía esa obra es la Concordancia Breve de la Biblia (CBP). De suma utilidad son La Nueva Concordancia Greco-Española del Nuevo Testamento con Indices (CBP) y El Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español (CBP) compilado por Jorge G. Parker y basado en la Reina-Valera, Revisión de 1960. Los dos relacionan la palabra castellana con la palabra griega correspondiente y abren la posibilidad de descubrir las distintas acepciones que pueden tener las voces griegas.

Diccionarios Bíblicos

Un diccionario bíblico de información acerca de palabras, personas, lugares y acontecimientos que se mencionan en la Biblia. El Diccionario Ilustrado de la Biblia (Editorial Caribe) es el mejor disponible al lector evangélico de habla castellana. La obra católica Diccionario de la Biblia (Herder) es de semejante envergadura y útil para suplementar la información del Diccionario Ilustrado. El alumno que no está en condiciones de comprar una de estas obras grandes puede adquirir el Diccionario Bíblico Elemental (CBP). El Diccionario del Nuevo Testamento de Xavier Léon-Dufour (Cristiandad) combina los elementos de un diccionario con quince capítulos sobre distintos aspectos de la vida diaria en la época del Nuevo Testamento. La cantidad de datos que ofrece es asombrosa. También el Diccionario Bíblico Arqueológico editado por Charles F. Pfeiffer (CBP) contribuirá grandemente al estudio más amplio de las Escrituras en áreas de enriquecimiento de pasajes específicos y agrandando el conocimiento de la geografía e historia bíblicas.

Comentarios Bíblicos

El Nuevo Comentario Bíblico (CBP) es un excelente comentario de un solo tomo sobre toda la Biblia y debe ser el primer libro de consulta en materia de comentarios para el lector de habla castellana. Más detallado es el Comentario del Nuevo Testamento de Bonnet y Schroeder (CBP) que sigue siendo muy útil a pesar de haber sido publicado hace más de 100 años. Digno de mencionarse por su valor homilético-devocional, además de sus otros valores, es El Nuevo Testamento Comentado por William Barclay (Buenos Aires: La Aurora). Entre las varias series católicas que servirán al alumno avanzado están el Comentario de Ratisbona al Nuevo Testamento (Herder), que es el comentario católico más amplio sobre todo el Nuevo Testamento, y el Comentario Bíblico San Jerónimo (Cristiandad), el más reciente de carácter erudito-crítico.

Libros adicionales

Entre otras herramientas útiles para el estudio de la Biblia se incluyen las obras dedicadas a dar información acerca de las palabras claves de la Biblia, tal como el sentido etimológico, diferentes acepciones, y el uso en distintas épocas o distintos libros. Se puede mencionar Palabras Bíblicas y Sus Significados de F. J. Pop (Buenos Aires: Editorial Escatón, 1972) y Vocabulario Bíblico de Jean-Jacques von Allmen (Madrid: Morova, 1969). Util en el mismo sentido, aunque se limita solamente a algunas palabras griegas, es Palabras Griegas del Nuevo Testamento por William Barclay (CBP).

Algunas Biblias contienen unos pocos mapas pero una mejor comprensión de la geografía de las tierras bíblicas requiere el uso de atlas. El Atlas Histórico Westminster de la Biblia (CBP) no solamente contiene un juego de excelentes mapas sino información de gran valor acerca de la arqueología, la geografía, y la historia de las distintas naciones que han intervenido en el relato bíblico.

No hay fin de los buenos libros para la biblioteca del estudiante de la Biblia. En la Bibliografía Seleccionada de esta guía se ha incluido información acerca de las casas publicadoras de algunos otros libros útiles en relación con los temas específicos de este estudio. Ya que se ha de incluir listas de libros recomendados en cada guía de estudio de esta serie, no era el propósito ofrecer en ésta una lista exhaustiva.

TAREAS PARA EL HOGAR

Preguntas sobre el material básico (para los Niveles 1, 2, y 3)

1. Al estudiar un libro bíblico, ¿qué es lo que debe intentar aprender mediante su primera lectura? _____,

_____, _____, y _____

2. Mencione tres preguntas a tener en mente durante la primera y segunda lectura de un libro.

3. Mencione cuatro cambios que pueden usarse para indicar las diferentes divisiones de los libros.

4. ¿Por qué deben basarse las divisiones de pensamiento sobre los párrafos en lugar de los capítulos? _____

5. ¿Cómo se determina la idea central de un párrafo?

6. Mencione los pasos para bosquejar un libro.

7. Mencione cinco hechos a investigar en una narración biográfica.

8. Mencione cinco preguntas a considerar en la evaluación del carácter de un individuo.

9. Mencione dos métodos de estudio doctrinal.

10. Mencione tres instituciones sociales de la Biblia que merecen estudio.

11. La aplicación de la Biblia se interesa con (subrayar una):

- (1) Descubrir los principios esenciales de la verdad divina.
- (2) La forma de expresión de la verdad divina.
- (3) La determinación de nuevos estándares morales para nuestro tiempo.

Tareas suplementarias (para los Niveles 2 y 3)

1. Aplique las sugerencias para estudiar un libro bíblico a Filipenses o Tito. Esté preparado para compartir sus notas y bosquejo con el grupo de seminario.

2. Haga un análisis de carácter de uno de los siguientes:

Rebeca (^{<012410>}Génesis 24:10-27:46).

Caleb (Números 13; 14:1-10; ^{<061406>}Josué 14:6-15; 15:1-19).

Juan Marcos (Hechos 12; 13; 2 Timoteo 4).

Bernabé (^{<440436>}Hechos 4:36; 11:22-15:36).

Esteban (Hechos 6; 7).

Tareas avanzadas (para el Nivel 3)

Lea “Métodos de Estudio Bíblico” por Samuel Escobar en La Biblia de Estudio Mundo Hispano (páginas 122-126).

James D. Crane, en su libro Nuestro Estudio Bíblico Personal, sugiere diez preguntas que debemos hacernos cada vez que leemos un pasaje bíblico. Son estas:

1. ¿Cuál es el tema general de este pasaje?
2. ¿Cuál es la lección principal que el pasaje enseña?
3. ¿Cuál es, para mí, el versículo más inspirador en este pasaje?
4. ¿Qué enseña este pasaje acerca de Dios?
5. ¿Encuentro en el pasaje algún ejemplo que debo seguir?
6. ¿Señala el pasaje algún pecado que yo debo confesar?
7. ¿Hallo en este pasaje algún error que debo evitar?
8. ¿Presenta el pasaje algún deber que necesito cumplir?
9. ¿Contiene el pasaje alguna promesa que debo reclamar?
10. Consigna el pasaje alguna oración que debo hacer mía?

Intente aplicar estas preguntas a uno de los siguientes pasajes y escriba los resultados:

1. ^{<410116>}Marcos 1:16-20
2. ^{<410201>}Marcos 2:1-12
3. ^{<410630>}Marcos 6:30-44
4. ^{<410902>}Marcos 9:2-13

DISCUSIÓN DE SEMINARIO

1. Uno o más estudiantes deberán presentar la información en cuanto al trasfondo, y un bosquejo de Filipenses y Tito. Deberán prestar especial atención al tema principal y a las divisiones del libro.
2. Los estudiantes que han hecho estudio de carácter deberán compartir sus descubrimientos.
3. Evaluar o clasificar las siguientes traducciones de acuerdo a su uso para el púlpito, estudio o lectura devocional: Reina-Valera Revisada, Versión Moderna, Biblia de Jerusalén, Nácar-Colunga, Bover-Cantera, La Biblia de las Américas, Dios Llega al Hombre, Hispano-Americana, etc.

BIBLIOGRAFIA SELECCIONADA

Esta lista no tiene la intención de ser completa. Contiene libros sugeridos para un estudio más amplio sobre algunos de los temas presentados.

GENERAL

- Alexander, David y Alexander, Pat, editores. Manual Bíblico Ilustrado. Miami: Editorial Caribe, 1973.
- De Ausejo, Serafin. Diccionario de la Biblia. Barcelona: Editorial Herder, 1975.
- Guthrie, D., Motyer, J. A., Stibbs, A. M., y Wiseman, D. J., editores. Nuevo Comentario Bíblico. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1977.
- Harrington, Wilfrid J. Iniciación a la Biblia, dos tomos. Santander, España: Editorial Sal Terrae, 1967.
- La Biblia de Estudio Mundo Hispano. El Paso: Editorial Mundo Hispano, 1977.
- Nelson, Wilton M., ed. Diccionario Ilustrado de la Biblia. Miami: Editorial Caribe, 1974.

UNIDAD I: LA NATURALEZA DE LA BIBLIA

- Bruce, F. F. ¿Son Fidedignos los Documentos del Nuevo Testamento? Miami: Editorial Caribe, 1957.
- Dodd, C. H. La Biblia y el Hombre de Hoy. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1973.
- Johnson, Douglas. El Cristianismo y su Biblia. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1962.
- Hoskyns, Edwyn y Davey, Noel. El Enigma del Nuevo Testamento. Buenos Aires: La Aurora, 1971.
- Montgomery, John Warwick. ¿Es Confiable el Cristianismo? El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1968.
- Ramm, Bernard. La Revelación Especial y la Palabra de Dios. Buenos Aires: La Aurora, 1967.
- Von Campenhausen, Hans et al. La Autoridad de la Biblia en el Día Actual. Buenos Aires: La Aurora, 1954.

UNIDAD II: COMO NOS LLEGO LA BIBLIA

- Bauer, Johannes. Los Apócrifos Neotestamentarios. Madrid: Ediciones Fax, 1971.
- Dana, H. E. El Nuevo Testamento ante la Crítica. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1953.
- De Santos Otero, Aurelio. Los Evangelios Apócrifos. Buenos Aires: Biblioteca de Autores Cristianos, 1956.
- De Tuya, Manuel y Salguero, José. Introducción a la Biblia, dos tomos. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1967.
- Earle, Ralph. Cómo Nos Llegó la Biblia. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 1975.
- Huber, Sigfrido. Los Padres Apostólicos. Buenos Aires: Ediciones Desclée, de Brouwer, 1949.
- Manley, G. T., Robinson, G. C. y Stibb, A. M. Nuevo Auxiliar Bíblico. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1958.
- Moule, C. F. D., El Nacimiento del Nuevo Testamento. Estella, España: Editorial Verbo Divino, 1974.
- Ridderbos, Herman. Historia de la Salvación y Santa Escritura. Buenos Aires: Editorial Escatón, 1973.
- Robert, A. y Feuillet, A. Introducción a la Biblia. Barcelona: Editorial Herder, 1970.
- Stott, John R. W. Cómo Comprender la Biblia. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977.
- Wikenhauser, Alfred y Schmid, Josef. Introducción al Nuevo Testamento. Barcelona: Editorial Herder, 1978.
- Zimmermann, Heinrich. Los Métodos Histórico-Críticos en el Nuevo Testamento. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1969.

UNIDAD III: COMO INTERPRETAR Y ESTUDIAR LA BIBLIA

- Berg, Miguel. El Placer de Estudiar la Biblia. Miami: Editorial Caribe, 1973.
- Berkhof, Luis. Principios de Interpretación Bíblica. Barcelona: Editorial Clie, 1968.
- Crane, James D. Nuestro Estudio Bíblico Personal. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1975.
- Dana, H. E. Escudriñando las Escrituras. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1946.

Dugmore, C. W. Corrientes de Interpretación de la Biblia. Buenos Aires: La Aurora, 1946.

Fountain, Thomas. Claves de Interpretación Bíblica. Edición Actualizada. El Paso: Casa Bautista de Publicaciones, 1983.

Garvin, Mary. Renovación del Estudio Bíblico. Buenos Aires: Editorial Palabra, 1978.

Henrichsen, Walter A. Entendamos: 24 Principios Básicos para Interpretar la Biblia. San José, Costa Rica: Editorial Caribe, 1976.

Lum, Ada y Siemens, Ruth. El Estudio Bíblico Creativo. Buenos Aires: Ediciones Certeza, 1977.

Neill, Stephen. La Interpretación del Nuevo Testamento. Barcelona: Ediciones Península, 1967.